



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**Resignificación del concepto “compromiso religioso” en
jóvenes líderes diocesanos de la Ciudad de México**

TESIS

Que para obtener el título de:
Licenciado en Ciencias de la Comunicación
opción Comunicación Política

Presenta
Erick Adrián Paz González

Asesor: Dr. Juan Gabriel Nadal Palazón

Ciudad Universitaria, Ciudad de México 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, mis abuelos y mis tíos.

Agradecimientos

Resultaría contradictorio realizar una tesis sobre significaciones y resignificaciones sin reconocer aquellas que incidieron en ella, o en mí como sujeto social.

Para construir este trabajo es necesario reconocer tres líneas: mi gusto y (pequeña) experiencia por la docencia y la investigación, mi trabajo en la Iglesia Católica y las situaciones sociales en las que me he involucrado tanto en la Iglesia Católica como en la Sociedad Civil, y los sujetos significantes durante esta etapa.

Para la primera línea quiero agradecer, inevitablemente, a mis padres, Erika González Peña y Roberto Paz Domínguez, quienes toda su vida me han motivado y apoyado por el camino del estudio. Gracias a ellos encontré el gusto por aprender, y que todo debe servir para el crecimiento personal y de los otros. También merece mención mi tía Alma Delia Paz Domínguez, quien desde corta edad me motivó a la lectura y la escritura; a ella debo el primer libro de mi propiedad, y el cariño a las letras que tengo hasta ahora.

Una tercera persona, lejana en tiempo pero no en importancia, es mi profesora Elizabeth Quesada García, quien me abrió la puerta al mundo de la historia y de la “cultura mexicana”, elementos sin los que este trabajo ni los futuros serían posibles; además, me mostró la pasión y entrega que un docente puede tener y el efecto que puede causar. También, me gustaría agradecer la confianza y las enormes enseñanzas de mis profesoras y guías en la Universidad y con quienes tuve la oportunidad de aprender como profesor adjunto: María Eugenia Ávila Urbina y Viridiana Carrera Aguirre; gracias por su visión humana, por su interés social.

Sobre mi trabajo en la Iglesia Católica, quiero agradecer a tantas personas que no cabrían los nombres, los principales son mi madre y mi abuelo, Roberto Paz Martínez, quienes dedicaron gran parte de su vida a ayudar a las personas con inspiración del catolicismo. Debo mencionar a sacerdotes que me mostraron la necesidad del estudio científico de la religión, ya que el estudio teológico a veces no resulta suficiente:

Alfonso Navarro Castellanos, fundador del Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE) y por quien conocí ese mundo donde el Evangelio se aplica en la realidad social, donde atienden necesidades y conflictos; por otra parte, agradezco a Dionisio Olvera Olvera y a José Concepción Sánchez Cárdenas, con quienes tuve conflictos personales por la forma en que trabajaban con la comunidad, por permitirme entender la necesidad del estudio crítico de la Iglesia Católica y de la religión “desde dentro”.

En la tercera línea, quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron durante mi formación universitaria y en este trabajo, especialmente a Susana Salazar Chavaría y a Anabel Saraí Martínez Ortiz por su amistad, su compromiso ante la juventud y ante dios y su invaluable apoyo como los sujetos de estudio en esta tesis. Agradezco también a Alma Nayeli Reyes Castro, compañera inseparable de aventuras y cuya inteligencia resulta admirable e inspiradora. Agradezco la sinceridad de Jessica Mendoza Varela, quien me hacía superar las dificultades a las que me enfrentaba de manera frecuente. A Carlos Alfredo Hernández Almaraz le agradezco su paciencia, apoyo y motivación.

A Itzel Lugo Sánchez, Xochitl Quesada García, Andrea Tamayo Anaya, Fredy Escárcega, Anibal Maya, por compartir aventuras dentro y fuera de México, aventuras de las que pude disfrutar y aprender más que con otras personas gracias a su amistad, inteligencia y particular forma de ver el mundo. Agradezco también a mis “hermanitas” Paolina Fernández Cano, Carla Delgado Hernández, Jaqueline Sofía Guillerno, Alexa María Fernanda Hernández por creer en mí y apoyarme en cada paso de la licenciatura, por mostrarme que podemos lograr aquello que nos gusta.

Con riesgo de omitir nombres importantes, quisiera también agradecer a Noé Bisaf Rosales, Andrés Flores, Jesica Ortega, Roberto de Jesús Sánchez por su apoyo y amistad y su papel en las diferentes partes de este trabajo, en su construcción o final.

Por su disposición y apoyo en la revisión de esta tesis y sus valiosos consejos, quiero agradecer a Nayeli Amezcua Constandce y, sobre todo, a mi asesor Juan Nadal

Palazón, cuya paciencia y consejos me permitieron estructurar un proyecto del cual partí con muchas ideas y pocas direcciones.

Finalmente, y no menos importante, quiero agradecer a mi familia; ya he mencionado a mis padres, a mi abuelo y a mi tía. Agradezco de igual forma a mi hermano, Luis Roberto Paz, porque su incredulidad como ingeniero hacia las ciencias sociales me ha permitido solidificar ciertos criterios de validez. También quiero agradecer a mi abuela Julia Domínguez Baltazar por su esfuerzo, cariño y ejemplo, a mi tío Julio Paz Domínguez y Natalia Chávez, y a mis primos Santiago Rayas Paz y Mariana Paz.

Y, sobre todo, agradezco a la UNAM por todo lo que me ha permitido aprender, disfrutar, alcanzar y vivir.

Contenido

Introducción	6
1. Sistemas religiosos cristianos y juventud	26
1.1 Panorama religioso	26
1.1.1. Cambio religioso en México.....	31
1.1.2. El cristianismo en la Ciudad de México.....	40
1.1.3. Breve historia del cristianismo-catolicismo.....	43
1.2. Juventud y creencias	62
1.2.1. Juventud en la Ciudad de México.....	63
1.2.2. ¿En qué creen los jóvenes? Creencias religiosas y no religiosas.....	66
2. El proceso de Resignificación	68
2.1. Punto de partida: conceptos básicos	68
2.2. El proceso de significación	80
2.2.1. La significación desde la semiótica.....	80
2.2.2. El análisis crítico del discurso (ACD)	90
2.2.3. Discurso y contexto.....	97
2.2.4. Contexto y cognición.....	101
2.3. El análisis del discurso escrito: análisis del discurso oficial y resignificado	111
2.4. La entrevista: cognición, interacción y contexto.....	119
3. El concepto de “compromiso religioso” en las materialidades discursivas.....	123
3.1. Reconstrucción del compromiso religioso en el catolicismo.....	123
3.1.1. Definición del compromiso religioso.....	123
3.1.2. El compromiso religioso en el cristianismo primitivo: los Hechos de los Apóstoles.....	126
3.1.3. La herencia del Concilio Vaticano II: <i>Christifideles Laici</i> y el “compromiso religioso” de los laicos.....	130
3.2. Resignificación del concepto “compromiso religioso”	138
3.2.1. Semanario Desde la fe	139
3.2.2. Principales emisores oficiales	144
3.2.3. Jóvenes líderes cristianos.....	148
3.3. Resignificación del “compromiso religioso”	150
3.3.1. Resignificación de la “Evangelización y Misión”	165
3.3.2. Resignificación del “Impacto social”	183
3.3.3. Resignificación de la “Educación”	196

3.3.4.	Resignificación de la “Religiosidad popular”	201
3.3.5.	Resignificación de las “Prácticas religiosas”	209
3.3.6.	Resignificación de la “Institución”.....	213
3.3.7.	Resignificación de la “Relación con Dios/Jesús”	222
3.3.8.	Resignificación del “Individuo”	225
4.	La resignificación en la acción	230
4.1.	La resignificación en Anabel Martínez	230
4.2.	La resignificación en Susana Salazar	242
	Conclusiones	254
	Reflexiones de investigación.....	265
	ANEXO 1. Cédula de entrevista semiprofunda	269
	Referencias:	274

Introducción

La comunicación como ciencia social comenzó a consolidarse en los años 70 como una nueva forma de entender la cultura y la sociedad. Sin embargo, la concentración que tuvo en el estudio de los medios masivos de comunicación delimitó su campo a los mensajes (o contenidos) de éstos, tanto en el estudio como en la elaboración.

Entre las escuelas que exploraron fuera de los medios masivos o los elementos poco estudiados se encuentra la pequeña de Palo Alto (1960-1980), la cual partía del interaccionismo simbólico que se fundamenta en la interacción social.

Esta escuela¹ ha sido ampliamente retomada en Latinoamérica y México por investigadores como Marta Rizo y Julieta Haidar, quienes encuentran en la interacción entre individuos, grupos sociales, instituciones, Estado o medios masivos la forma de estudiar la sociedad y la cultura; es este concepto de interacción el que permite entender la relación entre los diferentes niveles que intervienen en la resignificación.

En términos generales, la interacción puede ser entendida como la acción recíproca entre dos o más agentes. Y yendo más allá, al margen de quién o qué inicie el proceso de interacción, lo que interesa destacar es que el resultado es siempre la modificación de los estados de los participantes².

Desde otro enfoque, los estudios del discurso y del lenguaje también ofrecen una forma de estudiar a la comunicación y sus procesos. El análisis crítico del discurso (ACD) es una interdisciplina que forma al discurso en cinco elementos: estructura verbal, contexto, cognición, interacción social y acción; para el ACD:

Las prácticas sociales construidas de un modo concreto en forma de redes constituyen un orden social (...). El aspecto semiótico de un orden social es lo que podemos llamar un orden del discurso. El orden del discurso es la manera en que las diferentes variedades discursivas y los diferentes tipos de discurso son ubicados juntos en la red. Un orden del discurso es una

¹ Existe un gran debate sobre, primero, si se debe considerar a Palo Alto como una escuela y, segundo, si el postulado interaccionista que manejaba era nacido de la comunicación y si era válido; pero lo que se debe rescatar es el esfuerzo por explorar fuera de los medios y de que la interacción que planteó en su momento ahora ha adquirido gran importancia en la Comunicación contemporánea.

² Marta Rizo García, "Interacción y comunicación", en *Comunicología en construcción*, coords. Jesús Galindo, Tanius Karam y Marta Rizo (México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009), p. 195.

estructuración social de la diferencia semiótica –un particular ordenamiento social de las relaciones entre las diferentes tipos formas de generar significado, es decir, de producir discursos y variedades discursivas diferentes–. Un aspecto de este orden es el dominio: algunas de las formas de generar significado son dominantes o mayoritarias en un particular orden del discurso; otras son marginales, o de oposición, o “alternativas”.³

Desde esta corriente, la interacción social –o “las acciones sociales que llevan a cabo los *usuarios del lenguaje* cuando se comunican entre sí en *situaciones sociales* y dentro de la *sociedad* y la *cultura* en general”⁴– también existe.

Asimismo, en años recientes, disciplinas como los estudios culturales o la semiótica de la cultura se han desarrollado para estudiar más allá de los medios, con perspectivas interdisciplinarias.

La relación de los elementos comunicativos requiere, bajo la perspectiva semio-discursiva-interaccionista, el estudio con punto de partida en las significaciones de los individuos que actúan en esos procesos. Desde la tríada de Peirce, signo-objeto-interpretante, las significaciones se estudian en los individuos pero “no son en primer momento los efectos o acciones, son, por el contrario, las creencias. Las creencias se sitúan como una modalidad en constante cambio y tensión entre una duda y una experiencia”⁵.

El primer elemento de la tríada, el signo, “es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el Interpretante del primer signo”⁶; además, “la palabra signo será usada para denotar un Objeto perceptible o solamente imaginable, o aún inimaginable en cierto sentido” ya que “puede considerarse que *el conjunto de*

³ Norman Fairclough, “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”, en *Métodos de análisis crítico del discurso*, coords. Ruth Wodak y Michael Meyer. (España: Gedisa, 2003), p. 183.

⁴ Teun A. van Dijk, “El estudio del Discurso”, en *Antología de teorías del discurso*, Susana González Reyna, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010), p. 39.

⁵ Edgar Sandoval, “Signos y significación. El surgimiento de la semiótica contemporánea”, en *Indicios6. Revista de Investigación en teoría de la significación*, número 0 [en línea] (Octubre 2010-marzo 2011): p. 14.

⁶ Charles Sanders Peirce, *La ciencia de la Semiótica* (Argentina: Ediciones Nueva Visión, s/a), p. 22

*Objetos constituye un único Objeto complejo*⁷ y el Objeto “es aquello acerca de lo cual el Signo debe ser entendido como una suerte de emanación, por así decirlo, de su Objetivo”⁸.

La propuesta de Peirce estudia la semiosis, es decir, el proceso lógico que los niveles del signo recorren para construir la significación dentro de una temporalidad. “De ahí que para la semiótica peirciana lo más importante sea la semiosis y no el signo en sí mismo”⁹ ya que “el signo es formal y relacional; en cambio, la significación es un proceso dinámico, es decir, en acción”¹⁰.

La semiosis, ese proceso delimitado por una semiósfera en términos de Yuri Lotman, puede verse como la puesta en acción de este proceso comunicativo, delimitado y cambiante. Y la relación de los individuos que en él participan es interacción social.

Dicha semiósfera posee rasgos distintivos y forma un espacio cerrado en sí mismo, de carácter abstracto y metafórico. “Sólo dentro de tal espacio resultan posibles la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información”¹¹.

Para entender el proceso de resignificación es necesario comprender a la semiósfera como ese espacio que delimita y da significado al “compromiso religioso”, y al sistema religioso católico en general. Según la semiótica lotmaniana¹², para entender a una cultura o subcultura es necesario pasar del carácter metafórico al carácter operativo para delimitar a las diferentes esferas, la cual se dará por parte del observador y en función de los núcleos centrales y periféricos, mismos que pueden identificarse por la autodefinición dada por sus miembros, por el carácter histórico de las esferas y los núcleos y por los discursos (o textos) internos y externos a cada esfera. Para la presente tesis, puede verse al semanario *Desde la Fe* como un discurso perteneciente a un núcleo central, y a los discursos de los jóvenes líderes diocesanos como pertenecientes a núcleos periféricos. Es importante mencionar que, para Lotman, las

⁷ *Ibid.* p. 23. Cursivas propias.

⁸ *Ibid.* p. 24

⁹ Sandoval, p. 3

¹⁰ *Ibid.*, p. 4

¹¹ Yuri Lotman. *Semiósfera I. Semiótica de la cultura y el texto* (España: Ediciones Cátedra), p. 11.

¹² *Ibid.*

dinámicas culturales permiten que los núcleos externos cobren importancia y se posicionen inclusive como núcleos centrales.

La resignificación

Bajo la perspectiva de que la comunicación es una ciencia social interdisciplinaria que puede tomar a la interacción como objeto de estudio, vale la pena considerar a la resignificación como propuesta para estudiar a la sociedad y a la cultura, a individuos y grupos sociales dentro de ellas bajo el supuesto de que, aun con un mismo contexto (y dentro de una misma semiósfera), los elementos externos son cada vez más diversificados por fenómenos como la globalización y los medios masivos de comunicación que inciden en ellos y modifican sus elementos individuales y grupales. Y es posible conocer esa modificación.

Para Nelson Molina¹³, la resignificación marca el puente entre la construcción cognitiva del individuo con la construcción de su entorno: la interacción social. Por ende, cualquier proceso de resignificación puede o no transformar la realidad misma y su definición dentro de un contexto determinado.

Afirma que existen cuatro corrientes principales para el estudio de la resignificación: tiempo, semiótica, acción e intervención-invencción¹⁴. Aquella que es de interés para esta tesis es la corriente semiótica la cual, según la visión de Molina, se encarga de actualizar significados y asume que las palabras adquieren significado según el contexto, siendo éste un acontecimiento activo de intercambio social.

Molina explica que, para que algo se resignifique (en cualquiera de las cuatro corrientes que identifica), lo que existe en un lugar debe cambiar: deben cambiar los estados de los participantes, lo que ya tenía una existencia y forma más o menos delimitada y que es susceptible de tomar otra expresión.

Además, debe existir una relación entre el discurso y la acción que genera, lo que permite la inclusión de enunciaciones alternativas en una brecha de libertad que

¹³ Nelson Molina Valencia, "Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados", *Revista MEC-EDUPAZ* año 2, número 3 (marzo-septiembre 2013): p. 39-63.

¹⁴ *Ibid.* pp. 45 y 46.

supone la posibilidad de romper un círculo interpretativo, repetido y “sedimentado” que se ha naturalizado, así como una acción y su respectiva justificación¹⁵.

Una parte del problema de investigación es conocer cómo un par de discursos (oficial y resignificado), pertenecientes a una misma semiósfera, muestran semejanzas pero principalmente diferencias. Entre otras cosas, esto se relaciona con el núcleo en el que se posicionan (emisores oficiales como núcleo central y jóvenes líderes, tentativamente, como núcleo periférico) mientras permanecen como discursos coexistentes, dinámicos, con actualización de significados de acuerdo al contexto, y que refleja una situación concreta de pensamiento: los discursos escritos son manifestaciones de los procesos de significación y resignificación en sujetos concretos, con situaciones concretas y localizables.

La sedimentación semántica, concepto que toma Molina para definir aquellos significados que permanecen en el sujeto con un sentido similar o igual al que el discurso oficial presenta, permite al sujeto relacionarse con su entorno desde contenidos específicos gracias a que ciertos significados permanecen con cierta solidez. Pero, en sentido contrario, al existir una sedimentación semántica tan rígida, ésta puede ser tan fuerte que algunos elementos religiosos (como los dogmas, elementos morales, el sentido fatalista) son imposibles de transformar; o bien, el sujeto puede dar otras lecturas posibles al argumento que puede entenderse como resignificación, pero no llegue a serlo.

Molina identifica diversos conceptos fundamentales para el estudio de la resignificación que agrupa, de manera general, en tres modelos teóricos: 1) acomodación y asimilación; 2) la teoría de las representaciones sociales; y 3) el de cambio de actitudes.

Los tres modelos teóricos coinciden, según Molina, en la posibilidad del cambio de significados que está en función de diversas de condiciones que lo vuelven más o menos probable. Estas posibilidades de transformación las explica a través de

¹⁵ J. Butler. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of identity*. (Londrés: Routledge, 1990), referenciado en *Ibid.*, p. 57.

metáforas espaciales: acomodación, anclaje, lo implícito, lo explícito, lo nuclear, lo periférico, es decir, la ubicación del contenido que se resignifica condiciona la posibilidad efectiva para que se produzca el cambio. También, se considera el intercambio activo con el contexto, en el cual se encuentra la persona, y el tipo de interacción.

En la propuesta que desarrolla Molina, la resignificación es entendida bajo el constructivismo, donde “la acción se basa en significados que son adquiridos socialmente en la interacción, en contextos particulares, y por consiguiente marcos simbólicos diferenciales”¹⁶. Para él, la subjetividad y la identidad colectiva (persona semiótica, , expresadas en acciones, constituyen aquello que sería susceptible de ser transformado, resignificado.

Al hablar de resignificación, se debe considerar la transformación de significado y acción de forma ligada. Molina desarrolla tres perspectivas¹⁷: informacional (el estudio de la información sin “intervención”; el texto o la situación en sí misma), discursiva (la información en interacción con sus actores) y evidencia de la acción (la información y los efectos en su fuente, mensaje y receptor).

De manera general, Molina sintetiza cuatro grandes elementos que han caracterizado a la resignificación (RSG), y que le dan importancia para su estudio:

- (a) La RSG es un proceso social propio de toda interacción fundada en el lenguaje, se trata de un atributo posible en la relación, sin que haya claridad acerca de su constancia, en qué relaciones y de qué manera opera;
- (b) La RSG es también un propósito profesional derivado de comprensiones hermenéuticas, críticas y construccionistas que ha sido transferido a múltiples ámbitos de intervención, en lo que se define como un propósito éticamente deseable;
- (c) La RSG aparece como un mecanismo propio de las relaciones simbólicas, que no se ha definido con claridad, que supone un lugar común en el lenguaje técnico y especializado, lo que genera una reificación de la noción que debe ser aclarada y explicada con mayor detenimiento. Y,
- (d) Los procesos de RSG son importantes desde el punto de vista ético y político por las transformaciones que pueden producirse cuando se propicia deliberadamente, motivo por el

¹⁶ *Ibíd.*, p. 58

¹⁷ *Ibíd.*, p. 58-59

cual es importante conocer con mayor claridad los alcances de los procesos que le subyacen en el plano discursivo y del despliegue de la acción.

Cualquier proceso de negociación, mediación, intervención cultural requiere de estas consideraciones de modo que sea posible definir el alcance de la actuación. Si bien la RSG puede considerarse un propósito amplio, es ante todo complejo por aquello que se propone en relación con la transformación de comprensiones previas que orientan la acción. No es posible suponer la RSG si no se evidencia en la acción. De otro modo el proceso se encuentra incompleto en fase informacional o discursiva.¹⁸

La presente tesis pondrá acento en entender a la resignificación como un proceso social que se fundamenta en las relaciones simbólicas surgidas durante las interacciones sociales, proceso que existe dentro de una semiósfera más o menos identificada y donde los actores discursivos coexisten, sin oponerse necesariamente; se trata de un proceso fundado en el diálogo.

De las cuatro corrientes para estudiar la resignificación (tiempo, semiótica, acción e intervención-invencción), Molina identifica en la última la única forma de estudiar este proceso; para él, los tres primeros niveles son inacabados. Sin embargo, la comunicación brinda elementos para estudiar, desde la perspectiva discursiva y semiótica, este proceso social y cultural.

Para Teun A. Van Dijk y otros analistas críticos del discurso¹⁹, el discurso puede entenderse como interacción social, como “el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los conflictos, [el cual busca] intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas”²⁰, gracias a que comparten una noción intersubjetiva del contexto.

Norman Fairclough explora la dimensión semiótico-discursiva en lo social. Como ya se había mencionado,

¹⁸ *Ibid.*, 60-61. La puntuación es la original.

¹⁹ Aunque Van Dijk es considerado dentro del análisis crítico del discurso (ACD), él mismo, en sus últimos años, se ha declarado ajeno a esta corriente.

²⁰ Helena Calsamiglia y Amparo Tusón. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (España: Ariel, 2007), p. 16.

“Las prácticas sociales construidas de un modo concreto en forma de redes constituyen un orden social (...). Un orden del discurso es una estructuración social de la diferencia semiótica –un particular ordenamiento social de las relaciones entre las diferentes tipos formas de generar significado, es decir, de producir discursos y variedades discursivas diferentes–.”²¹

Cabe mencionar que en la semiótica, el estudio de la significación tiene dos grandes escuelas: la anglosajona (con Peirce como principal representante) y la francófona (con Saussure).

Según Molina, la corriente semiótica de la resignificación que se encarga de actualizar significados asume que las palabras adquieren significado según el contexto, siendo éste un acontecimiento activo de intercambio social. En esta línea, Lotman desarrolla una propuesta para el estudio de la cultura desde planteamientos discursivos y semióticos, desde “la relación del sistema con el extrasistema, con el mundo que se extiende más allá de sus límites y, en segundo lugar, la relación entre estática y dinámica”²². El extrasistema constituye todo aquello que sale de la frontera de la semiósfera identificada y supone mayor cambio, mientras que la estática y la dinámica se empalman con los conceptos de sedimentación semántica y de brecha de libertad que Molina desarrolla.

Por otra parte, Regina Martínez Casas, al igual que Molina pero desde un enfoque antropológico, realiza una revisión de los postulados sobre la significación y la resignificación, pero ya en la corriente semiótica:

La vía saussuriana quedó plasmada en su propuesta de una semiología que se ocupa del conjunto de los hechos humanos asumidos como signos (...). Para Peirce un signo es cualquier cosa o entidad que represente a otra. La representación sígnica consiste en una especie de referencia del signo a alguna propiedad del objeto. El signo mantiene por un lado una relación con el objeto que representa, pero también **con el sujeto para quien es signo**²³

²¹ Fairclough, “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”, p. 183.

²² Yuri M. Lotman. *Cultura y explosión. Lo previsible en los procesos de cambio social* (España: Gedisa, 1999), p. 11.

²³ Regina Martínez Casas. *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*, (México: CIESAS, 2007), p. 32. Las negrillas son propias.

A esa visión, agrega el análisis de los componentes históricos de la significación que Willian Rosebery identifica: el de la historia personal del individuo (los emisores o legitimadores y el de los receptores), el de la historia de su comunidad (la zona en la que habitan y el ambiente en que se desenvuelven) y el de la historia social que afecta finalmente la vida de toda una nación²⁴, elementos que se encuentran dentro de la visión de contexto de Van Dijk: la propuesta de Rosebery “implica enfatizar las diferencias culturales y las inequidades sociales y políticas que condicionan los diferentes significados que las personas dan a procesos sociales idénticos”²⁵.

“Una de las formas privilegiadas para el estudio de la construcción de la significación es a través de los discursos que se producen durante la interacción social”²⁶, durante la asimilación de patrones sociales, pero también en su negociación. Regina Martínez Casas retoma de Berger y Luckmann, y su estudio de las estructuras de la vida cotidiana que desarrollan de Alfred Schütz, el hecho de que “el mundo de la vida cotidiana se da por establecido como realidad por los miembros de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas”²⁷.

En términos generales, la resignificación va más allá de la significación pues es un proceso de interacción constante de significados y sujetos, donde se delimita una semiósfera dentro de la cual se involucran sistemas culturales de gran contraste, y que permite estudiar cambios antes que permanencias. No sólo es guardar esta relación en un contexto determinado y con componentes históricos y socializadores identificados, sino es entenderlos con respecto a la cultura, a los elementos internos y externos al individuo y a la comunidad que complejizan la interacción; también respecto a la cognición y la experiencia intersubjetiva con base social compartida.

De acuerdo con Molina, estos nuevos significados deben mediar entre el discurso y la acción, a través de un marco de libertad variable, para permitir que los sujetos apropien

²⁴ *Ibíd.* p. 38

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *Ibíd.* pp. 46-47

²⁷ *Ibíd.* p. 48

sus discursos y esquemas de significado a una realidad cultural cambiante y que demanda acciones específicas.

En este caso, los individuos inmersos en un sistema religioso específico cuentan con significados intersubjetivos que se encuentran en una semiósfera y sus sistemas, que dialogan con significados ajenos a los que éstos les proporcionan.

La resignificación como propuesta comunicativa

Ante todo lo anterior, la justificación y el objetivo de la presente tesis responden a la necesidad de abonar a la consolidación teórica de la comunicación como ciencia social.

Se pretende, además, proponer una forma de entender y profundizar en los sistemas religiosos fuera de la sociología y la antropología, disciplinas que se han dedicado a ella tradicionalmente, para encontrar nuevos enfoques y nuevas respuestas. Pero sin hacer a un lado el carácter interdisciplinario. Además, es en el elemento religioso donde se pueden identificar significados, marcos de interacción, discursos, contextos desde donde se puede explorar lo intangible: las creencias.

La presente tesis se ubica entre las posturas lingüista y crítica: trabaja materialidades escritas como objeto de estudio central, con las dimensiones que eso implica, y sigue un método dialéctico²⁸ que permite explicar a la sociedad contemporánea en un entorno complejo y no aislado, para reconocer la importancia que el elemento religioso aún tiene y que durante el último siglo se ha minimizado o descalificado. Es decir, toma la capacidad interpretativa y los métodos de análisis discursivos de la postura lingüística, y toma a la dialéctica, la posibilidad de mezclar métodos y corrientes teóricas para comprender la realidad compleja, de la postura crítica.

Por tanto, la pretensión máxima de esta tesis es analizar el proceso de resignificación en jóvenes líderes diocesanos, para mostrar que existen grandes brechas entre la juventud católica y los discursos oficiales, pero sin que éstas deriven en conflictos

²⁸ Es decir, con la postura de que todo es un compuesto social completo, y el proceso de investigación debe darse en una relación de “ir y venir”, es decir, confrontando y complementando continuamente todos los niveles investigativos para atender el problema.

doctrinales o personales. Lo anterior, a través de un estudio científico de la religión serio, congruente y neutral: se tomará el rigor de los estudios del discurso, de la postura lingüística, y la reflexión de la postura crítica.

Orden del método

La resignificación como proceso puede analizarse gracias a un modelo teórico multidireccional, el cual requiere primero la identificación de las fronteras semióticas en el sistema religioso en función de su historia social y de la nación: delimitar la semiósfera con base en dicho sistema religioso. Es decir, las fronteras se localizarán gracias a: 1) el contexto social en que los discursos y los sujetos se ubican, 2) los elementos histórico-discursivos del sistema religioso y 3) el discurso oficial a estudiar como materialidad concreta.

En la presente tesis primero se identificaron las fronteras generales de la semiósfera; después, las fronteras en los sistemas religiosos en función de la historia social y de la nación donde dicho sistema y el panorama contemporáneo de la religión en México se conjuntan.

El primer capítulo inicia con el establecimiento de ambas fronteras para localizar a los sujetos de estudio: los jóvenes líderes cristianos de la Ciudad de México. Es decir, se realiza una revisión del panorama religioso y de la juventud en México y en su capital. Además, muestra cómo ha sido el cambio de la materialidad discursiva oficial a través de la historia de los Concilios, eventos que han creado los discursos de mayor importancia teológica.

Por parte de los jóvenes, se pretende dimensionar su importancia en los sistemas religiosos. Para el INEGI en 2010, el segmento de juventud corresponde a edades entre 15 y 29 años. Es este segmento quien ha mostrado un comportamiento inestable hacia temas religiosos, pero también tiene gran importancia numérica. En el mismo año, los adultos de 60 y más años conformaron el segmento poblacional que ocupa mayor porcentaje dentro de cada sistema religioso dominante en la Ciudad de México, seguidos por personas de entre 15 y 29 años (en segmentos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29), quienes sumados corresponden al rango de juventud para esta institución y,

juntos, se convierten en mayoría dentro de cada sistema; además, “los jóvenes, que tienen entre 15 y 29 años de edad, desempeñan un papel muy importante en el desarrollo social y económico de un país”²⁹.

Complementario a la juventud, se eligió a los líderes porque son aquellos que tienen mayor presencia en sus sistemas religiosos: mayor número e importancia de actividades, impacto, legitimidad, conocimiento y tienen gente a su cargo, al menos a nivel simbólico. Los jóvenes líderes cristianos³⁰, entonces, representan un nivel jerárquicamente superior a los laicos³¹ en general, pero sin entrar al plano secular o regular (sin ser sacerdotes, monjes u otro nivel que requiera ordenación o votos). Son los líderes cristianos quienes aprenden, significan (o resignifican) y enseñan la fe, quizá con mayor impacto que otras figuras.

En cuanto a la especificidad de jóvenes líderes diocesanos³², responde a tres cuestiones fundamentales de la vida diocesana: la hegemonía en la Ciudad de México de esta “variedad” del catolicismo, al estar presente en casi la totalidad de las parroquias; la maleabilidad que tiene al no subordinarse a un carisma³³ específico, como los jesuitas o franciscanos con los carismas de la educación y la formación intelectual o la pobreza y el servicio, respectivamente; y a las diferencias individuales que vuelven al problema más complejo con su historia personal, sus intereses, su acercamiento o alejamiento de la religiosidad popular, la vida de los santos, la formación académica, la praxis religiosa, entre muchos otros. Al ser diocesanos, las actividades y creencias no son obligadas puntualmente o regidas por una forma establecida de realizarlas, como sería con las órdenes religiosas (clero regular).

²⁹ INEGI (2011), “México, un país de jóvenes” en *Informativo oportuno. Conociendo... nos todos*, volumen 1, número 1, 29 de marzo de 2011, p. 1.

³⁰ Para el INEGI, el cristianismo se define como el “sistema de creencias y valores basadas en la doctrina de Jesucristo, como hijo de Dios, y la Biblia, como palabra divina”. *Panorama de Religiones en México 2010* (México: INEGI, 2011), p. 267.

³¹ El laico puede ser entendido, en el catolicismo, como el sujeto que no tiene un rol activo en la comunidad religiosa, pero que es partícipe de las diferentes actividades, al menos como destinatarios.

³² Los diocesanos son aquellos que pertenecen a una diócesis, es decir, a la unidad organizativa encabezada por un obispo. En términos históricos, existe una contraposición entre el clero secular (diocesano) y regular (órdenes religiosas), lo que brinda relevancia a la elección de los diocesanos como sujetos de estudio.

³³ Un carisma es aquel conjunto de valores o acciones que se convierten en característicos de un grupo o congregación religiosa.

Los dos jóvenes líderes diocesanos en quienes se estudia la resignificación, con respecto al discurso oficial, pertenecen a la Pastoral Juvenil: Susana Salazar es coordinadora a nivel Vicarial y Anabel Martínez, a nivel Decanato y también “independiente”³⁴. Aunque tienen diferencias en la forma de trabajar, forman parte de una estructura difuminada, la cual ellas construyen. Además, como laicos, los jóvenes juegan un papel primordial, pues son los que se apropian de la religión dentro de los grupos parroquiales³⁵, dentro de una estructura mayor de Pastoral que promete dar una solución a la formación y praxis católica de los jóvenes en la Sexta Vicaría, zona que abarca el sur de la Ciudad de México, desde los pueblos de San Bartolo y Santa Lucía, pasando por San Ángel y el Pedregal, hasta la zona de Coapa.

La Ciudad de México se eligió por la importancia de dimensionar estudios religiosos en contextos complejos. Es decir, la antropología y la sociología –más la primera que la segunda– han realizado estudios de gran importancia en parroquias, festividades y fiestas patronales, grupos religiosos, pero principalmente en contextos rurales, locales o con tradición religiosa arraigada como los pueblos originarios, sin ser suficientes.

Son pocos los estudios que se han realizado en las ciudades, específicamente en espacios donde el elemento religioso –y sus instituciones– tienen un impacto mucho menor en la vida de las personas al que tienen en una comunidad donde su parroquia, su festividad o algún personaje como un santo o un líder se vuelven ejes de las actividades cotidianas. Se estudia un contexto donde las actividades religiosas no tienen gran peso, sino que son un factor entre tantos otros.

En un entorno urbano, los sacerdotes o las procesiones de Semana Santa se difuminan entre la multiplicidad de dinámicas sociales, entre los flujos migratorios, las cargas de trabajo, las crecientes formas de ocio, el tiempo de traslado, la multiplicidad de relaciones y redes sociales que trascienden el ámbito local, el impacto de los

³⁴ Como se explicará en el capítulo uno, la jerarquía católica diocesana en la Ciudad de México se organiza, en el nivel más alto, por la Arquidiócesis Primada de México, presidida por la figura del cardenal (al momento, Norberto Rivera Carrera); ésta se divide en ocho unidades territoriales llamadas Vicarías, con un Obispo al frente. Cada Vicaría se divide por diferente número de decanatos; por ejemplo, la VI Vicaría se divide en ocho decanatos que, a su vez, se dividen en parroquias, las cuáles conforman el nivel básico de organización y de pastoral.

³⁵ Cora Arenas Morales, *“La participación de los jóvenes en la Pastoral Juvenil en el D.F.”* (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2016), p. 17.

medios de comunicación de masas y la Internet. Y la comunicación como ciencia social puede ayudar a entender estas relaciones a través de las manifestaciones discursivas generadas por los jóvenes líderes diocesanos como individuos inmersos en contextos, y pertenecientes a un sistema religioso, el cual identifica una frontera en la semiósfera.

El estudio de los sistemas religiosos debe considerar, al menos a nivel de existencia, los extrasistemas, esos elementos fuera de las esferas delimitadas (en términos de Lotman) ya que cambian, orientan, generan significaciones y resignificaciones en los sujetos de niveles distintos: los elementos religiosos llegan de diversas formas a ellos para ser aprehendidos sin necesariamente tener una guía para la “correcta” significación. Lo que respecta a la resignificación como discusión teórica y pertinencia en el estudio de los sistemas religiosos se aborda en el capítulo segundo.

Respecto a la consolidación de los discursos oficiales del sistema religioso, la historia del cristianismo parte de dos momentos: la tradición bíblica, de donde se construye el concepto “compromiso religioso”; y la historia a través de los Concilios como cambios en las versiones oficiales de los discursos que impactan en contextos específicos. En ese sentido, la llegada del cristianismo a América tuvo elementos que las diferentes variedades del catolicismo enseñaron a los indígenas y a los extranjeros, con diferentes carismas, pero se vieron delimitados por la tradición bíblica y conciliar.

El Concilio de Trento³⁶ cambió el panorama religioso en la Nueva España al quitar cierto poder y dominio a las congregaciones para otorgárselo al clero secular, con lo que se interrumpió su trabajo y el nuevo rumbo de la evangelización, con las tradiciones ya sembradas y comenzó a moldear el Catolicismo mexicano: la fusión discursiva para el trabajo misionero en el Nuevo Mundo se configuró totalmente diferente a la ocurrida en otros territorios también misionados, como en Asia. Posteriormente, el Concilio Vaticano II se convirtió en clave para una nueva intersección de los discursos y significados históricos con el mundo contemporáneo. Uno de los documentos derivados del Concilio es *Christifideles Laici* (1988) el cual

³⁶ Realizado entre 1545 y 1563, marcó un antes y un después en el catolicismo por dos razones: marcó cambios en la estructura de la Iglesia Católica y se dio al tiempo en que el catolicismo era instaurado en la Nueva España, con lo que una nueva forma de catolicismo se consolidó en el mundo. Se profundizará en el capítulo 1.

establece criterios para el compromiso religioso fuera del ámbito clerical³⁷. El sistema religioso se construye tanto por su nivel socio histórico como por su nivel contextual, respecto a lo que concibe como “compromiso religioso”.

Para este nivel, se construyó una definición guía del concepto “compromiso religioso”: es toda obligación que adquiere un miembro del sistema religioso, en este caso de la Iglesia Católica, al reconocerse como parte del mismo; además, cuenta con una dimensión individual y una dimensión colectiva en las que se manifiesta dicho compromiso.

Para estudiar estas configuraciones con raíces definidas en el tiempo-espacio se localiza la materialidad discursiva del emisor, es decir, aquella donde puede estudiarse la resignificación. A partir de las categorías de análisis obtenidas en la construcción histórico-discursiva sobre el “compromiso religioso”, realizada en el capítulo 1 y la primera parte del capítulo 3, se toman dos emisores con diferentes discursos escritos coexistentes: el discurso religioso oficial con el diario *Desde la Fe* y los discursos de los jóvenes líderes diocesanos.

Por parte de *Desde la fe*, se analizaron los números 966 a 987, que corresponden del 30 de agosto de 2015 al 30 de enero de 2016, cuyo emisor oficial es la Arquidiócesis Primada de México (un emisor legitimador con emisores localizados); se analizaron 21 números del semanario, correspondientes a seis meses, 125 artículos periodísticos y 168 páginas. En este discurso oficial se localizaron las categorías existentes y se generaron nuevas, en un ejercicio dialéctico, para después compararlas con los discursos de los jóvenes líderes diocesanos.

Lo anterior se muestra en el tercer capítulo, “El concepto de ‘compromiso religioso’ en las materialidades discursivas”, donde se realiza el análisis de los discursos oficiales y resignificados. Aquí se aterriza en un elemento particular del sistema religioso: el análisis histórico discursivo para construir el “compromiso religioso” en el cristianismo

³⁷ No es el único documento que lo hace pues el documento conclusorio de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano (*La iglesia en la transformación de América Latina a la luz del Concilio*, 1968), así como exhortaciones apostólicas entre las que destaca *Evangelii Nuntiandi* (1975), habían comenzado a reconocer y motivar el trabajo formal de los laicos en la Iglesia católica.

y catolicismo, que después se trabaja dialécticamente con el semanario *Desde la fe*. Ahí se obtienen 194 categorías de análisis acomodadas en 10 categorías semánticas que construyen el concepto central, para después confrontarlas con las materialidades resignificadas.

De este trabajo, se localizaron 16 categorías a estudiar por resignificación, las cuales se complementaron con el instrumento de la entrevista dedicada a profundizar en cada una de ellas. Así, en este capítulo 3 se muestra el recorrido desde la identificación de las categorías de análisis hasta la confrontación de si existe o no resignificación por los jóvenes líderes diocesanos y un esbozo de sus causas.

Como segunda parte del corpus discursivo se toma al receptor/emisor de los discursos oficiales: los jóvenes líderes católicos. Ambas son mujeres universitarias, diocesanas, que trabajan en la Pastoral Juvenil de la Sexta Vicaría Episcopal “San José”, perteneciente a la Arquidiócesis Primada de México. Ellas, como líderes, se presupone conocen los postulados de la Iglesia católica con mayor profundidad y maestría que los laicos “promedio”, lo que las hace receptoras y asimiladoras de la doctrina de la Iglesia; además, en su papel de emisoras, proponen dos partes de este corpus discursivo: uno oral, y uno escrito.

Ellas se identifican a sí mismas como líderes. Susana Salazar reconoce el servicio, la representación ante el grupo y el acompañamiento:

Creo que de cierta forma estoy en un servicio frente o representando a más gente y eso ya en parte es, no sé, importante. Y... la capacidad que he adquirido para acompañar, o sea tratar de fortalecer los procesos de la gente con la que trabajo y así pues creo que es importante de un líder y pienso que he podido hacerlo así.

Anabel Martínez también identifica ciertas características del liderazgo en sí misma, principalmente porque los otros la consideran como tal; además, considera que tiene la capacidad de dirigir, el trabajo en equipo, el apoyo, la enseñanza:

Hay muchas personas que podrían ser líderes pero muchas personas no se consideran así, entonces, casi siempre, cuando me toca trabajar en algunos lugares con ellos, ya como que me asumo o me ven a mí como líder: “¡a ella! Que diga, que haga”, y ya también yo me considero así porque me he preparado y sé que puedo trabajar con las personas y que todos somos un

equipo, y que no considero que soy o que tengo un equipo sino que somos un equipo [...], igual por lo mismo de enseñar a los líderes que se creen jefes que no, el liderazgo no es mandar y que los otros hagan, sino que todos apoyemos y guiarnos por eso.

Entonces como que aprovecho muchas oportunidades para enseñarle a las personas, no sé si lo logro o lo hago bien pero sí enseñarles a las personas lo que no debería de ser según lo católico. Y pues sí, yo creo que sí.

La materialidad escrita de estos líderes corresponde a planes, proyectos y textos de corte teológico-reflexivo escritos durante su trayectoria, donde se hace evidente la sedimentación semántica. En Susana Salazar se estudiaron 19 discursos, correspondientes a 57 páginas; en Anabel Hernández, se estudiaron 12 discursos, correspondientes a 80 páginas. Este nivel permite el contraste con el diario *Desde la Fe*, al ser discursos coexistentes en un mismo periodo histórico y tener cercanía a las bases teológicas, por lo que las categorías de análisis localizadas dialécticamente en el capítulo tres permiten la comparación, o bien, la ausencia o creación de nuevas.

Otra parte de esta materialidad discursiva responde a la entrevista semi-profunda con características de la historia de vida, cuyo instrumento se construyó por las categorías resignificadas (o presuntamente resignificadas) encontradas en el análisis discursivo entre los discursos oficiales y resignificados. El objetivo de este nivel de análisis es comprobar o rechazar la existencia de la resignificación, y encontrar las razones generales que llevaron a los sujetos a resignificar de esa forma y no de otra.

Es decir, ambos niveles discursivos, tanto el oficial como el resignificado, tienen un emisor. El primero, la Arquidiócesis Primada de México es una persona semiótica que otorga legitimidad al semanario *Desde la fe*: es la iglesia quien acepta y toma como oficiales estos discursos, pero no los genera de forma directa. Esto se ve también en la construcción del “compromiso religioso” a través de la historia del catolicismo y el corpus Bíblico, donde es evidente que estas materialidades no son escritas por la institución religiosa, pero forman discursos adoptados, trabajados y legitimados por la Iglesia Católica.

Por esto, sí se considera brevemente la historia individual de los sujetos que escriben la mayoría de los artículos, pero no con una importancia igual a la de los jóvenes

líderes diocesanos, sino más bien incidental, para aclarar intenciones, conceptos ambiguos o poco profundos y tendencias. Se debe entender a la Iglesia Católica como emisor que contiene tres elementos: historia individual, social y de la nación, principalmente desde la forma en que concibe a su sistema religioso pues esto permitirá ahondar en los porqués de la resignificación.

Con respecto al discurso de los jóvenes líderes diocesanos, aquellas categorías semánticas (presuntamente³⁸) resignificadas, se estudia aquel que corresponde al receptor/emisor en relación con la historia individual y social del sujeto que interactúa con el discurso original y crea el discurso resignificado y en relación que su comunidad religiosa en la que se identifica y en la que se desempeña.

Es decir, la materialidad discursiva oficial (el semanario *Desde la fe*) será la clave para colocar las fronteras en la semiósfera; para Lotman, el observador es quien establece dichas fronteras para estudiar a su objeto, mismas que establecerán qué elementos son externos al sistema religioso y la que delimitará el marco de libertad. Después de construir el “compromiso religioso” y contrastarlos con el semanario *Desde la fe*, se encuentran los argumentos que dan cimiento a la doctrina construida en un tiempo-espacio determinado, y lo que el discurso contradiga u omite dibujará las fronteras de este sistema religioso frente a otros elementos de la cultura.

Después de esta delimitación aproximada de la semiósfera es cuando tiene lugar el análisis del discurso resignificado, de ambos líderes, a través de un contraste con las categorías de análisis obtenidas en el primer nivel. Lo que se debe estudiar es el cambio de significados de dichas categorías, es decir, si los receptores/emisores han cambiado el objetivo, sentido o contenido de los dichas categorías.

Desde la postura de Molina, el discurso resignificado es la “acción” que estudia la resignificación. Es decir, por sí mismos, los discursos resignificados reflejan una acción de los discursos originales, los cuales son legitimados por el sistema religioso. Y que pueden generar otras acciones gracias a su papel de líderes.

³⁸ Se utiliza el adjetivo “presunto” debido a que se conocerá si esta resignificación realmente existe gracias a las entrevistas semiprofundas.

Cabe enfatizar que, para poder determinar si estos discursos realmente son resignificados, hay que recordar el estudio en los sujetos como receptores/emisores: conocer la historia individual, comunitaria y social desde la postura del sujeto para determinar qué ocurrió en el proceso comunicativo que hizo a los sujetos resignificar el mensaje.

Si en las categorías detectadas en el discurso se encuentra una relación con los elementos cognitivos y sociales del sujeto resignificador, la resignificación realmente existe. Por ejemplo, el concepto de religiosidad popular tiene un significado establecido en el semanario *Desde la fe*, como discurso oficial, el cual se construye, de forma general, por las fiestas religiosas, la misa y algunas referencias a la vida de los santos. En este caso, si un discurso resignificado actualiza este concepto –por ejemplo, Susana Salazar pone en duda la importancia de las prácticas religiosas–, se debe entender por qué sucede: es la cercanía que su abuela tuvo con estas prácticas en contraste con el poco grado de compromiso que otras personas manifiestan lo que permite un cambio de significado de la categoría, para pasar de considerarla un elemento cotidiano y clave en el catolicismo a uno que está descuidado y puede resultar contraproducente, como manifestó en la entrevista.

Entonces, para profundizar en esa resignificación discursiva y tomarla como válida, se deben encontrar las razones de esa actualización de significado. En el capítulo cuatro, “La resignificación en la acción”, lo que se busca es construir una semblanza de los dos jóvenes líderes para, a través de la entrevista con elementos de historia de vida, identificar puntos clave en la significación y resignificación de sus creencias manifiestas.

Se busca, por ejemplo, si esta resignificación responde a la estructura familia, a la vivencia cotidiana o a algún caso específico, para que el concepto pueda entenderse tanto como una acción relacionada a elementos sistémicos o extrasistémicos del sistema religioso, como por la historia de vida del individuo.

El estudio del sujeto permite, entonces, una mayor profundidad de las categorías resignificadas y permite comprobar si dicha resignificación existe o sólo es una

percepción parcial del investigador; o si responde más bien a significaciones inacabadas del sujeto que no llegan a ser resignificaciones por no estar realmente presentes en la acción.

De igual forma, en este cuarto capítulo se muestran dos casos teóricos para profundizar en el estudio de la resignificación en otros sistemas religiosos, uno católico y uno no católico, pero ambos cristianos: la Compañía de Jesús o los Jesuitas, y los Testigos de Jehová, donde se muestra con un análisis histórico-discursivo que existen elementos clave para resignificar, o no resignificar, el elemento religioso en contextos religiosos diferentes.

En resumen, la presente tesis busca resolver la siguiente pregunta: ¿cómo se da el proceso de resignificación del concepto “compromiso religioso” por los líderes jóvenes diocesanos? Es decir, una parte de esta tesis busca identificar fronteras en la semiósfera en que se desarrollan los jóvenes a estudiar y que se conforma por contexto sociocultural e historia individual, social y de nación. Otra, es entender al catolicismo a través de sus discursos oficiales, desde un enfoque histórico y un enfoque actual con el semanario *Desde la Fe*. Después de éstos, se busca entender qué elementos resignifican los jóvenes y que tienen un papel importante en el catolicismo, con respecto al discurso oficial. Finalmente, se pretende conocer, a través de entrevistas, las razones de esta resignificación.

La hipótesis central es que las historias de vida de los sujetos han formado una posición crítica sobre los discursos oficiales, lo que permite la resignificación.

Resignificación del concepto “compromiso religioso” en jóvenes líderes diocesanos de la Ciudad de México

1. Sistemas religiosos cristianos y juventud

1.1 Panorama religioso

Entender el panorama religioso en México, con sus corrientes y cambios, con los movimientos ideológicos que provocaron rupturas en la Iglesia Católica, dominante durante más de medio milenio, con las problemáticas sociales detonantes de conflictos armados como la guerra cristera o la teología indígena y la teología de la liberación, implica partir del reconocimiento de una zona generalizada por la pobreza, la desigualdad y el saqueo, por grandes flujos migratorios como el de 1940 a 1970, pero también por un desarrollo bifurcado entre la búsqueda del reconocimiento como región y el deseo de conseguir un grado civilizatorio como el de Estados Unidos y Europa³⁹, aunque esto implique alejarse de la realidad propia.

En este contexto, el protestantismo histórico, los sistemas religiosos pentecostales y evangélicos –los tres en su forma genérica– han partido de realidades específicas para ganar terreno entre la población latinoamericana, con lo que reemplazan al catolicismo y a muchas de las prácticas religiosas que permanecieron o se sincretizaron en la región como fue la santería –llegada a Cuba y que se esparció en diversas zonas, entre ellas el centro y sur del territorio mexicano–, y que han sido apoyadas en gran parte por valores católicos⁴⁰, aunque no de forma oficial, ya que cuando estos valores son eliminados difícilmente estas prácticas pueden subsistir.

Investigadores como Carlos Mondragón González, del Instituto de Investigaciones en América Latina y el Caribe de la UNAM, proponen el estudio de la sociedad,

³⁹ Norbert Elias, en “Sociogénesis de los conceptos ‘civilización y ‘cultura’”, deja clara la diferencia entre la concepción civilizatoria orientada al progreso y la concepción de cultura sobre la identidad. Muestra que países como Estados Unidos han difundido el concepto de civilización como meta, a lo que gobiernos de América Latina no se han mantenido distantes.

⁴⁰ Nahayeilli Juárez Huet. “Religiosidad desde los bordes. Santería y Santa Muerte en México” (conferencia presentada en el Seminario “Cultura y Representaciones Sociales”, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Ciudad de México, 21 de agosto de 2015).

específicamente del fenómeno religioso y del cambio religioso, desde el estudio de las minorías: “es difícil encontrar a un ser humano que no pertenezca o esté ligado a alguna minoría; en ocasiones, se puede formar parte de más de una minoría simultáneamente, por cuestiones de raza, clase social, cultura, religión, ideología, nacionalidad, preferencia sexual, etc. Fenómeno que se incrementa en la medida que la sociedad se diversifica y pluraliza cada vez más”⁴¹.

Este enfoque resulta satisfactorio para el estudio del protestantismo histórico en México y otros sistemas religiosos nuevos o emergentes (o bien, lo que Elio Masferrer trabaja como Nuevos Movimientos Religiosos o lo que Elizabeth Díaz Brenis tipifica como Movimientos Religiosos Contemporáneos), pero no de forma similar para las grandes tradiciones o denominaciones religiosas (cristianismo, judaísmo, confucionismo, hinduismo, islamismo y budismo)⁴² a menos que se estudien a las fracciones que las componen, como a las congregaciones religiosas dentro del catolicismo o las diferentes ramas en el protestantismo.

Para estudiar de esta forma a la religión en América Latina es necesario repasar los significados que esta clasificación supone: una minoría es catalogada como tal por no ser compatible con el discurso hegemónico, por las soluciones que su grupo ofrece a las problemáticas por las que surge, y porque no ha tenido atención suficiente a sus problemas o porque el impacto que puedan tener o tienen en su entorno es limitado, independiente del número de sus miembros.

Aunque muchas veces se entiende por minoría a grupos con características específicas y con poca cantidad de miembros, no es del todo correcto; dos ejemplos sencillos se dan en las esferas de poder cuando la clase política que tipifica Gaetano

⁴¹ Carlos Mondragón González y Carlos Olivier Toledo, coords. *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina* (México, CIALC-UNAM, 2013), p. 35

⁴² Max Weber, parafraseado por Elio Masferrer Kan. *Religión, poder y cultura* (Argentina: Libros de la Araucaria, 2009), p. 32

Mosca⁴³ es menor en número que los gobernados; y en la jerarquía católica cuando los miembros ordenados del clero son menos en número que los feligreses⁴⁴.

Por lo anterior, ya con la aclaración de que la minoría no refiere al número inferior de miembros pero sí a otras características, para este trabajo el concepto de minoría religiosa resulta un tanto insuficiente: mientras existen minorías (con todo lo que conlleva el concepto) en México como el protestantismo, estudiado por Mondragón González, que es caracterizado por esa ruptura con el discurso católico (hegemónico) y la atención a contextos específicos, existen dentro del catolicismo un gran número de congregaciones, movimientos y comunidades que se adaptan a su entorno, que tienen impacto, pero no se postulan contra la hegemonía, al menos no de forma oficial o consciente como se explorará en la presente tesis. Es aquí donde el concepto de minoría, pero no su esencia, se vuelve inexistente.

Es necesario partir del concepto de sistema religioso, que deriva de las grandes tradiciones o denominaciones religiosas (cristianismo, judaísmo, confucionismo, hinduismo, islamismo y budismo, según Max Weber); el sistema religioso “tiene en su interior distintos sistemas religiosos; del mismo modo, esos sistemas religiosos – aunque distintos entre sí– pueden tener un conjunto de elementos comunes que traspasan las estructuras denominacionales eclesiásticas u organizativas”⁴⁵.

Esa diferenciación se realiza, de acuerdo a Elio Masferrer Kan, para eliminar los múltiples significados que los términos “religión” o “iglesia”, incluso “religión popular”, connotan en su uso. Así se hablará de una tradición o denominación cristiana con sistemas religiosos que lo componen: católicos, testigos de Jehová, Protestantismo, Anabaptismo o Pentecostalismo. Dentro de cada uno de estos sistemas se encuentran

⁴³ Gaetano Mosca. “La clase política”, en *Diez textos básicos de ciencia política*, Albert Batlle, ed. (España: Ariel, 1992) pp. 23-36.

⁴⁴ 61 mil 548 ministros de culto para la iglesia católica (incluyendo al claro regular) hasta el 4 de mayo de 2017, según la Secretaría de Gobernación, contra 92 millones 924 mil 489 creyentes de acuerdo al INEGI en 2010. Esto es, los ministros que por excelencia conforman los diferentes niveles de jerarquía eclesial representan 0.06% del total de católicos, una minoría numérica sin duda.

⁴⁵ Elio Masferrer Kan, *Religión, poder y cultura*, Argentina: Libros de la Araucaria, p. 35.

otros sistemas religiosos particulares que tienen o no similitudes entre sí, y tienen o no diferencias con el sistema y/o denominación a la que pertenecen.

De esta forma, Masferrer abunda en las manifestaciones particulares del catolicismo que propone Manuel Marzal con el “catolicismo popular”, las cuales refieren a la adaptación que las personas realizan de algún sistema o denominación religiosa; para Masferrer, “Marzal abre las posibilidades de estudiar, precisamente, los sistemas de visión del mundo de las distintas etnias, grupos sociales y pueblos que componen América Latina”⁴⁶.

En esta línea, Manuel Arias Montes, uno de los más importantes representantes de la Teología Indígena y la Teología de Tonatzin-Guadalupe⁴⁷, desarrolla la idea de una teología verdadera, donde los pueblos y comunidades deben buscar soluciones a sus problemas cotidianos en un vaivén constante con la teología, en lugar de aplicar una teología no siempre compatible a su realidad social. Es decir, Arias profundiza en la visión de Marzal: cada pueblo o comunidad tiene formas diferentes de vivir la religión y eso va directamente relacionado con una realidad política, social y cultural específica.⁴⁸ Esto constituiría la esencia de la resignificación, explicada en el apartado siguiente.

Con todo esto, el sistema religioso será entendido como aquel grupo o común de grupos que apropia un discurso religioso y le otorga características específicas y diferenciadoras; puede haber gran número de sistemas religiosos dentro de otro y dentro de cada denominación o tradición, con la posibilidad de posicionarse contra otro

⁴⁶ *Idem.*

⁴⁷ La Teología Indígena, según Manuel Arias Montes y Bartolomé Carrasco, parte de la necesidad de crear una Iglesia por y para las comunidades indígenas, desde su realidad y con respeto a sus costumbres y tradiciones; además, ve por el reconocimiento de sus derechos y busca que ellos mismos luchen por ellos. Hasta cierto punto se asemeja a la Teología de la Liberación, pero tiene dos grandes diferenciadores: su base ideológica que no proviene de corrientes marxistas, y que la lucha armada no es necesaria, a veces ni siquiera una opción.

La Teología de Tonatzin-Guadalupe parte de reconocer en la Virgen María de Guadalupe todo un sistema de creencias y valores propios del pueblo mexicano, donde la aparición de esta advocación virginal tiene como fin primero reconocer las diferencias de dicho pueblo y respetarlas; para Arias, este símbolo religioso ha dado un gran impulso identitario y es su apropiación un elemento cultural de gran importancia en las comunidades mexicanas, especialmente indígenas.

⁴⁸ Manuel Arias Montes y Bartolomé Carrasco. *Y la palabra de Dios se hizo indio. Teología y práctica de una catequesis inculturada y liberadora; una propuesta desde Oaxaca-México* (México: Dabar, 1998).

a nivel horizontal o vertical, ya sea en forma oficial o en la práctica. El catolicismo, protestantismo, pentecostalismo y los testigos de Jehová son sistemas distintos dentro del cristianismo, pero los jesuitas, franciscanos, movimientos como las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) o la Adoración Nocturna y estructuras como el Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE) conforman otros sistemas dentro del catolicismo, sin oponerse institucionalmente a él pero sí con diferencias una de otra; y aunque oficialmente también son diferentes de otros sistemas cristianos, como los sistemas protestantes, comparten ciertas prácticas y creencias con ellos.⁴⁹

Cada uno de estos sistemas religiosos poseen discursos oficiales propios, derivados de un discurso religioso dominante que corresponde a una tradición o denominación religiosa con el que comparte características, pero no necesariamente la totalidad; en el caso de esta tesis, se estudiarán sistemas religiosos derivados del discurso cristiano, entendido como el “sistema de creencias y valores basadas en la doctrina de Jesucristo, como hijo de Dios, y la Biblia, como palabra divina”⁵⁰; además, del reconocimiento de Jesucristo como el Mesías.

Para ejemplificar, el primer diferenciador entre la tradición cristiana se da entre católicos, testigos de Jehová y la iglesia de la Luz del Mundo. Ambos parten de la tradición cristiana pero se consideran oficialmente diferentes; después, del catolicismo (y por ende del cristianismo) se derivan a los jesuitas, franciscanos, diocesanos, miembros del Opus Dei o Legionarios de Cristo como corrientes diferentes entre sí en la práctica, pero no de forma oficial, y que se consideran parte del catolicismo.

Son estos y otros sistemas religiosos cuyo discurso y acción han generado cambios relevantes durante los últimos cuarenta años en Latinoamérica y México, a nivel teológico y social debido a que

⁴⁹ Un ejemplo de semejanza de algunos sistemas religiosos católicos con los sistemas protestantes se da con los llamados movimientos carismáticos, como el movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, donde la experiencia religiosa de sus miembros se basa en ritos y acciones de gran exaltación física, mental o verbal, como adoraciones con cantos fuertes o bailes; algo no bien visto por sistemas católicos más conservadores, como los Legionarios de Cristo, pero que a pesar de esa discrepancia de forma continúan perteneciendo a un sistema religioso católico. Y cuyas características llegan a equipararlas con las de los sistemas evangélicos.

⁵⁰ INEGI, *Panorama de Religiones en México 2010* (México: INEGI, 2011), p. 267.

se articulan en la dinámica de las sociedades nacionales y regionales donde están insertos, a la vez que producen importantes transformaciones en las estructuras eclesiológicas nacionales e internacionales. Del mismo modo, dichas estructuras transnacionales [tradiciones o denominaciones religiosas; o grandes sistemas religiosos como el catolicismo] tienen inercias burocráticas e históricas que tienden a encauzar u orientar los procesos de los sistemas religiosos concretos, produciéndose así una tensión permanente ortodoxia-lectura sistémica que genera propensión a la fisión de las estructuras eclesiológicas y la creación de nuevas formas organizativas acordes con las nuevas demandas de desarrollo de los sistemas religiosos [que nacen de una realidad específica].⁵¹

1.1.1. Cambio religioso en México.

Desde la Conquista de México en 1521, el sistema religioso católico ha sido el dominante en el territorio como respuesta a dos factores principales: el deseo de llevar la “religión verdadera” por las Congregaciones religiosas⁵² y la corona, que se veía amenazada por la reforma protestante, iniciada años atrás en Europa⁵³; y las ventajas que daba a la conquista material el implantar una religión dominante y conocida.

Desde entonces, aunque protegido de otros sistemas religiosos cristianos, este único sistema católico vivió una lucha entre sistemas más pequeños, principalmente las primeras congregaciones religiosas presentes en el país: los Franciscanos, Agustinos, Dominicos y Jesuitas, los cuales tenían diferentes formas de enseñar la religión, y hasta de concebir al nativo.

La primera de ellas, la congregación de los Franciscanos llegada en 1524 al centro mexicano, apostó por la educación catequética y profesional de los indígenas a través del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, principalmente; también, por conformar una

⁵¹ Masferrer- *Religión, poder y cultura*, p. 35.

⁵² El ejemplo máximo de esto se encuentra en los franciscanos quienes veían en la Nueva España un lugar para iniciar el reino de Dios sin los vicios que se habían cometido, por siglos, en España.

⁵³ “El catolicismo colonial e Inquisición”, conferencia impartida en el diplomado “Historia y Antropología de las Religiones”, ENAH, Ciudad de México, 16 de mayo de 2016.

identidad nacional diferente a la española, apoyados, entre otros elementos, de la Virgen María de Guadalupe⁵⁴.

Los segundos, llegados en 1533 a la parte norte, se dedicaron al trabajo misionero y a fundar misiones, aquellos espacios de enseñanza de la doctrina, además de realizar labor de propaganda en espacios alejados como la Sierra Gorda. Los terceros, los Dominicos, llegaron al sur del país y hasta Guatemala y, aunque encabezaron la Santa Inquisición en Europa no llegaron a replicar el mandato, e incluso abanderaron causas de defensa a los indígenas como lo hizo Fray Bartolomé de las Casas.

Los jesuitas, llegados en 1572 al centro-norte del país y a las zonas donde las otras congregaciones “les hicieron espacio” –se dirigieron a las regiones indígenas nómadas que no habían sido atendidas por las otras órdenes religiosas, principalmente a las zonas del noroeste del país que eran las más difíciles y tenían conflictos constantes con los españoles—⁵⁵, destacan por el gran sincretismo religioso que encabezaron para que los indígenas aprendieran la doctrina a través de algunas manifestaciones populares; pero también por el papel de la educación. En 1767 fueron expulsados del país porque

...a diferencia de otras órdenes religiosas se negaban a negociar nada con los estados no católicos. La actitud, entonces sin excepciones, de los defensores de los derechos de la Santa Sede contra los regalistas (los defensores de las regalías o derechos privilegiados de la corona en las relaciones de ésta con la iglesia) fue la verdadera causa para la extirpación de los jesuitas en los países católicos.⁵⁶

Desde el primer momento, las diferencias entre creencias y formas de proceder de cada uno de estos sistemas religiosos eran evidentes. Ya en épocas más recientes, las congregaciones y otros sistemas como los movimientos religiosos⁵⁷ han

⁵⁴ María Cristina Camacho de la Torre, *Fiesta de nuestra señora de Guadalupe* (México: Conaculta, 2001), pp. 35-38; y Clementina Battcock, “Religiones prehispánicas. Nahuas y maya”, conferencia impartida en el diplomado “Historia y Antropología de las Religiones”, ENAH, 9 de mayo de 2016.

⁵⁵ Compañía de Jesús. “Historia”, <https://www.simex.org/historia/>

⁵⁶ Redacción. “La expulsión de los Jesuitas en 1767”, *México Desconocido*.

⁵⁷ Los movimientos son grupos de laicos que desarrollan actividades y ritos específicos en parroquias, principalmente, y que tienen públicos objetivos bien delimitados. Ejemplos son los movimientos de Renovación Carismática en el Espíritu Santo, que busca vivir nuevamente la llegada del Espíritu a través de la renovación constante del sacramento bautismal, y se dirige a quienes han recibido los sacramentos de iniciación cristiana

aumentado esas variedades y discrepancias, muchos de ellos incluso conviven en el mismo espacio pero no necesariamente en las mismas actividades.

Pero los sistemas religiosos católicos no han sido los únicos que han suscitado cambios en el territorio nacional. “La recomposición del campo social religioso muestra cómo el cristianismo no católico se ha extendido con procesos distintos al catolicismo y, a su vez, cómo la pluralidad comenzó a ser un signo distintivo de la realidad mexicana contemporánea”⁵⁸.

Reneé de la Torre afirma que los estudios recientes sobre las religiones cristianas no católicas en el país “sugieren que éstas son muy dúctiles, y que han sido remodeladas por las condiciones particulares en que se desenvuelven, y apropiadas por los usos populares de sus creyentes”⁵⁹.

En línea con lo anterior, De la Torre propone el estudio del pluralismo religioso como un “reto” de la multicausalidad, es decir, hacer posible el entendimiento de los diversos factores que conforman la realidad social y que inciden en el ámbito religioso. Para ello considera que dicho pluralismo es afectado por tres elementos interconectados: las características particulares de cada religión, el contexto histórico regional en que se desenvuelve, y el tipo de población creyente que lo practica, se lo apropia y lo transforma en religiosidad popular⁶⁰. En línea con Masferrer, dicha religiosidad popular es sólo una de las manifestaciones de la práctica religiosa, su apropiación y transformación; incluso es complicado catalogarla como un sistema religioso en sí mismo ya que es más un elemento genérico que permite una inteligibilidad informal entre los creyentes o feligreses y los ciudadanos, dentro de un marco de separación entre lo religioso y lo político, para impedir el conflicto⁶¹. Además de ser, la religiosidad popular, una síntesis de las creencias religiosas con los elementos contextuales, es

(bautismo, confirmación y eucaristía); otro ejemplo es el movimiento juvenil del Oratorio de San Felipe Neri, dirigido a jóvenes y que busca una preparación y convivencia específica para ese sector.

⁵⁸ Alberto Hernández y Carolina Rivera, coords. (2009), *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación socioreligiosa*, (México, Colef/CIESAS/Colmich, p. 7

⁵⁹ Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga, coords, *Atlas de la diversidad religiosa en México* (México: CIESAS/Coljal/Colef/Colmich/UQRoo/Conacyt, 2007), p. 9.

⁶⁰ *Ídem*.

⁶¹ Masferrer, *¿Es del César o es de Dios?* (México: Plaza y Valdés/UNAM, 2007), p. 38.

una forma de interactuar y mediar con el entorno cotidiano; y que además puede provocar un cambio de sistema religioso en los creyentes.

Desde 1970, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha encontrado que los sistemas religiosos diferentes al catolicismo han ganado terreno frente a éste: ese año, reportó un porcentaje de católicos de 96.2% en México y en 2010 esta cifra disminuyó a 82.7%.

Este movimiento en las cifras sobre la presencia religiosa se relaciona, principalmente, con el aumento de sistemas diferentes al católico, al pasar del 2.2% en 1970 al 9.8% en 2010; aquellas de origen cristiano constituyen la mayoría con 9.7% y las de origen distinto (orientales, el judaísmo, islamismo, de raíces étnicas y las espiritualistas) suman 0.15%. Además, ha habido un aumento importante de las personas declaradas sin religión hasta llegar a un 4.6% en 2010, más aquellas con opción “no especificado” de 2.7%. El catolicismo, aunque no ha perdido su papel mayoritario en el monopolio de las creencias, sí muestra patrones que invitan a pensar sobre la presencia que tendrá en los años próximos; además, este aumento incide en la configuración social.

Para estudiar este cambio religioso, el territorio mexicano puede dividirse en regiones, éstas son “una porción del espacio terrestre cuya individualización obedecía a la combinación muy estrecha de caracteres físicos, históricos y de las actividades de las sociedades que las ocupan (...) es un fragmento de espacio que se distingue de los otros”⁶² y que se encuentra en constante transformación. Territorio, climas, distribución territorial y de riqueza, zonas de marginación y pobreza o de alto desarrollo económico, la presencia o ausencia de población indígena, los flujos migratorios, son elementos que forman comunes y permiten identificar una región.

Alberto Hernández y Carolina Rivera tipifican tres niveles de cambio religioso desde 1950 en las regiones mexicanas: “alto”, “emergente” y “lento o moderado”. Las regiones que han mostrado mayor nivel de cambio religioso, principalmente hacia sistemas no católicos, son el Noroeste (“alto” en Baja California Norte y Sonora, pero “lento o moderado” en Baja California Sur y Sinaloa), Norte (“alto” en Coahuila y

⁶² Hernández y Rivera, *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación socioreligiosa*, p. 10.

Chihuahua, y “emergente” en Durango), Noreste (“alto” en Nuevo León y Tamaulipas), Golfo (“alto” en Veracruz y Tabasco), Península de Yucatán (“alto” en Campeche, Yucatán y Quintana Roo), y Pacífico sur (“alto” en Chiapas y “emergente” en Oaxaca y Guerrero).

Las zonas de Occidente y Centro norte muestran un cambio religioso “lento o moderado” con un par de estados en “emergente”; y la región Centro combina los tres fenómenos: Ciudad de México, Tlaxcala y Estado de México en nivel “lento o moderado”, Hidalgo y Puebla en nivel “emergente” e Hidalgo en nivel “alto”. Aunque la región Centro, con un nivel “lento y moderado” en la Ciudad de México, es la que brindaría parte de los elementos teóricos para esta tesis, es importante revisar también los que son más relevantes en otras regiones pues el cambio religioso se ha vuelto más presente en los últimos años y elementos que se mencionan están más presentes.

Resulta necesario subrayar que algunas entidades de la frontera norte y del sureste del país han jugado un papel importante como centros difusores de la doctrina evangélica, y en la actualidad [en 2007], tienden a mostrar una mayor diversificación de estructura religiosa. Los casos más conocidos son Chiapas y Baja California.⁶³

Para Hernández y Rivera, la región centro-occidente posee una importancia poblacional, histórica y económica donde el catolicismo ha madurado con más fuerza y se ha convertido en un espacio de resistencia para la difusión de otras expresiones religiosas. En sentido contrario, las regiones con alto nivel de marginación y pobreza, población indígena y un proceso histórico de colonización, migración interna y extensión de la agricultura, son las que han mostrado mayor resistencia al catolicismo y donde la población cristiana-evangélica es mayor; estas regiones incluyen estados como Chiapas, Campeche y Quintana Roo.

También, estos estudiosos identifican en los flujos migratorios el principal elemento que explica el cambio religioso en zonas fronterizas, de alta movilidad migratoria (donde “se han visto influenciadas por el comportamiento de estados vecinos”⁶⁴) o en poblaciones “sin religión”, aunque no es un elemento determinante. De la Torre

⁶³ *Ibíd.* p. 12

⁶⁴ *Idem.*

menciona el distanciamiento de los mecanismos tradicionales de control, la mayor exposición a la diversidad religiosa y la estructuración de algunas estrategias de proselitismo específicamente dirigidas a los migrantes como las causas. “Y en términos generales, el proceso de redefinición de referentes simbólicos tradicionales, producto de la necesidad de enfrentar un nuevo contexto o integrarse a él”⁶⁵

En sentido contrario, según Hernández y Rivera, las condiciones de aislamiento y de alta población indígena, como sucede en la mayor parte de los municipios de San Luis Potosí, contribuyen a mantener niveles altos de población católica debido a que ésta se ha arraigado por siglos. Aunque también, al encontrar una localidad con actividad religiosa, principalmente en las regiones del sur, “ésta se expande a su alrededor, especialmente en los poblados con los cuales tiene mayor intercambio económico y social”⁶⁶, aunque también sucede con lazos de parentesco, costumbres y tradiciones.

Otro elemento de cambio religioso se da en el mismo cambio social, apuntado principalmente por el desarrollo urbano acelerado y de industrialización, así como el crecimiento poblacional, elementos que han aumentado los niveles de marginación en los municipios principales de las regiones y con ello toda una serie de dinámicas sociales, entre ellas la religiosa.

En esta línea, investigadores como los ya mencionados o como José de Jesús Legorreta⁶⁷, mencionan a la modernidad como un elemento importante en el cambio religioso a través del cambio del sistema económico de las regiones.

Aunque Legorreta y otros parten de las tesis weberianas, aterriza el fenómeno a la realidad latinoamericana donde las sociedades “ingresaron brutalmente en un modelo de desarrollo que produjo sociedades duales, marcadas por las enormes desigualdades sociales entre pobres y ricos, campo y ciudad, progreso y marginación”.

⁶⁵ De la Torre y Gutiérrez, *Atlas de la diversidad religiosa en México*, p. 11.

⁶⁶ *Ibíd.* p. 79

⁶⁷ José de Jesús Legorreta, *Cambio religioso y Modernidad en México*. (México: Universidad Iberoamericana, 2003) En esta obra el autor plantea a la modernidad como el principal elemento de cambio religioso en el mundo, y en México. Aunque sus trabajos de modernidad no se limitan a este libro, sí es éste el que muestra su pensamiento más acabado sobre el tema.

⁶⁸ Ante esto se han desarrollado propuestas como la teoría económica de las religiones, no utilizada en esta tesis pero de gran importancia para entender la relación entre religión y las variables económicas.

El cambio religioso y el pluralismo adquieren relevancia en cuanto muestran creencias y conflictos sociales que no necesariamente empatan con variedades del catolicismo.

Uno de las variables que se estudian en esta teoría y en otras con vertientes económicas es la marginación, donde los sistemas religiosos no católicos brindan mayor nivel de atención y es

un elemento presente en los municipios donde las iglesias cristianas hacen proselitismo y donde los habitantes deciden afiliarse a dichas ofertas religiosas. La tendencia general lleva a localizar a los cristianos no católicos en zonas más marginales que los católicos⁶⁹

Esto no quiere decir que la pobreza sea un factor característico o necesario de estos nuevos sistemas religiosos y de su expansión, pero sí invita a entender los cambios económicos en las diversas regiones no como efectos, sino como respuestas adaptativas a los cambios económicos del mercado global⁷⁰, y que curiosamente en países como Estados Unidos han adquirido un rumbo contrario donde los sistemas protestantes apoyan una ideología de trabajo y progreso económico, en línea a la gran obra de Weber.

También, para ver a la urbanización como otro factor de cambio religioso, Alberto Hernández divide la historia protestante mexicana en dos partes: del momento de su llegada en 1870 a 1940 y de 1940 a 2000. La segunda corresponde a la etapa urbana del país y en ella existe una intensificación del crecimiento protestante en México⁷¹: menos del 1% de la población era protestante en 1940, en 2000 se reconocieron como protestantes evangélicos el 5.2% y como bíblicos no evangélicos, 2.1%. Ya sumados los datos de 2010, la rama Protestante/Pentecostal/Cristiana/Evangélica llegó al 7.4%, y la evangélica no bíblica a 2.2%. Y las cifras aumentan.

⁶⁸ Jean Pierre Bastían parafraseado en De la Torre y Gutiérrez. *Atlas de la diversidad religiosa en México*, p. 187

⁶⁹ *Ibíd.* p. 190

⁷⁰ *Ibíd.* p. 187

⁷¹ *Ibíd.* p. 247

Sobre este punto, para Renée de la Torre las pequeñas iglesias casi domésticas⁷² y las iglesias altamente institucionalizadas (Testigos de Jehová, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la Luz del Mundo) son dos polos opuestos de conversión: las primeras se hacen presentes mayoritariamente en poblaciones indígenas y las segundas, en centros urbanos de mayor densidad poblacional⁷³. Aunque los datos de 2000 arrojan un 80.8% de población católica en municipios indígenas y apenas 10% de protestantes y evangélicos como segundo grupo religioso, los primeros resultan ser menores a la media nacional de ese año por casi 10 puntos porcentuales, con lo que se demuestra una presencia porcentual mucho menor de católicos en municipios de este tipo que en los centros urbanos, aunque tengan menor tamaño poblacional.

A grandes rasgos, el estudio del cambio religioso en México requiere de una amplia visión de diversos problemas sociales en su conjunto, visión que puede darse a través del estudio de las regiones. Aunque existe un gran mosaico de dichos problemas, son la desigualdad y la marginación las que han estado presente tanto en la realidad latinoamericana y mexicana, como en los movimientos de la presencia religiosa. La urbanización y el “progreso”⁷⁴ social también juegan un papel importante en las dinámicas dentro de los sistemas religiosos.

El cambio religioso entre sistemas religiosos tiene otra dimensión clave: no constituye elementos aislados sino compartidos socialmente y entre sistemas, se encuentra presente en los sujetos independientemente de su participación o su afectación directa, lo que puede provocar procesos de asimilación, acomodación, similitud, crítica, confrontación. Un ejemplo claro es la presencia de los testigos de Jehová: en los

⁷² El término “iglesia doméstica” tiene dos significados generales: el similar a “iglesia particular” desde el catolicismo, donde la parroquia se limita a un territorio específico con planes de trabajo no necesariamente iguales en nivel horizontal o vertical en la jerarquía, para atender a sus necesidades; y la unidad mínima institucional, sin importar el sistema religioso o la denominación, donde se predica una religión y que está directamente ligada a su contexto. En ambos casos existe una apropiación y una respuesta al contexto. Cuando se tome a “iglesia particular” se hablará de una iglesia doméstica católica.

⁷³ *Ibíd.* p. 11

⁷⁴ Aunque sea muy común conferir al término “progreso” las características de desarrollo político, económico y tecnológico, entre otros de acuerdo al autor, soy de quienes se opone al término en todo su significado. Se trata de cambios, no de procesos que van necesariamente a cantidades gradualmente mayores debido a que el alcanzarlos no garantiza mejoría, principalmente otros procesos se pierde, como las identidades culturales.

últimos años ha crecido su presencia en lugares públicos con su proselitismo institucional (se ahondará en el capítulo 4) que, aunque no logre procesos de conversión mayores, hace que se encuentren presentes en el imaginario e incluso que otros sistemas religiosos, principalmente el católico, “prendan alarmas” ante su presencia visible; o bien, que laicos católicos reciban los mensajes de puerta en puerta y asimilen creencias como la reticencia a los santos.

Por otro lado, el INEGI identifica los cambios de un sistema religioso a otro, pero no los cambios religiosos que suceden dentro de un mismo sistema religioso: la participación de los laicos o su ausencia en algún rito o celebración, en algún grupo religioso o cuando cambian de prácticas dentro del mismo, por ejemplo, cuando oran en lugar de asistir a la confesión o a la orientación espiritual del pastor. Tampoco se puede saber cuántas ni en qué nivel las personas se ubican en cuanto a “fidelidad” a las creencias de su sistema religioso debido a que hay elementos que o pueden ir contra las oficiales o fácilmente pueden pasar a otro sistema, como los movimientos carismáticos que se emparentan con las prácticas pentecostales debido a la importancia que dan a las manifestaciones del Espíritu Santo, de igual forma que el santoral católico ha sido empatado con la santería y cuyos seguidores incluso los reconocen como equivalentes.

Reneé de la Torre explica que esta coincidencia puede llevar a un movimiento entre los sistemas, ya que, por ejemplo, el pentecostalismo contiene dos elementos clave: “un origen sincrético que diluye las fronteras de alteridad entre el catolicismo y el protestantismo pentecostal; y, segundo, el protagonismo de los laicos en su génesis”.⁷⁵ De la Torre explica que la conformación del movimiento protestante se dio en tres etapas, donde la primera fue totalmente laical y comenzó a salir de Estados Unidos; la segunda marcó la institucionalización y el reconocimiento como un movimiento cristiano; es a partir de la tercera cuando se consolidó como internacional.

En el inicio de este proceso no existe un cambio religioso hacia o desde los sistemas religiosos católicos (aparentemente no tan relevante como para convertirse en un

⁷⁵ René de la Torre, *La Ecclesia nostra. La iglesia desde la perspectiva de los laicos: el caso Guadalajara* (México: CIESAS/FCE, 2006), p. 229

problema de investigación), pero sí una completa transformación en tanto que la jerarquía católica reconoce a este sistema religioso como importante, además de que la forma de entender al Espíritu Santo no distaba mucho entre ambos, especialmente en su acción entre los laicos quienes, a partir del Concilio Vaticano II para los católicos y desde sus orígenes para los pentecostales, transforman su forma de vivir la religión a través de una participación en diversas actividades no necesariamente culturales e inspiradas por el Espíritu.

De la misma forma, otras creencias y elementos que entran en el cambio religioso se complejizan todavía más, se emparejan, diluyen las fronteras entre sistemas, movimientos, congregaciones, iglesias particulares o pequeñas comunidades. Un panorama de mayor complejidad en una urbe como la Ciudad de México.

1.1.2. El cristianismo en la Ciudad de México.

Según los informes del 2011 del INEGI sobre el censo de 2010⁷⁶, la Ciudad de México es habitada por 8 millones 851 mil 080 personas. La pirámide poblacional muestra que la proporción de personas de 0 a 14 años ha disminuido y se ha incrementado aquella de 15 a 64 años, también la de las personas de 65 años y más: se tiende a una población envejecida.

Sobre la migración, un elemento que Hernández y Rivera identifican como factor de cambio religioso, la población que en junio del 2005 residía en la Ciudad de México y que emigró a otra entidad fue de 737 mil 742 personas, mientras que sólo ingresaron 239 mil 125 personas provenientes de otras entidades. Como resultado de lo anterior, la Ciudad perdió en los últimos cinco años 498 mil 617 habitantes, de los cuales el 51.8% fijó su lugar de destino en el Estado de México, entidad que en contraparte aporta el 39% de los inmigrantes a la Ciudad de México. Ambas son parte de la región Centro, con un importante flujo de paso migratorio del sur al norte. Además, la población que declaró haber residido en el extranjero cinco años antes fue de 41 mil

⁷⁶ INEGI, *Resultados definitivos. Censo de población y vivienda 2010. Datos de Distrito Federal*, Comunicado núm. 079/11, 7 de marzo de 2011.

539 personas. En los años 1990 y 2000 los montos de esta población eran de 18 mil 537 y 25 mil 552 personas respectivamente.

En el factor de la urbanización, el INEGI reportó que la Ciudad de México posee una elevada densidad poblacional de 5 mil 920.5 habitantes por kilómetro cuadrado, cuando la media nacional es de 57.3; la delegación Iztapalapa cuenta con 1 millón 815 mil 786 habitantes y resultó ser la demarcación geográfica más poblada del país.

Para entender el cambio religioso en la Ciudad de México, resulta importante conocer a los sistemas religiosos cristianos más numerosos pues, además de desplazar paulatinamente a las corrientes católicas, llevan consigo un cambio social, político y cultural. Además de colocar sus creencias en el imaginario, estos sistemas muchas veces se convierten en bastiones morales y de comportamiento de matices diferentes que provocan cambios en el individuo y la familia.

Hasta el 2005, la Arquidiócesis Primada de México era la unidad territorial administrativa más poblada en el mundo católico, seguida de la Arquidiócesis de Sao Paulo en Brasil⁷⁷; ahí radica su importancia tanto en el catolicismo como en el país y en la Ciudad de México, ciudad cuyo territorio como entidad es casi idéntico con el de la Arquidiócesis Primada.

En el mismo censo de 2010, la Ciudad de México contaba con 7 millones 299 mil 242 (84.4%) habitantes que profesaban la religión católica y el resto se dividió en rubros donde las que contienen mayor número de creyentes son:

- Protestante/Pentecostal/Cristiana/Evangélica con 476 mil 242 adeptos (0.53%). Este rubro contiene dos ramas.
 - Protestante histórica reformada, con 18 mil 62 personas (0.02%) en cinco sistemas reconocidos y otros sistemas protestantes.
 - Pentecostal/Cristiana/Evangélica, con 458 mil 180 creyentes (0.51%), se divide en dos corrientes siendo la Pentecostal la dominante con 12 mil 439 adeptos, y la segunda la cristiana y evangélica sin sustento

⁷⁷ Hernández y Rivera, *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación socioreligiosa*, p. 47.

pentecostal, formada por la unión entre la Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad y la Luz del Mundo, con 7 mil 852 personas.

- Bíblica diferente de Evangélica, que se profesa entre 121 mil 151 personas (0.13%). Sus tres ramas agrupan, cada una, mayor cantidad de personas que el resto de las corrientes pertenecientes a los rubros anteriores y son:
 - Testigos de Jehová, que agrupan 85 mil 401 creyentes (0.09%).
 - Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones), con 28 mil 440 adeptos (0.03%).
 - Adventistas del Séptimo Día, con 7 mil 310 seguidores.

En México, hasta el 4 de mayo de 2017, el Directorio de Asociaciones Religiosas de la Secretaría de Gobernación registró 8 mil 830 de ellas, tres mil 370 (38.1%) de credo católico, apostólico y romano. De las asociaciones religiosas a nivel nacional, mil 230 (15.06%) en la Ciudad de México; un número importante pertenecen a sistemas religiosos diferentes al catolicismo. Estos datos muestran una gran diversidad religiosa en el estado, mucho mayor al resto de las entidades.

El número de adeptos de los sistemas diferentes al católico va en aumento. En 2000, casi 460 mil personas en la Ciudad de México profesaban alguna religión diferente de la católica⁷⁸, cifra que en 2010 ascendió a 639 mil 133.

Las personas declaradas sin religión sumaron 484 mil 83 en esta entidad (5.4%) y superaron a todo sistema religioso, excepto al catolicismo; más un porcentaje similar (4.8%) de aquellos con religión no especificada.

En el ámbito de la práctica religiosa y en comparación con otras grandes ciudades del país, “los capitalinos son los menos asiduos a las prácticas del catolicismo oficial y los que aceptan más la restricción de la religión a la vida privada”⁷⁹, aunque existen grandes contrastes con las prácticas locales y de religiosidad popular del Niño en Xochimilco o el día de muertos en Tláhuac y Mixquic, también con grandes

⁷⁸ INEGI, *La diversidad religiosa en México*, p. 143

⁷⁹ Roderic Ai Camp, *Cruce de espadas, política y religión en México*, parafraseado por Carlos Gama “Las religiones del altiplano central de México y sus entornos anexos: una región de creencia en contienda”, en Hernández y Rivera, *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación socioreligiosa*, p. 144.

manifestaciones como la Semana Santa en gran número de barrios y colonias o las fiestas patronales, también los cultos a la centenaria Virgen de Guadalupe, San Judas Tadeo o las devociones no católicas cada vez más difundidas como a la Santa Muerte en Tepito e Iztapalapa; las tres últimas son manifestaciones religiosas que generan devociones en la vida pública desde la construcción de nichos hasta mandas y peregrinaciones.

Sobre esta línea, “es relevante mencionar que existen agrupaciones religiosas cuyos miembros fueron ubicados como católicos, pero cuyas prácticas, rituales y creencias los apartan realmente de las tendencias básicas de este credo”⁸⁰ sin que necesariamente haya un cambio explícito o consciente; dichas prácticas varían desde las creencias populares hacia la brujería o los amuletos, hasta cultos completos de origen espiritista o de santería que son contrarios a los sistemas religiosos cristianos, con lo que lo mencionado en el subcapítulo anterior cobra más fuerza: resulta más complejo estudiar el cambio religioso dentro de un sistema religioso, como es el católico con sus congregaciones y movimientos, que de un sistema religioso a otro.

1.1.3. Breve historia del cristianismo-catolicismo.

Un elemento de análisis se da a nivel de historia social e historia de la nación (se profundizará teóricamente en el capítulo 2). De aquí, se dimensiona la presencia del factor religioso en sí mismo y en su incidencia en la historia mexicana, para entender la importancia en la construcción discursiva de los sujetos, principalmente por la sedimentación semántica.

El cristianismo es una tradición o denominación religiosa nacida directamente del judaísmo en los primeros años del siglo I, pero de forma oficial hasta el 313 con el Edicto de Milán que puso fin a su persecución en el Imperio Romano; durante el siglo IV, el emperador Teodosio I le otorgó el reconocimiento como religión oficial y

⁸⁰ Gama, (2009), “Las religiones del altiplano central de México y sus entornos anexos: una región de creencia en contienda”, p. 143.

posteriormente la posicionó como único sistema de creencias dentro el Imperio Romano, al fundarse el Estado cristiano Ortodoxo⁸¹.

Según la tradición, Jesús es el Mesías, el Cristo. Para el catolicismo, es también el hijo de Dios Padre, nacido por obra y gracia del Espíritu Santo, y junto a estos dos forma a la Santísima Trinidad. Con el paso del tiempo nacieron otros sistemas religiosos cristianos (católicos o no), algunos de los cuales pusieron en duda ese dogma o lo modificaron; o bien, el mismo catolicismo puso en duda, durante sus primeros años, la veracidad de éste y otros.

A lo largo de sus dos mil años de existencia, el cristianismo ha acumulado gran número de dogmas y prohibiciones, de cultos y ritos, de conflictos con miles (o millones) de culturas de todo tamaños, con dioses de todo tiempo, con sus mismos creyentes y su jerarquía. La pruebas más grandes de esto son lo cismas y concilios que se han dado a lo largo de la después conformada Iglesia Católica, pues la gran mayoría de los sistemas religiosos del cristianismo, a nivel histórico⁸², se han desprendido de ella.

... pero su instauración estuvo acompañada de dos conflictos significativos: el primero giró en torno a las interpretaciones dogmáticas diferenciadas, lo cual llevó a muchas guerras entre los reinos cristianos; el segundo derivó del hecho de que no todo el mundo era cristiano.

Con ambos conflictos se creaban chivos expiatorios: a quienes interpretaban de un modo distinto el cristianismo, se les llamaba herejes; se le acusaba de haberse cristianizado sólo superficialmente y de mantener sus creencias bárbaras o paganas. En cuanto al segundo conflicto, se trataba de luchar contra los infieles.⁸³

Después de la muerte y resurrección de Jesucristo, según la tradición en el año 33 de nuestra era, el cristianismo comenzó su enriquecimiento teológico y expansión por

⁸¹ Jorge Federico Márquez Muñoz, *Sociedad, violencia y poder. De las religiones axiales a la modernidad*. Tomo II. (México: UNAM, 2013) p. 193.

⁸² Aunque hay sistemas religiosos que reconocen su ruptura con la Iglesia Católica sin mayor problema, otros se reconocen como representantes de la iglesia primitiva, por ejemplo, o de otras etapas de la historia cristiana que les permiten cierta separación del catolicismo y legitimidad como iglesia propia. Un caso que puede ilustrar esto es el de la iglesia Anabaptista quien cuenta con tres "teorías" sobre su origen: Jerusalén-Jordán-Juan, que habla de su origen directo de San Juan el Bautista; la herencia anabaptista, la cual reconoce una línea directa desde la Iglesia primitiva; y la restitución, que parte del origen histórico en el s. XVII en Inglaterra. Aunque existen, no todas son aceptadas, especialmente la restitución es negada por los miembros más conservadores.

⁸³ *Ibíd.* pp. 197-198

Europa, África y Asia, de mano de los apóstoles y discípulos de Jesucristo, y después de los millones de conversos.

Esos movimientos casi de naturaleza migratoria nutrieron al cristianismo de una gran paleta de cultos y sistemas de pensamiento donde la filosofía griega tomó la delantera. Pero también los sistemas orientales dieron grandes aportes al pensamiento cristiano. Con el paso del tiempo, el sincretismo religioso se convirtió en puntero de los sistemas católicos para consolidarse en todas las regiones del mundo, al tiempo que los sistemas no católicos comenzaron a condenarlo; aunque claro, no de forma unificada.

Como sustento divino, inició el uso de una fracción de las Sagradas Escrituras judías, ahora conocidas como Antiguo Testamento en las biblias cristianas, pero después se realizaron grandes series de modificaciones en la interpretación oficial de éste y del Nuevo Testamento, –escrito por los apóstoles y otros miembros de la iglesia primitiva– durante los Concilios Ecuménicos, aquellas reuniones donde los obispos y el patriarca (ahora papa para el catolicismo), reconocidos como jefes cristianos, discutían los dogmas válidos y el rumbo de la Iglesia a través del renovado estudio de los textos sagrados y teológicos.

Para la presente tesis, se consideran dos grandes elementos importantes de los Concilios: la consolidación de fuentes escritas donde se basa la fe y la forma de proceder de los jefes y del pueblo; y que cada uno de ellos suponía desaparecer o disminuir una corriente de pensamiento, a lo que otros sistemas religiosos cristianos en su debido tiempo y en la actualidad buscaron y buscan cierta oposición de dichos principios y con ello alcanzan a consolidarse.

En el momento en que el cristianismo “hegemónico” se consolidó como catolicismo, los diferentes sistemas religiosos incluso negaban las bases comunes, como el canon bíblico o el credo.

No hay que olvidar que todas estas discusiones se dieron entre jefes, es decir, quienes promovían las llamadas herejías eran principalmente obispos, patriarcas o emperadores, y eran obispos y patriarcas quienes daban el resolutive, no sin generar grandes conflictos políticos y sociales.

El primer Concilio, el de Jerusalén o de los Apóstoles, se calcula que se celebró en el 50 d.C. y marcó las primeras normas para los conversos al cristianismo, entre las que retiraba gran cantidad de prohibiciones y ritos judíos, como la circuncisión. Éste es considerado como el Concilio prototípico aunque no se trata como tal por muchos historiadores debido a su naturaleza más cercana a lo sagrado que a la estructura de la Iglesia, como los posteriores.

Después de este Concilio Ecuménico, la Iglesia Católica reconoce 21 más, a pesar de que se celebraron gran cantidad de concilios de “menor” importancia⁸⁴, otros tantos por la Iglesia Ortodoxa después del Cisma de 1054 que le dio origen; sin embargo, por ser históricamente medular para los sistemas cristianos a estudiar, sólo se hablará de los concilios ecuménicos católicos.

El Concilio de Nicea es uno de los más importantes, e incluso populares. Celebrado en el 325 y bajo supervisión del emperador Constantino, dio origen al credo niceno, es decir, a la fórmula básica que concentraba y daba cimiento a toda la fe cristiana. Además, inició la lucha formal contra las herejías, consideradas como los sistemas de pensamiento que intentaban destruir la doctrina cristiana o parte de ella al atacar los dogmas esenciales o importantes; o bien, buscaban enriquecerla de forma que después del Concilio era considerada errónea y hasta dañina. Aquí se condenó la herejía de Arrio que negaba la divinidad de Jesucristo y su consustancialidad con el Padre (arrianismo).

Las decisiones de los Concilios de Nicea (325) y de Calcedonia (451) continuaron esta tendencia [antes iniciada de manera informal] de organización expansionista y encogimiento espiritual. Alrededor del siglo V, había unos cien estatutos contra la herejía y la experiencia con el *Dios interior* quedó reprimida.⁸⁵

⁸⁴ Los Concilios Ecuménicos son convocados por el Papa (o patriarca u obispo en los primeros años del cristianismo) como máxima autoridad de la Iglesia por lo que resulta obligatorio asistir. El resto de los concilios pueden ser de naturaleza más local e incluso reciben otros nombres, como sínodo o conferencia.

⁸⁵ Márquez, *Sociedad, violencia y poder. De las religiones axiales a la modernidad*, p. 191.

Con el Primer Concilio de Constantinopla, en el 381 se consolidó uno de los tres credos dominantes del catolicismo: el credo niceno-constantinopolitano⁸⁶. También “luchó” contra la negación de la divinidad del Espíritu Santo (mecedonianos), lo que ayudó a consolidar el misterio de la Santísima Trinidad, uno de los ejes en el catolicismo y en otros sistemas cristianos; también, contra las idea de conocer a Dios como Él mismo se conoce, que Jesucristo hijo de Dios no era realmente Dios, la idea del sólo uso de la fe para alcanzar la salvación aunque se cometieran grandes pecados, la revalorización del bautismo⁸⁷, el culto de los mártires y las reliquias de los santos⁸⁸ (eunomianos), estos últimos dos como grandes puntos en contra del catolicismo y el cristianismo ortodoxo durante la historia; y contra la inferioridad del Hijo con el Padre (anomeos).

El 431 trajo el Concilio de Éfeso y con ello la condena a la separación de la divinidad y humanidad de Jesucristo que derivó en otra herejía sobre la maternidad de María al no ser considerada madre de Dios, sino madre de Cristo⁸⁹ (herejía cristológica y mariológica). Durante el Concilio de Calcedonia de veinte años después (451) se continuó el debate sobre la naturaleza de Jesús. Estas dos discusiones siguen vigentes en algunos sistemas religiosos.

Al llegar al Segundo Concilio de Constantinopla en el 553, existió la necesidad de reafirmar las decisiones de los tres concilios anteriores, lo que hace evidente un descontento entre el sistema cristiano-católico y el resto de ellos, además de luchar

⁸⁶ El segundo es el credo de los apóstoles, el cuál según la tradición era el recitado por las primeras comunidades cristianas, y que ahora es rescatado por diversas congregaciones religiosas y de laicos, especialmente los franciscanos; el tercero es el credo de San Atanasio, derivado del pensamiento de San Atanasio, doctor de la Iglesia.

⁸⁷ Proponían que no se realizara en nombre de la Santísima Trinidad, sino de Dios Padre.

⁸⁸ Los santos son un elemento que sólo ha permanecido dentro del catolicismo y el cristianismo ortodoxo, dentro de muy pocos sistemas cristianos, y en sistemas no cristianos como la santería o el espiritismo. Las reliquias corresponden, según su grado, a una “parte” del santo en cuestión: las de primer grado a un fragmento del cuerpo, las de segundo a un objeto que el santo usaba en vida o bien asociados a su martirio, y las de tercer grado corresponden a cualquier objeto en contacto con una reliquia de primer grado o a la tumba. Resulta importante esta aclaración debido a que muchos sistemas no católicos ven en los santos, mártires y sus reliquias signos de idolatría y herejía, en línea con lo que predicaban los eunomianos.

⁸⁹ La figura de Cristo obedece a la naturaleza humana de Dios, no a su conjunto; aunque para Néstor, patriarca de Constantinopla, esto no quitaba el carácter divino a Jesucristo ni a María, sí proponía la separación de ambas naturalezas. Theotokos (“Madre de Dios”) ganó a Christotokos (“Madre de Cristo”).

contra la presencia única de Jesús en la naturaleza divina pero no la humana (monofisismo)

Más de un siglo después, se convocó al Tercer Concilio de Constantinopla del 680 al 681, donde se condenó el admitir en Cristo una sola voluntad (monotelitas) y se aceptaron dos: la divina y la humana, y con ello vino el fin de las doctrinas cristológicas.

El Concilio Segundo de Nicea en el 787 reemplazó de forma oficial al Concilio de Hieria del 754, ambos presentaron los dos polos de una de las grandes batallas que prevalecen hasta nuestros días, aunque hoy no de forma radical: la destrucción de las imágenes religiosas al estar en contra de ellas como elementos divinos, a esto se unieron las reliquias de los santos (iconoclastas) con lo que Hieria tuvo un resolutive iconoclasta y Nicea revocó esa decisión con lo que las imágenes siguen uno de los principales elementos simbólico en el catolicismo y el cristianismo ortodoxo y también uno de los principales elementos contra ellas por parte de otros sistemas cristianos .

El Cuarto Concilio de Constantinopla de 869 y el Primer Concilio de Letrán de 1123 y 1124 tuvieron origen político: el primero condenó al patriarca Focio, quien fue impuesto después de una elección oficial y después derrocado; el segundo ratificó la solución a la lucha de las investiduras, donde pontífices y emperadores luchaban por el poder, a través de la separación del poder civil y el clerical por la investidura. Letrán también condenó la compra o venta de lo espiritual por medio de bienes materiales (simonía) y el incesto, e instituyó el celibato. Con el Segundo Concilio de Letrán en 1139 se trató el tema de los falsos pontífices, nuevamente de la simonía, la usura, las falsas penitencias y los falsos sacramentos. En el Tercer Concilio de Letrán de 1179 la simonía volvió a ser objeto de condena.

El Cuarto Concilio de Letrán en 1215 condenó la coexistencia de dos principios opuestos: uno bueno como creador del mundo espiritual y uno malo, del material, lo que se trasladaba a los principios morales (albigenses); también condenó la negación

del purgatorio, de las indulgencias y de las oraciones por los muertos (valdenses). Además, se reconoce el dogma de la Transubstanciación⁹⁰.

El Primer Concilio de Lyon de 1245 abordó problemas políticos. El Segundo, en 1274, trató de unificar a la Iglesia griega, separada de Roma desde el cisma oriental. Con el Concilio de Viena de 1311 a 1312 se atendió a los beguardos y beguins, semi-órdenes religiosas que compartían metas espirituales pero sin vivir en un convento o monasterio, similar a lo que hoy son los laicos consagrados.

El Concilio de Constanza de 1417 atendió asuntos del Cisma de Occidente. El de 1431, de Florencia, mostró los frutos de los esfuerzos para la unidad pues logró la unión de los armenos y jacobitas con la Iglesia de Roma. El Quinto Concilio de Letrán de 1512 trató temas políticos e internos de la Iglesia.

Otro de los más importantes concilios fue el de Trento con una gran duración de 1545 a 1563. Nació como respuesta a la reforma protestante por lo que se ocupó de numerosos temas, principalmente los concernientes a los Sacramentos, la Eucaristía y el Canon de la Sagradas Escrituras, además de retirar poder a las órdenes religiosas, medida que afectó en gran medida a la Nueva España.

El Concilio Vaticano Primero de 1860 y 1870 tocó otros temas fundamentales de la fe y de la Iglesia, donde resalta la infalibilidad del papa cuando habla *ex cathedra*, es decir, que por su papel de pastor y maestro de todos los cristianos tiene el poder de definir una doctrina sobre la fe o moral que debe ser seguida por toda la Iglesia. Esta infalibilidad ha causado un gran descontento entre los sistemas no católicos aunque pocas veces se ha usado.

Por último, el Concilio Vaticano II de 1962 a 1965 es el punto de partida para el estudio del catolicismo y de diversos sistemas religiosos tanto contemporáneos como surgidos posterior a éste como La Iglesia Universal del Reino de Dios (1977), esto debido a que buscó una “revitalización” de la Iglesia sin alterar ningún dogma. El punto culmen fue

⁹⁰ En la eucaristía, Dios Hijo se transforma en las sustancias del pan y del vino que consagra el sacerdote.

adaptar a la Iglesia a los tiempos modernos lo que, gracias a fenómenos como la globalización, ha alcanzado la cobertura institucional más alta.

Durante esta historia ocurrieron dos grandes cismas, además de los menores ocasionados cada que se resolvía una herejía y una parte de jerarcas y creyentes se apartaba: el Gran Cisma de Oriente y el Gran Cisma de Occidente. El primero detonó con el traslado de la capital del Imperio Romano a Bizancio en el siglo IV y se agudizó con los grandes problemas teológicos de los Concilios siguientes, principalmente por los problemas con el patriarca Focio en el siglo IX, hasta que en el 1054 se dio una separación definitiva con las Iglesias de Oriente bajo el Patriarca de Constantinopla, que con el tiempo se incrementó; en años recientes algunas de estas iglesias se han agregado nuevamente al catolicismo como iglesias católicas de oriente, con sus ritos específicos pero no contradictorios: grecomelquita, griega, armenia, siria, caldea, copta, etíope, eslovaca, macedonia, maronita, italo-libanesa y las diversas ramas bizantinas.

Todo este conjunto de elementos ayudan a mostrar que el cambio religioso, como se ha sostenido, no existe solamente de un sistema religioso a otro –aunque ayuda a entender la creación de nuevos sistemas religiosos al quebrarse el sistema “madre”, lo que origina sistemas independientes que desaparecen o son obligados a adquirir una estructura necesaria para sobrevivir, como la Iglesia Oriental que se formó entre los sistemas derivados del Cisma de Oriente– sino también que dentro de un sistema o tradición pueden existir conflictos tales que obligan a la transformación en su conjunto, y trabajar en conjunto resulta casi imposible.

Son estos Concilios Ecuménicos y el resto de organizaciones institucionales las que dejan, en primer lugar, evidencia de desacuerdos que obligan ser resueltos de una forma u otra; y en segundo, que una solución que satisfaga a todas las partes es inexistente así que se obliga a un cambio religioso orientada a un consenso.

1.1.3.1. *El Concilio de Trento y El Concilio Vaticano II*

La historia del cristianismo prácticamente es la historia del catolicismo⁹¹, pues de este sistema religioso han derivado otros a lo largo del tiempo, al menos de forma histórica. Y una forma de conocerla es a través de los concilios y sus materiales escritos.

La historia del catolicismo mexicano, por un lado, inicia con el Concilio de Trento y la evangelización de la Nueva España, ambos eventos enlazados. Además de éste, el Concilio Vaticano II surgió como etapa más reciente después de concentrarse casi dos mil años de dogmas discutidos, teología y expansión.

Las 25 sesiones del Concilio de Trento se dieron entre 1545 y 1563. Ignasi Fernández Terricabras da cuenta que, a pesar de los ocho años que duró, el 11 noviembre de 1563

se aprobaron los decretos de la sesión XXIV del concilio de Trento, los legados pontificios creyeron llegado el momento de concluir la asamblea, lo que obligaba a cerrar rápidamente algunos temas sobre los que se venía discutiendo desde hacía tiempo, entre ellos el de las reformas regulares.⁹²

Al nacer como respuesta a la reforma protestante, fue la punta de lanza para la Contrarreforma y trató temas sobre los Sacramentos, la Eucaristía y el canon de la Sagradas Escrituras, además de la figura de los santos y el papel de las órdenes regulares. Las dos últimas marcaron un cambio en la forma de evangelizar en la Nueva España.

Seculares y regulares

Por debajo de los obispos trabajaban los teólogos, llevados como expertos por los prelados o enviados por el papa. Su papel era indispensable, porque los obispos, generalmente con títulos

⁹¹ Aunque esta historia responde al catolicismo romano, las otras variedades del catolicismo tienen estrecha relación con ella por varias razones, la principal es la unión de varias iglesias orientales (grecomelquita, maronita, copta, armenia, siria, caldea y otras iglesias *sui iuris*) a través de la Congregación para las Iglesias Orientales fundada en 1862 por Pío IX, y a la que se han unido y desunido desde su fundación; es decir, las iglesias católicas no romanas se han puesto de parte de la doctrina romana, y de su historia. Por parte de la iglesia ortodoxa, el tronco común que poseen le da suficiente sustento discursivo y de prácticas para coincidir.

⁹² Ignasi Fernández Terricabras, "La influencia del concilio de Trento en las reformas descalzas", en revista *Libros de la corte*, no. 9, año 6 (Septiembre 2014).

de derecho canónico, tenían de ordinario una cultura teológica más bien débil. Casi todos estos teólogos pertenecían a las órdenes religiosas⁹³.

Quizá el primer elemento a destacar, y que destaca por sí mismo, es la importancia que se le da a los obispos, tanto como figuras centrales que se encargarían de los cambios como por su omnipresencia en las resoluciones conciliares; el clero regular⁹⁴, si bien tenían presencia e importancia, resultó golpeada por las resoluciones conciliares. Por ejemplo, el Concilio estableció que los monasterios o conventos o de sacerdotes regulares se subordinan a la jerarquía secular con el obispo como cabeza, a excepción de que “las cosas se hayan hecho bien”, por lo que deberán permanecer de la forma en que estaban.

De igual forma, se enfatiza en el cumplimiento de los votos y procesos regulares so pena de sanciones.

Que todas las personas regulares, así hombres como mujeres, ordenen y ajusten su vida á la regla que profesaron y que en primer lugar observen fielmente cuanto pertenece á la perfeccion de su profesión, como son los votos de obediencia, pobreza y castidad, y los demás, si tuvieren otros votos y preceptos peculiares de alguna regla y órden, que respectivamente miren á conservar la esencia de sus votos, así como á la vida común, alimentos y hábitos.(...) constándoles evidentemente que no pueden dispensar ó relajar los estatutos pertenecientes á la esencia de la vida regular; pues sino conservaren exactamente estos que son la base y fundamento de toda la disciplina religiosa, es necesario que se desplome todo el edificio. ⁹⁵

En este tono, también se prohíbe a las personas regulares tener propiedades pues deberán donarlas inmediatamente para ser administradas por los oficiales de los monasterios o conventos; dichos lugares tampoco podrán ser erigidos sin aprobación del obispo. También se deben guardar las censuras y fiestas celebradas en la

⁹³ Marc Vernard, “El quinto concilio de Letrán (1512-1517) y el concilio de Trento (1545-1563)”, en *Historia de los Concilios Ecuménicos*, Alberingo Giuseppe, comp. (España: Sígueme, 1993), p. 286.

⁹⁴ El credo regular (del latín *regula*, regla) es aquel que pertenece a una congregación u orden religiosa y, por tanto, se encuentra bajo las reglas que este sistema establece; la gran mayoría de las veces este clero vive en conventos o monasterios y tiene limitado el contacto con lo exterior a ellos.

⁹⁵ Ignacio López de Ayala, trad., *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*, (España: imprenta de D. Ramón Martín Indár, 1847), p. 333 y 334.

diócesis⁹⁶; aunque existan órdenes que no deban obediencia al obispo sí debe existir acato a esta otra dimensión.

Se prohíbe además que los miembros regulares realicen servicios fuera de su congregación sin autorización escrita de sus oficiales, sea a cualquier persona como un rey o el mismo obispo, o a una Universidad sin vivir en ella. De esta forma, la clausura y custodia de las monjas cuya prohibición de salir se mantiene salvo ocasiones excepcionales queda a cargo del obispo, así como la confesión al menos mensual y la misa y comunión dentro de los conventos, mismos que deben gobernar cuando estén adscritos a la sede apostólica o permitir a los regulares hacerlo cuando lo hayan hecho correctamente.

Respecto a las órdenes que no estén sujetas al obispo, serán los superiores quienes se encarguen de vigilar los monasterios inferiores o prioritarios, y quienes deben cuidar la administración.

Los santos

El Concilio pone en los obispos la instrucción de los fieles para la veneración de los santos, de sus imágenes, sus cuerpos y sus reliquias, elementos centrales contra el protestantismo.

...declara que se deben tener y conservar, principalmente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen madre de Dios, y de otros santos, y 'que se les debe dar el correspondiente honor y veneración: no porque se crea que hay en ellas divinidad, ó virtud alguna por la que merezcan el culto ó que se les deba pedir alguna cosa, o que se haya de poner la confianza en las imágenes, como hacían en otros tiempos los gentiles, que colocaban su esperanza en los ídolos (Ps. 134.); sino porque el honor que se da á las imágenes, se refiere á los originales representados en ellas; de suerte, que adoremos á Cristo por medio de las imágenes que besamos, y en cuya presencia nos descubrimos y arrodillamos; y veneremos á los santos, cuya semejanza tienen: todo lo cual es lo que se halla establecido en los decretos de los concilios, y en especial en los del segundo Niceno contra los impugnadores de las imágenes.⁹⁷

⁹⁶ Es la iglesia particular que se encuentra al cuidado de un obispo.

⁹⁷ *Ibíd.* p. 330.

De igual forma, intenta definir límites para dicha veneración, vigilados por el obispo

Destiérrese absolutamente toda superstición en la invocación de los santos, en la veneración de las reliquias, y en el sagrado uso de las imágenes; ahuyentese toda ganancia sordida; evítese en fin toda torpeza; de manera que no se piense en adornar las imágenes con hermosura escandalosa; ni abusen tampoco los hombres de las fiestas de los santos, ni de la visita de las reliquias, para tener combitonas, ni embriagues: como si el lujo y lascivia fuese el culto con que deban celebrar los días de fiesta en honor de los santos (Psalm. 52.) (...) Y para que se cumplan con mayor exactitud estas determinaciones, establece el santo Concilio que á nadie sea lícito poner, ni procurar se ponga ninguna imagen desusada y nueva en lugar ninguno, ni iglesia, aunque sea de cualquier modo esento, á no tener la aprobación del Obispo. Tampoco se han de admitir nuevos milagros, ni adoptar nuevas reliquias, á no reconocerlas y aprobarlas el mismo Obispo.⁹⁸

Otros de los elementos que refieren a la naciente Contrarreforma apuntan en la modestia de costumbres y acciones en cardenales, obispos y preladados de la iglesia, así como al no enriquecimiento de familiares y parientes con los bienes eclesiásticos, también con pena de sanciones.

También demanda la asistencia a los concilios, resolución que puede deberse a la poca participación que Trento tuvo de cardenales, patriarcas, obispos, abades y generales⁹⁹.

Todo esto, al ser paralelo a la conquista de la Nueva España, “El catolicismo mexicano no fue cristocéntrico, sino mariano. Así pues, la cultura mexicana no puede ser de ninguna manera una mera extensión de Occidente, una España transplantada ni la supervivencia de lo indígena”¹⁰⁰.

⁹⁸ *Ibid.*, p. 331 y 332.

⁹⁹ Vernard da cifras de la escasa participación en el Concilio de Trento: “Trento no reunió nunca grandes multitudes. En la apertura había cuatro cardenales, cuatro arzobispos, 21 obispos y cinco generales de órdenes. Durante las sesiones más frecuentadas (en 1563) estuvieron presentes poco más de 200 padres. En conjunto, participaron en el concilio, bajo Pío IV (1562-1563), pero sin que estuvieran presentes simultáneamente, 9 cardenales, 39 patriarcas y arzobispos, 236 obispos y 17 abades o generales de órdenes. Estas cifras tienen que ponerse en relación con el episcopado católico de aquel tiempo, que debía girar en torno a los 700 miembros.” Vernard, “El quinto concilio de Letrán (1512-1517) y el concilio de Trento (1545-1563)”.

¹⁰⁰ Raúl Béjar Navarro, *El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*, (México: UNAM, 2007), p. 274

A casi 400 años de la clausura de Trento, el papa Juan XXIII convocó al Concilio Vaticano II en 1959. Terminado en 1965 por Juan Pablo II, arrojó cuatro constituciones apostólicas¹⁰¹, tres declaraciones y nueve decretos. Estos documentos forjaron las bases de una renovación en la Iglesia que, en su momento, fue rechazada por los sectores más conservadores y, posteriormente, fue llevado a extremos como la Teología de la Liberación.

Después de este concilio, Juan Pablo II consolida esta etapa a través de una serie de encíclicas y exhortaciones apostólicas que buscan aterrizar la Iglesia y la doctrina al mundo contemporáneo, como el *Evangelii nuntiandi* de 1975 donde platea una lectura y uso del Evangelio no sólo por el clero, algo antes prohibido. El trabajo teológico de Juan Pablo II y del Concilio Vaticano II no surgió por generación espontánea. Desde *Rerum novarum*, promulgada en 1891 por el papa León XIII, la iglesia católica vio como necesaria la intervención política y social de la iglesia frente a los retos del mundo cambiante. Dicha encíclica buscó, principalmente, dar respuesta a las demandas del comunismo fuera de las ideas comunistas, y reposicionarse como institución que brinde apoyo a los problemas sagrados y profanos.

Apliquen la providencia de las leyes y de las instituciones los que gobiernan las naciones; recuerden sus deberes los ricos y patronos; esfuércense razonablemente los proletarios, de cuya causa se trata; y, como dijimos al principio, puesto que la religión es la única que puede curar radicalmente el mal, todos deben laborar para que se restauren las costumbres cristianas, sin las cuales aun las mismas medidas de prudencia que se estiman adecuadas servirían muy poco en orden a la solución.¹⁰²

Benedicto XVI, su sucesor, realizó una vasta y profunda revisión teológica de los principios católicos, tanto que después de renunciar al pontificado y ser reconocido como papa emérito en 2013 ha encontrado gran cantidad de seguidores entre las altas

¹⁰¹ *Dei Verbum, Lumen Gentium, Sacrosantum Concilium y Gaudium et Spes.*

¹⁰² León XIII, *Rerum Novarum* número 41. Versión en línea disponible en http://w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html

jerarquías católicas principalmente, y ya es considerado como fuerte candidato para ser reconocido como doctor de la Iglesia¹⁰³.

Francisco I ha llevado a altos niveles esta adaptación de la Iglesia, algo que no ha agradado a los sectores conservadores (algunos no terminan de aceptar los resoluciones del Concilio Vaticano II), entre los ejemplos se encuentra el *Evangelii gaudium* donde lanza una crítica al mundo moderno y a la Iglesia católica, y se aleja de las jerarquías.

A pesar de la importancia en la Iglesia Universal, el tema regional, marcó una diferencia entre Latinoamérica y el resto del mundo como consecuencia del mismo Concilio Vaticano II: se consolidó la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Celam). Ésta ya había celebrado su primera reunión en Río de Janeiro, Brasil, en 1955, donde se consagró encargada de entender la realidad de la macroregión y ofrecer soluciones teológicas y pastorales a diferentes temáticas.

La segunda Celam se celebró en 1968 en la ciudad de Medellín, Colombia y concentra temas de familia y valores, evangelización y comunidad; la tercera aconteció en Puebla, México, en 1979 y es donde se marca el parteaguas de la Iglesia Latinoamericana: la opción preferencial por los pobres y la opción preferencial por los jóvenes, ambos como destinatarios tanto de la evangelización como del centro eclesial, ambos antes invisibles por la jerarquía católica de manera oficial y atendidas por las iglesias particulares y congregaciones específicas.

Para 1992, la cuarta Conferencia se celebró en Santo Domingo, República Dominicana, donde se enfatizó la conexión de la Iglesia con la sociedad, principalmente con la pobreza, y se da mayor responsabilidad a los laicos y atención a problemáticas más específicas que antes también invisibles, como el papel de la mujer o de los cambios urbanos.

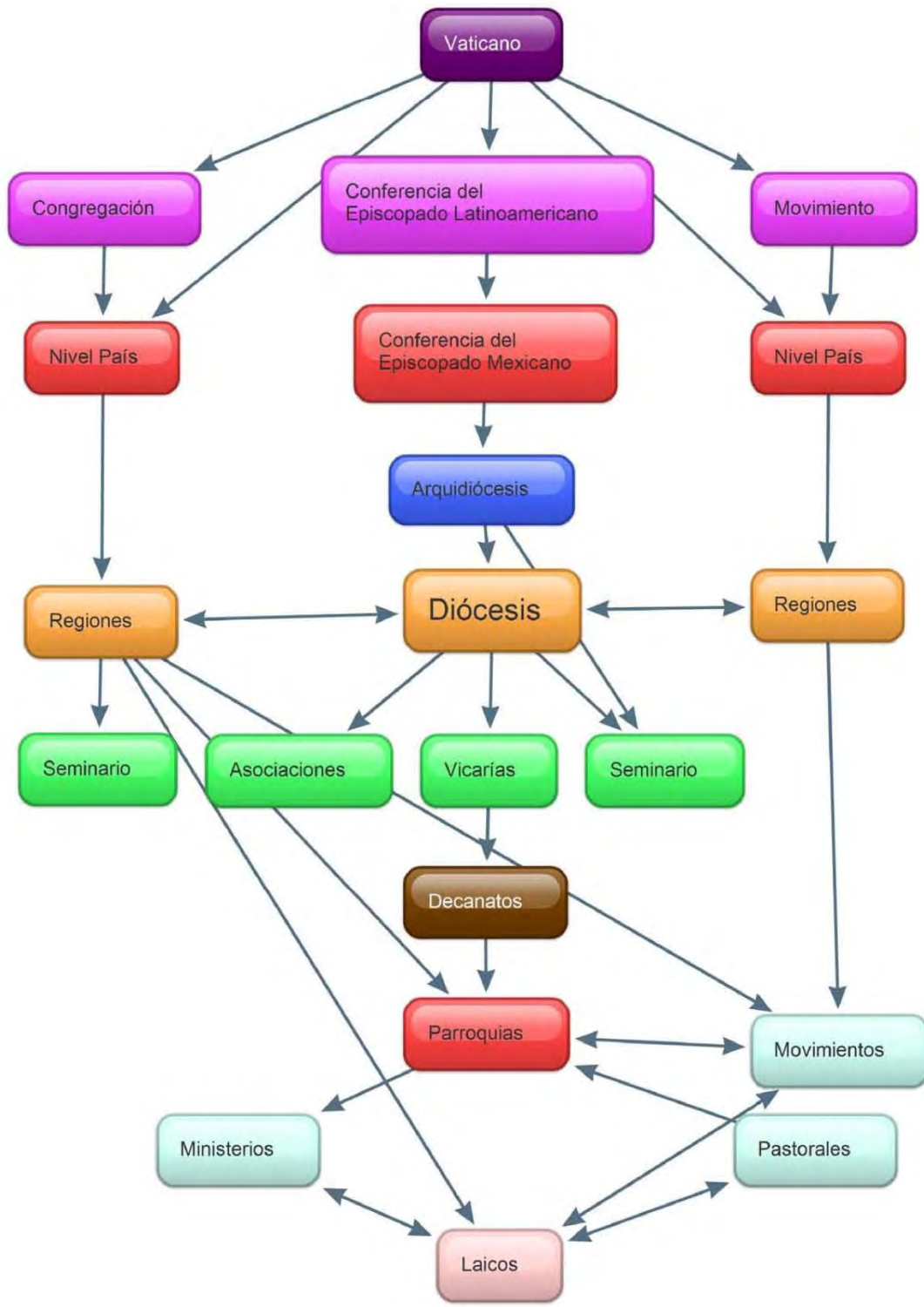
En 2007 se celebra la V CELAM en Aparecida, Brasil, y detona un magno documento que se posiciona como guía para toda la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, donde

¹⁰³ Un doctor de la Iglesia es aquel que, con su reflexión y práctica teológica, otorga bases dogmáticas y teológicas a la religión católica. Es necesario haber fallecido para alcanzar este título.

la misión y la evangelización son los puntos rectores. Continúa la consolidación de los planteamientos de Puebla.

A pesar de los Concilios y los cambios recientes, la Iglesia Católica ha mantenido un esquema jerárquico bastante rígido, los ligeros cambios después del Concilio Vaticano II radican en alentar a los movimientos y otras estructuras laicales, que les han otorgado cierto papel. Siempre el papa es la máxima autoridad.

El diagrama siguiente ilustra las relaciones jerárquicas de la Iglesia católica, las cuales inciden de forma distinta en los sujetos, por ejemplo, no es lo mismo que un joven líder católico tenga una relación personal con el párroco que con el papa, la cual además es menos probable. Estos niveles jerárquicos también inciden en las relaciones de poder, en el marco de libertad de los sujetos y en el proceso mismo de la resignificación, como se explicará más adelante:



Esquema 1. Jerarquía católica en México. Elaboración propia a partir de entrevistas.

1.1.3.2. *Los diocesanos en la actualidad: Ciudad de México*

El clero secular, aquel que no se formaba en monasterios ni llevaba una vida consagrada, de encierro o pobreza, fue minoritario en la Nueva España, entre otras razones, debido a que el trabajo fue confiado a órdenes mendicantes y congregaciones que no buscaban un enriquecimiento directo (sin contar a los Jesuitas, las órdenes y congregaciones tenían voto de pobreza)¹⁰⁴.

Después del Concilio de Trento, de 1545 a 1563, los papeles se invirtieron.

Ana Lorena Eriksen cuenta que hubo una expropiación de bienes en el siglo XVII que obligó a las congregaciones y órdenes a dejar tierras y parroquias, muchas de las cuales pasaron a manos del reducido y poco preparado clero secular. Tanta era su dificultad de formación que los jesuitas principalmente apoyaban con ésta.

Con el paso del tiempo, y de forma acelerada, los obispos ganaron terreno. Hay que recordar que muchas órdenes y congregaciones, por su estructura, no debían obediencia a estas figuras pastorales, por lo que hubo gran cantidad de problemas en todos los niveles del clero secular y regular. Incluso en materia teológica. Uno de ellos fue el caso de Juan de Palafox y Mendoza, quien por problemas con los jesuitas y el gobierno tuvo que ser movido de la Ciudad de México a Puebla y de ahí a España; este personaje sufrió grandes trabas en su proceso de beatificación por parte de la Compañía de Jesús hasta que fue logrado en 2011, casi 400 años después de su muerte.

Después de la independencia, el papel de la Iglesia Católica, principalmente diocesana, era tan fuerte en la vida cotidiana que detonó la guerra cristera –después de una persecución entre 1914 y 1919– como una defensa contra las prohibiciones del gobierno de Plutarco Elías Calles. Este evento demostró dos vertientes: la capacidad de organización de la Iglesia, a pesar de las diferencias, pero sin cuidar la coherencia doctrinal que impedía el asesinato, por ejemplo, pero que motivaba creencias como el

¹⁰⁴ Ana Lorena Eriksen, “El catolicismo colonial e Inquisición”, conferencia impartida en el diplomado “Historia y Antropología de las Religiones”, ENAH, Ciudad de México, 16 de mayo de 2016.

martirio¹⁰⁵; y el nivel de participación política que desembocaría años después a organizaciones de la sociedad civil, de asistencia privada y de acción política, de forma inspirada en valores cristianos pero sin pertenecer formalmente a la institución religiosa –el mayor ejemplo, quizá, es la formación del Partido Acción Nacional (PAN) en 1939–.

En años recientes, la jerarquía secular en la Ciudad de México está fragmentada. De las ocho vicarías episcopales que responden al cardenal Norberto Rivera Carrera, ninguna trabaja conjuntamente con otra. Esto puede explicarse debido a que cada vicaría tiene un obispo auxiliar a su cabeza y es el obispo quien tiene como misión “dirigir su iglesia como verdaderos pastores”¹⁰⁶, de acuerdo a las necesidades pastorales y espirituales de su comunidad.

Sin embargo, la historia ha mostrado que esta explicación no es el del todo suficiente. En años recientes han surgido debates y conflictos por cuestiones pastorales y de compatibilidad de métodos. Un ejemplo de ello es el Sistema Integral de la Nueva Evangelización el cual, en tiempo el cardenal Ernesto Corripio Ahumada, tuvo cierta aceptación dentro del territorio arquidiocesano, pero cuando Rivera ocupó su lugar hubo cierta resistencia.

La situación se profundizó cuando el obispo Jonás Guerrero llegó a encabezar la sexta vicaría episcopal “San José” con lo que inició una “lucha a muerte” contra la Parroquia de la Resurrección, parroquia piloto y sede del Sistema. En primer momento negó el apoyo, pero posteriormente colocó a sacerdotes que se encargaron de desfragmentar la estructura al destituir laicos y consagrados, cambiar ministerios y expulsar misioneros.

El problema de fragmentación también se ha dado en el campo opuesto, donde en años recientes han surgido proyectos que intentan unificar a la Arquidiócesis, sin éxito. Uno de los que ha sufrido el fracaso más absoluto es el proyecto “Conexión”, que busca unificar criterios para la evangelización juvenil. Surgió hace cuatro años como

¹⁰⁵ Juan González Morfín, “Algunas consideraciones sobre la idea de santidad en México”, conferencia impartida en el diplomado “Historia y Antropología de las Religiones”, ENAH, Ciudad de México, 30 de mayo de 2016.

¹⁰⁶ Catecismo de la Iglesia Católica, número 939.

respuesta a los sistemas religiosos que cada vez se hacían más presentes y para unificar criterios en lo que se consideraba era la evangelización, sus acciones y actores. Ningún sistema Diocesano lo ha asumido y las dos grandes pruebas de su fracaso son: los eventos “Link”, que pretenden reunir a los jóvenes católicos, han recibido escasa asistencia en sus dos ediciones; y muchos de los jóvenes que encabezan la Pastoral Juvenil en la Arquidiócesis toman con muy poca seriedad este proyecto.

Mientras que los movimientos, grupos y otros sistemas diocesanos existen, desaparecen o se diversifican, no hay ejes rectores de trabajo, sólo de tinte teológico, que también se encuentra en conflicto como el ya mencionado Movimiento de Renovación Carismática en el Espíritu Santo y sus enemigos en los sectores más conservadores, principalmente.

Actualmente, casi la totalidad de parroquias y templos católicos son administrados por los diocesanos y sus acciones parten de la Parroquia como unidad mínima: dispensarios, criptas, y algunos otros servicios de caridad son los más comunes en estas estructuras.

El clero diocesano de la Ciudad de México se forma en seminarios dirigidos por la Arquidiócesis Primada de México. El más importante es el Seminario Conciliar de México, dividido en dos sedes que corresponden en dos niveles. Los problemas y vacíos educativos en el Seminario han existido desde hace décadas, sin brindar mayores soluciones. Por ejemplo, en 2014, un grupo de estudiantes inició una campaña interna para denunciar esta situación. Esto corresponde a lo expuesto anteriormente sobre la falta histórica en materia educativa del clero secular.

Además de este seminario, existen dos más pequeños: el Seminario Hispano de “Santa María de Guadalupe”, que atiende a población hispana de los Estados Unidos; y el Seminario Misionero “Redemptoris Mater”. Por parte del clero regular, existe gran cantidad de seminarios pero éstos no son relevantes para la presente tesis.

Los ministros de culto registrados en la Ciudad de México, hasta el 4 de mayo de 2017, ascienden a dos mil 55 (sólo 2.5% del total nacional); de ellos, 742 son ministros

católicos (36.1%) divididos en 175 ministros diocesanos (8.51% del total y 23.58% de los ministros católicos) y 567 (27.59%) pertenecientes a congregaciones u órdenes consagradas. Hay que aclarar que de algunos de los ministros diocesanos se encuentran registrados para diócesis fuera de la Ciudad de México.

1.2. Juventud y creencias.

Para Ariel Corpus, los estudios de la religión y de la juventud, en ámbitos separados, han llamado la atención de gran número de disciplinas, al grado de crear campos de estudio tan específicos y con teorías y conceptos propios; sin embargo, el conjuntarlas se vuelve una tarea de la que, para él, no existen trabajos tan variados.

Considera que la religión y la juventud en conjunto se han estudiado, primero, desde la religiosidad de los jóvenes universitarios, también, desde la identidad a partir de las prácticas católicas con centro en la institución y en margen de ella; hay quienes abordan las corporalidades desde aspectos como la sexualidad o las masculinidades¹⁰⁷. Todo esto con el fin de entender dos fenómenos complejos de una región igualmente compleja.

De igual forma, el estudio de la religión en Latinoamérica no se centra sólo en la religión mayoritaria, sino también en las nuevas expresiones emergentes de minorías religiosas desde el siglo XIX, así como los Nuevos Movimientos Religiosos que son reflejo de la diversidad tanto en la región como en la juventud, por lo que los jóvenes no pueden ser catalogados como una categoría genérica donde se enmarcan todos los estilos, adscripciones e identidades, sino que deben ser reconocidas como múltiples juventudes¹⁰⁸

¹⁰⁷ Ariel Corpus, "Jóvenes y religión en América Latina", en Mondragón y Olivier, *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*, p. 222.

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 201 y 202.

Es en este diverso sector poblacional donde se dan los más evidentes cambios en materia de religión. Aunque dichos cambios existen en varios sectores, Eduardo Sota García demuestra que es particularmente en la juventud donde

...se está dando no tanto un abandono de las creencias tradicionales sino, más bien, lo que se denomina una 'fragmentación de la coherencia doctrinal' o 'fluidización de las creencias', que consiste en la flexibilización de las creencias de tal suerte que cada quien toma las creencias que juzga convenientes y las interpreta y les da la forma que más le parece, le conviene o le place¹⁰⁹

Para Sota, con esta fragmentación o fluidización, además de la concepción de lo sagrado y las creencias, se han detonado cambios radicales en la forma de entender el mundo y a la persona, también en ámbitos como la convivencia, la moral, la sexualidad o la relación con las instituciones.

1.2.1. Juventud en la Ciudad de México.

Para el INEGI en 2010, el segmento de juventud corresponde a edades entre 15 y 29 años. Es este segmento quien ha mostrado un comportamiento inestable hacia temas religiosos, pero también tiene gran importancia numérica. Según el INEGI en 2010, los adultos de 60 y más años son el segmento poblacional que ocupa mayor porcentaje dentro de cada sistema religioso dominante en la Ciudad de México, seguidos por personas de entre 15 y 29 años (en segmentos de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29), quienes sumados corresponden al rango de juventud para esta institución y, juntos, se convierten en mayoría dentro de cada sistema; "los jóvenes, que tienen entre 15 y 29 años de edad, desempeñan un papel muy importante en el desarrollo social y económico de un país" ¹¹⁰.

Los jóvenes, numéricamente hablando, pueden ser vistos como segmento de gran peso dentro de sus sistemas religiosos, y eso resulta visible al estudiar los esfuerzos

¹⁰⁹ Eduardo Sota García. *Religión 'por la libre'. Un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*. (México: Universidad Iberoamericana, 2010), p. 66.

¹¹⁰ INEGI (2011), "México, un país de jóvenes" en *Informativo oportuno. Conociendo... nos todos*, volumen 1, número 1, 29 de marzo de 2011, p. 1.

que éstas han dedicado para llegar a la juventud. Por parte de la Iglesia Católica latinoamericana se encuentra la ya mencionada opción por la juventud naciente en la III Celam en Puebla, México, y aterrizada en la guía pastoral *Civilización del amor. Proyecto y misión* en 2013; también movimientos dirigidos exclusivamente a este sector, como el Oratorio de San Felipe Neri y las Pastorales Universitarias, impulsadas por Juan Pablo II. Según el INEGI, los jóvenes de 15 a 29 años representan el 26% de quienes se identifican con este sistema religioso en la Ciudad de México; sin embargo, estudios como los de Eduardo Sota, Enrique Luengo González o Ariel Corpus, sugieren que la cifra de quienes siguen las creencias y rituales de la Iglesia Católica como institución son infinitamente menores.

De forma más detallada, el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) considera a las personas de entre 12 y 29 años de edad como el segmento de la juventud¹¹¹ y reporta que en la Ciudad de México habitan 2 millones 494 mil 657 jóvenes, equivalente al 6.5% de los jóvenes de México; de todos ellos, el 67.89% es mayor de 18 años.¹¹² El 77.6% se declara católico, 8.5% como perteneciente a otra religión y el 13.8% a ninguna.

Según datos de la Encuesta Nacional de Juventud en 2010, realizada por el Imjuve, el 51% de este segmento vive con ambos padres, 27.4% vive en un hogar monoparental y el 8.1% (casi la mitad del promedio nacional, a saber del 15.4%) vive con su pareja y, dado el caso, sus hijos. El 9% vive solo (el promedio nacional es de 5.6%). Estos datos indican que, para la mitad de la población joven, la estructura tradicional de familia permanece, la cual es uno de los elementos de mayor importancia para el cristianismo como tradición.

Entre los jóvenes de 14 y 29 años, el 33.2% se dedica sólo al estudio, el 35% sólo al trabajo, 12.3% realiza ambas actividades y el 19.5% no realiza ninguna de ellas, esta última cifra ubica a la Ciudad de México como la cuarta entidad con mayor porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan. Dicho dato muestra un nicho de oportunidad

¹¹¹ Sedesol/Imjuve, *Políticas de operación. Programa E016: Generación y Articulación de Políticas Públicas Integrales de Juventud 2015* (México: Sedesol-Imjuve), p. 2.

¹¹² Imjuve, "La juventud en el Distrito Federal" (México: Imjuve, 2015), p. 1.

al poder dirigirse a un sector desocupado (19.5%), misma oportunidad que las actividades evangelizadoras de *Civilización* solicitan.

En 2013, el mismo Injuve realizó la Consulta de Tendencias Juveniles, en un segmento de 14 a 29 años, donde exploró el significado de juventud en la Ciudad de México a miras de generar proyectos orientados a su realidad.¹¹³ Aquí se obtienen otros datos sobre gustos y ocio: de quince actividades, 14.1% de estos jóvenes escuchan radio música en sus tiempos libres, 10.1% leen, el 9.6% navega en internet, 8.7% conversa con amigos y el 7.8% sale a fiestas o a bailar; las tres actividades que menos realizan son asistir o participar en alguna organización (1.8%), salir al campo, la playa o la montaña (2.2%), actividades artísticas de baile, teatro y pintura (3%). De ellas, las directrices que la Iglesia católica marca en *Civilización del amor.*, apuestan por el uso de internet, las fiestas, la participación y las actividades artísticas como pilares para la Evangelización.

También, el 45.1% de estos jóvenes declararon tener ingresos de 0 a mil pesos mensuales, en contraste con el 3.8% que recibe más de 10 mil pesos. Es esta línea, el 50.4% recibe el dinero de su familia, el 24.5% del trabajo y el 14% de alguna beca del gobierno. También, el 32.4% trabaja y en el extremo opuesto el 30.4% no trabaja pero tampoco está buscando trabajo; el 14.3% busca trabajo por primera vez.

Al 53.3% no le interesa la política, lo que puede presentar un problema para el catolicismo pues *Civilización del amor* ve a las movilizaciones políticas juveniles como una característica fundamental.

De los jóvenes encuestados, 55.4% consideran no ser una persona feliz, el 66.8% se ha sentido deprimido alguna vez; además, el 34.3% ha sufrido violencia alguna vez y el 21.3% se considera una persona violenta. En esta línea, la persona que consideran de mayor confianza es, con 36.4%, la mamá, con 16.3% los amigos y con 15.4% el papá.

¹¹³ Injuve, "Consulta de tendencias juveniles" (México: Injuve, 2013), p. 8

Civilización identifica también la espiritualidad, el descubrimiento de la vocación y el conocimiento específico de la juventud según su localidad, pero sin dejar de seguir los ejes rectores ni el respeto a la jerarquía.

1.2.2. ¿En qué creen los jóvenes? Creencias religiosas y no religiosas.

La Encuesta Nacional de Valores en Juventud, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve) y el Instituto de Investigaciones sobre Juventud (IIJ) de la UNAM, arrojó que para el 67.6% de los jóvenes, la religión es “mucho o algo importante” para su vida.

En el ámbito de las creencias, la misma encuesta reportó que más del 50% de los jóvenes creen en elementos base del catolicismo: el alma (82.1%), la virgen de Guadalupe (79.1%), los milagros (74.1%), el pecado (71.1%), los santos (67.1%) y el infierno (58.1%); sin embargo, resulta interesante que exista una diferencia de 20% entre la creencia en la virgen y la creencia en los santos pues ambos provienen de la misma base teológica, generalmente es cuando se es parte de un sistema religioso no católico cuando ambos se tienen prohibidos y en las excepciones como el espiritismo o la santería ambos son reconocidos.

Sobre esa línea, hay una importante creencia en elementos mágicos que no son aprobados por ningún sistema religioso cristiano: espíritus, fantasmas, espantos (40.1%), amuletos (27.8%), limpias (26.7%), horóscopos, lectura de cartas (26.7%) y brujería (24.7%). Resalta, sin embargo, la presencia de las limpias en las creencias de los jóvenes como una muestra del sincretismo religioso que hizo permanecer este rito mesoamericano. El resto, se conforma por prácticas con base en el pensamiento mágico y sin aparente complejidad en su práctica o sin un sistema simbólico complejo como lo posee el catolicismo y otras denominaciones o tradiciones religiosas como el budismo o el judaísmo. Sobre esta línea, el 2.4% de los jóvenes considera a la suerte como el elemento más importante para tener éxito en la vida.

Se muestra también una aparente tolerancia a la diversidad religiosa pues el 81.3% de los encuestados respondieron con un “sí” a si quisieran o no quisieran tener como vecinos a personas de otra religión.

2. El proceso de Resignificación

2.1. Punto de partida: conceptos básicos

Estudiosos de la comunicación como Jesús Galindo Cáceres, Marta Rizo¹¹⁴ o Fátima Fernández Christlieb defienden la visión interdisciplinaria de la comunicación. Por otra parte, los estudios del discurso (usados como teoría secundaria y técnica de investigación en esta tesis) siguen una línea similar; Helena Calsamiglia y Amparo Tusón identifican quince campos interdisciplinares en los que se ha dado la construcción del análisis de discurso¹¹⁵.

Pero, ¿qué es la interdisciplina? Una disciplina se define como “un sistema de conceptos que permite reconstruir la experiencia de una manera ordenada y simple, cuya función es captar un amplio grupo de conocimiento para interpretarlos y explicarlos con esquemas comunes”¹¹⁶. Según Fernando Salmerón, una interdisciplina busca unir dos o más disciplinas y sigue dos sentidos: cuando los términos de una ciencia pueden ser reducidos a los términos de otra o cuando las leyes de una ciencia puedan ser reducidas a las leyes de otra.

Gilberto Giménez, por otra parte, también considera una homologación de términos equivalentes en su significado, con lo que las diversas disciplinas pueden estudiar de formas similares un mismo objeto de estudio, pero utilizando terminologías diversas que deben ser enlazadas y complementadas¹¹⁷.

El estudio de la resignificación, en el marco de la cultura, no es la excepción a estas concepciones.

¹¹⁴ Para profundizar en la discusión sobre la construcción de la comunicación como ciencia interdisciplinaria puede consultarse Jesús Galindo, Tanius Karam y Marta Rizo, coords. 2009. *Comunicología en construcción*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

¹¹⁵ Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Madrid: Ariel, 2007, p. 19.

¹¹⁶ Fernando Salmerón. “Sobre el concepto de interdisciplinariedad”, en Luis Felipe Estrada, Mauricio Pilatowsky, coords. *La indisciplina del saber: la multidisciplinaria en debate*, México: UNAM, 2010, pp. 96.

¹¹⁷ Gilberto Giménez Montiel. “El signo y el símbolo en las diferentes tradiciones de la semiótica y sus implicaciones para el análisis de la cultura”, conferencia impartida en el *Seminario Institucional Sociosemiótica cultural*, 11 de mayo de 2016, IIS-UNAM.

Desde las disciplinas “clásicas” que estudian al hombre y su contexto en forma de sociedad o cultura, como la antropología o la sociología, se ha hecho evidente que los grupos humanos tienen elementos que los hacen similares como también, diferentes.

La resignificación, como proceso estudiado desde la comunicación vista como una ciencias social, además de estudiar elementos que componen la sociedad y la cultura como las costumbres, tradiciones, valores, esquemas de pensamiento y más, que pueden venir de culturas externas, también estudia a individuos y grupos sociales dentro de ella¹¹⁸ bajo el supuesto que, aún con un mismo contexto, existen múltiples elementos culturales externos cada vez más diversificados por la globalización y los medios masivos de comunicación (ya no culturas “completas”) que constantemente inciden en ellos y modifican tanto sus elementos culturales individuales como grupales.¹¹⁹

Con la resignificación se da mayor peso a las culturas coexistentes, como las llama Regina Martínez, a aquellas que ya existen y tienen una historia (con elementos históricos que incluso se actualizan, se resignifican) pero conviven; además, se da mayor peso al individuo y al grupo social al que pertenece dentro de una compleja cultura. Se habla de significados negociados en función de elementos que se pretende descubrir al trabajar con los jóvenes líderes, en este caso.

En la presente tesis se aborda el elemento religioso, objeto de estudio clásico para la antropología, para entender un fragmento de la cultura Latinoamericana en la Ciudad de México, con elementos históricos, sociales y culturales hasta cierto punto definidos y diferenciadores; también, para estudiar a una cultura religiosa históricamente presente que brinda costumbres, tradiciones, valores, moral, marcos de acción a una persona y a una colectividad.

¹¹⁸ Aunque las Ciencias Sociales usan métodos de la microsociología, pertenecientes a la investigación cualitativa, así como etnográficos, de la sociología comprensiva y tantos más donde el estudio del individuo adquiere gran importancia, en esta tesis se sostiene que pocos han sido los que lo aplican al estudio del sincretismo.

¹¹⁹ Una explicación más amplia puede encontrarse en Jesús Martín Barbero, “Convergencia digital y diversidad cultural”, en Denis de Moraes, comp. *Mutaciones de lo visible*, Buenos Aires:Paidós, pp. 125-165

Tanto la cultura urbana como la cultura religiosa (vistas como dos esferas) juegan constantemente: una se nutre de otra y los individuos que construyen sus discursos con la religión como esfera significativa y que ayuda a construir gran parte de su memoria episódica y semántica (se profundizará en el subcapítulo 2.2.4.) se adaptan para vivir en ambas (y de formas más o menos oficiales): son grandes elementos de una semiósfera que, de igual forma, conviven constantemente con elementos externos, con extrasistemas que inciden a través del comercio y el consumo, los medios masivos, las difusas fronteras culturales, el turismo, las ideas, entre cientos de etcéteras. Ya no se habla de culturas, sino de sistemas dentro de semiósferas o de marcos culturales.

Las semiósferas, para Yuri Lotman, son entendidas como sistemas complejos que se separan de forma abstracta, por una necesidad heurística, pero enlazados. “Sólo funcionan estando sumergidos en un *continuum* semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización”¹²⁰. Lotman realiza una analogía de ese *continuum* con la biosfera de V. I. Vernadski, pero donde la noosfera a la que se refiere es diferente.

La noosfera es una determinada etapa en el desarrollo de la biosfera, una etapa vinculada a la actividad racional del hombre (...). Mientras que la noosfera tiene una existencia material y espacial y abarca una parte de nuestro planeta, el espacio de la semiosfera tiene un carácter abstracto.¹²¹

Así, el concepto de espacio que usa Lotman para trabajar la semiósfera, que posee rasgos distintivos y forma un espacio cerrado en sí mismo, parte de un sentido metafórico y abstracto. “Sólo dentro de tal espacio resultan posibles la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información”¹²².

Para poder estudiar a la semiósfera como parte del proceso de resignificación es necesario comprenderla como ese espacio que delimita y da significado al “compromiso religioso”, y al sistema religioso católico en general. Para Lotman, “la

¹²⁰ Yuri Lotman, *Semiósfera I. Semiótica de la cultura y el texto* (España: Ediciones Cátedra, 1996), p. 11.

¹²¹ *Ídem.*

¹²² *Ídem.*

división en núcleo y periferia es una ley de la organización interna de la semiosfera. En el núcleo se disponen los sistemas semióticos dominantes”¹²³. El autor explica que una cultura puede poseer uno o varios núcleos centrales, igual que uno o varios núcleos periféricos de donde también se disponen sistemas semióticos pero de menor impacto; además, las dinámicas culturales permiten que los núcleos externos cobren importancia y se posicionen inclusive como núcleos centrales.

Según la semiótica lotmaniana¹²⁴, para entender a una cultura o subcultura el observador delimitará las distintas esferas en función de los núcleos centrales y periféricos, mismos que pueden identificarse por la autodefinición dada por sus miembros, por el carácter histórico de las esferas y los núcleos y por los discursos (o textos) internos y externos a cada esfera. “Es en diferentes momentos históricos del desarrollo de la semiósfera, uno u otro aspecto de las funciones de la frontera puede dominar, amortiguando o aplastando enteramente al otro”¹²⁵. Aquí es donde la propuesta de Rosebery, explicada más adelante, aumenta su importancia.

Toda esta delimitación se da a través de la localización de fronteras, la cual actúa como filtro¹²⁶ y como “dominio de procesos semióticos acelerados”, los cuales son más activos en la periferia y permite desalojar a las nucleares al dirigirse a ellas.

Para la presente tesis, la reconstrucción histórico-discursiva del cristianismo-catolicismo comienza a delimitar esta esfera, que continúa con el semanario *Desde la Fe* como un discurso perteneciente a un núcleo central, y ve a los discursos de los jóvenes líderes diocesanos como pertenecientes a núcleos periféricos.

Un sistema religioso oficial (cuya oficialidad, en este caso, se da gracias al grado de legitimidad e institucionalidad), como el catolicismo, ayuda a delimitar las fronteras de las esferas a partir de sus núcleos centrales dentro de la semiósfera. Las esferas se encuentran en constante intercambio con otras “menores”, o con sistemas de menor tamaño y presencia cultural; dichos marcos institucionales permiten que “conceptos de

¹²³ *Ibid.* p. 17.

¹²⁴ *Ibid.*

¹²⁵ *Ibid.* p. 15.

¹²⁶ Este concepto se desarrollará a profundidad en el siguiente apartado.

sentido individuales y solitarios” se solidifiquen y formen “conocimiento intersubjetivo, conocimiento social objetivado, posibilitando de este modo su divulgación y ‘determinando’ con ello conocimiento, acción e interpretación individuales” y con ello la religión permite, dentro de un marco institucional, “una última y definitiva legitimación de sentido” ¹²⁷.

Con esto, Lotman desarrolla el concepto de irregularidad semiótica donde la heterogeneidad y la homogeneidad de elementos se ven modificados por el diálogo; “para que sea posible el diálogo, sus participantes deben ser diferentes y, a la vez, tener en su estructura la imagen semiótica de su contraparte”¹²⁸.

Además, Lotman introduce el concepto de persona semiótica (o colectiva), la cual permite entender que la iglesia católica sea vista por diversos observadores como un todo, pero reconoce que está formada por individualidades independientes que se ven afectadas, al menos en su imagen, por esa persona semiótica. Esta persona semiótica es la que se explora al construir la historia del cristianismo-catolicismo en el capítulo 1, y se profundizará gracias al “compromiso religioso” en la primera parte del capítulo 3. Las individualidades independientes encontrarán forma en la segunda parte del capítulo 3 y en el 4, al estudiar a los jóvenes líderes diocesanos.

Con estos conceptos (semiósfera, sistemas y extrasistemas, irregularidad, persona semiótica, fronteras) se puede estudiar la resignificación. Para Nelson Molina¹²⁹ ésta es estudiada desde diferentes disciplinas y ciencias sin tener una definición o método preciso para su estudio, por lo que desarrolla un trabajo monográfico que pretende identificar las claves de la resignificación como un proceso social que afecta cualquier asunto de la vida en comunidad. La resignificación, dice, marca el puente entre la construcción del individuo con la construcción de su entorno. Por ende, cualquier

¹²⁷ Hubert Knoblauch, Jürgen Raab y Bernt Schnettler, “Introducción”, en *Conocimiento y sociedad. Ensayos sobre acción, religión y comunicación*, Thomas Luckmann (España: Trotta, 2008), p. 12

¹²⁸ Lotman. *Semiósfera I*. p. 21

¹²⁹ Nelson Molina Valencia, “Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados”, *Revista MEC-EDUPAZ* año 2, número 3 (marzo-septiembre 2013): p. 39-63.

proceso de resignificación puede o no transformar la realidad misma y su definición dentro de un contexto determinado.

Molina afirma que existen cuatro corrientes principales para el estudio de la resignificación: tiempo, semiótica, acción e intervención-invencción¹³⁰. La primera estudia el argumento en un tiempo y espacio determinado; la segunda, la semiótica, se encarga de actualizar significados, asume que las palabras adquieren significado según el contexto, siendo éste un acontecimiento activo de intercambio social.

La acción responde a estudiar el efecto que los discursos y significados producen en los sujetos que interactúan con él; es el estudio de las acciones que conllevan a construir un significado o bien, las acciones que estos significados producen a través de “la cognición como la capacidad de hacer emerger el significado a partir de retroalimentaciones sucesivas entre lo humano y su medio ambiente próximo”¹³¹. La corriente de la intervención-invencción refiere a la “reinvención o recreación de significaciones, en el campo individual o colectivo, que cuando se consuma en su expresión más radical puede dar lugar a una redefinición de una situación, lo cual implica institución de una nueva realidad”¹³².

Para que algo se resignifique bajo cualquiera de las cuatro corrientes, lo que existe en un lugar debe cambiar; se transforma algo que ya tiene una existencia y forma, y que es susceptible de tomar otra expresión; ese algo que se encuentra posicionado o en movimiento se fundamenta sobre situaciones existentes que no son permanentes ni han estado siempre en la historia de los actores sociales, de las comunidades, de los pueblos, sino que se han adquirido en alguna etapa de la vida.

Además, debe existir una relación entre discurso y acción que permita la inclusión de enunciaciones alternativas, lo cual es llamado por Butler¹³³ una brecha de libertad. Esta brecha supone la posibilidad de romper un círculo interpretativo, repetido y

¹³⁰ *Ibid.* pp. 45 y 46..

¹³¹ *Ibid.* p. 48

¹³² *Ídem.*

¹³³ Butler. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of identity*. (Londrés: Routledge, 1990), referenciado en *Ibid.*, p. 57.

“sedimentado” que se ha naturalizado, así como una acción y su respectiva justificación. Nelson Molina retoma a autores como Berenzon, Bornstein-Gómez, o Elizalde cuando hablan de una interpretación diferente, alternativa, de cualquier fenómeno de la esfera social. El problema a investigar sería hasta qué grado la acción se aleja o coincide con el discurso; también, en qué nivel se da la resignificación dentro de la brecha de libertad. Esto sin olvidar que existe un discurso resignificado que manifiesta la acción.

Molina define la sedimentación semántica como aquellos significados que permanecen en el sujeto con un sentido similar o igual al que el discurso presenta. Esta sedimentación permite al sujeto relacionarse con su entorno desde contenidos específicos gracias a que ciertos significados permanecen con cierta solidez. Pero, en sentido contrario, al existir una sedimentación semántica tan rígida, ésta puede ser tan fuerte que algunos elementos religiosos (como los dogmas, elementos morales, el sentido fatalista) son imposibles de transformar; o bien, el sujeto puede dar otras lecturas posibles al argumento que puede entenderse como resignificación, pero no llegue a serlo.

Molina identifica diversos conceptos fundamentales para el estudio de la resignificación que agrupa, de manera general, en tres modelos teóricos de diferentes ámbitos: 1) acomodación y asimilación; 2) la teoría de las representaciones sociales; y 3) el de cambio de actitudes.

En el primero, Molina explica la propuesta de Piaget de identificar a la interacción, como proceso dinámico que da significado a los conceptos, entre procesos de acomodación y asimilación. De esta forma, se genera la transformación de esquemas ordenando gradualmente la inteligencia y la estructura cognoscitiva gracias a estímulos externos individuales, contrario a las Representaciones Sociales de Ibáñez y Moscovici. En el segundo, el pensamiento cotidiano e ingenuo que se produce recrea y actúa en relación con objetos sociales compartidos, se funda en el sentido común compartido que se configura gracias a la objetivación y el anclaje y donde se integran nuevos contenidos sin que necesariamente exista transformación, resignificación.

El cambio de actitudes es el tercer modelo teórico que menciona Molina y nace de la psicología y la psicología social, donde explica que el detonante proviene del exterior, que se integra o no por operaciones cognoscitivas individuales. Interpreta a Hovland cuando refiere a transformar una actitud “es modificar la tendencia de una persona en relación con un objeto, situación, o persona. Dicha tendencia pasa desde la dimensión cognoscitiva, sumando o no la afectiva, sumando o no la comportamental.”¹³⁴ Los trabajos de Hovland, explica Molina, junto con los de Janies y Kelley y los de Lumsdaine y Sheffield, colocan las bases para el cambio de actitudes el cual se funda en el modelo clásico de la comunicación: características de la fuente, características del mensaje, y, características del receptor.

Los tres casos (esquemas cognitivos de Piaget, las Representaciones Sociales de Moscovici y los cambios de actitud de Hovland), coinciden, según Molina, en los contenidos existentes, la posibilidad para el cambio que está en función de un conjunto de condiciones que lo vuelven más o menos probable, las metáforas espaciales para definir el proceso de transformación: acomodación, anclaje, lo implícito, lo explícito, lo nuclear, lo periférico, o bien, la ubicación del contenido a resignificar condiciona la posibilidad efectiva para que se produzca el cambio. También, se considera el intercambio activo con el contexto en el cual se encuentra la persona y el tipo de interacción.

En la propuesta que desarrolla Molina, la resignificación es entendida bajo el constructivismo donde “la acción se basa en significados que son adquiridos socialmente en la interacción, en contextos particulares, y por consiguiente marcos simbólicos diferenciales”¹³⁵. Para él, la subjetividad y la identidad colectiva, expresadas en acciones, constituyen aquello que sería susceptible de ser transformado, resignificado.

¹³⁴ C.I. Hovland, *Communications and Persuasion* (Inglaterra: Yale University Press), citado en Molina, “Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados”, p. 55.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 58.

Al hablar de resignificación, se debe considerar la transformación de significado y acción de forma ligada. Molina desarrolla tres perspectivas¹³⁶: informacional (el estudio de la información sin “intervención”; el texto o la situación en sí misma, es decir, sin contexto o fronteras que otorguen marcos de interpretación), discursiva (la información en interacción con sus actores) y evidencia de la acción (la información y los efectos en su fuente, mensaje y receptor). Para la presente tesis, se utilizará la segunda la cual utiliza la información y su apropiación a través de las enunciaciones de las personas en el ámbito discursivo para transformar el significado y por consiguiente la acción.

De manera general, Molina sintetiza cuatro grandes elementos que han caracterizado a la resignificación (RSG), y que le dan importancia para su estudio:

(a) La RSG es un proceso social propio de toda interacción fundada en el lenguaje, se trata de un atributo posible en la relación, sin que haya claridad acerca de su constancia, en qué relaciones y de qué manera opera; (b) La RSG es también un propósito profesional derivado de comprensiones hermenéuticas, críticas y construccionistas que ha sido transferido a múltiples ámbitos de intervención, en lo que se define como un propósito éticamente deseable;

c) La RSG aparece como un mecanismo propio de las relaciones simbólicas, que no se ha definido con claridad, que supone un lugar común en el lenguaje técnico y especializado, lo que genera una reificación de la noción que debe ser aclarada y explicada con mayor detenimiento. Y, (d) Los procesos de RSG son importantes desde el punto de vista ético y político por las transformaciones que pueden producirse cuando se propicia deliberadamente, motivo por el cual es importante conocer con mayor claridad los alcances de los procesos que le subyacen en el plano discursivo y del despliegue de la acción.

Cualquier proceso de negociación, mediación, intervención cultural requiere de estas consideraciones de modo que sea posible definir el alcance de la actuación. Si bien la RSG puede considerarse un propósito amplio, es ante todo complejo por aquello que se propone en relación con la transformación de comprensiones previas que orientan la acción. No es posible suponer la RSG si no se evidencia en la acción. De otro modo el proceso se encuentra incompleto en fase informacional o discursiva.¹³⁷

¹³⁶ *Ibid.*, p. 58-59.

¹³⁷ *Ibid.*, 60-61.

La presente tesis pondrá acento en entender a la resignificación como un proceso social que se fundamenta en las relaciones simbólicas surgidas durante las interacciones sociales, proceso que existe dentro de una semiósfera más o menos identificada y donde los actores discursivos coexisten, sin oponerse necesariamente; se trata de un proceso fundado en el diálogo. En la cita anterior, Molina refiere a que no existe claridad en el método, la interpretación, el lenguaje ni la complejidad de este proceso, para esto es que fueron desarrollados los conceptos de semiósfera y se profundizará gracias a la semiótica.

Es necesario, entonces, ubicarse en la corriente semiótica de la resignificación (a recordar, identifica cuatro: tiempo, semiótica, acción e intervención-invencción) para entender la actualización de significados; y a partir del nivel discursivo de transformación (no centrado en lo informacional ni en la evidencia de la acción). Aunque resultan dos corrientes “inacabadas” para Molina, tampoco resultan erróneas en su visión; además, resultan pertinentes al complementar, en el subcapítulo siguiente, con la visión de los semiólogos y analistas críticos del discurso (como Teun A. Van Dijk) sobre entender al discurso como interacción social, como “el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los conflictos, [que busca] intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas”¹³⁸, y con la noción intersubjetiva de contexto que desarrolla.

Regina Martínez Casas, al igual que Molina, realiza una revisión de los postulados sobre la significación y la resignificación pero ya en la corriente semiótica. A partir de los postulados de Peirce y Saussure, más el primero que el segundo, reconstruye el proceso de significación:

La vía saussuriana quedó plasmada en su propuesta de una semiología que se ocupa del conjunto de los hechos humanos asumidos como signos (...) Para Peirce un signo es cualquier cosa o entidad que represente a otra. La representación sígnica consiste en una especie de

¹³⁸ Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, p. 16.

referencia del signo a alguna propiedad del objeto. El signo mantiene por un lado una relación con el objeto que representa, pero también **con el sujeto para quien es signo**¹³⁹.

Entonces, para entender la resignificación debe entenderse el proceso de significación entre los signos y los sujetos donde la cultura, en términos de Geertz, es un entramado simbólico en el cual, según Weber y Peirce, el sujeto está inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido¹⁴⁰.

A esa visión, agrega el análisis de los componentes históricos de la significación que Willian Rosebery identifica: el de la historia personal del individuo (los jóvenes líderes cristianos), el de la historia de su comunidad (la zona en la que habita y el ambiente en que se desenvuelve) y el de la historia social que afecta finalmente la vida de toda una nación (el contexto de México y de la Ciudad)¹⁴¹. Estos tres niveles se pueden homologar con la visión de contexto de Van Dijk, un autor que será ampliamente utilizado más adelante: “implica enfatizar las diferencias culturales y las inequidades sociales y políticas que condicionan los diferentes significados que las personas dan a procesos sociales idénticos”¹⁴².

Al igual que Molina, Martínez identifica en las representaciones sociales un punto clave para la resignificación y la significación, la primera en el hecho social y la segunda en la cultura. Aunque ella da más peso al proceso de socialización como el espacio de resignificación cultural.

“Una de las formas privilegiadas para el estudio de la construcción de la significación es a través de los discursos que se producen durante la interacción social”¹⁴³, durante la asimilación de patrones sociales, pero también de su negociación. También retoma de Berger y Luckmann en el estudio de las estructuras de la vida cotidiana, que ellos desarrollan de Schütz: “para estos autores el mundo de la vida cotidiana se da por establecido como realidad por los miembros de la sociedad en el comportamiento

¹³⁹ Regina Martínez Casas, *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara* (México: CIESAS, 2007), p. 32.

¹⁴⁰ *Ibid.* p. 37.

¹⁴¹ *Ibid.* p. 38.

¹⁴² *Ídem.*

¹⁴³ *Ibid.* pp. 46-47.

subjetivamente significativo de sus vidas”¹⁴⁴, o como se verá más adelante, la significación se relaciona con la memoria semántica.

En términos generales, la resignificación va más allá de la significación pues es un sistema de interacción constante de significados y sujetos, involucrado en sistemas culturales de gran contraste. No sólo es guardar esta relación en un contexto determinado y con componentes históricos y socializadores identificados, si no es entenderlos con respecto a la cultura, a los elementos internos y externos al individuo y a la comunidad que complejizan la interacción; a la cognición y la experiencia intersubjetiva con base social compartida.

De acuerdo a Molina, estos nuevos significados deben mediar entre el discurso y la acción, a través de un marco de libertad variable, para permitir que los sujetos apropien sus discursos y esquemas de significado a una realidad cultural cambiante y que demanda acciones específicas.

En este caso, los individuos inmersos en un sistema religioso específico cuentan con significados intersubjetivos, pero también se ven inmersos en una cultura caracterizada por una secularización legal y *de facto* cada vez más trabajada en el contexto mexicano (y en la modernidad en general), donde se demanda que estos sujetos no sólo interactúen con los signos y actualicen los significados que se encuentran en su semiósfera y sus sistemas, sino que dialoguen con significados ajenos a los que éstos les proporcionan.

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 48.

2.2. El proceso de significación

2.2.1. La significación desde la semiótica

Aunque no de forma profunda, es necesario conocer las claves del proceso de significación en los sujetos, para entender cómo se da la resignificación dentro de semiósferas, en los individuos independientes diferenciados de la persona semiótica, los cuales tienen cognición propia.

Como Regina Martínez y otros teóricos han hecho, el proceso de significación puede ser retomado desde la semiótica y la semiología, con base en los estudios de Charles Peirce (escuela anglosajona) y Ferdinand de Saussure (escuela francófona), respectivamente. La significación ha tenido un recorrido teórico “particularmente dificultoso” y su desarrollo incorpora diversas corrientes de pensamiento que “permitieron cierta revitalización de la problemática”, también vicios de razonamiento¹⁴⁵.

Para Peirce y la escuela semiótica, el postulado central es la triada signo-objeto-interpretante: “Un Signo, o *Representamen*, es un Primero que está en tal relación triádica con un Segundo, llamado Objeto, como para ser capaz de determinar a un tercero, llamado su Interpretante, a asumir con su objeto la misma relación triádica en la que él está con el mismo objeto”¹⁴⁶, pero sin establecer relaciones únicamente entre dos elementos.

El primero, el signo, “es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o, tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el Interpretante del primer signo”¹⁴⁷; además, “la palabra signo será usada para denotar un Objeto perceptible o solamente imaginable, o aún inimaginable en cierto sentido” ya que “puede considerarse que *el conjunto de Objetos constituye un*

¹⁴⁵ Charles Sanders Peirce, *La ciencia de la Semiótica* (Argentina: Ediciones Nueva Era, s/f), p. 9

¹⁴⁶ *Ibíd.* p. 45.

¹⁴⁷ *Ibíd.* p. 22.

*único Objeto complejo*¹⁴⁸ y el Objeto “es aquello acerca de lo cual el Signo debe ser entendido como una suerte de emanación, por así decirlo, de su Objetivo”¹⁴⁹.

El concepto “compromiso religioso” contiene una serie de objetos, acorde a cada sistema religioso, que forman un objeto complejo y que varía para cada interpretante.

En la semiótica de Peirce:

Lo que estudiamos en la significaciones no son en primer momento los efectos o acciones, son, por el contrario, las creencias. Las creencias se sitúan como una modalidad en constante cambio y tensión entre una duda y una experiencia.¹⁵⁰

La propuesta de Peirce, además de estudiar al signo, estudia a la semiosis, es decir, al proceso lógico que los niveles del signo recorren para construir la significación dentro de una temporalidad. “De ahí que para la semiótica peirciana lo más importante sea la semiosis y no el signo en sí mismo”¹⁵¹ ya que “el signo es formal y relacional; en cambio, la significación es un proceso dinámico, es decir, en acción”¹⁵².

Para Peirce, existen tres niveles de estudio en el signo o representamen: la primeridad establece una *sensación*, dividida en cualisigno, sinsigno y lesisigno. El cualisigno “es una *cualidad* que es un signo. No puede actuar verdaderamente como un signo hasta tanto no esté formulado; pero la formulación no tiene relación alguna con su carácter en tanto signo”¹⁵³. El sinsigno (de *sin*, “que es una única vez”) “es una cosa o evento real y verdaderamente existente que es un signo”¹⁵⁴, a través de sus cualidades y *singularidades*, de tal modo que involucra a uno o varios cualisignos de naturaleza “peculiar” y “sólo forman un signo cuando están efectivamente formulados o encarnados”¹⁵⁵. Un lesisigno “es una *ley* que es un signo”¹⁵⁶, todo signo convencional

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 23. *Cursivas propias.*

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 24.

¹⁵⁰ Edgar Sandoval, “Signos y significación. El surgimiento de la semiótica contemporánea”, en *Indicios6. Revista de Investigación en teoría de la significación* número 0 [en línea] (Octubre 2010-marzo 2011): p. 14.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 3.

¹⁵² *Ibid.*, p. 4.

¹⁵³ Peirce, *La ciencia de la Semiótica*, p. 29.

¹⁵⁴ *Ídem.*

¹⁵⁵ *Ídem.*

¹⁵⁶ *Ídem.*

es un lexisigno pero no al revés; no es un objeto único sino un tipo general que será significante y significa por medio de una *réplica* de él. Todo lexisigno requiere sinsignos pero ni éstos por sí solos ni la réplica sería significante si no fuera por la ley que la convierte en ello.

La segundidad en el signo establece una *reacción*, que se conforma por ícono, índice y símbolo. Un ícono es “es un signo que se refiere al objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y que posee igualmente exista o no exista tal objeto”; “a menos que haya realmente un objeto tal, el ícono no actúa como signo”¹⁵⁷. Peirce explica que cualquier cosa es un ícono de alguna cosa, en la medida en que es como esa cosa y en que es usada como signo de ella. Un Índice “es un signo que se refiere al objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel objeto”¹⁵⁸ y, en medida de que eso pasa, necesariamente tiene alguna cualidad en común con el objeto, no sólo de parecido sino de “efectiva modificación” del signo por el objeto; Peirce lo diferencia del cualisigno dado que las cualidades son lo que son independientemente de ninguna otra cosa. Un símbolo “es un signo que se refiere al objeto al que denota en virtud de una *ley*, usualmente una asociación de ideas generales que operan que son la causa de que el símbolo se interprete como referido a dicho objeto”¹⁵⁹, es, en sí mismo, un tipo general o ley, o sea un legisigno que actúa a través de una réplica y existirá a través de la asociación o de otra ley donde este símbolo estará indirectamente afectado e involucrará una suerte de índice “peculiar”.

La terceridad, que establece *ley*, se constituye de rema, dicisigno o signo dicente y argumento. El rema o término es, “para su interpretante, un signo de posibilidad cualitativa” que “representa tal o cual clase de objeto posible” y puede proporcionar alguna información pero no se interpreta que la proporciona; es una modalidad de los conceptos que hacen aparecer a los objetos en su generalidad. El dicisigno o proposición, “para su interpretante, es un signo de existencia real” y “necesariamente involucra a un rema para describir el hecho que se interpreta que él indica”¹⁶⁰; expresa

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 30.

¹⁵⁸ *Idem.*

¹⁵⁹ *Ídem.*

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 31.

un atributo o un predicado general que se conecta sin estar derivado a un sujeto. El argumento es un signo que, “para su interpretante, es un signo de ley”, contiene una conclusión o significación, una *ley sobre la calidad de las relaciones sgnicas*.

Peirce sintetiza esta terceridad:

O también podemos decir que un rema es un signo que se entiende como representación de su objeto solamente en sus caracteres; que un disignio es un signo que se entiende representa a su objeto con respecto a la existencia real; y que un argumento es un signo que se entiende representa a su objeto en su carácter de signo¹⁶¹

La primeridad que estudia sensaciones, la segundidad que estudia la reacción y la terceridad que estudia la ley se complementan. “La sensación trae el pasado, la reacción el presente y la ley el futuro” en una relación donde el signo es cambiante ya que “los signos desplazan a otros signos, los sustituyen, bajo la eliminación y exterminio propios de una temporalidad que advierte su paso, su vida, su duración”¹⁶². Así también, Peirce diferencia el significado de la significación; el primero corresponde a la segundidad, y la significación, a la terceridad.

Para aplicar la traída signo/representamen-objeto-interpretante y los niveles de primeridad, segundidad y terceridad, se toma la semiótica a un nivel cultural, “el nivel más alto”, que desarrolló Umberto Eco a partir de tres fenómenos: a) la producción y el uso de objetos que transforman la relación hombre-naturaleza, b) las relaciones de parentesco como núcleo primario de relaciones sociales interinstitucionalizadas y c) el intercambio de bienes económicos¹⁶³; lo que permite entender que “la cultura es *sólo* comunicación y la cultura *no es otra cosa* que un sistema de significaciones estructuradas”¹⁶⁴

Umberto Eco y Yuri (o Iuri) Mijáilovich Lotman desarrollaron entonces la semiótica de la cultura debido a que “la semiótica ya no es reconstructiva y las materialidades dejan

¹⁶¹ *Ídem*.

¹⁶² Sandoval, “El surgimiento de la semiótica contemporánea”, p. 12.

¹⁶³ Carlos Vidales Gonzáles, *Semiótica y teoría de la Comunicación*. Tomo I (México: CECYTENL, 2010), p. 77.

¹⁶⁴ Umberto Eco, *Tratado de semiótica general* (España: Lumen, 2000), p. 44; citado en Vidales, *Semiótica y teoría de la Comunicación*. Tomo I, p. 77.

de ser signos aislados; el punto de vista se vuelve analítico y sistémico”¹⁶⁵, en contraste con la ciencia positiva que Peirce trabajaba.

En el apartado anterior se mencionó la resignificación desde la semiótica como aquella que se encarga de actualizar significados: asume que las palabras adquieren significado según el contexto, siendo éste un acontecimiento activo de intercambio social. En esta línea, Lotman desarrolla una propuesta para el estudio de la cultura desde planteamientos discursivos y semióticos, desde “la relación del sistema con el extrasistema, con el mundo que se extiende más allá de sus límites y, en segundo lugar, la relación entre estática y dinámica”¹⁶⁶. Define al extrasistema como aquello que se encuentra fuera de los sistemas o esferas, tanto dentro como fuera de la semiósfera, por lo que necesita de las fronteras para delimitarse y traducirse.

La relación teórica lotmaniana entre sistema y extrasistema, dentro de una semiósfera, es similar a la que Martínez Casas realiza empíricamente con los grupos migrantes o externos y el ámbito social al que llegan, al menos en el nivel dialógico: ella muestra que lo que se identifica como cultura dominante o receptora y como cultura externa (o nuclear y periférica, según Lotman), en el postulado central de la resignificación corresponde a la intersección del primer sistema con otras estructuras culturales a través de varios procesos donde “una cultura externa, para irrumpir en nuestro mundo, debe cesar de ser externa para él”¹⁶⁷; es decir, debe transformarse de “extraña” a “propia” a través de asumir un nombre y un lugar en la dinámica de la cultura dominante con resultados desde una nueva denominación hasta la eliminación del sistema al que el extrasistema hace irrupción, o el desplazamiento del núcleo central por el periférico.

Todo esto, Lotman lo ubica dentro de la semiósfera¹⁶⁸, una entidad compleja formada de objetos simples no aislados sino como secuencias de signos (*continuum*), abstracta, un espacio semiótico dentro del que se desarrolla la semiosis y fuera de ella es imposible gracias a dos elementos: carácter delimitado e irregularidad semiótica.

¹⁶⁵ Vidales *Semiótica y teoría de la Comunicación*. Tomo I, p. 79.

¹⁶⁶ Yuri M. Lotman. *Cultura y explosión. Lo previsible en los procesos de cambio social* (España: Gedisa, 1999), p. 11.

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 181.

¹⁶⁸ Lotman, *Semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*, pp. 10-25.

La semiósfera permite la semiosis, da sentido a los signos; y conforma el marco donde la primeridad, segundidad y terceridad de Peirce existan.

Acorde al primer capítulo, las características de la semiósfera responden a un contexto sociocultural más o menos definido, a la tradición o denominación religiosa a la que pertenecen los diferentes sistemas religiosos presentes en él, y a los sistemas religiosos a los que los individuos pertenecen y a quienes significan de alguna forma.

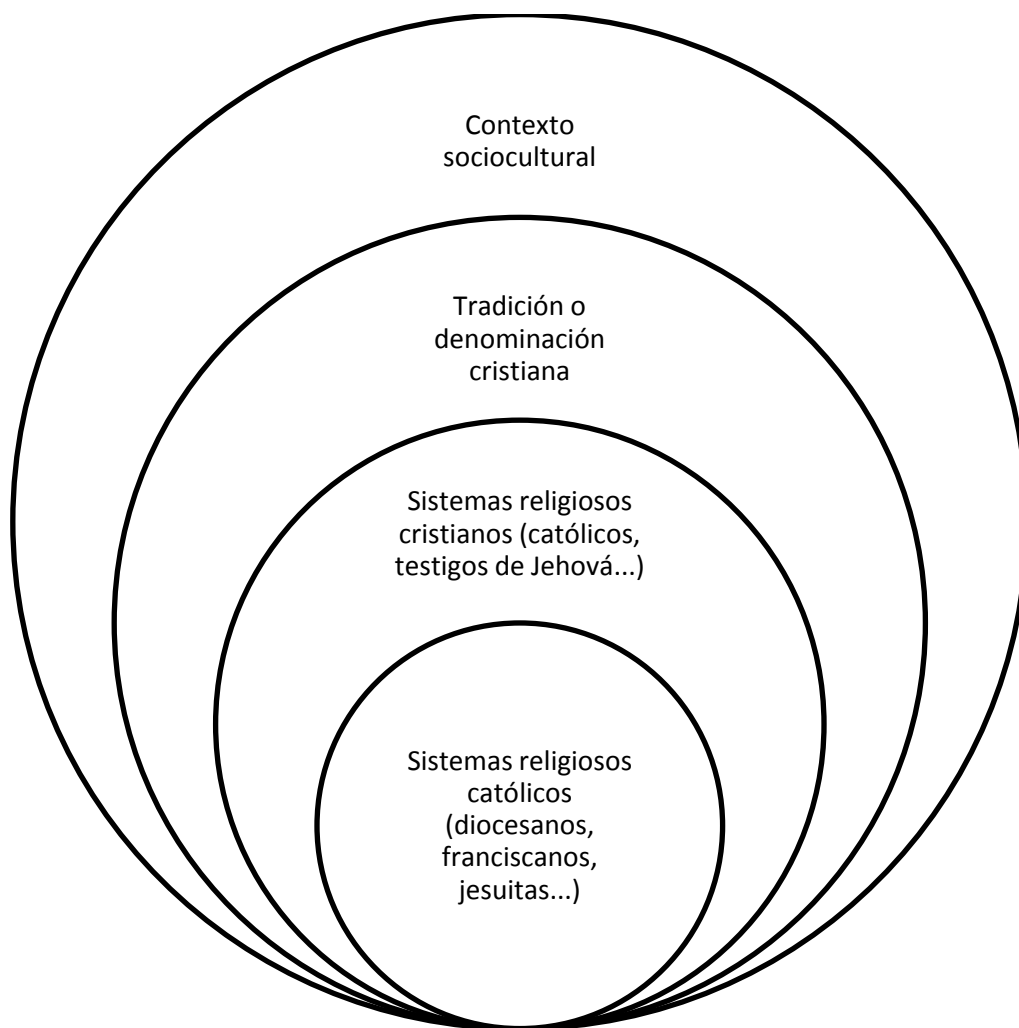


Figura 2. Sistemas religiosos. Elaboración propia a partir de Lotman (1996).

El carácter delimitado existe cuando la semiósfera se reconoce como delimitada por la frontera, la cual divide a las esferas del espacio extrasemiótico o alosemiótico. Dicha frontera “es la suma de los traductores –‘filtros’ bilingües pasando a través de los cuales un texto se produce a otro lenguaje (o lenguajes) que se halla fuera de la

semiósfera dada”¹⁶⁹, y sea que traduzcan del exterior al interior o viceversa. Sin esta frontera, los elementos de la tradición religiosa serían entendidos de forma similar en cada cultura y en cada individuo y los elementos que conforman al sujeto serían irrelevantes (a recordar: la historia personal del individuo, la historia de su comunidad y la historia social).

Como se dijo en el apartado anterior, dentro de la semiósfera, delimitada por esta frontera, se reconocen estructuras nucleares y periféricas: las primeras muestran el dominio o la hegemonía de ciertos procesos semióticos, mientras que las segundas son menos relevantes pero importantes en el sentido de que es en ellas donde ocurren cambios activos y se tiene mayor contacto con los extrasistemas o entorno exterior no organizado (o mejor dicho, concebido bajo la organización interna de la semiósfera que reconoce como diferente a lo que se encuentra fuera, lo que es ajeno).

El punto significativo de la frontera no es la valorización de los espacios interior y exterior, sino el que en la semiósfera exista la frontera. Y el conflicto está en delimitarla.

La irregularidad semiótica también juega con estos espacios y plantea que los espacios externos pueden ser espacios de otras semióticas que son vistas como diferentes; y éstas ven a la primera semiótica también como externa. Además, hay una irregularidad interna, un juego constante entre centralidades y periferias, entre estructuras y subestructuras, que produce nueva información dentro de la esfera. Se da un vaivén de elementos que pueden conjuntarse con cierto nivel de intersubjetividad.

Los niveles superiores “adquieren carácter de conducta, es decir, obtienen la capacidad de elegir independientemente un programa de actividad. Con respecto al todo, hallándose en otros niveles de la jerarquía estructural, muestran la propiedad del isomorfismo”¹⁷⁰. Lo que llama “isomorfismo vertical”, entre estructuras de diferentes niveles jerárquicos, genera un aumento cuantitativo de los mensajes. Las

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 12.

¹⁷⁰ *Ibid.* p. 18.

subestructuras, tanto de jerarquías como de las que se han hablado anteriormente, se vinculan en una interacción y no funcionan sin vincularse.

La profundidad diacrónica es un elemento importante en la semiósfera puesto que reconoce “un complejo sistema de memoria”, tanto en la semiósfera como en las subestructuras semióticas, sin la cual no puede funcionar.

También, para que la heterogeneidad de la semiósfera no la colapse existe el diálogo como un proceso comunicativo “que los hace semejantes entre sí. Este principio se basa en una combinación de simetría-asimetría”¹⁷¹. Aquí entra la simetría especular que crea las relaciones de diversidad para dicho diálogo, donde “los sistemas no son idénticos y emiten textos diferentes y, por otra, se transforman fácilmente uno en otro, lo cual les garantiza a los textos una traductibilidad mutua”¹⁷² a partir de su diferencia y la imagen semiótica que cada uno tiene del otro. Esto, como proceso de conocimiento mutuo y de “inserción cultural común”, provoca “no sólo un acercamiento de las distintas culturas, sino también la especialización de las mismas al entrar en cierta comunidad cultural, la cultura empieza a cultivar con más fuerza su propia peculiaridad”¹⁷³

Por otra parte, sobre la línea interdisciplinaria y de consolidación de la significación, se pueden encontrar a otros teóricos que abordan el problema desde una postura semiótica. Se resumen brevemente algunos que pueden aclarar elementos de la presente tesis, sin ser usados directamente pero sí de forma equivalente.

De los trabajos de Peirce y Lotman, Julieta Haidar desarrolla una construcción de la categoría discurso/texto, a través de seis premisas: a) el discurso es un conjunto transaccional, con reglas sintácticas, semánticas y pragmáticas; b) desde la lingüística textual alemana, el discurso es un conjunto transaccional, con reglas de *cohesión* (funcionamiento lógico-gramatical) y de *coherencia* (estructura lógico-semántica); c) de la escuela francesa de Pêcheux, el discurso y la semiosis implican condiciones de producción, circulación y recepción; d) los discursos y las semiosis

¹⁷¹ *Ibid.* p. 20.

¹⁷² *Ibid.* p. 21.

¹⁷³ *Ibid.* p. 25.

contienen varias materialidades y funcionamientos; e) el discurso es visto como una práctica sociocultural donde destaca la subjetividad; y f) de Bajtín, todo discurso es una *práctica subjetiva polifónica*, donde hay múltiples voces que permean los discursos y las semiosis¹⁷⁴.

Para Haidar, la semiótica estudia los campos no verbales, principalmente visuales, de los que el discurso no se encarga; sin embargo, los trabajos de Perice y posteriormente de Van Dijk demuestran que los estudios del discurso también se encargan de elementos no verbales como el campo de la interacción, la cognición y el contexto. Aunque no por ello la construcción de discurso/texto de Haidar deja de ser útil.

Cuando Halliday propone una teoría sociosemiótica del lenguaje, es decir, ver al lenguaje como una semiótica social, reconoce seis conceptos clave para entender, desde la sociolingüística, este enlace entre semiótica, discurso y cultura: texto, situación, variedad del texto o registro, código, sistema lingüístico y estructura social.

El texto forma el concepto central y refiere a “los casos de interacción lingüística en que la gente participa realmente; todo lo que se dice o se escribe en un contexto operativo, en oposición a un contexto citado”¹⁷⁵. La situación “es el entorno en que el texto surge a la vida”¹⁷⁶, el contexto del texto.

El registro, “la configuración de recursos semánticos que el miembro de una cultura asocia típicamente a un tipo de situación”¹⁷⁷, refiere a la experiencia cotidiana de los hablantes, la selección particular de palabras y los factores sociales, las estructuras que se define en términos de significados.

El código “es el principio de organización semiótica que gobierna la elección de significados por un hablante y su interpretación por un oyente”¹⁷⁸ y regula los estilos semánticos de la cultura. Los códigos están “por encima” del sistema lingüístico ya que

¹⁷⁴ Juleita Haidar, “Un modelo semiótico transdisciplinario para el estudio comunicativo de la ciudad”, en *Mirada a la ciudad desde la comunicación y cultura*, Tanius Karam, coord. (México: UACM), pp. 120-122.

¹⁷⁵ Michael Halliday, *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado* (México: FCE, 1982), p. 143-144.

¹⁷⁶ *Ibid.* p. 144.

¹⁷⁷ *Ibid.* p. 146.

¹⁷⁸ *Ibid.* p. 147.

son tipos de semiótica social u órdenes simbólicos de significado generados por el sistema social¹⁷⁹; transmiten o regulan la transmisión de los patrones esenciales de una cultura o subcultura mediante los agentes socializadores.

El sistema lingüístico incluye principalmente al *sistema semántico*, “los modos de significación presentes en toda utilización del lenguaje en todo contexto social”¹⁸⁰. La estructura social, el último concepto, “define y da significación a los diversos tipos de contexto social en que se intercambian los significados”¹⁸¹; además, identifica las regulaciones en significados y estilos de significación asociados a contextos sociales dados que se encarnan en las estructuras sociales como la relación de papel en la familia; y “se introduce mediante los efectos de jerarquía social en forma de casta o clase”¹⁸², que la mantiene y fortalece de varias formas.

Hasta ahora, la triada de Peirce (signo-objeto-interpretante) es vista como la base de la significación y la semiótica en tanto que dicha triada es reconocida dentro de un ámbito social y cultural cambiante y complejo. Es el trabajo de Eco el que resalta la transmisión de estos elementos por las relaciones de parentesco y los bienes económicos.

Además, la semiótica permite entender la dimensión social de los discursos o textos, para que la resignificación sea capaz de entender las transformaciones a través de ellos y las acciones que genera en el sujeto, que el sujeto genera y que tienen un impacto en el signo, la fuente o emisor, el receptor y el mensaje mismo.

Lotman, Haidar y Halliday, desde sus trincheras, desarrollan postulados que pueden ayudar a entender a la resignificación como esa actualización de significados por el intercambio social, donde se parte del ámbito semiótico y discursivo. El hablante, en términos de Haidar, domina esta selección lingüística para los textos resignificados,

¹⁷⁹ *Idem.*

¹⁸⁰ *Ibid.* p. 148.

¹⁸¹ *Ibid.* p. 149.

¹⁸² *Ibid.* p. 150.

por lo que la materialidad escrita no puede disociarse del hablante, algo que se estudiará más adelante.

2.2.2. El análisis crítico del discurso (ACD)

Para Norman Fairclough:

Las prácticas sociales construidas de un modo concreto en forma de redes constituyen un orden social (...). El aspecto semiótico de un orden social es lo que podemos llamar un orden del discurso. El orden del discurso es la manera en que las diferentes variedades discursivas y los diferentes tipos de discurso son ubicados juntos en la red. Un orden del discurso es una estructuración social de la diferencia semiótica –un particular ordenamiento social de las relaciones entre las diferentes formas de generar significado, es decir, de producir discursos y variedades discursivas diferentes-. Un aspecto de este orden es el dominio: algunas de las formas de generar significado son dominantes o mayoritarias en un particular orden del discurso; otras son marginales, o de oposición, o “alternativas”.¹⁸³

Para este autor, las prácticas sociales pueden ser estudiadas a través del discurso, y ambas pueden entenderse desde un aspecto semiótico. En esta tesis se vale del análisis del discurso para entender el panorama religioso y la resignificación, ambas como realidades semióticas; además, igual que Yori Lotman y Regina Martínez, la propuesta discursiva de Fairclough identifica una división: las formas dominantes o mayoritarias de generar significado se equiparan a las estructuras nucleares y periféricas (o a los sistemas y extrasistemas) de Lotman y a las culturas receptoras y las culturas externas de Martínez.

Desde el análisis crítico del discurso (ACD) se enlaza la postura semiótica de la resignificación con el análisis discursivo al verlo como el ordenamiento para producir significados.

Para esta corriente, al estudiar el discurso se enfatiza en la interacción social, es decir, cómo “las acciones sociales que llevan a cabo los usuarios del lenguaje cuando se

¹⁸³ Norman Fairclough, “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”, en *Métodos de análisis crítico del discurso*, coords. Ruth Wodak y Michael Meyer. (España: Gedisa, 2003), p. 183.

comunican entre sí en situaciones sociales y dentro de la sociedad y la cultura en general”¹⁸⁴.

El ACD ve al discurso como una práctica social, “es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social”¹⁸⁵; abordar el tema del discurso desde esta perspectiva “significa adentrarse en el entramado de las relaciones sociales, de las identidades y de los conflictos, intentar entender cómo se expresan los diferentes grupos culturales en un momento histórico, con unas características socioculturales determinadas”¹⁸⁶.

Para Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, los estudios discursivos tienen una base empírica debido a que “se parte del principio de que el uso lingüístico se da en un contexto, es parte del contexto y crea contexto”.

Después del contexto, “la unidad básica es el *enunciado* entendido como el producto concreto y tangible de un proceso de *enunciación* realizado por un *Enunciador* y destinado a un *Enunciatario*”¹⁸⁷. Las autoras explican que los enunciados se combinan para formar textos, los cuales forman una unidad comunicativa, intencional y completa y a los que se les asigna sentido al considerar los factores del contexto cognitivo y social.

Además, para realizar estos análisis, el ACD “debe integrar los mejores esfuerzos de muchas personas, famosas o no, procedentes de distintas disciplinas, países, culturas y orientaciones investigadoras. En otras palabras, el ACD deberá ser esencialmente diverso”¹⁸⁸. En esta línea, Van Dijk explica que este tipo de análisis no es una orientación investigadora, una subdisciplina del análisis discursivo, un método o una

¹⁸⁴ Teun A. van Dijk, “El estudio del Discurso”, en *Antología de teorías del discurso*, Susana González Reyna, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010), p. 39.

¹⁸⁵ Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso* (España: Ariel, 2007), p. 1.

¹⁸⁶ *Ibid.* p. 2.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 3.

¹⁸⁸ Van Dijk, “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad”, en Wodak y Meyer, coomp., *Métodos de análisis crítico del discurso* (España: Gedisa, 2001), p. 143.

teoría que pueda aplicarse a problemas sociales; sino que puede combinarse con cualquiera de ellas. Para él, el componente principal es el poder.

El ACD es más bien una perspectiva, crítica, sobre la realización del saber; es, por así decirlo, un análisis del discurso efectuado 'con una actitud'. Se centra en los problemas sociales, y en especial en el papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso del poder o la dominación.¹⁸⁹

Para Van Dijk, el estudio del poder debe tomar seriamente en consideración las experiencias y opiniones de los miembros de los grupos "dominados" y apoyar su lucha contra la desigualdad. Y es esa relación la que se hace presente entre las instituciones de los sistemas religiosos y los jóvenes líderes, y que pueden ser estudiadas gracias a la resignificación. Para este autor, las características del poder son¹⁹⁰:

- a) El poder social es una propiedad de la relación entre grupos, clases u otras formaciones sociales entre personas, en su condición de miembros de la sociedad. Los sistemas religiosos como formación social.
- b) Las relaciones de poder sociales se manifiestan característicamente en la interacción. Cómo los sistemas religiosos se manifiestan en la construcción de discursos oficiales y su uso por los jóvenes líderes.
- c) Habitualmente, el poder social es indirecto y opera a través de la "mente" de las personas; a través de la persuasión, de formas de comunicación discursiva o incluso por el temor a las sanciones. Aquí se encuentran todas las prácticas religiosas y, se presupone, moldean las categorías del "compromiso religioso".
- d) El poder de A (quien lo ejerce) necesita una base, es decir, de recursos que socialmente lo autoricen a ejercer el poder o la aplicación de sanciones en caso de no acatamiento. Para Émile Durkheim¹⁹¹, los ritos y culto, mitos y dogmas, instituciones y moral, son los elementos clave para entender a los sistemas religiosos, y son esos elementos los que se hacen presentes en las sociedades de formas diversas; se convierten en la base de la dicotomía sagrado-profano que permite entender su presencia en la vida social, y les autoriza el uso del

¹⁸⁹ *Ibid.* p. 144

¹⁹⁰ Van Dijk, *Discurso y poder* (España: Gedisa, 2009), pp. 61 – 64.

¹⁹¹ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa* (México: FCE, 2012), pp. 77-100

poder. Es también el grado de presencia e incidencia en la vida social y en el Estado, de acuerdo con Masferrer, lo que legitima a los diferentes sistemas religiosos como factores claves dentro del poder¹⁹².

- e) Para que A ejerza un control mental sobre B, este último debe conocer los deseos, las apetencias, la preferencia o las intenciones de A. A parte de la comunicación directa, B puede inferir este conocimiento de las creencias, normas y valores culturales a través de un consenso compartido (o disputado) dentro de un marco ideológico u observando o interpretando las acciones sociales de A. Las prácticas religiosas juegan un papel clave, pero también la participación y apropiación en el culto, en el trato diario con los miembros de la jerarquía o en la participación activa que requiere de conocimiento de la doctrina y la organización para poder realizarse; sin embargo, para esta tesis A puede tener una doble significación: la Iglesia como institución y Dios como figura central y guía máxima.
- f) El control social total está más limitado por el campo y el alcance del poder con que cuentan los agentes del poder; los agentes pueden ser poderosos en una única esfera social. También, el alcance de sus acciones puede estar limitado a unas pocas personas o se puede extender al conjunto de una clase o grupo de personas o a acciones específicas. Además, los poderosos pueden tener asignadas responsabilidades especiales en su ejercicio del poder. Pero también se encuentra la dimensión de la resistencia donde ciertos grupos en ciertas condiciones pueden comprometerse en el ejercicio del contrapoder que no es sencillamente una forma de acción, sino también una forma de interacción social.
En el proceso de resignificación puede estudiarse este acto de contrapoder, ya que las relaciones de los creyentes y las jerarquías actualizan sus significados conforme a la esfera donde se ubican y a las necesidades que enfrentan, incluso al grado de contraponerse a los discursos institucionales.
- g) El ejercicio del poder social supone un marco ideológico que consiste en cogniciones socialmente compartidas fundamentales relacionadas con los

¹⁹² Esta premisa constituye una de las columnas de la obra de Masferrer, *Religión, poder y cultura*.

intereses de un grupo y sus miembros, a través de la comunicación y el discurso. Los dogmas bíblicos son quizá el ejemplo por excelencia pues existen algunos (no todos pues ya se han resignificado) que no pueden ser trasgredidos dentro de cada sistema religioso, como la santísima trinidad en el catolicismo, el estudio del evangelio en los jesuitas o la lejanía de los ídolos para los testigos de Jehová.

- h) El poder se debe analizar en relación con las diversas formas de contrapoder o de la resistencia que ofrecen los grupos dominados. Aquí es donde la resignificación desde la semiótica adquiere mayor sentido: la actualización de los significados supone una forma de resistencia ante el contexto y ante el sistema religioso institucional, quien no cubre sus necesidades religiosas.

Van Dijk da cuenta del círculo cerrado para la producción de los discursos, actividad exclusiva para aquellos que ostentan mayor poder y, con ello, pueden controlar lo que se dice y cómo se dice. Eso no significa que quienes queden fuera de esos círculos no puedan producir discursos, sino que deben “callar” para que los poderosos lo hagan, o simplemente no son tomados en cuenta.

Depende de los límites y características de cada una de las diferentes formaciones sociales es que existirán “élites simbólicas” o líderes. Muchas veces la formación social será tan distante de la jerarquía más alta que su líder no tendrá relación siquiera con su superior, como en el caso de los grupos juveniles católicos que se desempeñan en una formación tan local como su parroquia y pocas veces (o nunca) se relaciona con otra jerarquía, con lo que se convierten en la máxima autoridad de su esfera. Esto sucede en la estructura arquidiocesana de la Pastoral Juvenil, donde los coordinadores de este nivel no tienen contacto con los líderes de cada grupo o movimiento, ni de forma directa ni indirecta; si lo tienen, es a través de los coordinadores vicariales o decanales o de comunicados institucionales. Y esto en el terreno de la misma esfera juvenil. Si se habla de la jerarquía eclesial, el contacto con el cardenal y los diferentes obispos es del mismo tipo (a excepción del primero que usa los medios masivos para transmitir discursos) y el poder del líder joven local se vuelve irrelevante.

Con lo anterior, el poder de los jóvenes líderes es diferente, pero también permite que el grupo u otra formación social que encabece o en la que tiene influencia tome directrices en ese mismo nivel, ya que no necesariamente van acorde a los discursos que las élites simbólicas han construido. Las diferentes características del poder juegan constantemente en sus diferentes tamaños para resignificar no sólo los discursos oficiales (pues como se dijo no siempre hay relación con las jerarquías) sino aquellos más universales como el canon bíblico.

Estas construcciones discursivas se cuentan inmersas en un contexto delimitado por el espacio-tiempo cuya unidad fundamental de análisis se debe basar en la descripción del evento comunicativo, en identificarlo “como un tipo de interacción que integra lo verbal y lo no verbal en una situación socioculturalmente definida”¹⁹³.

El triángulo discurso-cognición-sociedad que propone Van Dijk incluye el estudio del sujeto en esta compleja relación de elementos;

...*cognición* implica tanto la cognición personal como la cognición social, las creencias y los objetivos, así como las valoraciones y las emociones, junto con cualquier otra estructura, representación o proceso ‘mental’ o ‘memorístico’ que haya intervenido en el discurso y en la interacción¹⁹⁴

Con esto, el análisis se dará en tres niveles de interacción: los discursos oficiales, los discursos resignificados y los jóvenes líderes y su discurso no escrito.

Además, la semiosis que desarrolla Norman Fairclough desde el ACD entiende a la vida social como “una serie de redes interconectadas de prácticas sociales de diferentes tipos. Y cada práctica tiene un elemento semiótico”¹⁹⁵ que permite combinar la perspectiva de la estructura (los cambios de la estructuración social y la diversidad semiótica o los órdenes del discurso) y la perspectiva de la acción (labor semiótica que se desarrolla en determinados textos e interacciones).

¹⁹³ Calsamiglia y Tusón, *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, p. 4.

¹⁹⁴ Van Dijk “La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad”, p. 146.

¹⁹⁵ Fairclough “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”, p. 180.

Las prácticas sociales, entonces, contienen elementos definidos y dialécticamente relacionados: actividad productiva, medios de producción, relaciones sociales, identidades sociales, valores culturales, conciencia, semiosis.

Para Fairclough, la semiosis interviene de tres formas en las prácticas sociales: como parte de la actividad social inscrita en la práctica, en las representaciones como proceso de reconstrucción social de prácticas, y en las “realizaciones” de las particulares posiciones existentes en el seno de las prácticas sociales¹⁹⁶. Es ella la que, como parte de la actividad social, constituye las variedades discursivas. “El aspecto semiótico de un orden social es lo que podemos llamar un orden del discurso”¹⁹⁷

Fairclough retoma a Roy Bhaskar para proponer un marco analítico para el ACD:

- 1) Centrarse en un problema social que tenga un aspecto semiótico. El concepto “compromiso religioso”, manifestado en dos discursos coexistentes.
- 2) Identificar los elementos que lo obstaculizan con el fin de abordarlos (¿qué sucede en el sujeto y su contexto que permite la resignificación?), mediante el análisis de
 - a. la red de las prácticas en la que están localizados: la semiósfera, las relaciones sociales, la historia individual, comunitaria y social.
 - b. la relación de semiosis que mantiene con otros elementos de la particular práctica (o prácticas) de que se trate
 - c. el discurso (es decir, la propia semiosis)
 - i. análisis estructural: el orden del discurso
 - ii. análisis interaccional: formas de utilizar el lenguaje
 - iii. análisis interdiscursivo: articular las variedades discursivas, tipos de discursos y estilos
 - iv. análisis lingüístico y semiótico: el lenguaje como algo configurado por las funciones sociales a las que ha terminado sirviendo (lingüística sistémica funcional de Halliday)

¹⁹⁶ *Ibid.*, pp. 181-182.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 183.

- 3) Considerar si el orden social (la red de prácticas) “necesita” en cierto sentido el problema o no. Relacionar el “ser” con el “deber ser”, entra la ideología.
- 4) Identificar las posibles formas de superar los obstáculos
- 5) Reflexionar críticamente sobre el análisis (1-4)

2.2.3. Discurso y contexto.

“Los contextos son igual que otras experiencias humanas: en cada momento y en cada situación, dichas experiencias definen la manera como vemos la situación actual y la forma en que nos desenvolvemos”¹⁹⁸. Van Dijk aborda el contexto desde la intersubjetividad, donde los sujetos toman lo que consideran relevante de una base social común a los sujetos:

No es la situación social “objetiva” la que influye en el discurso, ni es que el discurso influya directamente en la situación social: es la *definición subjetiva realizada por los participantes de la situación comunicativa* la que controla esta influencia mutua¹⁹⁹

En su obra *Discurso y contexto*, Van Dijk muestra que es necesaria una “teoría del contexto” que permita reconocer su importancia dentro de los estudios del discurso. Después de identificar que este elemento ha tenido más o menos presencia en diferentes disciplinas como la lingüística, la psicología o las ciencias de la comunicación, ve la necesidad de contrastar y conjuntar esos saberes para perfeccionar el análisis del discurso.

De esta manera, los contextos son de diferentes tamaños y se dan en distintos ámbitos²⁰⁰, por lo mismo necesitan ser delimitados, con lo que se puede establecer un puente con las esferas y los sistemas con los que trabaja Lotman. Van Dijk establece una serie de puntos para su identificación que también permiten reconocer su importancia y aplicación.

¹⁹⁸ Van Dijk, *Discurso y contexto* (España: Gedisa, 2012). p. 15.

¹⁹⁹ *Ibíd.* p. 13.

²⁰⁰ *Ibíd.* p. 24.

Para Van Dijk, los contextos son constructos subjetivos de los participantes, son “definiciones subjetivas de las situaciones interaccionales o comunicativas”²⁰¹, donde las diferentes situaciones sociales pueden influir en el discurso mediante las interpretaciones intersubjetivas de quienes participan en él.

Define a los contextos como experiencias únicas. Además de intersubjetivos, los contextos “son constructos únicos que ponen de manifiesto las experiencias incorporadas *ad hoc* de las percepciones, conocimientos, perspectiva, opiniones y emociones en procesos relacionados con la situación comunicativa actual”²⁰², por esto, “en cada momento deben ser mínimamente diferentes en cada interacción para que tengan sentido”²⁰³.

Para Van Dijk, los contextos son un tipo específico de modelo experiencial. Los modelos mentales se construyen de forma permanente en la vida cotidiana; “es este modelo experiencial el que no sólo representa al ser y al ambiente de los seres humanos conscientes de manera subjetiva, sino que también controla sus acciones actuales, de manera que sean significativas para la situación actual”²⁰⁴, dentro de un marco de referencia tan grande como la semiósfera o tan pequeño como un sistema religioso de carácter local.

También, los modelos contextuales son esquemáticos. Los contextos, vistos como modelos mentales, “consisten en esquemas de categorías convencionales, compartidas y que dependen de la cultura, las que permiten interpretaciones rápidas de acontecimientos comunicativos en proceso”²⁰⁵. Sin esquemas y categorías culturales, sin fronteras definidas por los sujetos y la sociedad, el entendimiento entre los participantes es inexistente, o no se da en tiempo real.

Los contextos, sostiene Van Dijk, controlan la producción y comprensión del discurso. Como modelos mentales, los contextos controlan estos dos procesos a través de una

²⁰¹ *Ibid.* p. 39.

²⁰² *Ibid.* p. 39.

²⁰³ *Ídem.*

²⁰⁴ *Ibid.* p. 40.

²⁰⁵ *Ídem.*

base cognitiva por “la influencia de la sociedad en el texto o el habla y el proceso que garantiza que los usuarios del lenguaje son capaces de dar forma a sus discursos de manera apropiada con respecto a las propiedades relevantes (para ellos) de la situación comunicativa”²⁰⁶. El contexto se inserta en condiciones sociales y culturales amplias que son compartidas: “los contextos son tanto personales como sociales, como también es el caso de los discursos que éstos controlan”²⁰⁷.

Los contextos son dinámicos, “se construyen para cada nueva situación comunicativa y luego se actualizan y adaptan constantemente”; los contextos “se desarrollan ‘permanentemente’ y ‘en línea’, es decir, en paralelo con la interacción y (otros) pensamientos”²⁰⁸. También, con frecuencia, son planeados: los participantes ya saben y plantean por adelantado muchas de las propiedades probables de la situación comunicativa debido a que estos eventos “con frecuencia están insertos en eventos sociales más amplios ya representados (experimentados) por los participantes” y se construyen “a través de esquemas y categorías de contextos generales (culturalmente compartidos) y porque las personas cuentan con recuerdos acumulados de eventos comunicativos del pasado”²⁰⁹

Las funciones pragmáticas de los modelos contextuales explican “cómo los usuarios del lenguaje adaptan su interacción discursiva a los ‘ambientes’ cognitivos y socioculturales actuales”²¹⁰, a la semiósfera donde se producen discursos para una situación comunicativa específica y se entiende la adecuación del discurso de otros.

El contexto se puede oponer a los textos ya que, sostiene Van Dijk, los contextos no son textos, sino elementos que influyen en el texto donde la intertextualidad y las partes de discursos anteriores pueden ser una condición importante para la significación y la adecuación del discurso”²¹¹

²⁰⁶ *Ibid.* p. 41.

²⁰⁷ *Ídem.*

²⁰⁸ *Ibid.* p. 42.

²⁰⁹ *Ídem.*

²¹⁰ *Ibid.* p. 43.

²¹¹ *Ibid.* p. 44.

También, los contextos poseen relevancia. “Los contextos no representan situaciones sociales o comunicativas completas, sino que sólo, y de manera sistemática, aquellas propiedades que son *relevantes* en el momento”²¹², aquellos elementos de la semiósfera y de los sistemas religiosos a los que los individuos se adscriben y que significan en el momento.

Van Dijk presenta dos niveles: los macro y microcontextos, los cuales pueden representar situaciones a varios niveles, que pueden variar dentro del mismo acontecimiento comunicacional e indexarse como tal durante el discurso²¹³

Los contextos son el “centro de mi/nuestro mundo”. Al ser egocéntricos, se definen por un conjunto de parámetros que permiten entender al hablante como quien realiza el habla o el escrito bajo objetivos y propósitos específicos con base en lo que el sujeto cree o sabe en el momento de generar el discurso. Es quizá el elemento clave que permite entender la importancia del trabajo con jóvenes líderes: parten de sus experiencias para sujetos que ellos consideran similares en contextos que conocen y comparten.

“El discurso y sus propiedades pueden señalar, indexar o expresar propiedades de los contextos de diferentes formas”²¹⁴. La explicación semántica refiere a la “descripción de la referencia a elementos de la situación comunicativa actual”²¹⁵ y la pragmática “no trata sobre la referencia sino sobre la adecuación del uso de éstas y no de otras expresiones”²¹⁶

El contexto también posee adecuación. El discurso y las propiedades variables deben coincidir con las convenciones que atañen a la situación comunicativa y a su uso en ésta. Es entender qué es lo aceptado, lo correcto, lo acertado para un momento y que puede no serlo para otro. Deriva del enfoque pragmático.

²¹² *Ídem.*

²¹³ *Ídem.*

²¹⁴ *Ibíd.* p. 45.

²¹⁵ *Ídem.*

²¹⁶ *Ibíd.* p. 46.

Otro elemento clave es la variación de los contextos en términos culturales. Tanto los esquemas contextuales como las categorías pueden definir diferentes condiciones de adecuación para el discurso en sociedades distintas²¹⁷, sin dejar de considerar las categorías que pueden ser universales o más amplias.

Bajo estos puntos, se entiende que el discurso necesita forzosamente estudiar a los sujetos (punto que se ahondará más en el apartado siguiente, “Discurso y cognición”) porque en ellos actúan los contextos, de ellos se derivan, y gracias a ambos el discurso adquiere sentido e importancia.

Para esto, se necesitan identificar dos niveles de contexto: aquel donde nacen y se ubican los discursos oficiales a estudiar (*Desde la fe*); y aquel que es intersubjetivo a los líderes cristianos que generan los discursos.

El primer nivel no se centrará en el sujeto *per se*, pero sí se partirá del supuesto que aquél o aquellos que dieron forma al discurso son individuos con las características antes mencionadas y que responde a una formación teológica y a una postura dentro de la estructura institucional específica.

El segundo nivel se centrará en los elementos que inciden en el joven líder cristiano para resignificar de esa forma los argumentos discursivos.

2.2.4. Contexto y cognición.

La propuesta teórica desarrollada por Van Dijk puede complementar la propuesta de la semiósfera de Yuri Lotman, específicamente a lo referido a cambios que ocurren con el sujeto independiente como parte de la persona semiótica. La cognición es aquello que es interno al sujeto, que constituye la “esencia” del sujeto y que permite construir y significar lo que está fuera de él. De manera directa se relaciona con el isomorfismo vertical y a la brecha de libertad analizados en los procesos de resignificación, y que profundizan en el sujeto.

²¹⁷ *Ibíd.* p. 48.

“Y, más allá de una teoría cognitiva del contexto, obviamente también necesitamos integrarla en una teoría del discurso social y cultural más amplia y descubrir la manera en que se adapta a los ambientes sociales y culturales”²¹⁸. Para Van Dijk, el discurso no puede estudiarse como un elemento aislado, debe combinar los elementos socioculturales como las restricciones personales para poder ser estudiado debidamente.

Van Dijk considera que “los contextos no son un tipo de situación social subjetiva, sino más bien un constructo subjetivo con base social de los participantes sobre las propiedades de dicha situación que ellos consideran relevantes; es decir, un modelo mental”²¹⁹. Para su estudio, propone una teoría de los “modelos contextuales”.

Se asume que estos modelos controlan muchos aspectos de la producción y comprensión del discurso, lo que implica que los usuarios del lenguaje no sólo están involucrados en el procesamiento del discurso, sino también, al mismo tiempo, construyen su análisis e interpretación subjetivos de la situación comunicativa en curso automáticamente.²²⁰

Los modelos mentales son entendidos como representaciones almacenadas en la memoria episódica²²¹, misma que es entendida como aquella formada de experiencias diarias. Para esto, propone a los contextos como una clase de modelo mental con diferentes propiedades para entender más allá de los modelos locales y globales de los textos y los resume en los siguientes puntos²²²:

- Se almacenan en la memoria episódica
- Son personales, únicos y subjetivos
- Se basan en el conocimiento sociocultural y otras creencias compartidas a nivel social y, a la vez, los instancian
- Pueden poner en evidencia opiniones y emociones sobre el evento en curso o sus acciones y participantes.
- Representan eventos (comunicativos) específicos

²¹⁸ *Ibid.* p. 119.

²¹⁹ *Ibid.* p. 95.

²²⁰ *Ídem.*

²²¹ *Ibid.* p. 107.

²²² *Ibid.* p. 116-117.

- Si son interesantes, pueden servir de base para discursos futuros: podemos contar historias acerca de nuestras experiencias comunicativas anteriores.
- Son dinámicos y se actualizan constantemente durante la interacción, al hablar o escribir, al escuchar o leer, o durante la comunicación.
- Controlan la (inter)acción verbal en curso y la adaptan a su ambiente social.
- Se forman o actualizan mediante una interpretación estratégica de los eventos actuales, así como también a través de la instanciación del conocimiento general socialmente compartido acerca de acontecimientos.
- Pueden ser la base para la abstracción, generalización y descontextualización en la formación de un conocimiento más general sobre el discurso y la comunicación. Podemos aprender de nuestras experiencias comunicativas,
- Se organizan mediante esquemas y categorías que definen varias clases de eventos comunicativos.

Para esto, propone a los contextos como una clase de modelo mental con diferentes propiedades para entender más allá de los modelos locales y globales de los textos.

a) Modelos mentales y coherencia discursiva.

Lo que puede ser significativo para el hablante obviamente puede no serlo (en su totalidad) para el receptor; pueden tener modelos diferentes, pero que se contrapongan, es decir, pueden interpretar el 'mismo' discurso de diferentes maneras²²³.

Van Dijk propone que, de ser el contexto parte de la teoría de los modelos mentales, es una representación del significado de un texto del cual los usuarios del lenguaje construyen diferentes modelos mentales; construyen la situación que éstos denotan o a los que se refieren y por tanto los llama "modelos situacionales" que son escogidos acorde a, valga la redundancia, la situación.

Para Van Dijk, hablamos o escribimos sobre los mismos eventos (es decir, el mismo modelo mental de estos eventos) de una manera diferente según la situación comunicativa en la que nos encontremos.

²²³ *Ibid.* p. 99.

b) Los modelos mentales son únicos, personales y subjetivos... pero con limitaciones objetivas

Aunque todos los modelos mentales de un texto o situación son únicos debido a las circunstancias personales y las contingencias de la situación actual, su estructura abstracta puede definirse de manera 'objetiva' mediante las percepciones acumuladas de las personas²²⁴.

Van Dijk identifica que una de las propiedades fundamentales de los modelos mentales es que son únicos y subjetivos. "No representan objetivamente los eventos de los que se trata un discurso, sino más bien, la manera en que cada usuario interpreta o construye dichos eventos"²²⁵ en función de elementos como los diferentes objetivos personales, los conocimientos y experiencias previas y diversos aspectos del contexto; sin embargo, afirma, existen limitaciones intersubjetivas, sociales y objetivas.

Dichas limitaciones objetivas son: la percepción de las propiedades físicas de las cosas, personas o situaciones, o la organización espacial, entre otras. Van Dijk resume que "la subjetividad de los modelos mentales no implica que sean totalmente subjetivos, de la misma manera en que esta unicidad de cada discurso individual no significa que dicho discurso sea totalmente original"²²⁶, por lo que también es necesario explorar la manera en que la percepción o la experiencia de las dimensiones objetivas de las situaciones comunicativas pueden tener un impacto en la representación mental.

Para lo anterior, Van Dijk retoma de Kintsch el Análisis Semántico Latente (o LSA, por sus siglas en inglés) y a John Anderson y su memoria racional para explicar los significados de las palabras según su frecuencia en conjuntos de discursos. Aplicado a los modelos mentales, el primer enfoque "integraría estructuras situacionales derivadas de las experiencias acumuladas"²²⁷ y el segundo, "define las estrategias

²²⁴ *Ibid.* p. 102.

²²⁵ *Ibid.* p. 101.

²²⁶ *Ídem.*

²²⁷ *Ibid.* p. 102.

cognitivas en términos de ‘selección óptima de datos’ (optimal data selection) y se basa en la historia de los usos anteriores de datos similares”²²⁸.

Sin embargo, la crítica del autor radica en que la acumulación de experiencias no es suficiente para comprender y producir estructuras discursivas sino que también existe la derivación de reglas y otros principios; son los discursos y los modelos mentales quienes “se definen por medio de esquemas que a menudo se repiten como parte de nuestras experiencias”²²⁹.

Entonces las experiencias que son acumuladas con las situaciones diarias pueden conducir así esquemas de modelos abstractos.

c) Opiniones y emociones

La naturaleza personal y subjetiva de los modelos mentales también explica por qué estos no sólo representan los hechos tal y como los participantes los ven, sino que también sus opiniones y emociones²³⁰

Para Van Dijk, no sólo se construye la ‘visión personal’ de estos eventos sobre la base de diversas fuentes de información como artículos noticiosos, editoriales y conversaciones pues también se forman creencias evaluativas, es decir, opiniones sobre los eventos, asociados a emociones diversas tristeza o enfado

d) Las experiencias como modelos mentales

La mayoría de estos modelos o experiencias mentales son tan triviales y comunes que, después de un tiempo, ya no podemos acceder a ellos: no tienen una conexión significativa con (muchas) otras experiencias y, por lo tanto, son difíciles de recuperar de entre nuestra vasta colección de recuerdos episódicos (...). Cuando son relevantes, tendemos a construir unidades más globales de estos recuerdos personales, de la misma manera en que recordamos temas generales a partir de los detalles de un texto: formamos modelos globales ‘macro’ de las secuencias de los modelos ‘micro’ de las experiencias diarias²³¹.

²²⁸ *Ídem*.

²²⁹ *Ídem*.

²³⁰ *Ibíd.* p.103.

²³¹ *Ibíd.* p. 103-104.

Para Van Dijk, los modelos mentales son las representaciones cognitivas de las experiencias que, en cierto sentido, son propias si se asume que son interpretaciones personales de lo que sucede a la persona. Estas experiencias personales y modelos son pensamientos que se almacenan en la Memoria Episódica (diferente de la Memoria Semántica o Social), que es parte de la Memoria a Largo Plazo, conceptos que recupera de Tulving.

En otras palabras, el conocimiento general compartido con otras personas (y los conocimientos personales que se utilizan con frecuencia) es más fácil de recuperar que la mayor parte del conocimiento 'personal' sobre nuestro pasado, es decir, nuestros propios modelos mentales. Sin embargo, los modelos son fundamentales, ya que incorporan nuestras intenciones al planificar y comprender eventos o discursos²³²

La memoria episódica se relaciona directamente con las experiencias personales de los contextos (vistos como eventos comunicativos); mientras los detalles se almacenan por breve tiempo para el control u ejecución de las actividades diarias, la memoria autobiográfica (o conocimiento personal) se relaciona con los hechos generalizados y abstractos y dura grandes periodos de tiempo. Gran parte de ese conocimiento personal (episódico) se relaciona con el semántico, aquel que se comparte social y culturalmente.

e) Los modelos mentales y el conocimiento social general

La mayor parte de este conocimiento general social y culturalmente compartido no necesita hacerse explícito, simplemente porque se supone que ya lo sabemos. En ese sentido, los textos son muy incompletos o implícitos. Sus autores presuponen grandes cantidades de 'conocimiento del mundo' y, así, los lectores construyen modelos mentales de los eventos sobre los que leen activando secciones importantes de este conocimiento y completan de esta manera la información que se implica o presupone en el texto²³³.

Para Van Dijk, los modelos mentales y el conocimiento social se relacionan tanto porque dependen del contexto que las personas activan e integran en pequeños fragmentos "en los pocos segundos que emplean en leer o escuchar una oración o un párrafo", por lo que se descartan elementos innecesarios y se retoman otros; como

²³² *Ibíd.* p. 104.

²³³ *Ibíd.* p. 106.

porque “una parte importante de nuestro aprendizaje diario se basa en nuestras experiencias personales”²³⁴ por lo que el conocimiento general puede derivar de los modelos mentales.

f) Esquemas de modelos

Probablemente, somos capaces de entender la mayoría de los eventos en términos en categorías aprendidas previamente al esquema de un modelo y, de esta manera, procesemos la información tan rápido como se necesite, a menudo en segundos o fracciones de segundos. Por su puesto, lo anterior también significa que somos capaces de definir la “relevancia”...²³⁵

Los modelos mentales o representaciones almacenadas en la memoria episódica son diferentes por cada situación, evento, acción o proceso al que refieran pero, a pesar de las posibles variaciones, Van Dijk asume que la estructura de los modelos mentales no es arbitraria, probablemente está organizada según un limitado de categorías fijas que constituyen una forma abstracta o ‘esquema’ de dicho modelo.

g) Cómo modelamos nuestra vida diaria

“Los modelos mentales no sólo representan la manera en que interpretamos o planificamos el discurso, sino que también, de forma más general, incorporan todas nuestras experiencias personales en la memoria episódica”²³⁶, por lo que Van Dijk aventura a plantear que la vida diaria, como consecuencia de las experiencias vividas, constituye una compleja estructura de los modelos mentales en modelos de experiencia o experienciales.

Como se ha explicado, los modelos mentales son continuos, actualizados y actualizables, que permiten interpretar los eventos de forma descendente o ascendente (de esquemas nuevos o a través de esquemas preestablecidos). A esto se agrega la Intención y el Objetivo o Propósito que definen y ejecutan la conducta que se planea o se observa como significativa que deriva en una acción.

²³⁴ *Ídem.*

²³⁵ *Ibíd.* p. 108.

²³⁶ *Ibíd.* p. 110.

La intención se entiende como “las intenciones de las acciones (intentions-of-actions) y no como la intencionalidad de los pensamientos (intentionality-of-thoughts), en el sentido de que creencias son siempre creencias *sobre* algo”²³⁷. Para Van Dijk, la intención de una acción construye un modelo mental de un fragmento de conducta en curso o futuro mientras que la conducta sólo tiene significado e interpretación cuando se asocia o se atribuye a un significado.

El objetivo o propósito es el modelo mental de las acciones y sus consecuencias deseadas; además, “la realización de mis objetivos depende del estado del mundo y de las actividades de otras personas, mientras que la realización de mis acciones sólo depende de mis capacidades y de la ausencia de límites”²³⁸

h) Situaciones, experiencias y rutinas diarias

Aunque todas las situaciones de la vida diaria, así como su interpretación en modelos de experiencia, son, estrictamente hablando, únicas, muchas son tan parecidas que se vuelven rutinas. Entonces, a pesar de la unicidad y variación de los eventos y acciones individuales de nuestra vida diaria, las rutinas permiten el orden necesario en dichas experiencias, de manera que no necesitamos poner atención a lo que entendemos y hacemos en cada momento con todos nuestros recursos mentales²³⁹.

Para Van Dijk, una rutina puede definirse como “un modelo experiencial con una estructura esquemática más o menos fija y contenidos más o menos fijos”²⁴⁰. Cuando las rutinas, que también son generalizaciones o abstracciones de modelos experienciales específicos personales que se almacenan en la memoria episódica, se comparten por otras personas de la misma cultura y pasan a ser parte del conocimiento sociocultural, pueden presuponerse en la interacción y conversación diarias: “no sólo hacemos lo que otros hacen en esas situaciones, sino que también esperamos que los demás hagan lo mismo, facilitando así su interacción”²⁴¹.

²³⁷ *Ibid.* p. 129.

²³⁸ *Ibid.* p. 130.

²³⁹ *Ibid.* p. 112.

²⁴⁰ *Ídem.*

²⁴¹ *Ibid.* p. 113.

Las rutinas pueden, al igual que el conocimiento sociocultural general, activarse y aplicarse a la producción o interpretación de experiencias nuevas o para resolver complicaciones o “problemas” en curso, afirma Van Dijk. Las rutinas permiten concentrarse en lo que es “actualmente único”, importante, relevante, interesante, específico o problemático.

i) Los modelos experienciales son dinámicos

Dado que los eventos de la vida diaria son literalmente “continuos”, los modelos mentales de estos deben ser representaciones dinámicas y no meramente estáticas: el tiempo, el lugar, las personas, las relaciones entre personas y sus propiedades y acciones están en constante cambio durante una experiencia²⁴².

Para Van Dijk, los modelos experienciales son siempre cambiantes. En términos de la presente tesis, ¿cuándo esos modelos se convierten en resignificación? La respuesta tentativa es cuando los elementos mencionados en los incisos anteriores alcanzan una sedimentación semántica distinta al concepto original.

j) El yo

“Las experiencias personales por lo general están caracterizadas por alguna clase de representación del Yo (self): se trata de mis experiencias personales únicas, aun cuando las comparta parcialmente con otras personas”²⁴³. El yo o self es una noción compleja que incluye la auto-conciencia, la personificación, auto-representación, subjetividad, experiencias personales; es una relación interaccional porque de formas implícitas y explícitas “los participantes contribuyen con definiciones y evaluaciones continuas de ‘mí’ durante la conversación y otros discursos”²⁴⁴ y que también depende de los roles.

También, existe una cierta forma de igualdad, estabilidad o continuidad que permite a las personas interactuar en numerosas identidades “como una ‘constante’ con un nombre específico”, es decir, como personas que pueden asociarse con diferentes

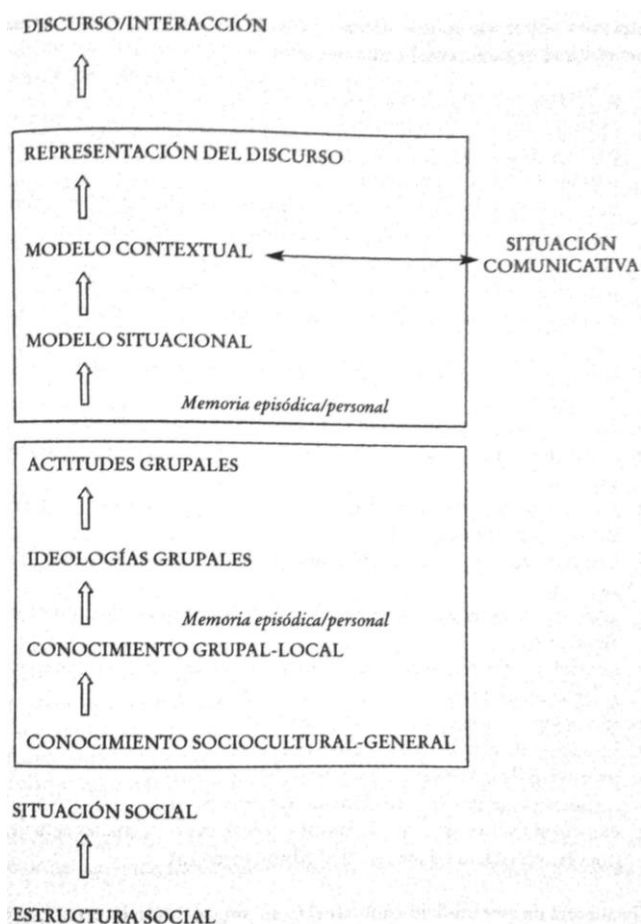
²⁴² *Ibid.* 113-114.

²⁴³ *Ibid.* p. 114.

²⁴⁴ *Ídem.*

roles pero que preservan elementos de la memoria episódica y modelos mentales que las integran como tales.

Para todo lo que refiere a este subcapítulo sobre “Contexto y cognición”, Van Dijk propone un esquema de la producción del discurso controlada por el contexto que va desde la estructura social y recorre la memoria episódica/personal:



Extraído de Van Dijk (2012). Producción de discurso controlada por el contexto.

Desde todos estos postulados que relacionan el contexto con la cognición en la producción del discurso, son los elementos situacionales ligados a los contextos y a los sistemas religiosos los que, en esta tesis, conformarán modelos mentales del sujeto; es decir, lo anterior permite conocer el papel del sistema religioso y del contexto en la resignificación del joven líder diocesano.

En primer lugar, la el proceso de resignificación depende de los modelos construidos por este conocimiento socialmente compartido y presente tanto en la memoria episódica como en la semántica; dichos modelos se verán presentes en los diferentes discursos resignificados y serán fruto de los todos los elementos subjetivos y socialmente compartidos en torno a lo religioso.

Un elemento clave serán las rutinas debido a que aquello que se “sedimenta” refiere a la construcción de los diferentes modelos mentales de los sujetos derivados de la doctrina y la práctica religiosa, significativa por intenciones y objetivos. Son los elementos religiosos los que forman parte de la vida cotidiana de los jóvenes líderes a estudiar, a los que ponen más o atención en los diferentes contextos.

2.3. El análisis del discurso escrito: análisis del discurso oficial y resignificado

La materialidad discursiva escrita oficial, como se ha comentado, es aquella que es abrazada por el sistema religioso como institución, como discurso aceptado formalmente; es decir, que gana legitimidad, apoyo, defensa, que se enseña y tiene mayor valor que otros discursos pues representa “la” postura sobre algún elemento religioso o un tema, cuyos argumentos deben seguir quienes pertenecen a dicho sistema.

Además, el discurso escrito garantiza la permanencia de una serie de argumentos que han sido considerados como relevantes, presentes y significantes, con orden y esquemas mentales, memoria episódica y semántica. Todo esto se puede entender en el apartado “2.2.4. Contexto y cognición”.

Van Dijk se refiere principalmente a los discursos que no son hablados, escuchados o leídos sino elaborados en materialidades escritas, donde las memorias episódica y semántica se recuperan o reconstruyen con más elementos y detalles.

Según Peirce y semiólogos como Umberto Eco y Julieta Haidar (explicado en el apartado “2.1.1. La significación desde la semiótica”), las relaciones de significado se

construyen de formas constantes. Para Peirce éstas se dan por el proceso de semiosis, el cual es motivado por las creencias (o lo que el interpretante del signo concibe acorde a sus modelos mentales) y manifiesta diferentes características; entre ellas, de las que valen la pena rescatar son el sistema semántico como los modos de significación en la utilización del lenguaje dentro de un contexto.

Existen tres grandes dimensiones en los textos o materialidades discursivas a estudiar: la presencia e importancia del catolicismo en la Ciudad de México, derivado de un proceso histórico que plasma las doctrinas en discursos escritos que le ha otorgado presencia en diversos sectores y que ahora se encuentra afectado por fenómenos como el cambio religioso²⁴⁵.

También, como segunda dimensión, se toma el caso del semanario *Desde la fe*, donde la identificación con el catolicismo es evidente; además, la subordinación a la Arquidiócesis Primada de México, de quien es el órgano formativo e informativo oficial, delimita fronteras en las que puede moverse: un catolicismo oficial, institucional, representativo y transmisor de conocimiento a la población común.

El tercero corresponde a los contextos de los jóvenes líderes diocesanos, quienes poseen una historia individual, comunitaria y social distinta que, aunque converge en puntos como espacios de trabajo, diverge en la forma en que cada uno significa y resignifica los discursos con respecto a *Desde la fe*.

Ambos responden también a una delimitación en el tiempo: mientras *Desde la fe* tiene una periodicidad mensual que fue escrita un año antes de la aplicación de las entrevistas a los jóvenes líderes, los segundos trabajaron sus escritos a lo largo de los últimos dos años, y en su trabajo pastoral han demostrado la vigencia de los mismos al retomarlos tanto en la acción cotidiana como en el discurso hablado. El contexto institucional, que bien puede volverse equivalente de la semiósfera lotmaniana, va a dar estructura a estos dos sistemas cristiano-católicos.

²⁴⁵ Se desarrolló este elemento a profundidad en el capítulo 1.

Para analizar ambas materialidades, la oficial y la resignificada, se toma la relación semántica en los enunciados, con intención, sentido y carácter completo; es decir, el análisis de discurso localizará las categorías de análisis en las diferentes materialidades para localizar unidades significativas en el discurso oficial y resignificado, que permitan entender la construcción de los mismos a través de categorías semánticas.

Lo que importa, entonces, es localizar los enunciados que contengan argumentos para construir el concepto “compromiso religioso”, sin dejar de considerar los elementos incidentes en la construcción de los mismos.

Al hablar de la materialidad escrita, donde los argumentos contenidos tienen permanencia, orden establecido, selección lingüística, se trabaja con discursos que se presentan de la misma manera a todos los receptores.

Lo que da variedad a una misma materialidad son las características del sujeto que resignifica, lo que se contiene en su memoria episódica y semántica, las rutinas, todos los elementos contextuales a nivel social y de nación, y, por supuesto, la historia del sujeto. La resignificación se da por elementos externos al discurso, gracias a la subjetividad del receptor que se convertirá en emisor con significaciones sedimentadas o similares y resignificaciones.

Por tanto, existen dos variedades generales para localizar la resignificación con base en el discurso escrito oficial, que tiene permanencia:

- a) Materialidad discursiva escrita oficial (*Desde la fe*) vs. Materialidad discursiva escrita (presuntamente) resignificada (de los jóvenes líderes diocesanas)

La materialidad escrita resignificada se analiza de igual forma que la oficial, pero cambia el punto de vista: el sujeto resignificador coexiste con los emisores del discurso oficial, e incluso se vuelve receptor de sus mensajes, al tiempo que se vuelve emisor.

La ventaja que este nivel de análisis presenta es que ambas materialidades se confrontan sin cambios: lo escrito no se modifica. Parte del problema de investigación radica en la construcción que el investigador haga de los elementos contextuales, de

la semiósfera y de los elementos que se busquen²⁴⁶. Cada discurso puede tratarse como independiente, por lo que puede estudiarse de la misma forma; al dimensionarlo es que adquiere ese nivel analítico que los hará diferentes.

b) Materialidad discursiva escrita oficial (*Desde la fe*) vs. Materialidad discursiva NO escrita (presuntamente) resignificada (entrevistas semiprofundas).

La base discursiva oficial se mantiene sin cambios. Es el discurso no escrito el que se encuentra en transformación, que se ajusta cada vez que se produce o reproduce.

De acuerdo al tipo de materialidad existen variaciones en los métodos de estudios para realizar una confrontación adecuada. Se debe tomar en cuenta que la significación o resignificación que tiene como base una materialidad escrita requiere cierta transformación o, en términos comunicativos, existe la transmedia²⁴⁷ donde, aunque el contenido permanezca, no será así con la forma ni en cómo los receptores se enfrentan al nuevo discurso ni lo significan pues ya hay una serie de elementos no controlados que pueden incidir en los procesos de significación.

Un ejemplo común se encuentra en los sermones dominicales, donde el sacerdote significa (o resignifica) los discursos bíblicos de cada día para explicar oralmente su contenido o relacionarlo con situaciones concretas vinculadas al contexto. El mensaje bíblico es uno, pero el tono de voz, los ejemplos, los ademanes, la ocasión para la que se emita, puede causar un abanico de significaciones en los asistentes a misa. Otro ejemplo es la pintura, donde los artistas han tomado pasajes de algún discurso escrito oficial como la Biblia o los relatos de los santos y han creado representaciones con

²⁴⁶ Esto responde a la construcción básica de una investigación en ciencias sociales: objetivos, instrumental teórico, delimitación teórico-conceptual, justificación, etcétera; es decir, la construcción del material que dará sustento a la investigación será la única causante de una diferente interpretación de los discursos escritos, pues ellos ya existen por sí mismos. Y esta similitud sirve para ejemplificar la diferencia entre interpretación y significación: la interpretación nos permite entender y la significación da sentido en la acción de los sujetos resignificadores.

²⁴⁷ Campo de estudio de la comunicación que estudia y crea los mensajes con un mismo contenido pero diferentes formas de presentación de acuerdo al soporte comunicativo en que se presente. Por ejemplo, la historia de Blanca Nieves cambia de formatos, orden, incluso significados cuando pasa de la tradición oral a los cuentos de los Hermanos Grimm, o al cine de Disney, la literatura infantil o el teatro. En tema religioso, el fenómeno transmedia se presenta en el viacrucis, cuando de la materialidad bíblica salta a los diferentes manuales para rezar el viacrucis, cuando se representa en las caminatas, sobre un escenario o en películas hollywoodenses.

elementos simbólicos que pueden ser resignificaciones por sí mismos y pueden provocar efectos distintos en sus audiencias, como enseña la teoría del arte.

Esta materialidad no escrita es la más variada y más difícil de estudiar en términos de resignificación vista en la acción, pero también la más rica por el nivel de subjetividad que posee y alienta.

El emisor, o aquel que da legitimidad al discurso no escrito, presupone un primer nivel de significación (incluso de resignificación) pues hay discursos que se recrean cada vez que se ejecutan o simplemente cambian acorde el contexto²⁴⁸ donde se muestra, lo que elimina la permanencia y solidez de la materialidad escrita.

Los elementos secundarios que componen estos discursos (espacio, ritmo, omisión o énfasis, curaduría, etcétera), y que también son variables, requieren especial atención tanto en su presencia como en la forma en que aparece, y en el significado que el emisor o la guía discursiva pretenden otorgarle.

En este sentido, uno de los aportes más relevantes de los estudios culturales de audiencias es la importancia de diferenciar la materialidad discursiva a estudiar; no se significa de igual forma una escultura que una obra de teatro o un programa de radio, aunque los tres tengan tiempos y espacios determinados para su creación y ejecución: no es lo mismo un rito de nacimiento que uno de muerte, o un mito de creación del mundo con uno de uso de cierta hierba para el tratamiento de enfermedades; tampoco es igual cuando, en el catolicismo, estos ritos son llevados por el papa o por un sacerdote partidario de la teología de la liberación, aunque ambos partan del mismo misal romano ni de la misma base bíblica; o que el mito de la creación del maíz sea transmitido por la madre que por el chamán.

Del mismo modo, la resignificación (cuando existe) debe estudiarse en función del tipo (o tipos) de discurso a estudiar y de quién dentro del sistema religioso lo significa y lo

²⁴⁸ Para los Estudios Culturales, un concepto equivalente es el de “escenario” el cual marca diferencias para la ejecución, apreciación y significación de un elemento cultural (discurso), y que no siempre tiene relación con el objetivo con que fue creado. Por ejemplo, Jerónimo Repoll ve en una escultura de una deidad romana una construcción original de culto y magnificación de un espacio, pero en la actualidad el escenario de un museo lo vuelve una pieza histórica o un escenario de una casa lo vuelve una invaluable obra de arte.

recrea (como en los ritos, el uso de los espacios, los mitos, la tradición oral o el sujeto mismo como mensaje, entre otros).

En la presente tesis, entonces, se estudian dos materialidades discursivas confrontadas. La materialidad escrita oficial en *Desde la fe* es elaborada por una serie de autores legitimados por la iglesia católica, en quienes se pone la confianza de significar (y tal vez resignificar) el “compromiso religioso”. Esta es la base de ambos estudios discursivos: escritos y no escritos.

Después, la materialidad discursiva escrita (presuntamente) resignificada se da por los jóvenes líderes diocesanos, quienes poseen un contexto estrechamente relacionado con la doctrina católica pero también con otros elementos extrasistémicos. Ellos se convierten en receptores y a su vez crean nuevos discursos como una evidencia de la acción que los discursos oficiales han provocado en ellos.

Posteriormente, como discursos no escritos, se realizan entrevistas con características de la historia de vida con un doble propósito: profundizar en las categorías presuntamente resignificadas para comprobar si son o no resignificaciones o sólo respondieron a una interpretación del investigador; y para conocer el movimiento que los puntos clave que el Análisis Crítico del Discurso y la semiótica se hacen presentes en los sujetos y así entender la resignificación.

El discurso escrito, entonces, se analizará bajo dos niveles: la identificación de tópicos en cada materialidad (oficial y resignificada) y su relación con el “compromiso religioso”, el cual se construirá en el capítulo 3.

Como se dijo algunas páginas atrás, el ACD no propone un método en específico, sino un marco analítico. En primer lugar, en línea con Norman Fairclough, se delimitó una primera parte del problema social en el capítulo uno: se trata de un cambio religioso que retira del núcleo central de varias esferas a la Iglesia Católica, incluso de la semiósfera (“¿no será todo el universo un mensaje que entra en una semiosfera todavía más general? ¿No habrá que someter a una lectura el universo?”²⁴⁹). Es decir,

²⁴⁹ Yuri Lotman (1996), *Semiósfera I. Semiótica de la cultura y el texto*, p. 21.

se detectó que elementos como la institucionalización de la Iglesia, sus jerarquías, las decisiones verticales a través de los concilios, la evangelización en la Nueva España y el pluralismo religioso son determinantes en la construcción histórica que sedimenta los discursos oficiales. Como segunda parte, en el capítulo 3, se definirá el “compromiso religioso”; para hacerlo, primero se reconstruirá históricamente ese concepto en materialidades oficiales de carácter histórico y después se utilizará como referencia para analizar el semanario *Desde la fe* y los discursos resignificados.

En este primer nivel se realizará un análisis de discurso sencillo de *Hechos de los apóstoles*, el cuarto libro del Nuevo Testamento bíblico, donde se muestran las características del cristianismo primitivo, es decir, de la primera comunidad cristiana. Este análisis será complementado por la exhortación apostólica *Christifideles Laici* como discurso más contemporáneo. El método será simple: a través de la definición más general del compromiso se detectarán categorías similares en significado y que al mismo tiempo sean complementarias, abarcativas y delimitantes.

Cuando se haya construido una definición del “compromiso religioso”, se podrá analizar el semanario *Desde la fe* y los discursos resignificados de los jóvenes líderes diocesanos. Después, en relación con Fairclough, se analizarán la red de prácticas, las interacciones y las relaciones interdiscursivas en los jóvenes líderes como receptores, resignificadores y emisores.

Para el análisis de los discursos se realizará una tabla en cuatro columnas donde se dé un proceso de identificación y resumen en cada pieza discursiva completa (número del semanario): tópicos que sinteticen la idea central, pieza discursiva independiente (artículo) y número de párrafos o disposición del elemento que lo contienen (para no omitir el contexto discursivo ni olvidar su localización), y las citas aisladas de donde se puede inferir concretamente el significado. Esto permitirá organizar categorías semánticas, es decir, sistemas que estructuren la significación lingüística²⁵⁰.

²⁵⁰ Juan Luis Jiménez Ruiz, *Lingüística general II*. (España: Club Universitario), p. 286.

Tópicos	Pieza discursiva completa	Pieza discursiva independiente	Citas
	1.		
	2.		
	3.		

Cuadro 1. Modelo de aplicación del análisis de discurso, adaptado de Fairclough (2001).

Este análisis permitirá hacer evidente la resignificación entre ambas materialidades discursivas (oficial y resignificada) a través de identificar categorías de análisis similares, las cuales se profundizarán con los sujetos de estudio. En la siguiente tabla se localiza la presencia o ausencia del concepto “compromiso religioso” en *Desde la fe* a través de los elementos que lo conforman; también, se muestra su resignificación, su misma significación o su ausencia en el discurso resignificado, de acuerdo a las siguientes claves:

- Discurso original: presente en el discurso y relacionado con el “compromiso religioso” (+), presente en el discurso pero no relacionado con el “compromiso religioso” (0), ausente en el discurso (-).
- Discurso resignificado (RSG), respecto al original: se resignifica (+), se mantiene con la misma significación (0), ausente en el discurso (-)

Categorías de análisis	Diocesanos		
	Original	RSG	
	<i>Desde la fe</i>	Anabel Martínez	Susana Salazar
Categoría semántica general 1			
Categoría semántica particular 1	+	-	-
Categoría semántica particular 2	+	0	-
Categoría semántica general 2	+	+	+
Categoría semántica particular 1	+	-	-

Cuadro 2. Resignificación de los conceptos del “compromiso religioso”

Para poder identificar si dichos discursos se resignifican se apela al trabajo interdiscursivo: los tópicos de cada pieza discursiva completa e independiente se contrastan y actúan como guía para formar categorías semánticas generales y particulares. Es decir, cuando puedan emparejarse o complementarse los tópicos, se

contrastarán las citas exactas de donde los tópicos derivan y se observarán elementos recurrentes, significados similares o diferentes, definiciones, conceptos relacionados, sujetos. El análisis se realizará en tres niveles: de carácter descriptivo para *Desde la fe*, que después se contrastará con los discursos escritos de los jóvenes líderes y con sus discursos orales obtenidos en las entrevistas semiprofundas.

2.4. La entrevista: cognición, interacción y contexto.

Para poder aplicar en los sujetos el marco teórico presente en este capítulo será necesario recordar la propuesta analítica de Faircough. Primero, en el capítulo 1 se encontró que los elementos de la cultura urbana juegan un papel clave en la reconfiguración religiosa: modernidad, migraciones internas, desigualdad social y marginación, desarrollo urbano, diversidad cultural.

Como se dijo recurrentemente, la resignificación no puede existir si no se manifiesta en la acción. Una acción inminente es la creación de nuevos discursos por parte de los jóvenes líderes cristianos como emisores/receptores, pero también existe una acción en la vida cotidiana.

La entrevista permite conocer mecanismos de significación que los sujetos poseen en su cognición, y permite entenderlos en un contexto delimitado. Es decir, con la entrevista es posible conocer los elementos del “compromiso religioso” que para ellos resultan significativos y las razones de su resignificación.

Para identificar los elementos presentados en los elementos anteriores presentes en el capítulo 2, se elaboró un cuestionario que contenía dos de los tres grandes grupos que Molina rescata de Hovland y otros: características del receptor o del joven líder (que se convierte en emisor al resignificar), características de la fuente o del catolicismo como legitimador o emisor de mensajes, y características del mensaje, que se abordará en el capítulo siguiente.

Los primeros dos (emisor/receptor y fuente) se localizarán aquí desde la perspectiva del individuo para lograr un contraste con los datos presentados en el capítulo 2 y 4.

Cada grupo contiene las siguientes baterías de preguntas:

Individuo – Características del receptor/emisor. Formada por la triada de Willian Rosebery: la historia personal del individuo (los jóvenes líderes cristianos), la historia de su comunidad (la zona en la que habita y el ambiente en que se desenvuelve) y la historia social o de la nación. Además de otros elementos que lo complementen.

1. Historia del individuo. Se centra en los tópicos que permiten conocer los elementos más relevantes de la memoria episódica del sujeto respecto al “compromiso religioso”; aquellas características que son asimiladas de los extrasistemas e incluso de las esferas que se encuentran fuera de la semiósfera cristiana y del sistema religioso, pero a nivel de relaciones inmediatas.
 - a. Datos básicos. Incluye datos para la localización del sujeto: nombre, edad, cargo que ocupa en su sistema religioso. También, los elementos que componen sus relaciones inmediatas y de mayor significación: nivel de estudios, composición y relaciones familiares, creencias familiares, vivienda, tiempo libre.
 - b. Compromiso religioso. Localiza los elementos que, acorde a la presencia en la memoria episódica del sujeto, resultan relevantes o significativos: elementos clave para ser un buen católico, compromiso religioso católico en la familia, historia del compromiso religioso individual, elementos clave que constituyen al compromiso religioso. Además, incluye los elementos de altos índices de creencia entre la juventud: alma (82.1%), virgen de Guadalupe (79.1%), milagros (74.1%), pecado (71.1%), santos (67.1%), infierno (58.1%), espíritus, fantasmas, espantos (40.1%), amuletos (27.8%), limpias (26.7%), horóscopos, lectura de cartas (26.7%) y brujería (24.7%).
2. Historia de su comunidad. Pretende profundizar en las significaciones y resignificaciones motivadas por el ambiente cotidiano en el que se desarrolla, relacionado a la memoria semántica. Además, pretende construir, desde su visión subjetiva, los elementos relevantes de la comunidad en la que viven que,

como muestra al sujeto como relevante, también se encuentran presentes en la memoria y, por tanto, tienen cierta significación.

- a. Relación con la comunidad. Contempla el conocimiento de la zona en la que vive, su historia individual y familiar en ella así como las relaciones sociales que mantiene a nivel de amistad y de vecinos, para identificar si existen elementos clave para la construcción del sujeto.
 - b. Composición de la comunidad. Profundiza en la composición demográfica, social, política e histórica de la comunidad, para conocer la percepción del individuo y qué de todo ello es significativo para la construcción y compromiso del sujeto al ser el lugar donde se desenvuelve. Contempla los flujos migratorios, nivel socioeconómico predominante, desarrollo urbano e industrial, explosión demográfica, presencia de “minorías”, antecedentes políticos o sociales y tradiciones,
 - c. Presencia religiosa en la comunidad. Para conocer cómo otros sistemas religiosos inciden en la vida cotidiana del sujeto: lugares de culto, prácticas religiosas y la misma presencia física
3. Historia social (nación). Pretende conocer qué elementos a nivel macro están presentes en las memorias o son significativos para los sujetos. De forma general, se busca identificar qué problemas principales existen según su subjetividad. Posteriormente, se identifica su postura ante problemas nacionales: pobreza, situación política, económica y cultural; decisiones legales y libertad religiosa

Posteriormente, se localizan otras tres baterías de preguntas para complementar la triada de Rosebery para profundizar en la relación entre los tres tipos de historia.

4. Patrones sociales. Busca rastrear las fuentes de donde el joven líder adquiere los elementos más significativos en su “compromiso religioso”: modelo a seguir, fuente de enseñanza religiosa; y cómo aplica esto: metas en la vida y vida cotidiana.
5. Grupos sociales. Además de la comunidad, se contemplan relaciones fuera de ella pero de con un alto nivel de frecuencia e importancia: lazos de amistad

católicos o no, convivencia con ellos y expresión de sus creencias en la escuela y el trabajo

6. Resignificación. De acuerdo a las categorías presuntamente resignificadas, se busca profundizar en cada categoría y concepto del “compromiso religioso”, en pos de encontrar la significación que tiene con relación al mensaje católico como en su acción cotidiana y en su papel dentro del catolicismo.

Sistema religioso – Características de la fuente. Busca reconocer, desde la perspectiva del joven líder, cuál o cuáles son los postulados más importantes del catolicismo, cuál o cuáles agradan más o desagradan, la percepción respecto al cumplimiento de otros y líderes, las fuentes de conocimiento religioso, las preparaciones que recibe, el espacio que se le asigna para la labor de compromiso religioso.

También contempla su papel de liderazgo en relación al sistema religioso: autoconcepción, funciones, temporalidad, conflictos, asesoría o acompañamiento, actividad favorita.

De igual forma, se busca conocer la postura crítica de los jóvenes líderes frente a sus sistema religioso: elementos que deban cambiar, razones de participación, semejanza con otro sistema religioso y conocimiento y percepción del semanario *Desde la fe*.

3. El concepto de “compromiso religioso” en las materialidades discursivas

3.1. Reconstrucción del compromiso religioso en el catolicismo

3.1.1. Definición del compromiso religioso

La Real Academia Española (RAE) define el compromiso como una obligación contraída, como la “palabra dada”.

Según Gerhard Lenski²⁵¹, quien estudia el papel y la influencia del factor religioso tiene en la sociedad y concretamente en la sociedad urbana e industrial, para estudiar el efecto del compromiso religioso en la vida diaria es necesario primeramente descubrir el grado de pertenencia religiosa. Para ello es necesario identificar el compromiso de cada individuo con un grupo religioso y el compromiso con un tipo de orientación religiosa más allá del grupo socio-religioso.

Para Lensky y autores clásicos como Durkheim y Luckmann, la religión vista como realidad social tiene fuerza organizadora y, por tanto, se expresa en grupos, organizaciones e instituciones sociales. Los sistemas religiosos, según Masferrer, son entonces formas de organización social complejas. Éstas pueden constituir semiósferas donde se incluyen las normas y valores del sistema que, a su vez, inciden en gran parte la conducta y las relaciones de los individuos.

La incidencia (o influencia, en términos de Lensky) depende del grado de adhesión a las normas, de la sedimentación semántica, del grado de socialización, de la intersubjetividad y demás elementos mencionados en el capítulo anterior. Pero también del grupo de amigos que envuelve al individuo; para Lensky, este grupo es también homogéneo y pertenece, casi siempre, al mismo grupo socio-religioso; con esto, las significaciones se delimitan por la frontera de la semiósfera. Posteriormente, menciona las relaciones laborales y de otra índole que ya pueden provocar una ruptura. Es decir, puede equipararse a los términos lotmanianos de ver a la Iglesia

²⁵¹ Gerhard Lenski, *El factor religioso. Una encuesta sociológica* (España: Labor, 1967).

Católica como persona semiótica que, según Lensky, incide en las personas individuales, en los laicos y en los jóvenes líderes diocesanos.

Esta postura es ampliamente criticable. En primer nivel, supone que el factor religioso tiene una fuerza dominante en las relaciones sociales de los individuos, principalmente primarias, pero en la actualidad esto no es del todo cierto. Si se agrega todo el cambio religioso de los últimos años, la difuminación de fronteras entre sistemas religiosos, además de elementos externos a lo religioso como la laicidad y aquello que deriva del reencantamiento del mundo, los extrasistemas e incluso otras semiósferas ya vuelven ilimitada a esa semiosis: los signos se complejizan debido a que lo religioso no es lo más importante en el común de la sociedad.

Sin embargo, propone los términos de integración asociacional, que se mide por la frecuencia de las prácticas religiosas, y de integración comunal, que es medida por el grado en que el individuo limita sus relaciones primarias a personas de su mismo grupo. Es decir, la primera refiere a signos y significados presentes en el individuo como consecuencia de su práctica; mientras que la segunda constituye la barrera que el factor religioso coloca en las relaciones con otros individuos y evita que su concepto de religión se vea influenciado por elementos extrasistémicos.

En una figura como el joven líder cristiano es válido pensar que estas categorías se encuentran presentes debido al mayor conocimiento de su sistema religioso y a que su práctica de líder demanda mayor frecuencia de las prácticas religiosas y a inmiscuirse en un grupo social acorde a su actuar. Es decir, en primera instancia el “compromiso religioso” necesita reconocer en el sistema religioso un elemento importante en la construcción del líder como individuo para el que el factor religioso sí es importante. En segunda instancia, este sistema religioso es quien obliga al joven líder dicho compromiso; debe actuar bajo ciertas estructuras y formas de pensamiento.

En ese sentido, Jorge Riezu ve al compromiso como nivel de adhesión²⁵² para complementar el grado de pertenencia religiosa. Mientras mayor sea éste, el joven líder u otro miembro del sistema religioso solidifica su pensamiento y su obrar en torno

²⁵² Jorge Riezu, *Religión y sociedad: ensayos* (España: San Esteban, 1989).

al grupo al que pertenece. Así se detona una posible hipótesis sobre la relación de esto con la brecha de libertad, donde mientras exista mayor compromiso con el sistema es menos probable que exista resignificación.

Esta adhesión tiene dos niveles de acuerdo a cómo el individuo, líder o no, dimensiona su relación con el sistema y grupo religioso al que pertenece. William James, en su papel de filósofo, tipifica dos niveles generales de experiencia religiosa: la individual y la colectiva. La primera se caracteriza por el bienestar espiritual a nivel persona, al cumplimiento de los dogmas religiosos para encontrarse en paz con Dios a través de la satisfacción que consigo mismo obtiene por ese efecto. La experiencia colectiva responde a una interacción con la comunidad y a la búsqueda de un bien común²⁵³. Cada sistema religioso da diferente importancia a cada nivel. James, por ejemplo, identifica en el protestantismo estadounidense una importancia casi total a la experiencia individual por lo que, para ese sistema religioso, el trabajo, la oración y la lectura de la Biblia constituyen los pilares del compromiso religioso.

James estudia estos niveles de experiencia religiosa en un tiempo-espacio cambiante donde no toda puede ser “correcta” en términos de los sistemas religiosos vistos en su discurso oficial. James deja entrever diversas alteraciones de estas experiencias y marca la separación de la misma: al adentrarse en devociones y cultos tan individuales es posible que las formas de compromiso religioso se vuelvan experiencias aisladas, o bien, demasiado colectivos que trascienden fronteras y dejan de identificarse con su sistema religioso.

Para poder identificar los elementos que constituyen al compromiso religioso a nivel discursivo se retoman los elementos históricos de los sistemas cristianos y los discursos oficiales para, a la par, identificar los elementos que se resignifican en los discursos de los jóvenes líderes.

Las razones de la existente o ausente resignificación se conocerán en entrevistas posteriores como resultado de lo que se encuentre en este primer nivel de análisis.

²⁵³ William James, *Las variedades de la experiencia religiosa* (Estados Unidos: Península, 1994), pp. 343-362.

El compromiso religioso es, en una definición general, toda obligación que adquiere un miembro de la Iglesia Católica al reconocerse como parte de la misma; además, cuenta con una dimensión individual y una dimensión colectiva en las que se manifiesta dicho compromiso.

3.1.2. El compromiso religioso en el cristianismo primitivo: los Hechos de los Apóstoles

Histórica y bíblicamente, el cristianismo inicia con el nacimiento, muerte y resurrección de Jesús; estos episodios se narran en los cuatro evangelios del canon bíblico: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Después de ellos, Lucas escribe *Hechos de los apóstoles*, libro que narra “la trayectoria de la difusión del evangelio”, principalmente su predicación en Jerusalén, punto de partida, y en Roma, la capital del imperio y el punto de llegada. *Hechos de los Apóstoles* “no busca relatar completamente todo lo sucedido en los primeros decenios después de la resurrección de Jesús”, pero sí proporciona información sobre la historia de la iglesia primitiva²⁵⁴.

Es en el cristianismo primitivo²⁵⁵ que comienzan a definirse la iglesia como institución, se consolida la expansión, la misión y los dogmas fundamentales; además, por ser un libro contenido en la Biblia, el canon sagrado y básico del cristianismo²⁵⁶, posee legitimidad, oficialidad y mayor presencia que otros textos de carácter teológico. Por esto, *Hechos de los apóstoles* puede ser tomado como referente en la primera construcción del “compromiso religioso” en el cristianismo.

El primer elemento relacionado al “compromiso religioso” refiere al apostolado, cuando eligen a Matías para reemplazar a Judas Iscariote, quien entregó a Jesús. Se

²⁵⁴ Sociedades Bíblicas Unidas, “Hechos de los apóstoles”, *La Biblia*, versión Dios Habla Hoy (Sociedades Bíblicas Unidas), p. 1251. Para seguir la forma tradicional de citado bíblico se abreviará como Hch, capítulo y versículo.

²⁵⁵ Término ampliamente utilizado para nombrar a toda la organización de las primeras comuniades cristianas y tiene su origen en lo descrito en *Hechos de los apóstoles*.

²⁵⁶ Hay que recordar que el canon Bíblico también varía entre diferentes sistemas religiosos cristianos. Por ejemplo, hay quienes no aceptan los libros deuterocanónicos (*Tobit, Judit, Ester, Macabeos 1 y 2, Eclesiástico, Sabiduría, Baruc, Daniel*) por razones varias como la inexistencia de los textos originales en arameo.

vislumbra la necesidad de contar con un equipo que representara y formara el cristianismo.

Posteriormente, se encuentra el bautismo que, en Palabras de Pedro, refiere a volverse a Dios en nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados y les dé el Espíritu Santo; además de ser fieles a conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían y reunirse para partir el pan y orar.²⁵⁷

En esa línea también surge la comunidad a través de la unidad, de compartir, repartir, comulgar (partir el pan), hacer comunidad y recibir la salvación:

Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer su comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación²⁵⁸

La comunidad posee una parte institucional a través del reconocimiento del grupo. Se dio primero cuando se consolidó la iglesia de Jerusalén, se expandió el cristianismo y luego se consolidó la iglesia de Antioquía, sin descuidar las comunidades que iban creciendo en diversos lugares; en Listra es donde se hace explícita la formación de un órgano de ancianos²⁵⁹ y posteriormente a cuidar a la congregación, siendo jerarquía²⁶⁰. En este proceso, se muestran diversos elementos para dicha conformación como el acoger al converso, a pesar de su vida anterior al encuentro con Dios²⁶¹ y compartir el pan por igual²⁶².

Refiere también a la obediencia a los profetas y a Jesús²⁶³, y a difundir la resurrección de Jesús, la salvación y la vida eterna a pesar de los castigos, de enfrentarse a la

²⁵⁷ Hch, 2. 38, 41.

²⁵⁸ Hch 2. 43-47.

²⁵⁹ Hch 14. 23.

²⁶⁰ Hch 20. 28-29.

²⁶¹ Hch 9. 26-28. Cuando Saulo es convertido, los cristianos le tenían miedo y no le creían, fue Bernabé quien lo presentó a los apóstoles quienes lo acogieron.

²⁶² Hch 20. 7, 11.

²⁶³ Hch 3. 22-26.

autoridad (judía y romana)²⁶⁴ o de las persecuciones²⁶⁵ y a quienes no creían en la resurrección ni en las enseñanzas de Jesús y los apóstoles (la nueva jerarquía)²⁶⁶. Incluso se habla de la misión fuera de Jerusalén a todas las personas sin distinción, que derivaba en conversiones²⁶⁷, y a su seguimiento²⁶⁸.

La obediencia directa a Dios es clave y se conoce su voluntad a través de manifestaciones divinas, es él quien llama a predicar a Ananías, quien convierte a Saulo, lo hace misionero y lo protege; también es quien escucha las oraciones de Cornelio y le manda a buscar a Pedro para aprender de él. El Espíritu Santo guía el camino de Pablo y le dice dónde predicar y dónde no²⁶⁹. Es también un ángel quien libera a Pedro de la cárcel y comunica ese testimonio milagroso, algo similar con Pablo y Silas.

Conocer las escrituras es un elemento recurrente, principalmente en las enseñanzas de Moisés²⁷⁰, Abraham²⁷¹, Isaías²⁷², Habacuc²⁷³. También, comunicar las resoluciones

²⁶⁴ Hch 4. 8-13. Pedro y Juan fueron detenidos por los sacerdotes y saduceos y se defendieron, gracias a la intercesión del Espíritu Santo; Hch. 7, 54-60. Esteban es asesinado por defender su labor, pero no se retracta para evitarlo; Hch 13. 44-47; Pablo y Bernabé enfrentan a los judíos; Hch 22. 24-26. Pablo es detenido por un comandante; Hch. 23. 31-35; Hch 24.

²⁶⁵ Hch. 8. 1-3 Saulo inicia la persecución contra la iglesia primitiva; Hch. 9. 1-3; Hch 11. 18. Después de la muerte de Esteban se empezó a perseguir a los cristianos; Hch 12. 1. Herodes empezó la persecución; Hch 13. 50. Pablo y Bernabé son perseguidos en Antioquía. Hh 16. 22-24.

²⁶⁶ Hch 6. 8-10. Muestra el caso de Esteban, quien hacía milagros y discutía con asistentes a la sinagoga, hasta que fue acusado falsamente y arrestado.

²⁶⁷ Hch 8. 4, 12-13. Fuera de Jerusalén se narra el caso de Simón quien practicaba la brujería y “había engañado a la gente de Samaria”; se muestra como un caso de conversión a través del bautismo que derivó en el seguimiento de Felipe, quien había salido a predicar; Hch 8. 35-40. Felipe da el anuncio de Jesús a un funcionario etíope, lo bautiza, y continúa su camino; Hch 10. 34. Pedro predica que no hay diferencia entre una persona y otra; Hch 10. 47; Hch 11. 18. Los no judíos reciben al Espíritu Santo; Hch 11. 19-30; Hch 12. 24. “Entre tanto, el mensaje de Dios iba extendiéndose y era anunciado en todas partes”; Hch 13. 4-5; Hch 14. 6-10; Hch 14. 21-22; Hch 14. 24-26; Hch 16.4-5; Hch 16. 11-14; Hch 16. 29-34; Hch 17. 1; Hch 17. 10, 15; Hch 18. 18, 24, 27; Hch 20. 1-2; Hch 20. 13-17; Hch 21. 1-3; Hch 25. 22-23; Hch 27. 1; Hch 28. 16.

²⁶⁸ Hch 15. 36-41.

²⁶⁹ Hch 16. 6-10; Hch 21. 4; Hch 22. 17-21; Hch 23. 11.

²⁷⁰ Hch 3. 22-23. Pedro refiere a Moisés y al profeta que vendrá después de él; refiere a la obediencia “porque todo aquel que no haga caso a ese profeta, será eliminado del pueblo”.

²⁷¹ Hch 7. Esteban realiza un recorrido desde la historia de Abraham y de Moisés para defenderse de su arresto y justificar su labor; se habla de la preparación teológica que los seguidores de Jesús tenían.

²⁷² Hch 8. 31-35. Felipe conoce y explica a un funcionario Etíope el libro de Isaías, y lo usa para su conversión; Hch 13. 22. Pablo refiere a Isaías para mostrar la obediencia absoluta de David a Dios; Hch 13. 47. Pablo y Bernabé enfrentan a los judíos; Hch 15. 15-18. Simón argumenta que la circuncisión no es necesaria; Hch 28. 25-28. Pablo habla en Roma a los que no quieren creer.

²⁷³ Hch. 13. 40-41. Juan cita a Habacuc como una advertencia.

con cartas o a través de medios oficiales, con personas enviadas por los apóstoles y los ancianos en completa obediencia a la jerarquía²⁷⁴

También se habla de no descuidar la predicación para dedicarse a la administración²⁷⁵, de no adorar a los hombres²⁷⁶ ni a otras figuras²⁷⁷, apartarse de lo que haya sido contaminado por los ídolos, evitar matrimonios prohibidos, no comer animales estrangulados o ahogados ni sangre²⁷⁸, y la circuncisión no es obligatoria para los no judíos²⁷⁹

Además, refiere a obras de carácter milagroso con terceros, como sanar enfermos y paralíticos²⁸⁰ lo que, además de realizar la obra, mostraba la presencia de Dios, lo que reafirma el testimonio. Pero se mencionan castigos que los apóstoles y predicadores daban a quien se opusiera a que otros escucharan el mensaje de Jesús, como dejar ciego a Elimas, un brujo que intentó evitar que el gobernador se convirtiera pero al quedar ciego el gobernador creyó en las palabras de Saulo²⁸¹.

En resumen, las categorías que componen el “compromiso religioso” en *Hechos de los apóstoles*, son: unidad, compartir, repartir, hacer comunidad, recibir la salvación, establecer y reconocer una jerarquía, cuidar la comunidad, acoger al converso, obediencia directa a dios, difundir la resurrección, la salvación y la vida eterna, conocer la voluntad de dios a través de manifestaciones divinas, ser misionero, convertir, dejarse guiar por el Espíritu Santo, conocer las escrituras, comunicar las resoluciones, no descuidar la predicación para dedicarse a la administración, no adorar a personas ni figuras, no comer animales estrangulados ni ahogados en su sangre, circuncidarse, realizar milagros, castigar a quien se oponga a que otros escuchen el mensaje.

²⁷⁴ Hch 15. 22-31.

²⁷⁵ Hch 6. 2-4.

²⁷⁶ Hch 10. 26; Hch 14. 15.

²⁷⁷ Hch 17. 22-31.

²⁷⁸ Hch 15. 19-20.

²⁷⁹ Hch 15. 1-21, 29.

²⁸⁰ Hch 3. 1-10. Pedro sana a un paralítico; Hch 9. 33-34. Pedro sana a Eneas; Hch 14. 3; Hch 19. 11-12. Dios hacía milagros a través de Pablo.

²⁸¹ Hch 13. 8-12.

3.1.3. La herencia del Concilio Vaticano II: *Christifideles Laici* y el “compromiso religioso” de los laicos

A partir de la definición general del compromiso religioso (relación de obligación con la Iglesia Católica a nivel individual y colectivo) y lo encontrado en el primer discurso oficial sobre la iglesia primitiva (*Hechos de los apóstoles*), se asociaron y complementaron los elementos que constituyen el concepto ahora en *Christifideles Laici* como discurso oficial contemporáneo, emitido por el núcleo central más importante de la Iglesia Católica: el papado.

Christifideles Laici es una exhortación apostólica escrita por el papa Juan Pablo II en 1988 como fruto de las reflexiones iniciadas 20 años antes en el Concilio Vaticano II sobre el papel de los laicos en la iglesia.

Los fieles laicos (“Christifideles laici”), quienes se han tratado en el Sínodo de los Obispos de 1987, son definidos como aquellos que pertenecen a aquel Pueblo de Dios representado en los obreros de la viña. Al citar a la constitución apostólica *Lumen Gentium*, el documento los define como:

...todos los fieles cristianos a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso sancionado por la Iglesia; es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el Bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos les corresponde²⁸².

La exhortación tiene como eje rector una parábola del Evangelio de Mateo: “El Reino de los Cielos es semejante a un propietario, que salió a primera hora de la mañana a contratar obreros para su viña. Habiéndose ajustado con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. (Mt 20,1-2)”²⁸³.

El objetivo que la Exhortación quiere alcanzar es suscitar y alimentar una más decidida toma de conciencia del don y de la responsabilidad que todos los fieles laicos —y

²⁸² Para citar la exhortación *Christifideles Laici* (CL) se referirá a los números que lo confirman y no a la página puesto que se puede encontrar en múltiples ediciones tanto físicas como digitales que no corresponden una con la otra en formato. CL 9.

²⁸³ CL 1.

cada uno de ellos en particular— tienen en la comunión y en la misión de la Iglesia²⁸⁴, hacer que los fieles acojan el llamamiento de Cristo²⁸⁵.

A través de la referencia a esta viña es como se desarrolla gran número de analogías referentes al trabajo y a la misión del laico²⁸⁶: “la viña es el mundo entero (cf. Mt 13, 38), que debe ser transformado según el designio divino en de la venida definitiva del Reino de Dios.”²⁸⁷

Para *Christifideles Laici* el proceso tiene diversas etapas. “Id también vosotros” refiere a que la llamada de Dios no se dirige sólo a los Pastores, a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, es decir, a la jerarquía, “sino que se extiende a todos: también los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo”²⁸⁸. En esta misma etapa hace referencia a los jóvenes quienes deben sentir que “esta llamada va dirigida a ellos de manera especialísima” para recibirla “con entusiasmo y magnanimidad”. Los laicos se son llamados a asociarse a la misión salvadora.

“Id también vosotros a mi viña” refiere a esta puesta en marcha de la labor del laico en la construcción de la Iglesia y que se ha comprobado por el rejuvenecimiento que le ha dado el Espíritu Santo a través de

...nuevas energías de santidad y de participación en tantos fieles laicos. Ello queda testificado, entre otras cosas, por el nuevo estilo de colaboración entre sacerdotes, religiosos y fieles laicos; por la participación activa en la liturgia, en el anuncio de la Palabra de Dios y en la catequesis; por los múltiples servicios y tareas confiados a los fieles laicos y asumidos por ellos; por el lozano florecer de grupos, asociaciones y movimientos de espiritualidad y de compromiso laicales; por la participación más amplia y significativa de la mujer en la vida de la Iglesia y en el desarrollo de la sociedad²⁸⁹.

²⁸⁴ CL 2.

²⁸⁵ CL 3.

²⁸⁶ CL 1, 8.

²⁸⁷ CL 1.

²⁸⁸ CL 2.

²⁸⁹ CL 2.

En esta etapa también se reconoce dos tentaciones que enfrentan los laicos: la de reservar un interés tan marcado por los servicios y las tareas eclesiales, lo que puede hacer de lado responsabilidades en el mundo profesional, social, económico, cultura y político; y de legitimar la indebida separación entre fe y vida, entre la acogida del Evangelio y la acción concreta.

También hace una condena al ocio. “No hay lugar para el ocio: tanto es el trabajo que a todos espera en la viña del Señor”.²⁹⁰

Llama a los laicos a “mirar cara a cara” el mundo con los valores, problemas, inquietudes, esperanzas, conquistas y derrotas que posee en diferentes y problemáticas situaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Reconoce el trabajo en la complejidad, que debe entenderse y vivirse.

Cristifidelis Laici refiere al secularismo, al ateísmo y a la indiferencia religiosa; es la persona quien debe tener el coraje de afrontarlos y abrirse a la visión espiritual y trascendente de la vida, a la búsqueda religiosa, a la voluntad de ser libres²⁹¹. Sin embargo, la dimensión secular es un elemento propio de los laicos y que debe cuidarse, “no como un dato exterior y ambiental, sino como una realidad destinada a obtener en Jesucristo la plenitud de su significado”²⁹², pues Dios se ha encarnado para participar de las diferentes formas de convivencia humana: el mundo es el medio de convivencia de los laicos y donde están llamados a actuar.

Otro punto refiere a que “toda la existencia del fiel laico tiene como objetivo el llevarlo a conocer la radical novedad cristiana que deriva del Bautismo”, es decir, vivir sus compromisos bautismales “según la vocación que ha recibido de Dios”²⁹³ en el triple oficio de Jesucristo —sacerdotal (por el que Cristo se ha ofrecido en la Cruz), profético (acoger con fe el Evangelio y anunciarlo con palabras y obras)²⁹⁴ y real (vencer el

²⁹⁰ CL 3.

²⁹¹ CL 4.

²⁹² CL 15.

²⁹³ CL 10.

²⁹⁴ También se hace referencia de ello en CL 33.

pecado y servir)—²⁹⁵ y guiados por el Espíritu Santo²⁹⁶. “La misión salvífica de la Iglesia en el mundo es llevada a cabo no sólo por los ministros en virtud del sacramento del Orden, sino también por todos los fieles laicos”²⁹⁷

La exhortación apostólica reconoce la vocación a la santidad como la perfección de la caridad y testimonio de la dignidad como discípulo de Cristo, y vista como “una insuprimible exigencia del misterio de la Iglesia”²⁹⁸ pero también “como un signo luminoso del infinito amor del Padre que les ha regenerado a su vida de santidad”²⁹⁹; de igual manera llama a la adecuación de la santidad “en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas”³⁰⁰.

El concepto de comunidad se defiende en el capítulo dos, “Sarmiento de la única vid. La participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia-Comunión”, donde se “vincula en unidad al Señor con los discípulos, a Cristo con los bautizados”³⁰¹ con Cristo como cabeza y fuente. Es la formación de la Iglesia como comunión de los santos, es decir, como la incorporación de los cristianos a la vida de Cristo y la unión entre cristianos.

El compromiso de los laicos también refiere al apoyo de los miembros ordenados de cuando es necesario y útil, según las normas establecidas; dichos miembros “pueden confiar a los fieles laicos algunas tareas que, si bien están conectadas a su propio ministerio de pastores, no exigen, sin embargo, el carácter del Orden”³⁰² y sin hacer del laico un pastor. También, los pastores deben instruir a los laicos de las raíces bautismales de los diferentes ministerios, oficios y funciones que se les designen.

Los ministerios del lectorado y el acolitado, ambas como funciones dentro del rito de la misa, se rescatan como otra forma de compromiso laical³⁰³. También los carismas,

²⁹⁵ CL 13.

²⁹⁶ CL 11 y 13.

²⁹⁷ CL 23.

²⁹⁸ CL 16.

²⁹⁹ CL 17.

³⁰⁰ *Ídem.*

³⁰¹ CL 18.

³⁰² CL 23.

³⁰³ *Ídem.*

esas manifestaciones del Espíritu Santo para la utilidad común, deben ser acogidos con gratitud, cuidados, preservados en el tiempo, y deben estar sometidos a los pastores de la iglesia³⁰⁴.

Otra forma de participación se da en las Iglesias particulares vinculadas a la Iglesia universal a través de la pertenencia a ellas, de su participación dirigida por un pastor en las diócesis y parroquias; “para responder a las necesidades de la ciudad y de las zonas rurales, no deben limitar su cooperación a los confines de la parroquia o de la diócesis, sino que han de procurar ampliarla al ámbito interparroquial, interdiocesano, nacional o internacional”³⁰⁵ y con vigilancia de los Consejos Pastorales diocesanos. También se retoma la participación de los fieles laicos en los Sínodos diocesanos y en los Concilios particulares, provinciales o plenarios.

Los laicos encuentran un compromiso apostólico en la parroquia donde, “siendo distintos y complementarios, los ministerios y los carismas son necesarios para el crecimiento de la Iglesia, cada uno según su propia modalidad” y, a través de un apostolado comunitario, en unión con los sacerdotes, “exponer a la comunidad eclesial sus problemas y los del mundo y las cuestiones que se refieren a la salvación de los hombres, para que sean examinados y resueltos con la colaboración de todos”³⁰⁶ pues la parroquia, como la Iglesia que se encuentra entre las casas de los hombres, vive y obra injertada en la sociedad humana e íntimamente solidaria con sus aspiraciones y dramas, es decir, en un contexto.

Cristifidelis Laici reconoce dos formas de participación: la personal, que radica en la conciencia individual de ser miembro de la Iglesia; y la agregativa, o la acción solidaria que llevan a cabo al participar en la vida y misión de la Iglesia a través de asociaciones, grupos, comunidades, movimientos diferenciados; esto en línea con William James, pero donde la participación agregativa tiene mayor importancia que la individual, contrario al autor.

³⁰⁴ CL 24.

³⁰⁵ CL 25.

³⁰⁶ CL 27.

Dichas asociaciones deben tener una serie de criterios: vocación de cada cristiano a la santidad, responsabilidad de confesar la fe católica, el testimonio de una comunión firme y convencida en filial relación con el papa, la conformidad y la participación en el “fin apostólico de la Iglesia”, y comprometerse en una presencia en la sociedad humana³⁰⁷.

En el capítulo tres se habla del papel de los laicos en la misión de la iglesia. La misión es considerada un fruto que deben de dar ya que, si no se da, la comunión no puede existir. La comunión y la misión están profundamente unidas. “En el contexto de la misión de la Iglesia el Señor confía a los fieles laicos, en comunión con todos los demás miembros del Pueblo de Dios, una gran parte de responsabilidad³⁰⁸”.

Refiere también al mandato de “Id por todo el mundo” al que muchos laicos se muestran dispuestos, por ello abandonan su ambiente de vida, su trabajo, su región o patria, para trasladarse, al menos por un determinado tiempo, en zona de misiones³⁰⁹. Pero que debe verse en un nivel interno, en enlaces con las comunidades que los laicos integran.

La dignidad de la persona es un elemento que se debe redescubrir y hacer redescubrir para evitar la discriminación y otras formas de desigualdad³¹⁰; lo mismo con el derecho a la vida, los derechos de la persona humana o todo lo que viole la integridad de la persona que debe reconocerse y eliminarse³¹¹.

La familia está reconocida como el primer y más importante elemento del compromiso social, que parte del sacramento del matrimonio, por lo que se debe cuidar su lugar primario de “humanización”³¹².

La caridad hacia el prójimo también se manifiesta y ésta es una forma en que el laico participa en la realeza de Cristo, quien sirve antes de ser servido. “La caridad, en

³⁰⁷ CL 30.

³⁰⁸ CL 32.

³⁰⁹ CL 35.

³¹⁰ CL 37.

³¹¹ CL 38.

³¹² CL 40.

efecto, anima y sostiene una activa solidaridad, atenta a todas las necesidades del ser humano”³¹³. Se manifiesta principalmente a través del voluntariado.

Refiere también a la participación en la política donde los laicos deben ser destinatarios y protagonistas, en busca del bien común y con respeto a “las realidades terrenas”. Incluye también a la justicia, al reconocimiento pleno de los derechos³¹⁴. Para lo anterior se rescata el concepto de solidaridad como el estilo y el medio para la realización de una política orientada al desarrollo humano, la cual reclama la participación activa y responsable de todos en la vida política.

Respecto a la cultura, es definida como

[todos aquellos] medios con los que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones; finalmente, a lo largo del tiempo, expresa, comunica y conserva en sus obras grandes experiencias espirituales y aspiraciones, para que sirvan al progreso de muchos, e incluso de todo el género humano³¹⁵

En este sentido, para *Cristifidelis Laici* la cultura debe considerarse como el bien común de cada pueblo, la expresión de su dignidad, libertad y creatividad, el testimonio de su camino histórico. Sólo desde dentro y a través de la cultura, la fe cristiana llega a hacerse histórica y creadora de historia, por eso la Iglesia pide que los fieles laicos estén presentes, en los puestos privilegiados de la cultura, como en la escuela y la universidad, los ambientes de investigación científica y técnica, de creación artística y de reflexión humanista.

El capítulo cuatro de la exhortación apostólica se conforma de la variedad de agentes o sujetos de los que se compone la Iglesia: niños, adolescentes, adultos y ancianos, hombres y mujeres, enfermos y sufrientes, con sus peculiaridades e importancia. Quizá un elemento a destacar, y que sirve de ejemplo, es esta vocación y variedad en la mujer

³¹³ CL 41.

³¹⁴ CL 42.

³¹⁵ CL 44.

...acerca de la participación en la misión apostólica de la Iglesia, es indudable que —en virtud del Bautismo y de la Confirmación— la mujer, lo mismo que el varón, es hecha partícipe del triple oficio de Jesucristo Sacerdote, Profeta, Rey; y, por tanto, está habilitada y comprometida en el apostolado fundamental de la Iglesia: la evangelización. Por otra parte, precisamente en la realización de este apostolado, la mujer está llamada a ejercitar sus propios “dones”: en primer lugar, el don de su misma dignidad personal, mediante la palabra y el testimonio de vida; y después los dones relacionados con su vocación femenina.

La mujer, explica el documento, no puede recibir el sacramento del Orden ni ejercer las funciones del sacerdote ministerial, pero tiene otros nichos de acción que no se han reconocido y que se han referido a lo largo de este apartado; es decir, se reafirma la igualdad de la mujer en todo menos en el Orden sacerdotal.

Lo referido a la formación de los laicos se encuentra contenido en el capítulo cinco el cual muestra la necesidad de una maduración continua que dé más frutos, todo a partir de descubrir la propia vocación y misión como parte fundamental. La labor educativa del laico se da principalmente en la maternidad y la paternidad³¹⁶ o que hace de la familia la escuela primigenia y fundamental para la formación de la fe³¹⁷; también, se da bajo guía del obispo, en la relación directa con el párroco y puede darse entre laicos mismos dentro de las pequeñas comunidades eclesiales como un privilegio y un deber de todos³¹⁸.

Es evidente que el laico es concebido como un ente construido desde la Iglesia. Son los padres sinodales quienes se refieren a ellos como externos al clero y a la jerarquía. Esto puede entenderse al ser el primer documento dedicado al papel de los laicos desde los *Hechos de los Apóstoles* —aunque también se daba el enfoque a la creación de la iglesia y de su jerarquía—, pero se debe destacar esa descentralización de la misión y de ciertas funciones antes exclusivas. Además, esta visión aún permanece al grado que una de las grandes críticas hechas al papa Francisco radica en la libertad e importancia de las decisiones y acciones laicales.

³¹⁶ CL 61.

³¹⁷ CL 62.

³¹⁸ CL 61 y 63.

En este punto, es la institución quien define lo que el laico puede y debe hacer. En sentido teológico esto no es incorrecto pues los jerarcas, como se ha dicho, tienen cierto designio de Dios enfatizado por el sacramento del Orden sacerdotal para guiar a la Iglesia. Los laicos deben obediencia³¹⁹ pero también tienen libertad.

De todo lo anterior, el compromiso religioso que deben cumplir los laicos, según el núcleo central del papado, se relaciona con la institucionalización, el papel de los miembros ordenados, y con elementos presentes en *Hechos de los apóstoles*: comunidad y comunión, apoyo, espiritualidad, pertenencia, fidelidad, responsabilidad, dones, misión, entusiasmo, trabajo, llamado, anuncio de la palabra, colaboración, reconocimiento de la mujer, reconocimiento de la realidad social y profesional, incidencia social, incidencia política, libertad, conocimiento del cristianismo, sacramentos, santidad y comunidad de los santos, ritos, reconocimiento y acogida de carismas, participación directa entre la jerarquía, descubrir y redescubrir la dignidad, caridad hacia el prójimo, solidaridad, familia, sociedad civil, progreso humano y de costumbres e instituciones, conservar experiencias espirituales, respetar y “utilizar” la cultura, reconocer a individualidad en sus características y experiencias, dones propios de la mujer.

3.2. Resignificación del concepto “compromiso religioso”

Los elementos anteriores brindan numerosos elementos para entender la relación de obligación por parte de los laicos con la Iglesia Católica, en el ámbito individual y colectivo (o personal y agregativa, en términos de *Christifideles Laici*). Existen pautas que deben cumplir ante la institución, ante dios y ante el prójimo. Si bien los discursos estudiados son sólo una parte de lo que constituye al catolicismo, permiten un punto de partida para solidificar el estudio de la resignificación.

En el siguiente apartado se estudiarán a dos materialidades discursivas escritas contemporáneas y coexistentes que puedan compararse para estudiar el proceso de

³¹⁹ Concepto a estudiar en la resignificación.

resignificación. El semanario *Desde la fe* permitirá conocer el discurso oficial, ubicado en un núcleo central, y los discursos de los jóvenes líderes darán muestra de los discursos resignificados, ubicados en los núcleos periféricos. Se trabaja sobre una misma base doctrinal cuyas diferencias se darán gracias a los contextos particulares y la cognición de los sujetos, dentro de una semiósfera y esferas delimitadas por fronteras.

3.2.1. Semanario Desde la fe

Desde la fe es una publicación semanal editada por la Arquidiócesis Primada de México a través de su Oficina de Comunicación Social. El sacerdote Hugo Valdemar Romero preside el Consejo Editorial.

Según su página de internet³²⁰, su misión refiere a entender al semanario como un órgano formativo e informativo a nivel pastoral y vivencial³²¹

Orientar en la fe a la comunidad católica de México y la aplicación de ésta en la vida cotidiana, así como mantener informada a la Iglesia Particular, procurando la información y reproduciendo mensajes que atañen al desarrollo de la pastoral de conjunto.

De igual forma, su visión busca la institucionalización

Posicionar el semanario arquidiocesano *Desde la fe* como una voz autorizada de la Iglesia en México en el ámbito eclesial nacional y en el discernimiento de temas pastorales, teológicos y litúrgicos.

La Organización Editorial Mexicana (OEM) es la empresa encargada de su edición, impresión y distribución semanal. Según datos de la oficina de comunicación social de la Arquidiócesis, el tiraje es de 26 mil ejemplares que se distribuyen a 370 parroquias de la Ciudad, más 625 mil que se encartan en periódicos de la OEM a nivel nacional³²²; es decir, se imprimen y distribuyen 651 mil ejemplares a la semana. Como contraste,

³²⁰ Desde la fe, "Conócenos", <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=1&z=1>

³²¹ El término vivencial puede traducirse como una interiorización de la doctrina a la vida cotidiana, manifiesta en la acción.

³²² Arquidiócesis Primada de México, "Dirección de Comunicación Social", <https://www.arquidiocesismexico.org.mx/index.php/vicarias/vicarias-general/direccion-de-comunicacion-social>

en 2017 el tiraje diario de algunas publicaciones de circulación nacional, son: por encima del número semanal se encuentran *El Gráfico*, con 300 mil (2 millones 100 mil semanales); *El Metro*, con 180 mil (un millón 260 mil semanales); *Reforma*, con 142 mil 86 (994 mil 602 semanales); *El Universal*, con 120 (840 mil semanales). Por debajo del tiraje semanal de *Desde la fe* se encuentran diarios como *Excélsior*, con 90 mil (630 mil semanales); *La Crónica de Hoy*, con 76 mil (532 mil semanales); *El Economista*, con 37 mil 163 (260 mil 141 semanales); y *Basta*, con 75 mil (450 mil semanales, no imprime los domingos)³²³.

Posee formato Tabloide (28.5 centímetros de base por 31.5 centímetros de altura), contiene ocho páginas, incluyendo la portada, la cual se conforma por un cintillo de lado derecho con un resumen de tres o cuatro notas del interior, debajo un Twitt del papa y el precio. El resto está ocupada por el título del semanario de lado superior izquierdo, que tiene la dirección electrónica debajo, y una imagen, la cual es la que domina el espacio y contiene el tema de la semana. Debajo de la imagen se encuentra la descripción, “Seminario católico de formación e información”, y el número de ejemplar.

La mayoría de las notas se distribuyen a razón de una por página, excepto en la página que aparecen las notas infantiles de Mauricio Carmona Rodríguez, las cuales abarcan la mitad del espacio; tampoco se distribuyen de esa forma en la página seis (algunas veces en la página cinco, o siete u ocho; en algunos números se reemplaza por notas más amplias) donde aparece un mosaico de cuatro a seis pequeñas notas sobre asociaciones religiosas, acciones concretas o testimonios.

³²³ INE, “Catálogo Nacional de Medios Impresos e Internet 2017. Periódicos Ciudad de México”, http://sitios.ine.mx/archivos2/DS/recopilacion/JGEEx201706-13ac_01P03-01x01.pdf

Desde la fe

www.desdelafe.mx



¿QUÉ SABES DE LOS
ARCÁNGELES?
ALEJANDRA MA. SOSA ELIZAGA
2

HECHO DE JONNY MAGALLÓN,
TESTIMONIO DE UN MILAGRO

7 y 8

CONDOLENCIAS
El Papa Francisco envía sus
condolencias a la Iglesia en
México por el asesinato de
dos sacerdotes en Poza Rica,
Veracruz.
4

FALLECIÓ FAMOSO EXORCISTA

5

Papa Francisco
"El diablo nace
cuando soy capaz de
reconocer que el otro
es un don de Dios y
tiene algo que decirme".
@Pontifex_es

\$ 5.00
Cuota de recuperación

- Título y dirección electrónica
- Cintillo con resumen de notas
- Imagen y tema de la semana
- Twitt del Papa
- Descripción y número de ejemplar
- Precio

Figura 3. Elementos en portada del semanario *Desde la fe*. Elaboración propia a partir del número 1022.

En el semanario aparece publicidad de asociaciones religiosas, principalmente del Centro de Peregrinaciones y Viajes, de la Universidad Católica Lumen Gentium y programas de actividades coyunturales (como la campaña “40 días por la vida”, en contra del aborto) u otros eventos de fuentes institucionales. En varios números, la página ocho está dedicada a estos anuncios en su totalidad o a la mitad del espacio, y siempre está presente el sello de la Organización Editorial Mexicana (OEM); el resto de los anuncios se distribuyen en las partes bajas de las páginas. Sin embargo, el conocimiento empírico permite mostrar que el índice de lectura es mucho menor que el tiraje. Como ejemplo, en la Parroquia de Jesús Sacerdote, al sur de la Ciudad de México, el sacerdote José Concepción Sánchez Cárdenas solicita ejemplares del

semanario para ser vendidos en las misas y en las pequeñas comunidades, por lo que los laicos lo compran “para cumplir cuotas”, y la lectura es mínima o nula.

El análisis discursivo se realizó en los números 966 a 987, que corresponden del 30 de agosto de 2015 al 30 de enero de 2016 (21 números, semanales, correspondientes a seis meses).

La elección se hizo acorde la temporalidad, para que sea posible encontrar evidencia de resignificación. Además de que se trata de un discurso coexistente con los resignificados, las entrevistas se planearon con un año de diferencia a los discursos oficiales analizados, en diciembre de 2016. En este periodo los temas abordados por *Desde la fe* ya debieron ser conocidos por la Iglesia y los líderes; además, las festividades que se viven en dicho periodo son las mismas: día de muertos, las posadas, navidad, año nuevo, la Epifanía del Señor.

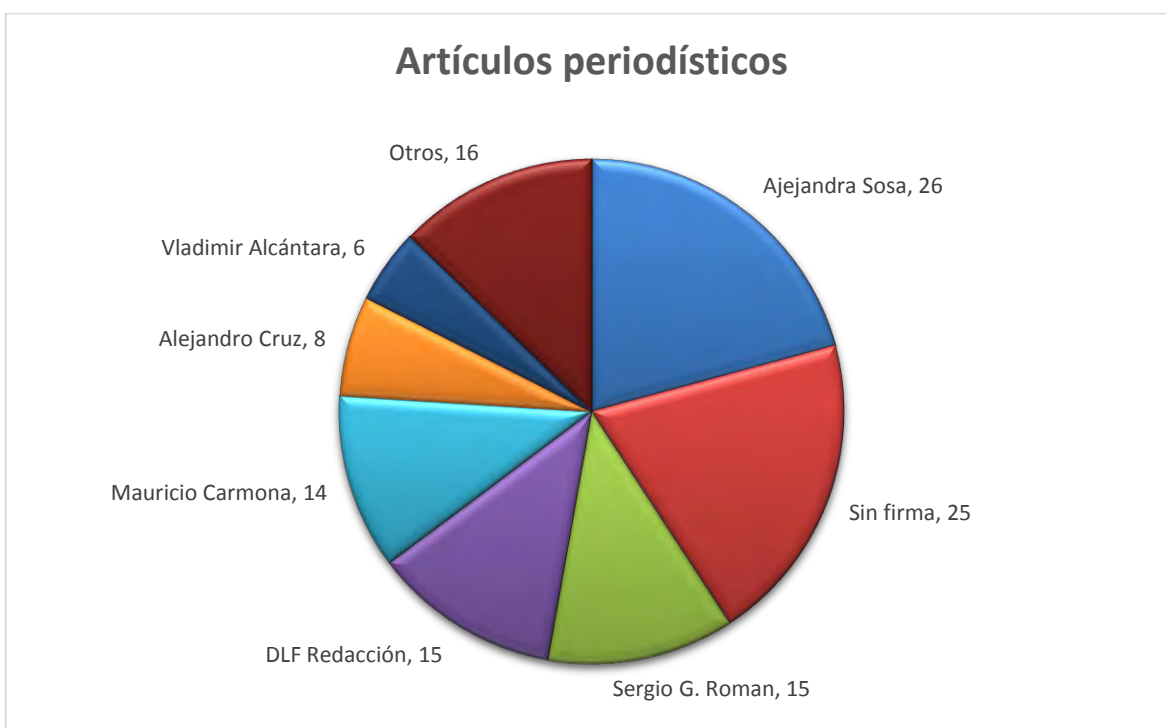
El analizar los números de *Desde la fe* del año anterior, entonces, garantiza cierta concordancia temática después de procesos de asimilación, acomodación, sedimentación semántica, donde se puede profundizar en la resignificación.

Respecto a los autores, las notas tienen la siguiente frecuencia:

Autor	Frecuencia
Alejandra María Sosa Elízaga	26
Sin firma	25
P. Sergio G. Román	15
DLF Redacción	15
Mauricio Carmona Rodríguez	14
Alejandro Cruz Domínguez	8
Vladimir Alcántara	6
Carlos Villa Ruíz	3
Roberto Alcántara	2
P. Juan Jesús Priego	2
Cartas al lector	1
Zoila Bustillo	1
Helena Espinoza	1
L' Osservatore Romano	1

Mons. Felipe Aritzmeni Esquivel	1
P. José de Jesús Aguilar	1
Norberto Rivera Carrera	1
Religión en libertad	1
P. Robert Havens	1
Total	125

Como se ve, Alejandra María Sosa Elízaga y la visión institucional sin firma son los autores que más notas conjuntan con 51 de las 125 (40.8 por ciento; 20.8 por ciento y 20 por ciento respectivamente). Los autores con mayor cantidad de notas son:



- Alejandra María Sosa Elízaga (26 notas, 20.8 por ciento)
- Sin firma (25 notas, 20 por ciento)
- P. Sergio G. Román (15 notas, 12 por ciento)
- DLF Redacción (15 notas, 12 por ciento)
- Mauricio Carmona Rodríguez (14 notas, 11.2 por ciento)
- Alejandro Cruz Domínguez (8 notas, 6.4 por ciento)
- Vladimir Alcántara (6 notas 4.8 por ciento)

Es decir, los discursos oficiales son contruidos, en su mayoría, por personas perfectamente localizadas que tienen características definidas, contextos específicos, intereses, gustos, y que representan a toda una unidad institucional.

Vale la pena realizar un estudio del proceso de resignificación en ellos, pero esa es materia de otro estudio. Aunque, en línea con los planteamientos de esta tesis, puede suponerse que el trabajo que ellos realizan, aún como emisores oficiales y pertenecientes a un núcleo central, presentan resignificación.

3.2.2. Principales emisores oficiales

Como se ha mencionado a lo largo del capítulo 2, una parte importante para reconocer la resignificación es localizar el núcleo en donde se encuentran los discursos. Cuando se habla del semanario *Desde la fe*, se trata de un núcleo central que se conforma por individuos localizables. En este caso, es necesario conocer, al menos brevemente, a los individuos que crean estos discursos oficiales para identificar su punto de partida, sus intereses, inquietudes y contar con un panorama de su contexto.

La autora que más artículos publicó en el semanario *Desde la fe* es Alejandra María Sosa Elízaga.³²⁴ Es licenciada en Comunicación Social y pintora. Ha realizado exposiciones pictóricas, individuales y colectivas, en México y el extranjero, durante años. Además, escribía artículos, ilustraba y realizaba portadas para publicaciones periódicas.

Para el sitio web de Ediciones 72, editorial encargada de distribuir sus obras –hasta abril de 2017, cuando la editorial PPC editó otro de sus libros– fue una experiencia de conversión la que hizo surgir el amor de Sosa por las cosas de Dios para lo que comenzó a leer la Biblia, a tomar cursos y a participar en retiros espirituales; aunque casi todo su aprendizaje fue en carácter de autodidacta.

³²⁴ Síntesis de la semblanza curricular contenida en Ediciones 72, “Alejandra María Sosa Elízaga”, http://www.ediciones72.com/Alejandra_Sosa.php (consultada el 20 de diciembre de 2016).

Desde 1990 comenzó a escribir y a impartir cursos de temas bíblicos en diversas sedes católicas al sur de la ciudad de México. También se ha dedicado a dar charlas y retiros, principalmente en Cuaresma y Adviento, y a participar en congresos católicos para laicos y para mujeres católicas. Aunque sus destinatarios son mayoritariamente adultos laicos, suele dar también charlas y retiros a religiosos y a seminaristas.

En 1992 recibió el curso y el nombramiento para ser Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión (Mesac), y es formadora de los mismos en la VI Vicaría de la Arquidiócesis de México. En 2008 ingresó a la Archicofradía de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón. Alejandra María Sosa Elízaga no pertenece a ningún instituto religioso ni espiritualidad particular.

Actualmente tiene 24 libros publicados en Ediciones 71, 14 de ellos en formato electrónico, y cuentan con *Nihil Obstat e Imprimatur* otorgados por la Cancillería de la Arquidiócesis de México, una aval eclesiástico que da fe de que no contienen error doctrinal. Sus libros impresos son:

- *Para orar el Padrenuestro.*
- *Por los Caminos del perdón. Guía práctica para poder perdonar.* Libro que fue recientemente editado por PCC.
- *Si Dios quiere. Guía práctica para discernir la voluntad de Dios en tu vida cotidiana.*
- *Camino de la Cruz a la Vida.*
- *Viacrucis del Perdón.*
- *Vida desde la Fe.*
- *Ir a Misa ¿para qué? Guía práctica para disfrutar la Misa.*
- *Docenario de la infinita misericordia del Sagrado Corazón de Jesús.*
- *¡Desempolva tu Biblia! Guía práctica para empezar a leer y disfrutar la Biblia.*
- *¿Qué hacen los que hacen oración? Guía práctica para empezar a orar y disfrutar la oración.*

Ha escrito en diversas publicaciones, como la revista *Teología para Hoy; Caminando Juntos*, editada por la Comisión de Pastoral de la Arquidiócesis de México; el

Informece, de la cual fue coeditora y colaboradora durante ocho años; la revista *QOL* de la Universidad Pontificia de México, y el *Libro Anual del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos* de la Arquidiócesis de México. La Arquidiócesis ha publicado sus resúmenes y Documentos papales comentados, a través de editorial EVC (el Verdadero Católico).

Desde 2003 escribe cada semana en *Desde la Fe*, también en *La Prensa*, *Esto*, *El Sol de México* y otras publicaciones de la Organización Editorial Mexicana.

Los artículos que se analizaron de ella para la presente tesis resaltan por su lenguaje coloquial y por apelar a los lectores. Escribe consejos y tests para orientar en la buena práctica religiosa, a través de anécdotas, situaciones o conversaciones recreadas y artículos de opinión muy personales.

No hace uso de lenguaje especializado incluso cuando requiere explicar elementos teológicos.

El segundo autor con mayor número de artículos es Sergio G. Román del Real³²⁵

El Padre Sergio Guillermo Román del Real nació el 23 de octubre de 1943 en la Ciudad de México. Su padre era católico practicante quien “dio su consentimiento” para que los tres hermanos varones ingresaran al Seminario Conciliar de México.

En el seminario, el Padre Sergio mostró dotes literarias, facilidad de palabra y por ser uno “de alumnos más brillantes de su generación”. Fue ordenado el 9 de agosto de 1969.

En la biografía que consultamos, realizada por miembros de la comunidad, se reconoce al padre Sergio como quien ha formado “comunidades católicas comprometidas, bien instruidas en las verdades de nuestra fe. Pero sobre todo, ha logrado hacer de cada una de sus parroquias ‘Una casa para todos’”, lo que habla de la búsqueda de formar laicos que conocieran y vivieran la fe en comunidad. También, destaca la parte del amor fraterno y la imitación de Cristo.

³²⁵ Biografía del Pbro. Sergio Guillermo Román Real. Folletín.

Fue director del periódico *Criterio*. Hasta 2010 había publicado más de 20 pastorelas, reflexiones dominicales y temas, también las catequesis de la *Noche Santa*, y una colección de poemas y cuentos. Además de ser colaborados del semanario *Desde la fe* y la revista *Familia cristiana*.

Entre sus nombramientos se encuentra Monseñor, decano, canónigo de la Catedral de México, Secretario del Ministerio Ordenado y profesor de teología pastoral del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (ISEE), hoy parte de la Universidad Católica Lumen Gentium.

Actualmente es párroco del Sagrado Corazón de Jesús en la colonia Valle Gómez, perteneciente a la IV Vicaría de la Arquidiócesis Primada de México, en la Ciudad de México.

El tercer autor con mayor número de artículos es Mauricio Carmona Rodríguez

Nacido el 6 de febrero de 1981, es sacerdote por el Seminario Conciliar de México. Durante nueve años se ha desempeñado en la oficina de Comunicación Social de la Arquidiócesis Primada de México como escritor, fotógrafo y en manejo de imagen. También, es profesor de secundaria católica en las materias de Moral y Educación en la fe³²⁶.

Sin embargo, el 8 de junio de 2017 la Arquidiócesis Primada de México envió una circular a sus sacerdotes donde denunció que Mauricio Carmona no es sacerdote católico y que sus estudios en el Seminario Conciliar de Méico y en la Universidad Lumen Gentium no acreditan su ordenación sacerdotal, la cual, además, después de serle rechazada en diversas ocasiones, la obtuvo por los Misioneros de la Divina Misericordia, relacionada con la Fraternidad Sacerdotal Misionera, A.R, la cual no se encuentra reconocida por la comunidad católica ni anglicana. Con esta ordenación, Mauricio Carmona “rompió con la comunidad católica” y fue excomulgado por cisma.

³²⁶ De acuerdo a su perfil en LinkedIn, disponible en <https://mx.linkedin.com/in/mauricio-carmona-rodr%C3%ADguez-5455b4b3>

En el semanario *Desde la fe* colaboró con historias en caricatura, tipo tiras cómicas, dirigidas a niños. Son de tipo explicativo, por ejemplo, de fiestas religiosas o doctrinas fundamentales.

3.2.3. Jóvenes líderes diocesanos

Anabel Saraí Martínez Ortiz tiene 28 años, es egresada de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (FCPyS-UNAM).

Actualmente trabaja en el Proyecto Cruces de los Misioneros del Espíritu Santo y es, junto a su prometido, Miguel Ángel Santa Olalla Sánchez, coordinadora de la Pastoral Juvenil del Séptimo decanato perteneciente a la VI Vicaría de la Arquidiócesis Primada de México.

Anabel Martínez apoya en cursos, talleres, retiros de variados temas y actividades de carácter musical a diferentes parroquias en la Ciudad de México, principalmente en el Sur, y en otras entidades del país.

La mayoría de sus discursos corresponden a la planeación de actividades diversas dentro de la Comunidad Evangelizarte y como coordinadora decanal. Su obra más nutrida es el plan *Pastoral Juvenil. Sexta Vicaría, Séptimo decanato*, donde pone en práctica muchos de los elementos presentes en los esquemas de capacitación.

Los discursos escritos que se analizan de Anabel Martínez son, en orden alfabético:

- “Guion evangelizarme”, 1 página.
- “Guion para videos de Semana Santa”, 11 páginas.
- “Ideas buenaventurados”, 1 página.
- “Pastoral Juvenil. Sexta Vicaría. Sexto decanato”, 31 páginas.
- “Plan de Encuentro y Formación”, 4 páginas.
- “Plan de formación para grupos juveniles parroquiales”, 2 páginas.
- “Retiros – Comunidad Evangelizarte”, 3 páginas.

- “Talleres de comunidad”, 6 páginas.
- “Talleres de verano”, 12 páginas; compuesto por “Talleres de .comunidad”, “Talleres musicales” y “Talleres de medios”.
- “Tema: Las cualidades de un líder: Comunicación”, 3 páginas.
- “Visita Pastoral 2014 del Cardenal Norberto Rivera al 7º Decanato”, 6 páginas.

Por otro lado, Perla Susana Salazar Chavarría tiene 22 años, es estudiante de último semestre de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (FFyL-UNAM).

Actualmente ocupa el cargo de coordinadora vicarial de la Pastoral Juvenil de la VI Vicaría, perteneciente a la Arquidiócesis Primada de México; además, apoya a las actividades de la Parroquia de la Purísima Concepción, en Tlacopan, colonia al sur de la Ciudad donde también vive.

De 2014 a 2016 cursó el diplomado de Pastoral Juvenil por la Universidad Pontificia de México (UPM). En 2015 y 2016 cursó otro un diplomado en Evangelización en Redes Digitales por la misma Universidad.

Antes de ser nombrada como coordinadora vicarial, cursó los Talleres de Oración y Vida y fue catequista, fundó un grupo juvenil en su Parroquia y apoyó en la fundación de otros tantos; también fue coordinadora decanal de Pastoral Juvenil.

Sus discursos contienen elementos teológicos, lo que llama la atención debido a que es líder joven y laico; corresponden a reflexiones respecto a temas relacionados con la juventud y la evangelización. Su principal obra es la *Memoria histórica de la Pastoral Juvenil de la Sexta Vicaría*, un conjunto de historia oral que resume la trayectoria de la Pastoral, con lo que pone en práctica su misión de recordar y rememorar la historia para realizar correctamente el trabajo actual.

De ella se analizan los siguientes discursos escritos, ordenados por orden alfabético:

- “¡Señor acompáñanos!”, 2 páginas
- “Buscando el verdadero rostro de Dios”, 5 páginas.
- “Crónicas del metro. El novio imperfecto”, 2 páginas.

- “Crónicas del metro. La víctima del vagón”, 2 páginas.
- “Curso del Evangelio según San Marcos”, 4 páginas.
- “Dios es ternura”, 1 página.
- “Ecos de la JMJ: Caridad”, 1 página.
- “El camino de Emaús”, 1 página.
- “El hombre a la búsqueda de Dios. ¿Dónde estás que no te veo?”, 1 página.
- “El mundo ante... la compasión”, 3 páginas.
- “El sistema de acompañamiento salesiano en la Pastoral Juvenil”, 2 páginas.
- “Experiencias de Pastoral Juvenil”, 6 páginas.
- “Humanizar la sexualidad”, 6 páginas.
- “Junta del Consejo de Pastoral Juvenil Tlacopac”, 2 páginas.
- “Juventud”, 2 páginas.
- “La educación en la evangelización de los jóvenes”, 2 páginas.
- “Memoria histórica de la Pastoral Juvenil en la Sexta Vicaría”, 10 páginas.
- “Participación en el Vía Crucis”, 4 páginas.
- “Rally. Liturgia eucarística”, 1 página.

3.3. Resignificación del “compromiso religioso”

Para construir el concepto de compromiso religioso se utilizarán tres niveles: la materialidad discursiva oficial, la resignificada y la entrevista semiprofunda a los sujetos resignificadores.

Como recordatorio, la definición guía del concepto “compromiso religioso”, construida a inicios del capítulo 3, refiere a toda obligación que adquiere un miembro del sistema religioso, en este caso de la Iglesia Católica, al reconocerse como parte del misma; además, cuenta con una dimensión individual y una dimensión colectiva en las que se manifiesta dicho compromiso. Esta definición se nutrió por el marco histórico posterior para encontrar claves que enmarcaran las categorías semánticas a construir.

Con esta nutrida definición del “compromiso religioso” se estudiará el semanario *Desde la fe*; a partir de eso se creará una tabla que ordene dichas categorías en categorías semánticas pertinentes para después localizar cuáles de ellas están presentes y presuntamente se resignifican en el discurso de los jóvenes líderes diocesanos.

De acuerdo a Nelson Molina, y como se desarrolló en el capítulo dos, la resignificación requiere evidencia en la acción; si bien el discurso resignificado es acción en sí mismo, también profundizar en cada una de esa categoría permitiría entender si esta resignificación existe y tiene evidencia de la acción en la vida de los sujetos. Por lo que el tercer nivel consistirá en profundizar en las categorías presuntamente resignificadas a través de la entrevista a los dos jóvenes líderes: Susana Salazar y Anabel Martínez.

Entonces, el método a utilizar para el análisis de las materialidades discursivas oficiales y resignificadas parte del marco analítico propuesto por Norman Fairclough. Para volverlo operativo, se toman las piezas discursivas completas (números de *Desde la fe*), las piezas discursivas independientes (artículos dentro de *Desde la fe*) y los elementos (párrafos u oraciones donde se detecten las categorías); estos tres serán simplificados en tópicos que permitan identificar las diferentes categorías de análisis. Es decir, se analizará el orden del discurso, la interacción que sugiere, los elementos interdiscursivos para componer las categorías y el sentido.

Desde la fe, al ser la materialidad primera, se acomodará según esos elementos en la siguiente tabla:

- Pieza discursiva completa (núm. 000)
- Pieza discursiva independiente (“artículo”)
- Párrafo y disposición

Tópicos	Pieza discursiva completa	Pieza discursiva independiente	Citas
	1.		
	2.		
	3.		

Cuadro 1. Modelo de aplicación del análisis de discurso. Elaboración propia, adaptada de Fairclough (2001).

Un ejemplo de aplicación de este método de análisis del discurso se puede ver con el número 966, que corresponde del 30 de agosto al 5 de noviembre de 2015.

- Pieza discursiva completa 1 (núm. 966)
- Pieza discursiva independiente (“artículo”)
- Párrafo y disposición

Tópicos	Pieza discursiva completa	Pieza discursiva independiente	Citas
Hay misión en la paternidad	1. Portada	Columnilla-2	“Madres, padres, enseñen a los niños la señal de la Cruz. Es una bonita misión para ustedes”
Persignarse			
Enseñar			
Debe haber desapego de lo material		Twitt	“Un cristiano que está demasiado apegado al dinero se ha equivocado de camino”
Necesitar la verdad	2. “Sed de verdad”	Título	
Buscar la verdad y a Jesucristo		7	“Y por eso, quien busca la verdad, tarde o temprano se encuentra con él”
La madre ruega por el hijo		9	“[San Agustín] tuvo a su favor una mamá que rogaba incesantemente a Dios por él, y una incansable sed de verdad”
La búsqueda de la verdad			
Buscar a Jesús		11	“Su búsqueda de la verdad lo condujo a Jesús, y a partir de ese momento puso su mente privilegiada al servicio de la Iglesia”
Servir a la Iglesia			
Servir con la inteligencia			
Responder al mundo relativizado		13	“Y estamos llamados a responder [al mundo relativizado] de dos modos: primero, hay que conocer la verdad, leer la Biblia y estudiar la doctrina de la Iglesia, y
Preparación teológica			

Leer la Biblia			segundo, hay que saber defenderla”
Estudiar la doctrina de la Iglesia			
Defender la verdad			
Comprobar la supuesta verdad		14	“Comprobemos qué dijo en verdad [el papa], vayamos a las fuentes”
Defender al papa			
Aprender sobre la fe		15	“Si encontramos personas que critican a la Iglesia, no nos quedemos ni les dejemos en el error [de lo que creen que se enseña]. Estamos todos llamados a aprender y a enseñar nuestra fe”
Enseñar sobre la fe			
Corregir al que se equivoca (obra de misericordia)			
Comunión espiritual (Jesús-persona; en el corazón)	3. ¿Sabes hacer la comunión espiritual?	1	“Ella (beta Imelda Lambertini) oraba a Jesús y le pedía insistentemente que viniera a su corazón”
Comulgar dignamente		9	“Comulgar dignamente, es decir, en estado de gracia (...) mediante el sacramento de Reconciliación o de la Confesión”
Confesarse			
Comulgar		12	“Recibir la eucaristía no es un premio a nuestra virtud, es una fuerza para luchar contra el pecado y para poder vivir santamente”
Luchar contra el pecado			
Santidad			
Comunión con Cristo			“Para buscar una plena comunión con Cristo”
Los padres como catequistas		1	“Enseñen a sus hijos a hacer la señal de la Cruz”

La madre enseña manifestaciones de amor	4. Papa Francisco cerca de ti	3	“Dijo que es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos a mandarle un beso a Jesús o a la Virgen”	
Leer el Evangelio en familia		6	“El Evangelio leído y meditado en familia es como un buen pan que alimenta el corazón de todos”	
La familia como núcleo de fe				
Encontrarse con el papa		10	“La Arquidiócesis espera concentrar unos 50 mil fieles hispanos para saludar al papa Francisco a las afueras de la Casa Blanca”	
Concentrarse en lugares de importancia política				
Ser fiel a Dios, a Jesús y no a una idea		12	“Ser fiel a Dios significa ser fiel a una persona no a una idea, y esta persona es Jesús”	
Leer el Evangelio		16. Tweet		“La lectura diaria del Evangelio nos ayuda a superar nuestro egoísmo y a seguir con decisión a Jesús, el Maestro”
Superar el egoísmo				
Seguir a Jesús				
Conocer el deseo y los sentidos para saber si son buenos o lo contrario	5. “Hay deseos buenos, pero también malos”	2	“Desear nos hace trabajar para alcanzar nuestro objetivo, pero sí el ‘deseo’ va encaminado a algo que hace daño a mí o a otros no debemos consentirlo y tampoco hacerle caso”	
		5	“Por eso se nos recomienda conocer nuestros sentidos; saber que ellos pueden tener deseos que no siempre son buenos o correctos”	
Condena al aborto	6. Cartas al lector	1	“El aborto es un sacrificio satánico: ex satanista”	

Orar para alejar las malas prácticas de terceros		2	“[tres abortos frustrados] que sólo pueden ser atribuidas a las oraciones de personas congregadas fuera de los recintos convenidos para llevarlos a cabo”
Defender los derechos del niño ante la adopción gay		8	“¡No confundamos: El niño no es un muñeco, sus derechos están primero!”
Combatir la soberbia		11	“Afirma [P. Gallego, exorcista] que la ‘soberbia’ es el pecado que con el que más se complace el demonio y advierte que los nacionalismos son eso, una especie de egoísmo llevado al extremo, que engendra demonios y los introducen en el mundo en forma de adicciones”
Combatir los nacionalismos			
Combatir las adicciones			
El divorcio como contrario a la voluntad de Jesucristo	7. “Card. Antonelli explica por qué los divorciados vueltos a casar no pueden comulgar”	2	“La separación de los cónyuges es contraria a la voluntad de Jesucristo, (...) constituyen desorden moral, en contradicción con la alianza nupcial de la Iglesia con Cristo”
El divorcio como desorden moral			
El matrimonio como unión de la Iglesia con Cristo			
Existencia de un compromiso mayor de los divorciados		3	“Deben escuchar la Palabra de Dios, perseverar en la oración, participar en las actividades eclesíásticas, procurar hacer el bien con generosidad y tener confianza en la misericordia de Dios”
Comunión espiritual		6	“Se llama Comunión espiritual al deseo de recibir la Eucaristía

Intensificar la relación personal con el Señor			(...) [este deseo] es bueno e idóneo para intensificar la relación personal con el Señor”
No se puede apoyar la comunión eucarística de quienes no están casados por la iglesia		8	“Quienes apoyan la Comunión Eucarística para las parejas que viven en situación irregular, incurren en una incoherencia doctrinal que terminará por reducir la indisolubilidad del Matrimonio a un simple ideal”
Defensa de la familia			“La familia cristiana es uno de los ejes de la Iglesia”
La Eucaristía lleva a la salvación		9	“Si bien la Eucaristía es necesaria para la salvación, no significa que sólo sean salvos los que reciben este sacramento”
La salvación no es exclusiva de los católicos			
La familia tradicional como núcleo social		10	“Si bien es necesario acoger a todos e ir a todos, lo es más formar cristianos y familia ejemplares”

Cuadro 2. Ejemplo de aplicación del análisis de discurso en el núm. 966 del semanario *Desde la fe*.

Después, se construyó una tabla con cuatro columnas: la categoría del “compromiso religioso”, su presencia en *Desde la fe* (discurso oficial) y su presencia, ausencia o resignificación en los discursos escritos de los dos jóvenes líderes; lo anterior, derivado del contraste de los tópicos y su construcción como categorías de análisis. El vaciado se realizó con ayuda de los siguientes códigos:

- En el discurso oficial: presente en el discurso y relacionado con el “compromiso religioso” (+), presente en el discurso pero no relacionado con el “compromiso religioso” (0), ausente en el discurso (-).
- En el discurso resignificado (RSG): se resignifica (+), se mantiene con la misma significación (0), ausente en el discurso (-)

Categorías de análisis	Diocesanos		
	Oficial	RSG	
		Anabel Martínez	Susana Salazar
Evangelización y misión			
Proselitismo cara a cara	+	-	-
Relación con la pobreza	+	0	-
Relación con la juventud	+	+	+
Cuidar elementos culturales	+	-	-
Utilizar elementos culturales	+	+	+
Incidir en la política	-	-	-
Protagonismo de los laicos	-	+	+
Ser apóstoles	+	-	0
Luchar contra las herejías	-	-	-
Disposición misionera	+	-	0
Difundir la Biblia en redes digitales	+	0	-
Evangelizar en redes digitales	+	+	-
Citar la Biblia	+	-	-
Anunciar el Evangelio	+	0	-
Buscar formas no tradicionales	+	+	+
Anunciar la Buena Nueva	+	-	-
Entrar en la vida de las personas	-	-	+
Dar testimonio de vida	+	-	0
Impacto social			
Luchar contra las injusticias	+	-	-
Cuidar la vida	+	-	-
Rechazar el aborto*	+	-	-
Colaborar con quien no aborte	+	-	-
Incidencia en la educación	-	+	+
Administrar servicios asistenciales	+	+	-
Rechazar los nacionalismos*	+	-	-
Cercanía a los pobres	+	0	0
Rechazar la guerra*	+	-	-
Sueldo justo	+	-	-
Organizar actividades sociales	+	-	-
Dar la vida por otros	+	+	-
Difundir los avances médicos	+	-	-
Ayudar en crisis	+	-	-
Ayudar en desastres naturales	+	-	-
Colaborar en las relaciones diplomáticas	+	-	-
Diálogo interreligioso	+	-	-
Hacer filantropía	+	-	-
Oponerse a las leyes injustas	+	-	-
Defender Derechos Humanos	+	-	-
Defender la libertad	+	-	-

Apoyar a la comunidad	+	+	-
Ser mediador para la paz	+	-	-
Buscar desaparecidos	+	-	-
Eliminar la corrupción	+	-	-
Acompañar a los pueblos indígenas	+	-	-
Respetar a las figuras políticas	+	-	-
El rosario como protesta social	+	-	-
Familia			
Cuidar a la familia	+	-	-
Oración de la madre	+	-	-
Enseñar a amar a Jesús	+	-	-
Enseñar a amar a la Virgen	+	-	-
Leer el Evangelio	+	-	-
Leer la Biblia	+	-	-
Rechazar la “adopción gay”	+	-	-
Cuidar los derechos de los niños	+	-	-
Rechazar el divorcio	+	-	-
Convivir en familia	+	-	-
Educación cristiana	+	-	-
Enseñar confianza	+	-	-
Enseñar valentía	+	-	-
Enseñar sencillez y austeridad	+	-	-
Enseñar a rechazar el mal	+	-	-
Los padres deben brindar testimonio de vida	+	-	-
Tener hijos en el matrimonio	+	-	-
Experimentar a Dios en el noviazgo	-	+	+
Educación			
Educación formal no religiosa	-	+	+
Educación religiosa	0	+	+
Educación sexual	-	-	-
Educación en la familia	+	-	-
Enseñar a rezar	+	-	-
Enseñar la fe	+	-	-
Aprender la fe	+	+	+
Conocer la historia	+	-	+
Religiosidad popular			+
Celebrar a los santos	+	+	+
Rezar el rosario	+	-	-
Realizar prácticas devocionales	+	-	-
Cantar	+	-	-
Encontrarse con los líderes religiosos	+	+	0
Tener imágenes religiosas	+	-	-
Asistir a santuarios	+	-	-
Pedir protección del ángel custodio	+	-	-

Rezar al ángel de otra persona	+	-	-
Replicar edificios sagrados	+	-	-
Advocaciones de la Virgen	+	-	-
Rezar oraciones	+	-	-
Tener fe en lo no palpable	-	-	+
Prácticas religiosas			
Ir a misa o al culto	+	-	-
Celebrar las fiestas de la Iglesia	+	0	-
Escuchar la palabra de Dios	+	-	-
Lectura de la Biblia	+	0	-
Seguir una guía para la lectura de la Biblia	+	-	0
Poner en práctica la Biblia	+	-	-
Seguir un credo	+	-	-
Estudiar las bases de la Iglesia	+	0	-
Ritos periódicos	+	-	-
Hacer señales religiosas	+	-	-
Comulgar	+	0	-
Comulgar espiritualmente	+	-	-
Confesarse	+	-	-
Orar por las necesidades espirituales	+	-	-
Orar por las necesidades materiales	+	-	-
Orar para cercarse a Dios	+	-	-
Participar en actividades de la iglesia	+	+	-
Confiar en la misericordia de Dios	+	-	-
Recibir los sacramentos	+	-	-
Pedir milagros	+	-	-
Oponerse a la superstición	+	-	-
Agradecer la intercesión de Dios	+	-	-
Rechazar el New Age	+	-	-
Combatir el satanismo-ocultismo	+	-	-
Ofrecer sacrificios	+	-	0
Detener la profanación	+	-	
Obtener indulgencias	+	-	
Pedir la intercesión de los santos	+	-	0
Realizar ritos funerarios	+	-	-
Realizar juramentos	+	-	-
Institución			
Reconocer a la jerarquía	+	+	0
Respetar a la jerarquía	+	0	0
Adaptación al mundo moderno	-	+	+
Convenciones de fieles	-	+	-
Dar aportación económica	+	-	-
Poner la mente al servicio de la Iglesia	+	0	0
Defender la doctrina	+	-	0
Atender las decisiones de la jerarquía	+	-	-

No ser "fan" de la jerarquía	+	-	-
Oponerse a lo que la institución no permite	+	-	-
Reconocer la santidad	+	+	+ (ser)
Asistir a actividades juveniles	-	+	+
Consolidar pastorales juveniles	-	-	+
Ser miembro de pastorales juveniles	-	+	+
Problemas actuales			
Desapegarse del dinero	+	-	-
Atender al Medio Ambiente	+	-	-
Crear conciencia sobre el Medio Ambiente	+	-	-
Acoger a los refugiados	+	-	-
Atender a los migrantes	+	-	-
Defender a los migrantes	+	-	-
Acoger a los migrantes	+	-	-
Apoyar iniciativas e instituciones	+	-	-
Prepararse para los desastres naturales	+	-	-
Rechazar al Estado Islámico	+	-	-
Rechazar las bandas criminales	+	-	-
Rechazar la piratería	+	-	-
Proteger la libertad religiosa	+	-	-
Rechazar la legalización de la marihuana	+	-	-
Rechazar lo que causa adicción	+	-	-
Rechazar el terrorismo	+	-	-
Relación con Dios/Jesús			
Buscar la verdad	+	-	-
Pedir que venga en el corazón	+	-	0
Ser fiel	+	0	0
Ser su amigo	+	0	-
Imitarlo	+	0	0
Escucharlo	+	0	0
Atender a su llamado	+	0	-
Reconciliarse	+	-	-
Animar a otros a conocerlo	+	+	+
Adorarlo	+	0	-
Adherirse a él	-	+	+
Ser amados por él	-	+	-
Individuo			
No cometer actos impuros	+	-	-
Tener deseos	+	-	-
Evitar el pecado	+	-	-
Aceptar a los divorciados vueltos a casar	+	-	-
Aceptar a los homosexuales	+	-	-
Ser generosos	+	-	-
Ser humilde	+	0	-
Reconocer el martirio	+	-	-

No odiar	+	-	-
Cuidar unos a otros	+	0	-
Amar	+	0	0
Conocerse a sí mismo	+	0	-
Mejorar uno mismo	+	-	-
Pedir perdón	+	-	-
Ver a Dios en lo cotidiano	+	-	0
Obediencia	+	+	+
Servir	+	+	-
No descuidar el trabajo	+	-	-
Mejorar en el estudio	+	0	-
No buscar popularidad	+	-	-
Aprovechar la popularidad	+	-	0
Respetar el tiempo de descanso	+	-	-
Maravillarse	+	-	-
Aceptar la muerte	+	-	-
No alardear del bien que se hace	+	0	-
Tener dignidad	+	-	-
No esperar algo a cambio	+	-	-
Ser feliz	+	-	-
Hacer feliz a otro	+	-	-
Aceptar las críticas	+	-	-
Ser misericordioso	+	0	-
Buscar la redención en el sufrimiento	+	-	-
Ser templo del Espíritu Santo	+	-	-
Realizar obras de misericordia	+	0	0
Agradecer las acciones del prójimo	+	-	-

Cuadro 3. Categorías que componen al “compromiso religioso” en el discurso oficial y el resignificado. Elaboración propia a partir de *Desde la fe* y de los discursos de los jóvenes líderes.

En total, se identificaron 194 categorías de análisis que componen al “compromiso religioso” y fueron acomodadas en 10 categorías semánticas, a saber: Evangelización y misión, Impacto social, Familia, Educación, Religiosidad popular, Prácticas religiosas, Institución, Problemas actuales, Relación con Dios/Jesús e Individuo.

Estas categorías se utilizaron como guía para analizar los discursos resignificados. Es decir, a partir de lo que definía *Desde la fe* se buscaba un concepto equivalente en el segundo nivel discursivo y se contrastaba su significado. Si este significado mostraba o suponía una resignificación se analizó a mayor profundidad, como se verá en el resto de este capítulo. El resumen de esa resignificación se muestra a continuación.

En el rubro Evangelización y Misión, Anabel Martínez mantuvo una significación igual o similar en “Relación con la pobreza”, “Difundir la Biblia en redes digitales” y “Anunciar el Evangelio”; y presuntamente resignificó “Relación con la juventud”, “Utilizar elementos culturales”, “Evangelizar en redes digitales” y “Buscar formas no tradicionales”; además, creó la categoría de “Protagonismo con los laicos”

Susana Salazar mantuvo una significación similar o igual en “Ser apóstoles”, “Disposición misionera” y “Dar testimonio de vida”; presuntamente resignificó “Relación con la juventud”, “Utilizar elementos culturales”, “Buscar formas no tradicionales”; igual que Anabel Martínez, creó la categoría de “Protagonismo de los laicos”, además de “Entrar en la vida de las personas”.

Anabel Martínez y Susana Salazar resignifican tres categorías del rubro: “Relación con la juventud”, “Utilizar elementos culturales” y “Buscar formas no tradicionales”.

Del rubro Impacto Social, Anabel Martínez mantiene con similar o igual significación la “Cercanía a los pobres” y presuntamente resignifica “Administrar servicios asistenciales”, “Dar la vida por otros” y “Apoyar a la comunidad”; también creó la categoría “Incidencia en la educación”.

Susana Salazar significa de forma igual o similar “Cercanía a los pobres” y creó la categoría “Incidencia en la educación”. No hubo elementos que resignificara en esta categoría, tampoco que coincidieran en la resignificación con Anabel Martínez.

El rubro de familia fue nulo en ambos sujetos, tanto en presencia como en resignificación. Sólo se creó la categoría “Experimentar a Dios en el noviazgo” por ambas líderes.

Para el rubro de Educación, ambas presuntamente resignificaron “Aprender la fe” y Susana Salazar resignificó “Conocer la historia”; además, crearon el concepto “Educación formal no religiosa” y relacionaron la “Educación religiosa” con el “Compromiso religioso”, algo que *Desde la fe* mencionó en su discurso pero no relacionado al concepto que nos interesa.

Sobre el rubro o categoría semántica de la Religiosidad Popular, Susana Salazar la resignifica en sí mismo. Posteriormente lo hace con “Celebrar a los santos”; Anabel Martínez presuntamente resignifica también “Celebrar a los Santos” y también “Encontrarse con los líderes religiosos”, concepto que Susana Salazar mantiene con similar o igual significación. Además, esta última crea el concepto “Tener fe en lo no palpable”.

Para el rubro Prácticas religiosas, Anabel Martínez mantiene la significación en “Celebrar las fiestas de la Iglesia”, “Lectura de la Biblia”, “Estudiar las bases de la Iglesia” y “Comulgar”; y presuntamente resignifica “Participar en actividades de la iglesia”. Susana Salazar no resignifica categorías pero mantiene con significación igual o similar “Seguir una guía para la lectura de la Biblia”, “Ofrecer sacrificios” y “Pedir la intercesión de los santos”. No hay coincidencias en la significación ni resignificación entre las dos líderes.

En el rubro de Institución, Anabel Martínez mantiene la significación de “Respetar a la jerarquía” y “Poner la mente al servicio de la Iglesia”; Susana Salazar mantiene ambas y también “Reconocer a la jerarquía” y “Defender la doctrina”. Anabel Martínez presuntamente resignifica “Reconocer a la jerarquía”, categoría que Susana Salazar mantiene, y “Reconocer la santidad”, misma que Susana Salazar resignifica. De igual forma, ambas crean los conceptos “Adaptación al mundo moderno”, “Asistir a actividades juveniles” y “Ser miembro de pastorales juveniles”; Anabel Martínez crea “Convenciones de fieles” y Susana Salazar, “Consolidar pastorales juveniles”.

En la categoría semántica Problemas actuales no hay significación ni resignificación, es decir, hubo ausencia de esa categoría de análisis y de sus tópicos en el discurso resignificado.

Para el rubro Relación con Dios/Jesús, ambas resignificaron “Animar a otros a conocerlo”. Anabel Martínez mantuvo la significación o una similar en “Ser fiel”, “Ser su amigo”, “Imitarlo”, “Escucharlo”, “Atender a su llamado” y “Adorarlo”; Susana Salazar mantuvo “Pedir que venga en el corazón”, “Ser fiel”, “Imitarlo”, “Escucharlo”. Ambas crean el concepto “Adherirse a él” y Anabel Martínez crea “Ser amados por él”.

Sobre la última categoría semántica, Individuo, Anabel Martínez significa de igual forma “Ser humilde”, “Cuidar unos a otros”, “Amar”, “Conocerse a sí mismo”, “Mejorar en el estudio”, “No alardear del bien que se hace”, “Ser misericordioso” y “Realizar obras de misericordia”. Resignificó “Obediencia” y “Servir”.

Susana Salazar realizó una significación similar o igual en las categorías “Amar”, “Ver a Dios en lo cotidiano”, “Aprovechar la popularidad” y “Realizar obras de misericordia”. También resignificó “Obediencia”, igual que Anabel Martínez.

Entonces, de las 194 categorías de análisis divididas en 10 categorías semánticas, derivadas del análisis histórico y que se identificaron de forma inductiva en el análisis de las diferentes materialidades, para Anabel Martínez se identifican 16 que pueden contener resignificación y para Susana Salazar, la mitad, ocho (incluido el concepto general de religiosidad popular); éstas serán las que se desarrollan en la presente etapa.

Para analizar a detalle cada categoría resignificada se tomó una definición guía que fuera congruente con lo que *Desde la fe* establece o muestra como emisor oficial, ya sea de una fuente propia de la iglesia católica o de una fuente académica autorizada.

Se recomienda que, para evitar confusión, se revise constantemente el “Cuadro 3. Categorías que componen al “compromiso religioso” en el discurso oficial y el resignificado”. El orden siguiente responde a las categorías semánticas generales que componen al “compromiso religioso”, dentro de ellas se encuentran las categorías semánticas particulares.

Para localizar los fragmentos del semanario *Desde la fe* se utilizará el número de la pieza discursiva y la página (por ejemplo: 988, 5). Para localizar los discursos de los jóvenes líderes diocesanos se utilizarán las primeras palabras del título del discurso, encontradas en la presentación de los sujetos, y la página (por ejemplo: “Pastoral juvenil...”, 3). Los fragmentos de la entrevista permanecerán sin referencia pero sí serán presentados en la redacción.

3.3.1. Resignificación de la “Evangelización y Misión”

En la historia de México, como se menciona en el marco histórico, la evangelización jugó un papel central en la consolidación de la religión católica y en varios elementos de su quehacer institucional.

La evangelización, para la exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* en su número 18, significa llevar la Buena Nueva a todos para transformar desde dentro, para renovar a la misma humanidad, pero a través de hombres nuevos con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio. Indica que la finalidad de la evangelización es este cambio interior y, cuando, “por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos”.³²⁷

3.3.1.1. Relación con la juventud

En *Desde la fe*, el joven se ve como un agente demasiado variado. En algunos fragmentos de discurso se le identifica como un sujeto pasivo, un destinatario, aquel a quien se debe atender desde la familia (no. 967, 3)³²⁸, al que se deben acercar nuevas formas de evangelización como el hip hop o el rock (no. 977, 6) o las redes sociales digitales; al que se debe proteger de distractores o situaciones de riesgo.

(...) en muchas familias se le da más importancia al bienestar y confort material, dejando en último plano lo espiritual, a lo que se suma la influencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías que, en un sentido negativo, pueden ser un distractor para los niños y jóvenes. (no. 967, 3)

“La voz del desierto” es un grupo de rock español que lleva más de doce años de recorrido artístico, cuyo guía y fundador, el P. Alberto Raposo, comenta que la música que ellos crean no es una música litúrgica orientada hacia la Eucaristía, sino música católica que se puede escuchar en el coche, de camino a la universidad o donde sea. El “sacerdote rockero” asegura que sus letras tienen un sentido profundamente religioso, útil para que los jóvenes aprendan sobre la Palabra de Dios. (no. 977, 6)

³²⁷ Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, número 18.

³²⁸ **NOTA:** Para facilitar la lectura, en lugar de citar al pie cada número de *Desde la fe*, se colocará entre paréntesis el número y la página de donde se cita o parafrasea la información.

Quizá el ejemplo más claro de la relación que *Desde la fe* realiza con la juventud se da en el artículo “Yo, yo, yo... Narcisismo, la religión del siglo XXI” (no. 986, 3) donde se ve al joven (y al adolescente) relacionado o propenso al narcisismo: como aquel que utiliza la tecnología y las redes sociales digitales, que se toma “selfies”, que busca poder, notoriedad, estatus y mejorar su apariencia, que compite para dar validez a su imagen personal.

Cristopher Barry, profesor de Psicología en la Universidad del Sur Mississippi, hace una analogía de este comportamiento actual de los jóvenes en las redes sociales, y señala que “es como estar en la antesala de un país en el que todo el mundo actuará algún día como en un *reality show* de concursantes obsesionados con el poder, el status y la apariencia. ‘Estoy aquí para ganar, no para hacer amigos’, sería el lema nacional” (no. 986, 3)

Desde la fe muestra al joven como sujeto activo y de cambio social, pero sin ejemplificar en acciones concretas con las que pueda realizar su “compromiso religioso”. El joven es quien debe soñar, dialogar y tener esperanza; es visto como individuo quien debe iniciar por entender su realidad (no. 970, 4); además, debe ser guiado por la Iglesia.

Más tarde, al reunirse con Jóvenes del Centro Cultural Padre Félix Varela, el Papa Francisco les habló sobre la importancia de soñar, dialogar y mantener viva la esperanza. Sobre el soñar, comentó que los sueños abren horizontes, “así que sueñen –los exhortó–, sueñen que el mundo puede ser distinto con ustedes”; en lo referente a dialogar, explicó que la humanidad ha sustituido esta capacidad por la guerra, creando divisiones irreconciliables y, por tanto, muertes; “¡que no se mate a más gente!”, y en cuanto a la esperanza, dijo no se debe confundir con optimismo, ya que éste sólo es un estado de ánimo que se acaba en el momento en que uno se levanta con un dolor de hígado; la esperanza, en cambio, sabe sufrir, sabe sacrificarse, es fecunda, virtudes tan necesarias para sobreponerse a la cultura del descarte que actualmente se vive. (no. 970, 4)

Cuando muestra elementos de participación, los jóvenes encuentran cabida en actividades de voluntariado pasivo como en la formación de vallas humanas para la visita papal a México (no. 981, 6); o bien, en actividades de carácter activo con impacto a nivel simbólico, como las vigilias de oración, la búsqueda de la paz o el sacrificio (no. 974, 6). Toda ellas dirigidas a nivel institucional y en espacios de la misma naturaleza. Con reconocimiento de la jerarquía.

Buscan jóvenes de diócesis vecinas sumarse como voluntarios por la visita papal

Fieles de varias diócesis vecinas al Arzobispado de México han mostrado su interés por participar en las vallas que se realizarán en el Distrito Federal con motivo de la visita del papa. (...) en estos casos, las personas interesadas deben acudir con los encargados de la Pastoral Juvenil de sus respectivas diócesis para participar. (no. 981, 6)

Grupos de jóvenes, deseosos de encontrar paz, llevaron a cabo una vigilia de oración a las 18 horas del sábado 24 de octubre, víspera de la fiesta de Nuestra Señora de Palestina, con el fin de que se detenga la violencia en toda la región, de una vez y para siempre. En todas las parroquias católicas de Palestina, Israel y Jordania, llevaron a cabo esta vigilia de oración en la que los jóvenes, hartos de lo que acontece en Tierra Santa, pidieron al Señor por el don de la paz, ya que “las espirales sangrientas están martirizando de nuevo la tierra de Jesús”. (no. 974, 6)

También, aunque no de forma extensa, se profundiza en el cambio generacional que es atendido por la Institución (aunque estereotipado), como con la adaptación de *La Biblia para Hipsters* (no. 979, 6)

Asegura que se trata de un libro que “está abierto para la lectura de cualquier persona, sea o no creyente, especialmente para hípsters, jóvenes de nuestros días que quieren llegar al fondo de las cosas y conocerlas por sí mismos” (no. 979, 6)

Para Anabel Martínez, en su discurso escrito, este elemento es contrario: los jóvenes son agentes activos y de cambio. Todas las actividades que planea responden al conocimiento de la realidad específica donde el joven se desenvuelve, por lo que la relación con la juventud adquiere diversidad y elementos precisos que deben ser atendidos por los mismos jóvenes (se profundizará en la categoría “Utilizar elementos culturales”). El conocimiento de los destinatarios puede ser visto, para Anabel Martínez, como un elemento clave del compromiso religioso pues es a través de él que es posible planear el trabajo.

Cuando refiere a la actividad del Consejo de Pastoral Juvenil del cual es parte, reconoce la presencia de los jóvenes en la organización y ejecución de diferentes actividades como misas decanales para jóvenes, misas bailes, recorridos misioneros, retiros, grupos de crecimiento y formación, voluntariado y actividades recreativas de diversos tipos.

Como Decanato hemos realizado múltiples actividades que integramos en procesos de la pastoral juvenil. Algunas de ellas son: Misas decanales y Misas Bailes; Recorrido de la cruz misionera y Visita de las Reliquias de San Felipe de Jesús; Retiros: “Alcanzados” (kerigmático), “Contracorriente” (Semana Santa) y de Discernimiento; Grupo de Crecimiento y Formación; Servicio de Voluntariado por los más necesitados; Adoraciones y Conciertos Juveniles; Noches Mexicanas, Rolly Deportivo y Pascuas Juveniles. (“Visita Pastoral...”, 2 y 3)³²⁹

Así, la juventud no es atendida de forma directa por la jerarquía sino que son los mismos miembros jóvenes quienes atienden a sus similares.

De igual forma, existe una relación entre los jóvenes del Consejo de Pastoral Juvenil y las jerarquías, y de los primeros con los jóvenes que se encuentran en las parroquias. Se busca conocer a la juventud, a sus opinión y necesidades, para poder adquirir un compromiso *ad hoc* con este segmento con base en el Evangelio.

La misión es un proceso multimodal e integral que busca insertar a los jóvenes a la vivencia de los valores evangélicos desde diversos puntos de partida y acciones que consideren sus necesidades y vivencias concretas. Es deber de cada parroquia concretizar los modos y los medios para que se responda al reto [que nos] plantea la realidad juvenil en nuestro decanato. (“Pastoral Juvenil...”, 9)

Todos tienen un papel importante y se toma en cuenta la opinión de cada uno, por eso la toma de decisiones es mediante una estructura horizontal.

Como indicó el papa Francisco, nuestra labor consiste en: **Primerear**³³⁰ en la iniciativa de procesos comunes para atraer a los jóvenes alejados. **Involucrarnos** en la realidad juvenil del decanato. **Acompañar** los procesos de conformación y consolidación de los grupos juveniles. Proporcionar herramientas para fructificar la realidad de los jóvenes. Y finalmente articular y celebrar la acción de la Pastoral Juvenil entre las parroquias. (Visita Pastoral..., 4 y 5; “Pastoral Juvenil...”, 6 y 7)

Los jóvenes y adolescentes del decanato son el medio principal para llevar a cabo la misión permanente para el apoyo de las nuevas generaciones. Sin embargo están rodeados de situaciones y problemáticas fuera y dentro de su entorno que retienen el avance en conjunto. (“Pastoral Juvenil...”, 2)

³²⁹ **NOTA:** Para facilitar la lectura, los textos de los jóvenes líderes se citarán entre paréntesis con las primeras palabras que componen el título y la página. Los títulos completos se encuentran en la presentación de los sujetos.

³³⁰ Se respetan las negritas y cursivas del documento original.

Objetivos específicos:

- a. Generar un sentido de **pertenencia y fraternidad decanal** entre los grupos juveniles del decanato. Esto apoyado de una identidad visual coherente.
- b. Promover la **participación de los grupos y coordinadores** en las actividades decanales. Esto a través de un modelo horizontal y de funciones de colaboración.
- c. Acompañar la **fundación de grupos juveniles** en parroquias donde no los hayan y consolidar aquellos que ya existan.
- d. Desatar **procesos de consolidación y profundización espiritual** en los grupos juveniles, movimientos, expresiones y jóvenes en general del decanato.
- e. Brindar **espacios y/o materiales** de oración, formación en la fe, testimonio y proyecto de vida, para acompañar el desarrollo integral de los jóvenes. (“Pastoral Juvenil...” 5)

Para entender el enlace entre esos dos niveles, “Pastoral Juvenil...” sintetiza el trabajo que desarrolla Anabel Martínez.

El presente Plan Pastoral de Acción y Formación de la Pastoral Juvenil del Séptimo Decanato reúne la manera de ser, actuar, dialogar, participar, formar y fortalecer los procesos y articulaciones en el trabajo de la Pastoral Juvenil con el fin de desatar procesos, reflexiones, diagnóstico e incidencia en nuestra realidad, teniendo como ejes la Exhortación Apostólica “Evangelii Gaudium” del Papa Francisco, las Orientaciones Pastorales 2016, en cuanto a “**el apoyo a las nuevas generaciones, renovando la confianza en los jóvenes y en su potencial presente y futuro; cultivando las vocaciones que sigue sembrando el Espíritu**”. (“Pastoral Juvenil...”, 1)

El elemento que más destaca en el discurso escrito de Anabel Martínez refiere al liderazgo. Aunque casi la totalidad refieren a esta línea, es en su esquema de “Talleres de comunidad” donde se aterriza ya que se conforma por una serie de cursos que buscan cultivar el liderazgo juvenil, para que sea el joven quien genere relación con otros jóvenes.

Conoce la propuesta evangélica de liderazgo basado en la persona y prepárate para asumir el liderazgo que tu grupo y entorno necesitan. (“Talleres de comunidad”, 1)

Conoce los elementos básicos para establecer los elementos de identidad de tu grupo, diagnosticar realidades concretas y realizar un plan de acción ajustable. (“Talleres de comunidad”, 2)

Aprende las estrategias para identificar, afrontar y prevenir situaciones problemáticas a nivel personal y grupal. Conoce el papel del líder como mediador y gestor de conflictos. (“Talleres de comunidad”, 2)

“En esto conocerán que son mis discípulos...”. Conoce el modelo de comunicación inteligente pensado para grupos. La propuesta de comunidad Jesús, basada en la persona, supone habilidades de escucha activa, no atribución de intenciones y el respeto a la libertad. (“Talleres de comunidad”, 3)

Aunque Anabel Martínez reconoce un esfuerzo de la Iglesia por tener una relación con la juventud, son los grupos laicos como Comunidad Evangelizarte, de la que ella es parte, quienes realizan esta labor de relación.

Una vez convocada la Misión Juvenil por parte del Cardenal Norberto Rivera y los inicios arquidiocesanos de crear un encuentro y revitalización de los jóvenes con su Iglesia, Comunidad Evangelizarte en su camino de 15 años de trabajo constante con jóvenes, levanta la mano para sumarse a los esfuerzos de la Pastoral Juvenil, a través de sus diferentes ministerios y presentando el mismo mensaje evangelizador pero con nuevos métodos, siempre conscientes de la solemnidad de Dios, pero creando espacios diversos de expresión de la fe, teniendo en cuenta que los procesos a seguir (más allá que una serie de eventos, que también es requerida) son primordiales para una verdadera formación a ese sector “tan importante de nuestra población, que forma parte determinante del presente y futuro de la historia y por tanto de nuestra Iglesia”. (“Plan de formación”, 1)

En esa línea, Anabel Martínez reconoce que existe diversidad en la juventud en función a su relación con la Institución, al nivel de compromiso con los diferentes grupos juveniles: relación inexistente o informal, relación de conocimiento de la fe y relación de crecimiento y formación en necesidades específicas:

Se toman todos los aspectos de la realidad de nuestros jóvenes, para así comenzar el camino real y maduro de la mano de Cristo y su adhesión con la Iglesia. Conscientes de que es necesario partir de un encuentro vivo y personal con Jesucristo, para después consolidar la fe y ser verdaderos discípulos de Dios, se propone el presente Plan de Encuentro y Formación que consta de tres etapas fundamentales:

- Retiro Kerigmático
 - Destinatarios:
 - Grupos que no cuenten con este primer anuncio.

- Jóvenes que no pertenezcan a ningún grupo pero que puedan ser captados y organizados en un nuevo grupo juvenil para parroquias o rectorías donde no se cuente con uno
- Grupos de Jesús (Libro y propuesta por el padre José Antonio Pagola)
 - Destinatarios:
 - Grupos y jóvenes que deseen profundizar en su fe mediante el conocimiento de Jesús en la lectura, meditación, compartir y oración a partir del Evangelio.
- Grupos de Crecimiento y Formación.
 - Destinatarios:
 - Todos aquellos grupos o jóvenes que manifiesten necesidad de formación en áreas específicas como liderazgo, crecimiento personal, manejo de sentimientos y conflictos, etc. (“Plan de Encuentro...”, 1; “Pastoral Juvenil”, 25 y 26)

En entrevista, Anabel Martínez reafirmó este conocimiento de la realidad juvenil para su posterior intervención: “Primero tratar de conocerlos, al menos por el nombre”. Posteriormente, habló del trabajo individualizado, de mostrarle al joven que Jesús se hace presente según su realidad.

Hay muchas personas que nada más los ven como: “Ay, asistieron 22”, les importa más el número que lo que pueden lograr. Desde ahí empiezas a dignificar a la persona, eso es primordial. Después de eso es tratar de explicar por qué la iglesia propone tal cosa o de qué manera va a servirle vivir así. Lo primero que hago con los jóvenes es tratar de enseñarles que se puede vivir de la propuesta de Jesús en sus vidas.

Por su parte, Susana Salazar entiende la relación con la juventud con la organización de eventos o experiencias que despierten alegría en el joven

Apenas habíamos bajado del auto y ya se oía el sonido de una multitud de jóvenes en el gimnasio donde se llevaría a cabo la celebración.

La piel se me enchinó al entrar. Un gimnasio lleno de jóvenes con banderas de distintos países, todos animando y cantando.

La misa comenzó y todos aplaudíamos, nos movíamos de un lado a otro: recibíamos a Cristo con el corazón abierto.

“Fiesta” es una de las palabras con la que el Papa ha resumido la Jornada [Mundial de la Juventud]. “... Fiesta con los hermanos, pero, sobre todo, fiesta con el señor: hemos rezado juntos, adorado; ha sido una fiesta de la fe”. (“Juventud”, 1)

Y también consideren el aprendizaje y el trabajo intelectual

(...) la educación corresponde a una parte fundamental en la formación integral del joven. Ésta le da herramientas para desarrollarse como persona y relacionarse en una sociedad. (...)

El proceso evangelizador en la Pastoral Juvenil será más rico en tanto encuentre jóvenes preparados, capaces de una crítica constructiva, un análisis profundo y una planificación eficaz. El modelo propuesto para la Pastoral Juvenil desde hace años por las Conferencias Episcopales, el “Ver-Juzgar-Actuar” apela a capacidades propias de los jóvenes, especialmente en la segunda etapa, donde cada joven aportará parte de su propia experiencia de vida, sus conocimientos y aprendizaje de fe.

Por tanto, un acompañamiento a la comunidad juvenil será más eficaz en tanto procure, de una u otra forma, un crecimiento educativo general de sus jóvenes. (“La educación...”, 1)

Susana Salazar también confronta la nula y desinteresada relación que llega a tener la iglesia con la juventud. En su discurso escrito manifiesta:

Me han dicho que es casi una pérdida de tiempo trabajar con jóvenes, porque llegará un momento de madurez a su vida, en la edad adulta donde puedan reconocer la necesidad de una religión. Yo tengo la certeza en mi corazón de tres cosas: la primera, que esta vida es muy corta (...). La segunda es que cuando veo cómo una decisión puede marcar tu vida, me doy cuenta que es necesario vivir y tomar decisiones a la Luz de Cristo (...). Y la tercera es mi deseo de ver al mundo lleno de amor, de verlo en paz y unidad. (“Junta del Consejo...”, 2)

Sin embargo, deja ver el papel institucional al considerar a la juventud como un grupo vulnerable y numeroso atendido por la Pastoral Juvenil, a la cual la jerarquía solamente apoya.

El reto pastoral del Plan San Marcos fue lograr una pastoral orgánica para consolidar el proceso de Misión Permanente, siempre atendiendo a los sectores vulnerables, entre ellos, los jóvenes. Para lograr todo esto, era necesario consolidar una estructura.

Mons. Jonás privilegió la integración de los jóvenes en el trabajo pastoral y proveyó de mayor apoyo a la Pastoral Juvenil, lo cual se vio reflejado en los primeros coordinadores de ésta. (...)

Para los obispos [en 2007], los jóvenes eran la prioridad pues constituían un sector importante tanto demográfica como potencialmente. (“Memoria histórica”, 3)

Los jóvenes fueron entonces los destinatarios privilegiados de ese anuncio. Fue por ello que el Cardenal Norberto Rivera Carrera convocó a iniciar para el 9 de febrero del 2013 la Misión Juvenil. (...)

Desde entonces, el Cardenal ha implementado una opción preferencial por los jóvenes, incluido en ello el deseo por aumentar las vocaciones a la vida religiosa. (“Memoria histórica, 4)

Susana Salazar y Anabel Martínez mostraron, en entrevista, la necesidad de conocer la realidad de quien se va a evangelizar a nivel individual y profundo, lo que se explica debido al principal trabajo que realizan con líderes quienes comienzan a crear grupos juveniles o necesitan gran apoyo. Susana Salazar dice:

Pues yo creo que, por un lado, está la parte de acercarme a conocerlos, quiénes son, interesarme en ellos y entender; lo que hago ahorita, lo que trato de hacer o promover un poco más es acercarme a los chicos que tienen una inquietud de hacer algo más [...] tratar de motivar a los chicos que están ahí en la Parroquia pero no saben exactamente qué hacer.

3.3.1.2. *Utilizar elementos culturales*

Para *Christifideles Laici*, la cultura se refiere a los medios con los que el ser humano afina y desarrolla sus cualidades espirituales y corporales, hace “más humana” la vida social y garantiza el progreso social³³¹. Después del Concilio Vaticano II, como se vio en el apartado 3.1.3., existe una relación explícita entre las cualidades espirituales y corporales del hombre, así como con la comunicación y conservación de las experiencias espirituales y aspiracionales para su uso en el “progreso”.

Aunque *Desde la fe* menciona pocos elementos en esta categoría, muchos de sus artículos refieren a diferentes partes del mundo, especialmente Italia y otras partes de Europa; lo interesante es que no hace evidente que existen elementos culturales únicos de cada lugar, por lo tanto el primer nivel de uso de elementos culturales

³³¹ CL 44.

homogeneiza las características para trabajar de forma similar en casi todos los lugares donde se ubique la iglesia.

Cuando utiliza, en un segundo nivel, los elementos culturales que cada contexto posee –es decir, las diferencias culturales– es cuando muestra a la iglesia como una institución que atiende las diferentes situaciones en tres líneas: terrorismo, migración y crisis política. La línea de la pobreza y desigualdad, cabe aclarar, se ve como un común en el mundo.

Un uso claro de uso de elementos culturales se da en *La Biblia para Hipsters* (no. 979, 6), mencionada en el apartado anterior. Ahí encuentra una forma de aterrizar los cambios en la concepción de la juventud que se han gestado en la Iglesia Católica latinoamericana desde la Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Celam) en Río de Janeiro, Brasil, en 1982.

La Biblia ahora cuenta con una guía clara, sencilla y de actualidad denominada *La Biblia para hipsters*, libro escrito por el P. Francisco Varo, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, quien asegura que la idea de crear esta guía con un estilo tan contemporáneo nació al ver “que entre los pasajes bíblicos y el día a día hay muchísimas conexiones que pasan desapercibidas[”]. (no. 979, 6)

También, aunque de forma breve, se menciona el uso de elementos lingüísticos, como en un Twitt del papa Francisco donde utiliza el suajili, lengua de Kenia.

Mungu abariki Kenya! Que Dios bendiga a Kenia. (no. 979, 4)

Desde la fe muestra la figura de los sínodos, donde se estudian problemáticas actuales para que la Iglesia como institución dé respuestas a lo que se vive en la sociedad y la cultura. De ahí derivan líneas pastorales, es decir, líneas de acción sobre el tema.

El pasado 4 de octubre el Papa Francisco inauguró el Sínodo de la Familia en el Vaticano, una asamblea mundial de obispos en la que se propondrá al Santo Padre líneas pastorales para hacer frente a las dificultades que atraviesa esta institución fundamental de la sociedad (...) El Santo Padre lo analizará [el documento conclusivo] con detenimiento, con la confianza de que contiene un cúmulo de opiniones de manera plural, y esta herramienta le será muy útil para su magisterio, el cual será revelado de manera oportuna en un documento conocido como Post-Sinodal. (no. 972, 7)

Anabel Martínez muestra otros elementos en esta categoría. Para ella, conocer la realidad de la comunidad y del joven es la parte central para “diagnosticar realidades concretas y realizar un plan de acción ajustable” y modificar los mensajes de acuerdo a la persona; además, el joven líder debe “identificar, afrontar y prevenir situaciones problemáticas a nivel personal y grupal”.

Por ello, percibimos que los jóvenes de nuestra zona decanal presentan esta serie de factores:

1. No consideran como un referente de vida a la iglesia, ni a sus miembros.
2. En general no conocen los distintos esfuerzos pastorales ni las opciones que se les ofrecen para integrarse a las comunidades.
3. Manifiestan desinterés en las propuestas pastorales debido a que las consideran obsoletas y sin contenidos que verdaderamente respondan a sus necesidades.
4. Viven realidades distintas debido a la diferencia de zonas, niveles socioeconómicos y culturales lo que exige una mayor adaptación a sus realidades.
5. Necesitan motivación-acompañamiento que no encuentran en sus hogares.
6. Debido a las presiones familiares, algunos no acuden a los grupos por castigos impuestos o porque los padres consideran una pérdida de tiempo, hobby o innecesaria su presencia en la vida parroquial.

Percibimos que las parroquias y grupos juveniles del decanato:

- Viven con frecuencia en aislamiento en sus comunidades lo que provoca un distanciamiento general.
- Sin embargo, con el acompañamiento se ha promovido y logrado iniciar un sentido de fraternidad entre algunos grupos y coordinadores.
- Manifiestan la necesidad de acompañamiento y formación, quedándose inconcluso el proceso por el contenido doctrinal antes que la experiencia del Dios vivo.
- Tienen necesidad de crear grupos o consolidar los ya existentes, así como mejorar la calidad de sus relaciones fraternas al interior de su comunidad.
- Todas las comunidades parroquiales están abiertas a la inclusión viva y real de los jóvenes en sus actividades, como miembros que ayuden a la revitalización de la parroquia.
- Hay párrocos que no siempre acompañan los procesos de sus grupos, lo que dificulta también el trabajo pastoral decanal. (“Pastoral Juvenil...”, 2 y 3)

Con énfasis en la realidad social y la planeación, Anabel Martínez usa diversos entramados simbólicos para crear mensajes. Es decir, más que adaptarse a las realidades juveniles, plantea que se debe partir de ellas para evangelizar.

En la entrevista, Anabel Martínez profundiza en estos elementos culturales que afectan a las realidades juveniles: los jóvenes “no saben en realidad su valor”, hay quienes no reciben mucha atención y se sienten solos, también quienes sufren mucho de pobreza aunque tal vez no lo muestren, de discriminación, y hay jóvenes que han tenido vidas muy duras.

Susana Salazar refiere también al conocimiento de la realidad juvenil para el posterior trabajo planificado con ellos. No son los sacerdotes quienes planifican sino los jóvenes laicos pertenecientes a la Pastoral Juvenil, específicamente a los jóvenes líderes que conforman el órgano institucional de la Comisión de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de México (Comijam) quienes

Tomando en cuenta la compleja y diversa realidad de los jóvenes de la vicaría comenzaron [Flor y Mariana, representantes ante la Comijam] a construir un proyecto, formulando objetivos y metas claras, a semejanza del Plan San Marcos. (“Memoria histórica”, 5)

Con este elemento, la resignificación no era muy clara pues sólo partía de los diferentes emisores; sin embargo, en la entrevista, Susana Salazar explicó que su principal técnica es platicar con ellos a través de temas de su vida cotidiana, como “quién les gusta”, los cuales retoma para brindarles confianza a través del apoyo en esos temas, para hacerlos sentir cercanos y generar un poco de vinculación.

Es decir, el uso de elementos culturales entra en niveles incluso triviales que Susana Salazar recopila para hacer de su labor pastoral y misionera algo efectivo.

3.3.1.3. Evangelizar en redes digitales

Desde la fe dedica un espacio a dos aplicaciones móviles: “¿Dónde hay misa?” y “Misal Arquidiócesis de Monterrey” (no. 974, 4 y 5); la primera dedicada a identificar, con un mapa, los horarios de los servicios religiosos y confesiones, y la segunda para seguir las lecturas de la misa en tiempo real.

Ambas aplicaciones pretenden mantener una cercanía con la comunidad de fieles y ser un recurso para acompañar la homilía y fortalecer la evangelización, explicó el P. Leopoldo García Martínez, coordinador del Departamento de Sistemas de la Arquidiócesis del Monterrey. (no. 974, 4)

Estas aplicaciones reflejan el interés de la Iglesia para utilizar los sitios web, las redes sociales y las aplicaciones móviles a fin de difundir las actividades de cada parroquia y acercar la Palabra de Dios a un mayor número de personas. (no. 974, 5)

También, ve en el ámbito digital una forma de hacer comunidad (no. 978, 3) y garantizar cercanía entre los jerarcas y los laicos (987, 8).

Vivimos tiempos maravillosos en los que la cibernética nos une en una comunidad virtual. No podemos ir a París a depositar una veladora en los santuarios improvisados en los lugares de las masacres, pero podemos encender una vela virtual en nuestra computadora y hacer llegar nuestra oración a través de una página creada que se llama “Ora por París”, desde luego en inglés. (no. 978, 3)

Hace mucho tiempo, hablar directamente con alguien importante como el Papa parecía imposible, lo mismo con un presidente o un monarca; sin embargo, hoy en día la tecnología nos ayuda a estar en contacto prácticamente con todo el mundo: tanto los reyes, como presidentes, incluso el Papa, se apoyan en las redes sociales para estar en contacto con nosotros, para estar cercanos a quienes los queremos y buscamos. (no. 987, 8)

Y reconoce el impacto que las redes digitales tienen en la población tanto en sentido de apoyo a la evangelización (no. 985, 5) como en sentido peyorativo (no. 986, 3)

A partir de esta semana, el Papa Francisco se convirtió en un “comentarista” televisivo gracias a una serie de cápsulas de video que se transmitirán cada mes por internet, mismas que buscan llevar su mensaje a millones de personas (...). Será la primera vez en la historia que un Obispo de Roma aparezca en un videoclip para explicar sus intenciones. Los productores del proyecto esperan que las cápsulas se conviertan en virales, es decir, que capten millones de visualizaciones en internet. (no. 985, 5)

De acuerdo con el doctor Elliot Panek, de la Universidad de Michigan, ha quedado demostrado que las redes sociales son utilizadas por muchas personas para aumentar su ego y la percepción de control. (no. 986, 3)

Al estudiar la resingificación en el discurso escrito, Anabel Martínez trabaja el concepto al proponer el aprovechamiento de las redes digitales para la evangelización y la educación, a través de esquemas para su uso multiplataforma y de una planeación exhaustiva.

Digital: Por semana

- Plataformas: Web, FB, Instagram, Youtube.
- Texto completo VIDEO (colgar al inicio o portada):
- Versículo central (IMAGEN o GIF). Repetir.
- Jesús: GIF, LISTAS, un dicho, una acción, una actitud.
- Motivación. IMAGEN MATUTINA
- Hablar con Jesús: Enseñar Modalidad, sugerir oración. HOW TO GUÍA VIDEO
- Compromiso personal: Preguntas. Áreas de vida: emocional, física, intelectual. TUTORIAL
- Reto semanal: En distintas áreas de vida (familiar, laboral, pareja, amistad). Abrir conversación a otras propuestas.
- Invitación a acción mensual: misericordia
- Foro de testimonios. TEXTO y VIDEO
- Comentarios: TEXTO Blog. Un artículo de profundización semanal.
- Web secciones: Palabra de Jesús, Diálogo, Iluminación, Oración, CP y AS.
- TRABAJO MENSUAL
- Anunciar / Publicar textos de Evangelio por mes. 4 INFOGRAFÍA
- Explicar dinámica. TUTORIAL
- Resumen de 4 rasgos clave de Jesús aplicables a mi vida. INFOGRAFÍA, LISTA, GIF
- Guía para leer Evangelio, orar, vivir Misa. EBOOK, TUTORIAL
- Material para profundizar. EBOOK
- Entrevista con expertos VIDEO ENTREVISTA (“Ideas Bienaventurados”, 1)

El principal elemento que explica esta resignificación se encuentra en la necesidad de profesionalización de los agentes que utilizan redes digitales, explica Anabel Martínez durante la entrevista. Para ella, la evangelización a través de estos canales requiere, como otras acciones, preparación y conocimiento.

También profundiza en los alcances de los mensajes, elemento que también menciona *Desde la fe*, pero no en la figura papal o el narcisismo juvenil sino mensajes cotidianos, “porque puedes llevar el mensaje a más personas, buscando imágenes, las tendencias de lo que se está haciendo, haciendo imágenes bonitas”; de igual forma critica la mencionada falta de profesionalización: ‘en ese nivel digital siempre son las cadenas de “dale like para que Jesús haga algo’, no sé, cosas de ese tipo o cosas con un lenguaje muy religioso”. Sobre el lenguaje, Anabel Martínez abordó la necesidad de un lenguaje de fe más que uno religioso; esto refiere a cuentos que enseñen algo “y que no sean de Dios o algo”.

También, da relevancia al uso de las TICs como los dos buscadores de la Arquidiócesis de Monterrey pero con fines un tanto diferentes: también las aplicaciones pueden mejorar los procesos, la vida cotidiana a través de formularios de contacto para cursos o hacer páginas web.

3.3.1.4. Buscar formas no tradicionales

La evangelización tradicional puede entenderse como aquella que sigue los procesos y normas de la institución, lo que se guarda en el tiempo.

Desde la fe entiende a las formas no tradicionales como aquellas que se relacionan “con el mundo”, es decir, que se encuentran fuera de los lugares sagrados o fuera de los ritos establecidos por la jerarquía. Una forma de localizarlas es que se tratan como noticias curiosas o novedosas, o que marcan una ruptura con lo que comúnmente se concibe. Como ejemplo se encuentra el “Confesatón” (no. 973, 6),

Esta semana, en el centro comercial Gran Estación, de Bogotá, Colombia, 350 sacerdotes llevaron a cabo una jornada de confesiones denominada “Confesatón”, cuyo objetivo fue ir al encuentro de las personas y ofrecerles el sacramento de la Reconciliación”. La elección de este lugar se debió a que cuenta con una capilla y un oratorio, “y lo que se demostró es que Jesús no está encerrado en una iglesia, sino que camina por las calles”, dijo uno de los sacerdotes participantes. (no. 973, 6)

Anabel Martínez explora un abanico de actividades para la evangelización y el compromiso con la juventud donde se desarrollen diversos conocimientos en diferentes etapas.

Una de estas actividades es sin duda el “Grupo de Formación y Crecimiento”, el cual trata de formar personas íntegros (en especial a jóvenes) a través de un proceso de desarrollo. Son sesiones radiales de máximo una hora, mínimo media hora, en la que se tratan temas de kerigma (para después seguir el proceso con temas para madurar en la fe) apegados a un sentido bíblico y los cuales se desarrollan de la siguiente manera:

- Cápsula de historia bíblica.
- Profundización del tema del día: formación de la fe y crecimiento personal.
- Momento de llamadas u opiniones.
- Una oración, corazón, eje principal y sentido de toda la reunión para propiciar un encuentro con Cristo vivo.

Con ello, Comunidad Evangelizarte busca dar respuesta al interés de los jóvenes para recibir una formación fundamentada en la fe y en un encuentro cara a cara con Cristo. (“Plan de formación... 1)

Refiere también a trabajos donde predomina la educación a distancia u *on-line* (se profundiza en la categoría de “Evangelizar en redes digitales”) y se toman diversas áreas que se encuentran plasmadas en sus propuestas de talleres “Talleres de Comunidad”, “Ideas Bienaventurados” y dentro de “Pastoral Juvenil. Sexta Vicaría, Sexto Decanato”

Trabajo en 5 áreas: escucha, diálogo, iluminación, oración, crecimiento personal, acción comunitaria. (“Ideas Bienaventurados, 1)

Todas las actividades están encaminadas y distribuidas en los tres grandes bloques:

- Conexión conmigo: expresión artística y cultural.
- Conexión con los otros: Responsabilidad Social y Voluntariado.
- Conexión con mi fe: actividades pastorales y catequéticas. (“Pastoral Juvenil...”, 9)

Dichas etapas [del Plan] se manejan a partir de una metodología estratégica que consta de tres pasos en general:

- Una **dinámica**, que ayuda a la sensibilización de los jóvenes asistentes.
- Un **tema**, que es la parte formadora de la fe y crecimiento personal.
- Una **oración**, corazón, eje principal y sentido de toda la reunión para propiciar un encuentro con Cristo vivo. (“Plan de encuentro...”, 2)

La etapa complementaria es el “Grupo de Formación y Crecimiento”, la cual tiene por objetivo el formar personas íntegras (en especial a jóvenes) a través de un proceso de desarrollo. Son sesiones de una hora cada semana, en las que se tratan temas de profundización, primeramente kerigmática y posteriormente de maduración en la fe. Cabe mencionar que las sesiones son seriadas y conllevan un proceso. (“Plan de encuentro...”, 3 y 4; “Pastoral Juvenil...”, 26)

En el apartado “Relación con la juventud”, *Desde la fe* planteó la evangelización hacia los jóvenes a través de la música (no. 977, 6). Para Anabel Martínez, este proceso tiene una raíz diferente: los jóvenes evangelizan con música, no son evangelizados por ella. Entonces, respecto a la evangelización con elementos musicales, los objetivos de “Talleres musicales” ilustran este proceso.

No importando tu experiencia en la música, el aprender o el fortalecer estos fundamentos te brindará una base sólida para desempeñar tu labor musical o ministerio. (“Talleres musicales”, 4)

Conoce un proceso eficiente de escritura de canciones que te permitirán escribir con numerosas posibilidades y para diferentes destinatarios. (“Talleres musicales”, 5)

Resulta importante que Anabel Martínez, en la entrevista, refiriera al concepto de evangelización tradicional que tiene *Desde la fe* pero con diferentes agentes: no son los sacerdotes los que salen de los lugares de culto sino los jóvenes los que se reúnen ahí para aprender la fe y brindar testimonio.

Pensábamos reunirnos con jóvenes en un café, el Zócalo o en otras partes para poder salir realmente de nuestra parroquia y hacer un mensaje que sí tuviera las bases católicas de lo que nosotros somos, pero también con el que se pudiera invitar a las personas para que vean que estar en la iglesia no es ser mocho, no son prohibiciones, sino plenitud en aquello que crees.

También habla de eventos en espacios lejanos a lo sagrado, más allá de un centro comercial, para abrir el diálogo y que sean dirigidos por “personas que no se espanten” y con el apoyo de las TICs, como la transmisión en vivo. “Por ejemplo los jesuitas hacen charlas en tabernas, se van a un bar, un padre está dando un diálogo abierto y los muchachos le preguntan; para mí eso es no tradicional”.

Susana Salazar resalta la labor de la Iglesia como institución en estas formas no tradicionales, como en el evento Link, organizado en 2013 por la Arquidiócesis Primada de México para buscar nuevas formas de evangelización en la juventud.

Los jóvenes fueron entonces los destinatarios privilegiados de ese anuncio. Fue por ello que el Cardenal Norberto Rivera Carrera convocó a iniciar para el 9 de febrero del 2013 la Misión Juvenil. Ésta implicaba una serie de esfuerzos a fin de trabajar por la evangelización de las nuevas generaciones, propiciando procesos de maduración de la fe.

La Misión Juvenil inició con el magno evento “Link” en la Nueva Arena Ciudad de México, donde se dieron cita cientos de jóvenes para experimentar la fe mediante distintas formas y “conectarse” con ellos mismos, con los demás y con Dios. (“Memoria histórica”, 4)

Al igual que se muestra en “Relación con la juventud”, en este apartado Susana Salazar privilegia las actividades relacionadas con la experiencia física y los eventos

recreativos, pero sin descuidar la parte educativa, teológica o espiritual. Destaca también la importancia del trabajo con grupos y en grupo.

Después de mandar cartas a las parroquias solicitando envasen a sus representantes, dio inicio la formación semanal que buscaba conjuntar los cursos formativos con los deportes extremos, que a sazón se encontraban de moda. Respondieron a la convocatoria entre 50 o 60 jóvenes, los cuáles recibieron formación de Cristología, Eclesiología, Biblia y un despertar hacia problemáticas sociales. Por último, eran invitados a actividades de montañismo.

La convocatoria dio resultado y fue acercando especialmente a algunos jóvenes que comenzaron a trabajar de forma más cercana con la Vicaría, entre ellos, quienes asumían algunas coordinaciones decanales. (“Memoria histórica”, 4)

Uno de los grandes aportes que hicieron [Mariana y Flor como representantes ante la Comijam] a las actividades arquidiocesanas por aquél tiempo fue el montaje de una expo en el Día del Joven Creyente, convocando a asociaciones de trabajo juvenil, grupos, movimientos e incluso miembros de la Pastoral Vocacional para ofrecer distintas opciones de vida y servicios a los jóvenes asistentes. (“Memoria histórica”, 5)

El 20 de junio de 2009 se llevó a cabo uno de los más grandes eventos de la comisión a cargo de Carlos Díaz: “Joven a la Vida”.

El objetivo era realizar una cierta “antítesis” del día del joven creyente (...). El evento constó de varias actividades: una representación teatral, una conferencia magistral y el apoyo por medio de stands de la Pastoral Vocacional y asociaciones de voluntariado. Se contó además con una estación de radio, a donde fue invitado Mons. Jonás Guerrero como entrevistado oficial. Así, los jóvenes pudieron acercarse a su obispo para preguntarle y conocer más de él y su trabajo. (...)

Por otro lado, se recurrió a la formación especialmente en verano que ofrecía el IMDOSOC y se apostó por misas bimestrales en las parroquias donde había jóvenes para atraer más jóvenes al trabajo vicarial. (“Memoria histórica”, 6)

En febrero [de 2012], para el día del Joven Creyente se presentó el “Circo de la Sexta” una representación teatral de los “fenómenos” en los grupos juveniles. Fue tal el éxito obtenido, que se decidió hacer una “gira” por todos los decanatos, juntando a dos decanatos por presentación, teniendo también como objetivo realizar un visiteo y poder vislumbrar nuevos líderes que pudieran hacerse cargo de las coordinaciones decanales vacantes. (“Memoria histórica”, 7)

Como parte de la unificación de la vicaría se pensó en una nueva edición de Joven a la Vida “On u off ¿de qué lado estás?” buscando despertar al joven y motivarlo a vivir siempre “On”. Se

realizaron una serie de actividades el 5 de julio del 2014 en la UIC [Universidad Intercontinental]: la celebración eucarística, una representación teatral, una plática y un recorrido por pequeños talleres que entusiasmaron a los asistentes. Casi al finalizar, el momento “exprésate” incluyó la presentación de una banda, un flash-mob y el concurso de fotografía. Por último, se tuvo una hora santa juvenil para cerrar el discurso del evento, que trató de concluir que en toda tu búsqueda por estar “prendido” sólo es Cristo en quién puedes obtener un verdadero camino. (“Memoria histórica”, 9)

En esa misma línea y durante la entrevista, Susana Salazar reconoce que sus acciones no están tan fuera del marco institucional pero los procesos de formación en la Pastoral Juvenil contienen dinámicas y otro tipo de elementos. Reconoce que el carisma de los diferentes grupos juveniles no responde siempre a la línea institucional; da como ejemplo un grupo que conoció cuyas actividades eran de teatro, aunque todo giraba en torno de la temática religiosa. Refiere que esos elementos no tradicionales deben integrarse a la formación.

La resignificación de las formas no tradicionales se da en tres elementos: la importancia que le otorgan los jóvenes estudiados al grado de considerarla casi la única forma de evangelizar, la cercanía que esas formas suponen con otros jóvenes y el cuidado que deben reconocer en ellas para evitar su fracaso.

3.3.2. Resignificación del “Impacto social”

Esta categoría semántica se construyó para tratar de reconocer, a nivel discursivo, el impacto de las acciones de la Iglesia como institución y del líder como sujeto activo en la sociedad. Se conforma de conceptos relacionados a la misión de la Iglesia y del líder en los contextos en los que se desempeñan.

Está íntimamente ligado con el concepto semiótico de acción donde se muestra la evidencia más tangible de la resignificación.

Como se vio en el capítulo uno, el impacto social de la Iglesia católica comenzó con *Rerum novarum*, de León XIII, en 1891; a partir de ahí, se ha dimensionado su papel social (también político y cultural) en el mundo moderno y contemporáneo. Es decir, ¿cómo incide el catolicismo en los problemas cotidianos?

3.3.2.1. *Administrar servicios asistenciales*

Los servicios asistenciales conforman una de las actividades por excelencia de la Iglesia Católica, después del culto y los sacramentos, e incluso se entremezclan con ellos y con elementos como la evangelización y la misión. Tal es su importancia que a lo largo de la historia se han fundado órdenes religiosas dedicadas exclusivamente a servicios de salud, hospicios, obras caritativas, orfanatos, entre otros.

En la doctrina católica es posible localizar dos grandes puntos de partida para definir la administración de servicios asistenciales. El primero refiere a las obras de misericordia, que son las acciones caritativas para ayudar al prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. En lo que refiere a esta categoría, lo asistencial refiere a las corporales, que son: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos, enterrar a los difuntos. Esto se complementa con *Christifideles Laici* y su referencia a la santidad como máxima expresión de la caridad.

El segundo punto deriva de la crítica al concepto, principalmente desde Trabajo Social. Los servicios asistenciales están relacionados a la atención de necesidades inmediatas y vitales, aunque muchas veces con carácter temporal, que no llegan al fondo del problema³³².

El semanario *Desde la fe* no rompe con ninguno de los dos puntos de partida, sino que construye esta categoría en dos niveles: quién lo ejerce y qué labores realiza.

A nivel de jerarquía, el papa, como máxima autoridad, realiza acciones de carácter asistencial en regalos, transporte, alimentos y material espiritual (no. 982, 7):

Al Papa le gusta regalar, pero escoge muy bien a quién da sus regalos y qué tipo de regalos son los más convenientes.

Regaló bolsas de dormir a los menesterosos de Roma que acostumbran dormir en los rincones de los edificios y de las estaciones de metro de la ciudad. Con ayuda de los directivos del metro,

³³² Emilia E. Martínez Brawley, "Raíces históricas del trabajo social en los EE.UU., un esbozo", en *Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión*, Nelia Tello Peón, coord. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000), pp. 143-160.

regaló sobres que contenían boletos del metro, timbres postales del Vaticano y otros objetos útiles. Los alimentos que le envían los hace llegar a los comedores que brindan comida a los pobres. A los presos les envió ejemplares de los Evangelios y libros de oraciones. (no. 982, 7)

A lo largo de las piezas discursivas, *Desde la fe* refiere a las organizaciones religiosas como aquellas que encabezan los servicios asistenciales y a los laicos como quienes apoyan con la oración, la difusión y la aportación económica.

Las organizaciones religiosas con las que ejemplifican son la constituida por hermanas de la Madre Teresa de Calcuta con el dormitorio “Don de Misericordia” en Italia (no. 973; 6) o las Hermanas Misioneras Scalabrinianas con la “Misión Scalabrina” para refugiados en Sao Paulo (no. 974; 6) y la labor jesuita, aunque también el llamado del papa al mundo entero para aumentar las obras asistenciales (no. 980, 6)

“Don de Misericordia” es el nombre del dormitorio que desde hace casi una semana funciona en “Vía del Penitenxien”, a unos pasos de la Plaza de San Pedro, para acoger a las personas sin techo (...). La estructura puede acoger a 34 personas y es administrada por las hermanas de la Madre Teresa de Calcuta como casa Don de María. (no. 973; 6)

Un nuevo centro de acogida para refugiados promovido por las Hermanas Misioneras Scalabrinianas (Congregación de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo) se abrirá el 25 de octubre en Sao Paulo (...) y es el segundo en la ciudad. Se llamará “Misión Scalabriniana” (...), un centro de día para los inmigrantes latinos y senegaleses. Según la información enviada a la Agencia Fides, el centro cuenta con una capacidad de 225 plazas, 75 de día y 150 para la noche, y ofrece servicio las 24 horas del día. (no. 974; 6)

Pidió el Papa a los religiosos del mundo usar conventos vacíos para albergar a los pobres; los Jesuitas pusieron a su disposición una casa junto al Vaticano y allí él mando a hacer un dormitorio para indigentes. Ya existía otro en el Vaticano para mujeres sin hogar atendidas por las religiosas de la Madre Teresa.

Además de este trabajo institucional, también se desarrollan formas no institucionales que realizan sacerdotes “vestidos de civil”³³³, para mostrar, por ejemplo, elementos que no son visibles por aquellos que no se identifican como católicos en la comunidad (no. 974, 8).

³³³ Este concepto refiere a los sacerdotes que, ejerciendo su ministerio, evitan elementos o prácticas visibles y características del sacerdocio, como el uso de la sotana o el crucifijo o el lenguaje especializado del sacerdocio.

[Escribe un sacerdote musulmán del que no se menciona el nombre] Un día me pidió que lo acompañase en el coche, un viejo Simca, si no recuerdo mal. Estaba lleno de cosas, ropa, comida, cereales para bebé. Sentado en el asiento de a lado, noté que iba “vestido de civil”: ninguna cruz ni anillo. Nada de alzacuello blanco. Nada que pudiese revelar quién fuese. Condujo por las calles de Tánger y me di cuenta de inmediato que se dirigía hacia un suburbio de mala reputación, donde yo nunca antes había estado. La pobreza en todas partes, senderos fangosos y caminos difíciles de cruzar (...) Con una diligencia casi surrealista, para ese lugar, la gente comenzó a distribuir todo lo que había llevado Antonio, como todos lo llamaban (...). Estaba claro que no sabían quién era. (no. 974, 8)

Del otro lado, con personajes totalmente reconocidos en el catolicismo, la beatificación de la madre Teresa se ha dado espacio a su obra, que refiere a obras asistenciales (no. 969, 6; 983, 4; no. 984, 6).

El Papa Francisco ha expresado su deseo de canonizar a la Madre Teresa durante el Año de la Misericordia que se iniciará el 8 de diciembre como una “señal de misericordia para el mudo” en el servicio a los pobres. (no. 969, 6)

Durante su homilía, el Cardenal [Angelo Comastri] se refirió a la figura de la Madre Teresa de Calcuta, cuya canonización ya fue aprobada por el Santo Padre. El cardenal Comastri dijo a los menores que fue el propio Niño Jesús quien dio a la fundadora de las Misioneras de la Caridad el coraje para caminar por las calles peligrosas de Calcuta para buscar y atender a los pobres. (no. 983, 4)

[Al hablar de 10 enseñanzas “del premio Nobel de la Paz”] 3) ¿Cuál es mi pensamiento? Yo veo a Jesús en cada ser humano. Me digo: este es Jesús hambriento, tengo que darle de comer. Este es Jesús enfermo. Este tiene lepra o gangrena; tengo que salvarle y atenderle. Yo sirvo porque amo a Jesús (...).

9) Cuando un pobre muere de hambre, no ha sucedido porque a Dios no le importe él o ella. Sucede que ni tú ni yo hemos dado a esa persona lo que necesitaba. (No. 984, 6)

Lo mostrado en estos párrafos ejemplifica las labores que realizan las congregaciones religiosas en línea con lo asistencial: administrar lugares dedicados a estos servicios, atender a personas “pobres”, brindar alimento, ropa y, a veces, alojamiento, además de fortalecer la presencia de la iglesia católica pues los servicios que se mencionan se encuentran en Roma o en territorios de conflicto político como Venezuela (no. 970, 7) y Marruecos (no. 974, 8).

Aunque esta categoría tiene pocos elementos para el análisis en la resignificación, los que existen son claro. En el caso de Anabel Martínez se vislumbra una postura contraria a la batuta institucional: los servicios asistenciales son protagonizados por lo jóvenes a través del voluntariado, en la disposición de la comunidad para realizar visitas a organizaciones laicales que trabajan estos problemas, y en la vida cotidiana; pero, más relevante, nunca menciona a las instituciones religiosas como agentes de servicios asistenciales.

En entrevista, esta postura se complementa con el lado institucional. Anabel Martínez reconoce la labor de Cáritas y otras organizaciones de la Iglesia.

Cáritas me parece que tiene buenas cosas, que ayuda, dan trabajo a las personas, tienen una casa en donde llegan migrantes y los visten, les dan de comer, les ayudan en lo que pueden para que regreses a sus hogares o seguir su camino. Al menos lo que conozco yo creo que funciona y cumple para lo que fue creado.

Este elemento muestra un ejemplo de la existencia de resignificación en el discurso escrito pero que se pone en duda al complementar con el discurso oral de las entrevistas. Aunque sí reconoce a la institución, no puede afirmarse que Anabel Martínez sigue la misma línea que *Desde la fe* pues lanza una crítica a dichos servicios en la parte de la burocracia por la gran cantidad de movimientos que realizan. Puede hablarse más del complemento y crítica al concepto “Administrar servicios asistenciales” que de la resignificación del mismo.

3.3.2.2. *Dar la vida por otros*

La noción de sacrificio se emparenta con “dar la vida por otros” y encuentra su máxima representación en la crucifixión de Jesús, el hijo de Dios, para el perdón de los pecados. Sin embargo, en los evangelios contenidos en el Nuevo Testamento se muestra que la base de ambas nociones es el amor: “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos”³³⁴, se expresa, al igual que otros elementos que hacen de lado la carga negativa que el sacrificio conlleva, al contener sufrimiento.

³³⁴ Jn 15:13.

Para la doctrina católica, entonces, “dar la vida por otros” se refiere a dar amor de forma total para garantizar su bienestar; contiene un sentido figurado que, en caso extremo como el de Jesucristo o los martirios cristianos en la historia de la Iglesia católica, no significa morir físicamente por otra persona.

Esta breve categoría contrasta el sentido literal que *Desde la fe* tiene sobre el concepto y el sentido figurado que Anabel Martínez maneja. En la mayoría de los materiales oficiales de la doctrina católica, el sentido de sacrificio se da en un sentido figurado, algo que resulta interesante en estos números de *Desde la fe* al contener sólo el sentido literal.

Para el semanario, dar la vida encuentra cabida en ejemplos concretos y no en enseñanzas o analogías: se arriesga o da la vida frente a situaciones de extremo peligro para ayudar a otros (no. 968, 6; 978, 6; 986, 8).

Un mendigo conmocionó a Brasil al dar su vida para liberar a una mujer que había sido tomada como rehén en las escaleras de acceso a la puerta principal de la Catedral de Sao Paulo. (no. 968, 6)

(...) la cifra de muertos habría sido mucho mayor de no haber sido por Adel Termos, un padre de familia que corrió para interceptar a un hombre que se enfilaba contra una multitud al grito de “Allahu akbar”. Tras la explosión, Termos perdió heroicamente la vida. “Yo estoy feliz y orgullosa de mi marido, que honró de la forma más alta nuestro apellido”, dijo la viuda de Termos. (no. 978, 6)

Hace 17 años, el bombero Mike Hugues rescató de morir entre las llamas a una pequeña de nueve meses de edad llamada Dawnielle Davison, a quien encontró en su cuna envuelta en una cobija al registrarse un incendio en casa. (no. 986, 8)

Para Anabel Martínez, ese sacrificio simbólico es el que encuentra cabida y dimensiona su importancia, estrechamente relacionado con el cambio social.

El Viernes Santo recordamos entre otras cosas la condena de Jesús, el camino con la cruz y su crucifixión:

- Jesús no buscaba la cruz pero fue una consecuencia por enseñar a las personas a descubrir su dignidad, libertad y plenitud. A las mismas personas que estaban controladas

por un sistema basado en el poder, el dinero y la apariencia. Cuando Jesús liberó a las personas el sistema respondió con castigo y muerte. (...)

- Jesús en la cruz es el colmo del amor ¿Quieres ver al verdadero amor? ¿Qué tal este que da la vida por sus amigos?
- La sociedad suele violentar y marginar a los que no puede controlar, a los que piensan por sí mismos, a los que se atreven a ser libres sin dejarse chantajear, a descubrirse amados, son los más felices a pesar de todo.

Anabel Martínez profundiza esta categoría al brindar más elementos que no están presentes en *Desde la fe* (pero sí en discursos oficiales como la Biblia) y que complementan su propio discurso. Para ella, el dar la vida por otros está relacionado con el tiempo. También se puede dar la vida por otros “dándoles tiempo para escucharlos, hay muchas personas que no son muy escuchadas por sus mismas familias”,

visitando a los enfermos y visitando a los que ayudan a los enfermos. Siempre es bueno ayudar a alguien que está enfermo para que se distraiga, si él está ayudando a un enfermo pues ayudarlo para que pueda descansar; a lo mejor juntándose con unos amigos y repartiendo unas tortas, dar ese pedazo de tiempo y de recursos que tienes para poder hacerlo y repartirlo con las demás personas, haciendo la misericordia de Dios o las obras de caridad, todo eso, es la forma en la que uno puede dar la vida por los demás.

En esto también existe una noción de sacrificio del ocio y el tiempo libre: “El tiempo de internet o de ver Netflix, Invertir tu tiempo o pasar tu tiempo en otras personas, incluso yendo a los reclusorios, que esa han sido unas de las cosas más tristes que yo he vivido”.

Para Anabel Martínez, dar la vida por otros no es arriesgar la vida sino invertir “partes de la vida” en ayudar a los demás de diversas formas.

3.3.2.3. *Apoyar a la comunidad*

Ligado a la categoría “Administrar servicios asistenciales”, el apoyo a la comunidad en *Desde la fe* está directamente relacionado con la jerarquía eclesial. La comunidad, para este diario, es entendida como aquellas personas con las que se convive, principalmente como aquellas personas con quienes convive el jerarca; es por esto que se refiere a la monja que trabaja para su congregación religiosa (no. 972, 4 y 5;

no. 977, 6; no. 979, 2 y 3) o para las personas en las que destina su labor misionera (como un equipo de fútbol [no. 972, 6]); también, al sacerdote que atiende a barrios de la parroquia o cercanos a ella (como el ya mencionado Tánger en la categoría “Administrar servicios asistenciales”, no.974, 8), o que confiesa en centros comerciales (no. 973, 6).

(...) la hermana Flor vive sin sobresaltos, lo que le permite dedicarse a la oración, cuidar sus plantas y hacer tareas cotidianas como aconsejar a los jóvenes, ir al supermercado o administrar la cocina del Seminario Palafoxiano en Puebla, lo que –dice– le ha permitido darse cuenta que Dios es el motor de toda actividad humana. (no. 972, 4)

Su creatividad culinaria [de sor Alicia Torres en el reality estadounidense “Choped”] la llevó a obtener diez mil dólares, que donará al comedor de la misión de Nuestra Señora de los Ángeles, donde su congregación atiende a los necesitados. (no. 977, 6)

Pero no ganó. El premio se lo llevó un joven esforzado, que lo merecía, pero qué pena que la hermana Flor se quedó con las manos vacías, porque no buscaba el premio para sí misma, sino para su comunidad, la congregación pasionista, que tiene una deuda millonaria adquirida en su labor misionera, evangelizando y ayudando a los más necesitados. (no. 979, 4)

Antes del año 2007 era profesora en un instituto y se dedicaba a entrenar equipos de voleibol femeninos y otros deportes, pero sintió la llamada del Señor y quiso dedicar su vida a la oración y la reflexión (...) Desde entonces, esta monja es entrenadora de un equipo de fútbol americano, reza con hombretones y les prohíbe las palabrotas. (no. 972, 6)

Esta semana, en el centro comercial Gran Estación, de Bogotá, Colombia, 350 sacerdotes llevaron a cabo una jornada de confesiones denominada “Confesatón”, cuyo objetivo fue ir al encuentro de las personas y ofrecerles el sacramento de la Reconciliación” (no. 973, 6)

El sacerdote y la monja, por tanto, pueden ser entendidos como quienes generan comunidad a través de sus acciones espirituales y materiales, quienes buscan desencadenar otra acción en su llamado (no. 983, 7; 985, 5; 985, 6; 986, 8; no. 987, 2).

El Papa es consciente del problema y no solamente hace oración por ellos [los refugiados], sino que sale a su encuentro y les abre las puertas de la iglesia, solicitando a las parroquias que alberguen a esos refugiados que van llegando a Europa en grandes oleadas. Pide que no hagamos distinciones por la religión que profesan (...). En su visita próxima a México, el Papa hará acto de presencia en esas dos fronteras [con México y con Centroamérica] y buscará

sensibilizarnos en el trato fraterno y justo a los migrantes. (...) Pero hay otros exiliados en el interior de nuestras familias. El Papa los llama exiliados ocultos y pone como ejemplo a los ancianos que son tratados como personas que estorban. (no. 983, 7)

[En “El video del Papa”, iniciativa de la Red Mundial de Oración por el Papa] Las peticiones suelen dedicarse a grandes temas de la humanidad: de la pobreza a los flagelos sociales como la guerra y la violencia, de la inequidad hasta la falta de fe, de la persecución a los cristianos, hasta la ausencia de amor. (no. 985, 5)

Mons. Castro Castro [Obispo de Cuernavaca], quien ha denunciado varias veces a estos grupos delincuenciales y hablado para la prensa acerca de la situación que se vive en el estado, asegura no temer por su vida, pues si bien algún criminal podría arrebatársela, jamás podrá hacer nada con su alma. “Debemos decir la verdad, siempre y sin temor, porque Dios es nuestro protector, Él es quien nos acompaña, de manera que no podemos quedarnos callados ante esa situación de alarma que se vive en la región”. (no. 985, 6)

[El obispo de Ciudad Juárez, Mons. José Guadalupe Torres] Recordó que Ciudad Juárez se ha caracterizado por ser una zona de tensión social en México, que a lo largo de los años ha acumulado diversos problemas de inseguridad, y por ello, es necesario que una persona con la calidad moral y espiritual que tiene el Papa Francisco haga llegar a los habitantes su mensaje de misericordia.

Además –recordó– la visita del Papa se realiza en el Año Jubilar de la Misericordia razón por la cual su presencia viene a reforzar la invitación que ha hecho (...) consiste en un llamado para que cada uno de nosotros seamos misioneros de la misericordia. (no. 986, 6)

La Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos ha pedido al Gobierno que suspenda las redadas y la deportación de familias de indocumentados centroamericanos, emprendida por las autoridades de inmigración estadounidenses en las últimas semanas, y ha expresado su “gran preocupación” por la detención e inminente deportación de 121 centroamericanos, principalmente madres con hijos. (no. 986, 8)

No atienden escuelas, ni orfanatos, ni asilos; no son misioneras ni suelen salir a las calles a evangelizar de puerta en puerta. De hecho, no salen casi nunca de su monasterio, y sin embargo, benefician al mundo entero. ¿Por qué?, ¿qué es lo que hacen? Lo suyo es la oración incesante, día y noche, noche y día, ante el Santísimo expuesto, Presencia Real de Jesús en la Eucaristía (...) A lo largo de la jornada realizan incesantemente a gran obra de misericordia espiritual de orar por vivos y difuntos, intercalando momentos en los que rezan la Liturgia de las Horas, el Santo Rosario, la Coronilla de la Misericordia, y desde luego su propio diálogo interior con el Señor; tiempos de canto y de silencio, con los que van tejiendo esa invisible red de

oración con la que envuelven al mundo entero y, sin que éste lo note o agradezca, lo rescatan una y otra vez del abismo con su amorosa intercesión. (no. 987, 2)

O que lo muestran directamente en la acción (no. 968, 6; 972, 5)

Tras su llegada, en un contexto de pobreza generalizada, el P. Roca inició inmediatamente un programa de apadrinamiento de niños, un centro juvenil con actividades de tiempo libre y educativas, y también una biblioteca pública. Además, logró reunir fondos para construir una colonia de 40 casas para los más vulnerables, e inició un sistema de ayudas para viudas, enfermos de sida y madres solteras (...) (no. 968, 6)

– ¿Siente responsabilidad respecto a la formación de los seminaristas? [pregunta a la hermana Flor]

– Claro. Ellos tienen que tener una formación espiritual muy fuerte. Yo trato de aconsejarlos, les pido que estudien y que no se distraigan con la tecnología. El deber de todos los integrantes de la Iglesia es estar al pie del Calvario, es allí donde se aprende. (no. 972, 5)

Como institución, la Iglesia también organiza actividades físicas y simbólicas de apoyo a la comunidad. Existe compromiso en cuestión de desastres, donde los templos se vuelven centros de acogida (no. 970, 6), donde suministran elementos para las necesidades básicas y a largo plazo en situación de crisis (no. 970, 7), gestionan información y brindan apoyo simbólico (no. 974, 6-1; no. 964, 6-2) o expresan su solidaridad (no. 978, 1; 978, 6)

Luego de que el terremoto de 8.4 grados Richter y posterior tsunami azotó el centro y norte de Chile el 16 de septiembre pasado, las diócesis de las zonas afectadas han abierto las puertas de sus parroquias para acoger a las personas damnificadas por la catástrofe (no. 970, 6)

(...) ante la emergencia, la iglesia colombiana se encuentra trabajando en acciones que aseguren el suministro de ropa, alimento y medicinas para atender las necesidades básicas de las personas que siguen arribando a los albergues (...). La Iglesia ha desarrollado una campaña continua para atender a estos hermanos que sufren. “Especialmente nos interesa ofrecer condiciones de seguridad, sanidad, alimentación y respecto a la condición humana, es decir, trabajar con una red de organizaciones para la defensa de los derechos humanos”. (no. 970, 7)

La iglesia católica ha puesto a disposición de las familias de los desaparecidos [por la dictadura Uruguaya] todas las parroquias del país, con el fin de reunir información para identificar sus restos. (no. 974, 6-1)

Asimismo, ha expresado la disponibilidad de la Iglesia para colaborar en esta difícil tarea [el proceso de paz en Colombia entre el Gobierno y “el grupo guerrillero del Ejército de Liberación Nacional (ELN)”], en la que ambas partes se han comprometido a dar toda la información disponible para permitir encontrar los cuerpos de las personas desaparecidas durante este conflicto interno que empezó hace más de 50 años. (no. 974, 6-2)

[Tuittea el papa Francisco] “Quiero expresar mi profundo dolor por los ataques terroristas de París. Recen conmigo por las víctimas y sus familias. #PrayersForParis” (no. 978, 1)

El domingo pasado, el arzobispo de París, André Vingt-Trois, ofició una Misa especial en la Catedral de Notre Dame por los familiares de las víctimas y sobrevivientes del atentado terrorista perpetrado por el Estado Islámico, que cobró la vida de al menos 132 personas. La plaza de la Catedral lució plétórica de gente que acudió a manifestar su solidaridad hacia los afectados. (no. 978, 6)

Respecto a los laicos, se consideran como miembros de estas comunidades, pero su actividad es distinta: no son agentes formadores de comunidades, más bien, son miembros. Quienes resaltan son quienes han dado la vida por la comunidad, es decir, quienes con acciones extraordinarias han resaltado y, a lo más, han servido de ejemplo y testimonio en la misma (se abordará esa relación en la categoría “Dar la vida por otros”). Aquellos que se vuelven agentes activos son aquellos que pertenecen a grupos que se han institucionalizado (no. 972, 8; 973, 4; 974, 6; 977, 7) o quienes tienen reconocimiento social como artistas o activistas (no. 974, 6)

Miembros de más de 60 movimientos católicos se reunirán en el encuentro “Juntos por México” para trabajar en temas relativos a la familia, la juventud y la acción social.

En el encuentro se llevará a cabo el lanzamiento de la Red Nacional de Voluntariado Católico que promueve la responsabilidad social y el trabajo en favor de los más necesitados (...)

“En este sentido [dijo Esther Pérez Grimaldi, promotora de la iniciativa] existirá una expo de movimientos, editoriales y organizaciones católicas, que darán a conocer su trabajo en materia de labor social y evangelización, haciendo sinergia con otras instancias y recibiendo apoyo y propuestas de jóvenes que se quieran involucrar en estas acciones”. (no. 972, 8)

Del 23 al 29 de noviembre, en Guadalajara, México, la asociación civil FIC Tercer Milenio lleva a cabo la XI Edición del Festival Internacional de Cine con Valores (FICV), que bajo el lema: “Familia, Amor perfecto”, contará con cuatro sedes (...). Se trata de un festival que por vocación

suscita el diálogo una vez exhibido el filme y propicia la formación de líderes que usan el cine como herramienta de prevención y cambio social. (no. 977, 7)

Como padres y abuelos aseguran también haber transmitido la fe a sus familias gracias a la ayuda del Señor. “Para nosotros fue definitivo pertenecer a un grupo de la Iglesia, formar parte de una comunidad eclesial”, explica Clarita. “Fue nuestro sostén porque solos no podíamos, y necesitamos siempre el testimonio de nuestros compañeros de comunidad”.

Andrés también asegura que la formación que da la Iglesia “es muy importante”. “Una de las cosas que hemos pedido aquí (en el Vaticano) es que se haga una Pastoral Familiar que salga del corazón del pastor y de las familias”, reconoce. (no. 973, 4)

La plataforma Opciones Heroicas anunció que en noviembre de este año se celebrará la segunda edición del Congreso Nacional Pro-vida en Costa Rica, y en el que participarán distinguidas personalidades de la defensa de la vida y la familia (...). Entre los conferencistas del evento se encuentra Marcela Palos, fundadora del programa Amar-ES de México. También participará el cantautor peruano Luis Enrique Ascoy, con una presentación musical. (no. 974, 6)

Unas de las acciones más mencionadas del impacto social por parte de los laicos son la oración y la aportación económica (no. 972, 6; no. 973, 2; 984, 5)

Ellos [los católicos perseguidos] requieren urgentemente la ayuda de toda la Iglesia, y la reciben a través de las misiones.

¿Cómo podemos nosotros ayudar, participar?

Podemos rezar fervorosamente por ellos, ofrecer sacrificios por ellos, y apoyarlos económicamente. (no. 973, 2)

En todas las parroquias católicas de Palestina, Israel y Jordania, llevaron a cabo esta vigilia de oración en la que los jóvenes, hartos de lo que acontece en Tierra Santa, pidieron al Señor por el don de la paz (...) (no. 975, 6)

Por eso, vamos a escribirles este año [a los Reyes Magos] para que, además de agradecerles lo que en años pasados nos han dado y lo que ahora deseamos, les pidamos que lleven también ayuda a quienes están solos, a los que están enfermos o se encuentran en la calle; pídeles que ayuden a los que tienen hambre y frío; que el mundo no deje de voltear a ver el dolor de otros y que todos –tú, tus papás y tus amigos– hagamos algo para sanar la tristeza. (no. 984, 5)

En los discursos de Anabel Martínez un elemento resalta inmediatamente: el programa que desarrolla para el liderazgo juvenil vuelve al joven el centro de la comunidad en

una perspectiva de futuro. Será el joven quien encabece pequeñas comunidades, quien marque las actividades a realizarse. El mejor ejemplo de esta concepción se sintetiza en “Pastoral Juvenil. Séptimo Decanato, Sexta Vicaría”, que inicia con la elección discursiva de unas palabras del cardenal de la Arquidiócesis Primada de México, Norberto Rivera Carrera

“Es importante para el presente de la Iglesia su presencia; como les dijo el Papa Francisco: ‘sepan armar lío’, que se note esa presencia, que anime a la comunidad; algunos al principio se molestan porque los ven muy alborotados, pero al rato se van a alegrar con ustedes, porque ustedes llevan alegría, entusiasmo a nuestra Iglesia”.

“La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización”. Card. Norberto Rivera Carrera. (“Plan Pastoral...”, 1)

En esta línea, pareciera que algunas de las funciones que *Desde la fe* reconoce en sacerdotes y monjas, Anabel Martínez las ubica en los jóvenes, pero más cercanas al plano laical: escuchar, enseñar, motivar a los miembros de la comunidad, ayudar a la comunidad en actividades ligadas a los servicios asistenciales sin vincular explícitamente al Evangelio (Este elemento se profundiza en la categoría “Relación con la juventud”, debido a que son los jóvenes quienes, para Anabel Martínez, realizan dichas funciones). Además, amplía el concepto de comunidad no sólo a la comunidad religiosa.

En la entrevista esta resignificación se confirma. Anabel Martínez refiere al protagonismo del laico en las actividades de la Parroquia y en el trato con otras personas, como con los vecinos, principalmente con las personas indígenas que viven en su zona y en actividades de justicia inmediata: “Una vez vi defender a mi papá a un muchacho que le iban a robar y que vendía papas; ese es mi sueño ser algo así como ayudante de todos aunque de repente estoy cansada o ponga mis pretextos, pero esa es la manera en la que yo podría ayudar”. En ningún momento refiere a los jerarcas como formadores de comunidad como lo hace *Desde la fe*, sino que los laicos, como miembros, la preservan e intervienen en ella.

Susana Salazar sigue esta línea. Es ella y los laicos con quienes ha colaborado quienes se han dedicado a trabajar con la comunidad. Esto se muestra primeramente con su “Memoria histórica...”, documento que nace por la necesidad de registro de las actividades del grupo y de las personas fundadoras de la Pastoral Juvenil vicarial:

Después de mandar cartas a las parroquias solicitando envíen a sus representantes, dio inicio la formación semanal que buscaba conjuntar los cursos formativos con los deportes extremos, que a sazón se encontraban de moda. Respondieron a la convocatoria entre 50 o 60 jóvenes, los cuáles recibieron formación de Cristología, Eclesiología, Biblia y un despertar hacia problemáticas sociales. Por último, eran invitados a actividades de montañismo.

La convocatoria dio resultado y fue acercando especialmente a algunos jóvenes que comenzaron a trabajar de forma más cercana con la Vicaría, entre ellos, quienes asumirían algunas coordinaciones decanales.

La Pastoral Juvenil siempre había sido coordinada por un sacerdote hasta que Mons. Jonás Guerrero, auxiliado por el P. Sergio Jaimes tomaron la iniciativa de sustituir al P. Ramiro y constituir a Mariana y a Flor como coordinadoras de la comisión de Pastoral Juvenil. (“Memoria histórica...”, 4)

También, en entrevista, Susana Salazar refiere a su experiencia en la Parroquia, donde ha apoyado a la comunidad con la organización de eventos; también, como parte de la Pastoral Juvenil se ha dedicado a trabajar con la comunidad de jóvenes no sólo sin tener el apoyo de los jerarcas, incluso en contra de él, con lo que va en otra dirección al protagonismo de ellos que muestra *Desde la fe*.

3.3.3. Resignificación de la “Educación”

De importancia histórica, esta categoría resalta por las ideas sobre la formación religiosa en los laicos y jerarcas que, hasta antes del Concilio Vaticano II, eran limitados a los pastores o a las familias de mayores ingresos o con relaciones sociales importantes. Los seminarios fueron, durante muchos años, los principales centros de formación (religiosa y no religiosa) y las Universidades, nacidas por la Iglesia católica, eran destinadas a las familias de más alta posición social.

Principalmente con las resoluciones post-conciliares, la educación no sólo religiosa fue incluso demandada para la mayor cantidad de los laicos.

Además, los temas relacionados con la fe se encontraban demasiado dispersos: hay quienes consideran que sólo es necesaria una preparación sacramental básica y quienes diseñan programas completos para la formación de laicos y jerarcas³³⁵.

3.3.3.1. *Aprender la fe*

Es necesario recordar que este concepto tiene otro complementario: “Enseñar la fe”. Es ese, no se detectó resignificación pero si se estudia el papel de los receptores sí existe: *Desde la fe* los marca como sujetos pasivos, algo que puede esperarse de una publicación con objetivo informativo y formativo a gran escala; pero en el caso de los sujetos de estudio se agrega una dimensión individualizada y activa. Es decir, en “Enseñar la fe” cambia la perspectiva: de lo colectivo a lo individual y de lo pasivo a lo activo, pero la resignificación se hace evidente en “Aprender la fe”, cuando los sujetos activos necesitan consideraciones especiales que *Desde la fe* no contempla.

Anabel Martínez enlaza la formación en la fe con la formación para la vida, donde la primera debe tener consecuencia en la segunda y se da en entornos laicos.

Dado que uno de los objetivos para los jóvenes es la formación para la vida integral, la formación está basada en las metodologías de:

- Grupo de crecimiento y formación: Series de desarrollo para tu vida al estilo de Jesús. Formación humana, bajo el modelo de la propuesta del Dios vivo.
- Grupos de Jesús: Conocimiento del Evangelio, compromiso fraterno. Formación en la fe sin caer en adoctrinamientos.
- Talleres de Oración y vida. Formación espiritual, privilegiando la experiencia con Dios.
- Talleres de crecimiento pastoral. Formación en la tarea de pastor: manejo de conflictos, liderazgo en Jesús, caridad y juventud, acompañamiento a grupos, etc.
- Cursos y talleres para escuela y trabajo. Formación laboral, profesional y escolar, para fomentar un crecimiento integral y adecuado a las exigencias del mundo bajo las enseñanzas y propuestas de la Iglesia. (“Pastoral Juvenil...”, 21)

³³⁵ Un ejemplo son los diferentes catecismos, como el del Padre Ripalda, escrito en el siglo XVI y constantemente reeditado, que busca una preparación en materia de oraciones y elementos fundamentales de teología. Ejemplos de la preocupación educativa de los laicos existen, como la Escuela de Formación Básica en la Fe (EFBF) del Sistema Integral de la Nueva Evangelización (SINE) que consta de seis niveles, uno por año, para que el niño pueda recibir la Eucaristía a la par de la educación primaria.

En la entrevista, Anabel Martínez mantiene esa postura de indisociar la fe de la vida cotidiana, de asimilarla. Afirma que la educación en la fe debe trabajar con mensajes “a través de la vida real de los jóvenes para que no los asusten con querer ser monjitas o padres”. Critica también la educación en la fe de carácter rígido, la cual provoca que “los jóvenes de colegios católicos son los menos católicos que hay”.

Ella intenta relacionar su formación como comunicóloga con la evangelización digital, para que el aprendizaje en comunicación se complemente con el que posee sobre la evangelización, y viceversa.

Para Susana Salazar, el aprendizaje de la fe se da por medios formales

Por otro lado, se recurrió a la formación especialmente en verano que ofrecía el IMDOSOC [Instituto Mexicano de Doctrina Social cristiana] y se apostó por misas bimestrales en las parroquias donde había jóvenes para atraer más jóvenes al trabajo vicarial. (“Memoria histórica”, 6)

Además, como se mencionó en la categoría “Utilizar elementos culturales”, Susana Salazar profundiza en la cuestión de las actividades tipo dinámicas para que las “cosas muy concretas” pasen a significados más profundos.

Enseñar la fe, afirma en la entrevista, “es más o menos lo que yo hago siempre, o sea tratar de poner una dinámica que dé una luz sobre algo y de ahí pues pasar a un significado más profundo”. También, considera que los temas se deben diversificar, agregar aquellos que permitan entender la complejidad de la institución como el magisterio de la Iglesia o la parte bíblica que dé un sentido profundo a los Evangelios: muestra la necesidad de tener diversidad de programas para aprender de forma completa los temas de la fe.

3.3.3.2. Conocer la historia

Desde la fe posee una óptica de la historia desde el pensamiento, la teología y la consolidación de la Iglesia como sacramento y doctrina (no. 970, 2; 985, 7).

Los católicos tenemos el grandísimo privilegio de pertenecer a la Iglesia fundada por Cristo, a la que prometió enviarle Su Espíritu Santo para guiarla a la verdad, y le concede enseñar sin error verdades de la fe. La doctrina de la Iglesia está inspirada por Dios, y enriquecida, a lo largo de siglos, por la sabia reflexión de incontables hombres y mujeres santos y santas, es locura, es

herejía, que un católico desestime ese invaluable tesoro y enseñe lo contrario, según su limitado entender. (no. 970, 2)

Los misioneros católicos sembraron el Evangelio en Japón, y de tal modo se arraigó y creció que cuando en el S. XVII hubo una feroz persecución contra los católicos y expulsaron a todos los misioneros que no habían sufrido el martirio, los cristianos japoneses quedaron abandonados a sus propias fuerzas. En 1856 Japón volvió a abrir las puertas a los misioneros franceses y entonces recibieron la visita de un grupo de católicos japoneses que habían vivido ocultos durante más de dos siglos conservando su fe a través del bautismo, el Matrimonio, la oración y la vida de comunidad vivida en secreto. (no. 985, 7)

También, utiliza elementos histórico-antropológicos para fundamentar la fe (no. 984, 3)

No, el hombre antiguo no fue ese lobo feroz del que a menudo se habla en nuestros libros de historia; no era una bestia, pero tenía miedo, tenía mucho miedo, según nos lo asegura el antropólogo francés Lucien Lévy-Bruhl en su libro *La mentalidad primitiva* (1922). Temía las tormentas, temía la enfermedad, temía a los espectros nocturnos, pero, sobre todo, temía a los astros del cielo. Las variaciones del firmamento lo llenaban de terror. (no. 984, 3)

En lo que refiere a la historia de la institución se aborda el contexto independentista con Miguel Hidalgo y José María Morelos como miembros de la Iglesia, no como representantes de ella. Resulta importante mencionar que la nota referente al tema (“Card. Suárez da detalles de la próxima visita del Papa a Michoacán”: no. 978, 5) no sigue la línea del resto que contiene *Desde la fe* pues es la única que muestra una ligera crítica política en temas que no son de coyuntura para la Iglesia³³⁶.

Luego recordó [el cardenal Alberto Suárez Inda, arzobispo de Morelia] que en Morelia el Santo Padre podría estar frente a páginas importantes de nuestra historia, relacionadas con el proceso de Independencia: “Tanto Hidalgo como Morelos fueron nicolaitas, es decir, estuvieron en el Colegio de San Nicolás, cuya fundación inspiró Vasco de Quiroga. Es bueno que el Papa conozca nuestra historia. Los curas Morelos e Hidalgo tenían virtudes y eran hombres profundamente creyentes. Hidalgo era teólogo, y Morelos era un hombre que vivió la caridad, y

³³⁶La nota aborda temas como la opulencia, la migración mexicana y temas indígenas, en lugar del matrimonio homosexual, divorcios, terrorismo o los desastres naturales que se encuentran de manera recurrente en el resto de los discursos. Es decir, la opinión del cardenal Alberto Suárez Inda puede no contar con el mismo respaldo que el resto de los emisores discursivos.

decía: 'es necesario que se disminuya la opulencia y que se acabe la indigencia', y eso no es otra cosa que vivir la fraternidad". (no. 978, 5)

Susana Salazar, aunque también sigue una línea histórica de la Iglesia como sacramento de salvación (en la línea teológica), también reconoce la parte institucional

El CAPyM [*Civilización del Amor. Proyecto y Misión*] nos dice en su párrafo 176 que "es importante para nosotros, como Iglesia, de manera permanente tener presente nuestra historia en el camino de salvación."

Como un esfuerzo de toda la Pastoral Juvenil Latinoamericana y de nuestra iglesia articular de la Arquidiócesis de México, hemos buscado recuperar la memoria histórica como huella del caminar que ya hemos transitado a fin de vislumbrar las nuevas metas y las posibilidades que se han abierto y pueden abrirse en nuestro camino. (...)

Recordar, como lo hacía el pueblo de Israel, nos hace tener presente la acción de Dios dentro de nuestra Pastoral y seguir trabajando, ofrendándolo como una acción de gracias al Señor, de quién es todo el trabajo. ("Memoria histórica", 2)

La historia nos ofrece una esperanza para el futuro. Reconociendo los logros del trabajo de la Iglesia peregrina podemos revitalizarnos para continuar con una labor que no se termina. ("Memoria histórica", 10)

En entrevista, Susana Salazar profundiza en la necesidad de conocer la historia:

Creo que se ha abandonado muchísimo la importancia de la historia de la Iglesia y es algo que muchos de los obispos en el cristianismo primitivo, y después en las posteriores etapas hasta la Edad Media, retomaban como parte fundamental [...] y aunque se retoman algunos documentos que hay que leer en el caminar de la Iglesia, ¿cuántos cursos hay de la historia de la Iglesia? [...] Pero creo que, desde mi perspectiva, estudiar lo que hemos hecho como iglesia, nos hace, primero, identificarnos como una comunidad que no solamente trascienda como los espacios sino también el tiempo.

En esa línea, apela por una visión completa e integral de la iglesia donde se estudien etapas como la Inquisición y los errores "que hemos tenido, porque aún hoy la iglesia sigue teniendo errores", así como "lo agradable y bueno". "Es como cuando te enamoras de una persona, si solamente ves la parte bonita pues eso no es amarlo realmente, y.... en ese sentido creo que conocer la historia ayuda también a sentirnos identificarnos".

Profundiza en la historia como elemento creador de cierto sentido de identidad.

O sea, [las personas] sí se identifican con cosas, con elementos del catolicismo, pero no como iglesia, y mucho menos ahora con la crisis que ha habido, como el desprestigio, porque no aprendimos a ver una iglesia verdadera, como que siempre se mantuvo esta imagen idílica de 'ay, sí, entonces todos los sacerdotes son santos y el Papa es santo y todo es maravilloso'; cuando obviamente te presentan esta realidad que no estaba muy cool que digamos pues hasta dices 'no, ya no creo en la iglesia', pero si hubiéramos visto desde el principio que no, o sea que sí es santa porque Dios la hizo santa pero también es pecadora porque somos nosotros quienes la formamos.

También, reconoce la importancia de aprender cómo se han realizado diferentes procesos anteriormente, lo que se planteaba y se llevó a la práctica, las cosas que funcionaron y las que no. Pone como ejemplo la primera evangelización en México de la cual, considera, muchos aspectos deben retomarse al menos como una guía de cómo evangelizar hoy.

Otro elemento clave que menciona es

comprender que es una iglesia histórica y que también va adaptando cosas de la sociedad para también poder hoy ubicarnos como parte de esa Iglesia histórica [a la] que también estamos adaptando cosas de la sociedad y la cultura [...] Sobre todo dar mucha conciencia de dónde estamos parados y hacia dónde queremos ir y que también podamos sentirnos parte de algo, o sea de un proyecto muy grande y que no se acaba porque haya gente no tan buena.

3.3.4. Resignificación de la “Religiosidad popular”

La religiosidad popular es un concepto maleable que ha sido estudiado bajo diferentes enfoques. Para Luis Maldonado, esta religiosidad popular consta de tres elementos: inculturación (resultante de la fusión de culturas), lenguaje (uso de símbolos) y hermenéutica (modificación, renovación y transformación de significados) que conforman una realidad sociocultural específica y cambiante³³⁷.

³³⁷ Luis Maldonado, “La religiosidad popular”, en *La religiosidad popular*. Volumen I: Antropología e historia, coords. Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxí i Rey y Salvador Rodríguez Becerra (España: Anthropos, 2003), pp. 30-43.

Manuel Mandianes Castro sintetiza las cuatro grandes posturas de los investigadores sobre la religiosidad popular como aquella que busca conformar la identidad de un pueblo (entendido como una unidad social de individuos y grupos distintos y vinculados):

1) La religión popular es un ente con plena autonomía; se opone a la religión popularizada que practica la gran masa influida por la predicación de los ministros de las religiones veladas; es un conjunto de supersticiones y de gestos mágicos venidos del paganismo y conservados por el mundo rural aislado. 2) Es un conjunto anti-intelectual, afectivo, pragmático, de creencias adversas a la objetivización sistemática: la religión popular no tiene dogmas ni catecismos. 3) Es un complemento dialéctico de la religión oficial y sólo se puede estudiar dentro de su contexto sociopolítico, económico y cultural. 4) La religión popular es la religión vivida y se opone a la religión canónica.³³⁸

Susana Salazar tiene una concepción definida de la religiosidad popular, cercana a las posturas 2) y 4), donde no la aprueba completamente. Esto, de inicio, da un enfoque distinto a las manifestaciones de dicha religiosidad que se encuentran en *Desde la fe*, primeramente porque es un órgano institucional, oficial, que evita el conflicto doctrinal;

Tristemente, en algunos casos la religión popular ha motivado a buscar una religión irracional, que lleve a pensar menos y “sentir” más. A cumplir sin discutir, a creer sin preguntar y a desechar todo aquello que suene a “herejía” sin considerar siquiera sus premisas básicas.

La Iglesia no nos pide que callemos y aceptemos verdades, sino que incurramos en la dinámica del buscador. El mismo camino de fe es una búsqueda constante y una aceptación de Dios no sólo en la parte sentimental sino –y tal vez primordialmente– racional. (“El sistema de acompañamiento...”, 2)

Para Susana Salazar, la religiosidad popular (o religión popular) apela a una parte sentimental e irracional, a manifestaciones que se entienden como el sentido inmediato de la religión, a su uso práctico, a lo que se encuentra más cercano en el sujeto sin necesidad de un conocimiento profundo. Aunque la religiosidad popular es una de las

³³⁸ Manuel Mandianes Castro, “Caracterización de la religiosidad popular”, en *La religiosidad popular*. Volumen I: Antropología e historia, coords. Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxí i Rey y Salvador Rodríguez Becerra (España: Anthropos, 2003), p. 51

formas de interacción y compromiso religioso, no es bien aceptada por todas las facciones de la Iglesia, como en el caso de esta joven líder.

En la entrevista, Susana Salazar reconoce a la Religiosidad popular como importante, como aquella que nutre la parte festiva de fe de la iglesia, “pero habría que encauzarla a que esa misma religiosidad popular en algún momento te lleve a algún compromiso verdadero”.

Anabel Martínez, también en entrevista mas no en el discurso resignificado, resignifica el concepto en un sentido similar al de Susana Salazar, pero reconoce su papel como primer paso en la evangelización:

He de decir que mucho, mucho, no me gusta. Pero creo que es importante porque, en muchos países, yo creo que así es como se pudo iniciar la evangelización primera o inicial, que yo creo seguimos muchos en esa evangelización. Yo creo que sí es buena porque incluso son formas culturales que hemos adquirido, que nos hemos aprendido, que forman parte de los usos y costumbres de comunidades. Entonces a mí me parece también una manera de acercar porque si hay personas que nunca van a la Iglesia más que, como te decía, en Semana Santa cuando ven esa procesión y todo eso pues a lo mejor una chispilla les podemos mandar a los que no creen, a los que no van a la Iglesia aunque se digan católicos, entonces a mí me parece importante.

Destaca también la parte festiva y “bonita” de la religiosidad popular, como las nutridas peregrinaciones a la Basílica, las danzas a la Virgen, llevar flores, coronar a Vírgenes y Santos y otras; “hay unas muy bonitas y que sí nos ayudan a acercar a las personas que, a lo mejor, si no fuera por eso, nunca irían a la iglesia a pesar de decirse católicos”.

Sin embargo, considera como necesario el factor de educar a las personas, para que se enseñe que esas manifestaciones no son lo primordial, sino que es Dios.

3.3.4.1. Celebrar a los santos

De acuerdo a la historia del catolicismo mexicano (mencionado brevemente en el capítulo 3), los ritos y fiestas en torno a los santos adquieren especial atención debido a su vinculación con la religiosidad popular, que genera tradiciones y cosmovisiones alrededor de ellos. Su celebración constituye una forma de compromiso, al igual que su invocación o reconocerlo como santo patrono de alguna causa.

San Miguel Arcángel (no. 970, 3), aunque podría entrar dentro de dos de las categorías que refieren a los ángeles en *Desde la fe* (“Pedir protección del ángel custodio” y “Rezar al ángel de otra persona”), es tratado como santo.

Según la tradición judeocristiana y la Biblia, Miguel es el príncipe de las milicias celestiales que se enfrentó al ángel rebelde (¡el Diablo también fue un ángel!) que, como criatura libre, se reveló contra Dios al grito de “¡No serviré!”, encabezando a otros ángeles rebeldes. Miguel los venció y los precipitó al infierno para siempre.

Por eso la Iglesia lo tiene como patrono muy especial en la lucha contra el Demonio y lo invoca en momentos de persecución y prueba. (no. 970. 3)

Las advocaciones de la virgen también tienen una dimensión ritual, de celebración y acompañamiento (no. 970, 5). Otras acciones como pedir intercesión o visitar santuarios quedan enmarcados en otras categorías de análisis que no presuponen resignificación (“Advocaciones de la Virgen”, “Asistir a Santuarios”, “Reconocer la santidad”, “Pedir milagros”)

(...) posteriormente [el Papa] se dirigió al Santuario de la Virgen de la Caridad del Cobre, en donde ingresó con un ramo de flores como ofrenda a la Patrona de Cuba, ante quien rezó en silencio. Finalmente, el Papa rezó en voz alta la oración a la Virgen del Cobre –que en 1998 también rezara san Juan Pablo II– y encendió un gran cirio blanco colocado junto a la imagen. (no. 970, 5)

Otro elemento refiere al reconocimiento de las imágenes religiosas como objetos sagrados (no. 982, 5), pero que no reemplazan a sus significados (no. 985, 2), aunque hay que poner atención en la contradicción que ambos fragmentos presentan.

La noche del Nacimiento de Jesús, el próximo 24 de diciembre, cuando te encuentres celebrando en familia esta gran fiesta de amor, no olvides dar un beso a la pequeña imagen del Niño Jesús, como un símbolo de cariño y gratitud por abrirnos las puertas del Cielo al dar su vida por todos. Pero también, demos un beso todos a las imágenes de la Virgen María y de san José, pues sin sus cuidados, fatigas, esfuerzos y preocupaciones para con nuestro Señor Jesucristo, nuestra historia seguiría siendo triste en el reinado del mal. (no. 982, 5)

El altar representa a Cristo, pero no es Cristo. Por ello, no hay que arrodillarse al pasar frente a él, sino sólo hacer una reverencia. A menos que sobre el altar esté la Eucaristía (la Hostia ya Consagrada), en cuyo caso hay que hacer genuflexión. (no. 985, 2)

Anabel Martínez y Susana Salazar celebran a la Virgen María y a San Felipe de Jesús, el segundo debido a que en la VI Vicaría, a la que pertenecen, se recibieron sus reliquias y ambas se involucraron en los preparativos para la celebración.

Susana Salazar reconoce también a San Juan Bosco, pero a no a nivel de celebración (se profundizará en “Reconocer la santidad”).

En las entrevistas, mientras Susana Salazar mantiene una postura similar, Anabel Martínez manifiesta cierto respeto, importancia y conocimiento de otros santos: “sí son buenos porque han dejado también mucha riqueza en la iglesia, muchos escritos, muchos libros, y toda esa diversidad de cómo Dios logra hablar a través de todos y de diversas maneras y yo creo que cada uno de los santos es un ejemplo de ello”.

Ambas líderes respetan a las figuras, las diferencias existen en las prácticas religiosas derivadas de ellas pues mientras Susana Salazar no las acepta completamente, Anabel Martínez resalta la formación de identidad a través de las fiestas patronales u otras celebraciones y la herencia teológica y literaria.

Susana Salazar refiere a la dimensión festiva que otorgan los santos, a los significados que las celebraciones otorgan al calendario y que deben trascender para la vida: “cuando vas meditando al menos algunas de las virtudes de los santos puedas buscar aspirar a eso, o al menos preguntarte tú cómo estás viviendo esas cosas”.

3.3.4.2. Encontrarse con los líderes religiosos

Como más adelante se menciona en la categoría “Reconocer a la Jerarquía”, los líderes religiosos católicos cuentan con el papa como máximo representante de la Iglesia. Por esto, y debido a que los números analizados de *Desde la fe* coinciden con la visita pastoral de Francisco a México, es la figura papal la que más elementos relacionados a esta categoría contiene. Como primer punto, el papa es el agente que va al encuentro de los laicos (no. 978, 5; 987, 3).

Pero el Papa no puede esperar a que todos vayan a Roma a visitarlo: por eso viaja y visita pueblos de los diferentes continentes, llevando esperanza y ayuda, compartiendo con humildes, porque eso fue lo que hizo Jesucristo: amar a todos por igual, sin importar su lengua, raza o clase.

El Papa Francisco ha prometido visitar pronto nuestro país: vendrá a México para compartir con nosotros unos días y enseñarnos con su ejemplo a hacer el bien y rechazar el odio, la violencia, la corrupción, la mentira y la injusticia. Nos traerá un mensaje de esperanza para ser mejores y crecer como seres humanos. Así que será bueno irse preparando para esta visita tan importante haciendo oración por el Papa y también por nuestro país, para que su mensaje mueva nuestros corazones. (no. 978, 5)

El Santo Padre tiene contemplados varios recorridos en papamóvil para saludar y bendecir a los fieles durante los traslados a los lugares donde se encontrará con diferentes sectores de la sociedad. (no. 987, 3)

Y quien recibe se relaciona con los líderes políticos (no. 975, 4; 986, 6)

Desde el inicio del pontificado del Papa Francisco el Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, junto con el cardenal Norberto Rivera, han expresado el deseo de miles de capitalinos para que el Papa visite nuestro país, y con el favor de Dios esto será ya una realidad en los primeros meses del Año de la Misericordia. (no. 975, 4)

Este será su último evento [del Papa, en el Aeropuerto de Ciudad Juárez] en donde habrá una ceremonia de despedida por parte de Enrique Peña Nieto, y abordará el avión (...) (no. 986, 6)

Esta categoría se refleja una postura pasiva de los laicos. El papa es el centro y recibe gran atención (no. 983, 4); el diario refiere a la presencia de los fieles en las celebraciones que preside en Roma y en otras partes del mundo (no. 970, 4; no. 971, 2, 3 y 8; no. 979, 4).

El Papa Francisco cumplió la semana pasada 79 años de vida. Millones de fieles en todo el mundo se sintieron felices por su cumpleaños y agradecieron a través de diversos mensajes en internet su labor al frente de la Iglesia. (no. 983, 4)

En este segundo día de visita a la isla, ante cientos de miles de personas reunidas en la Plaza de la Revolución de La Habana, el Santo Padre celebró su primera Misa en Cuba... (no. 970, 4)

Los norteamericanos abarrotaron los eventos del Papa y miles y miles de personas, con entusiasmo y alegría sin precedentes, saturaron las calles, tan sólo para verlo pasar. (no. 971, 2)

Miles de personas se congregaron desde la madrugada en las calles que rodean la Casa Blanca para ver al Papa Francisco en su recorrido en papamóvil. (no. 971, 3)

La popularidad del Papa Francisco fue evidente en todas las ciudades por las que pasó en su viaje a Cuba y Estados Unidos, especialmente en este último, donde miles de personas se volcaron a las calles para tratar de estar cerca de él. (no. 971, 8)

El primer país de África que visitó el Papa Francisco en este su undécimo viaje apostólico internacional fue Kenia. Después de un vuelo de casi siete horas desde Roma a Nairobi, el Santo Padre fue recibido en el aeropuerto de esa ciudad por el presidente del país, y otras autoridades, al tiempo que varios grupos de personas ataviadas con trajes tradicionales cantaron y bailaron mientras el Vicario de Cristo saludaba contento también a las personas que se acercaron para recibirle. (no. 979, 4)

Las características de estos encuentros son, entonces, cierto grado de fidelidad, escucha, entusiasmo y alegría, además de grandes concentraciones de gente que apela a la masificación antes que a la individualidad o al grupo; elementos inmediatos que se encuentran presentes en la religiosidad popular. Lo anterior, encuentra ciertos límites en el fanatismo (no. 971, 2), pero es difuso en *Desde la fe* pues también muestra elementos de corte puramente experiencial (no. 985, 5; 986, 5).

Quiera Dios que la visita de Francisco no haya sido como un relámpago, una pausa muy luminosa en una existencia que continúa a oscuras, y que cuantos lo recibieron no queden atorados en la 'papamanía', en calidad de 'fans', sino que se mantenga encendida en sus corazones la luz que él vino a traer (...) (no. 971, 2)

"Te esperamos en México, Papa bienvenido, en febrero a México", le dice el hombre que se encontraba en la Plaza de San Pedro con motivo de las fiestas de año nuevo. "Con tequila o sin tequila", pregunta el Sumo Pontífice en tono de broma, con lo que provocó la risa de las personas que se encontraban cerca. "Con mucho tequila", respondió el hombre mientras pedía su bendición. (no. 985, 5)

... de hecho, cada que un Papa visita nuestro país, le manifestamos nuestro amor: hacemos enormes vallas humanas en sus recorridos y traslados, le llevamos serenata a los lugares donde duerme, le inventamos creativas porras y cantos, y cuando se va, lo despedimos reflejando hacia su avión la luz del sol con pequeños espejos, etc. (no. 986, 5)

Anabel Martínez identifica, en un primer momento, la ruptura con lo que *Desde la fe* muestra ya que identifica un desconocimiento de las jerarquías o sus funciones por parte de los jóvenes, lo que evidentemente dificulta o limita su encuentro con ellas; se

resignifica no sólo el encuentro, sino su papel e importancia. ¿Cómo hablar de “compromiso religioso” cuando la autoridad no es considerada?

Por ello, percibimos que los jóvenes de nuestra zona decanal presentan esta serie de factores:

1. No consideran como un referente de la vida a la iglesia, ni a sus miembros.
2. En general no conocen los distintos esfuerzos pastorales ni las opciones que se les ofrecen para integrarse a las comunidades.
3. Manifiestan desinterés en las propuestas pastorales debido a que las consideran obsoletas y sin contenidos que verdaderamente respondan a sus necesidades. (Pastoral juvenil”, 3)

En entrevista, Anabel Martínez lanza una crítica al mismo orden que *Desde la fe* manifiesta: no es el jerarca o el líder el centro de la vida cristiana, al menos no en la vida cotidiana. Critica incluso la especie de “divinidad” que el jerarca ordenado posee:

...hay unos que sí son así todos solemnes príncipes de la iglesia, todavía los ves y son como monseñor, que hasta casi reverencia tienes que hacer y todo eso. Y me he encontrado también con otros como que son, no sé, que desde que te llegan “oh, dime por mi nombre”, casi amigos de siempre. Más bien es leer un poco en ciertas cosas, como que los diocesanos son un poco más cuadrados en eso, los tienes que llamar todavía “padre”, hablarles de usted a la mayoría; no sé, tenerles ciertas reservas a la hora en que te relacionas; y con algunos otros, también diocesanos pero en su mayoría religiosos, son un poco más abiertos en su trato, no sé, “háblame por mi nombre”, que llegan y te saludan de beso, entonces se sienten más cercanos.

Ella hace tres niveles de diferencia en el encuentro y trato con los líderes religiosos: aquellos obispos y jefes con el grado de monseñor, quienes guardan la tradición de “príncipes de la Iglesia”; los sacerdotes que guardan un papel de jerarca con cierto respeto en la forma de relacionarse con ellos o dirigirse a ellos; y el sacerdote, principalmente regular, que convive con los laicos de forma menos rígida y lejana.

Además, identifica diferencias entre el clero secular y regular, o los sacerdotes diocesanos y aquellos pertenecientes a una orden religiosa; los segundos, como se mostró en la cita anterior, son más abiertos al trato con los laicos. Los diocesanos, especialmente de altas jerarquías, muestran restricciones en su acceso y convivencia:

Ni hablar ya de los obispos, que últimamente he intentado contactar obispos, y no te quieren pasar a los obispos, ni siquiera a los secretarios, entonces no, es como que otro nivel: no puedes

acceder tan fácil, especialmente a los diocesanos, no sé por qué, pero es diferente. Como que los más accesibles, a lo mejor porque soy mujer, porque soy joven y todo eso, han sido los sacerdotes en especial religiosos más allá de los diocesanos.

Para Susana Salazar, el concepto referido en *Desde la fe* está sedimentado, y aquí un fragmento de su entrevista da cuenta de ello:

...hay que ser amables, ser respetuosos y eso. A lo mejor yo con el obispo no voy y le hablo así como hasta a mi párroco, que luego hay como más confianza, pero hay así como un procedimiento.

Sin embargo, se ubica en cierta brecha de libertad al manifestar un trato más personal con los párrocos, que son de nivel “menor” en la jerarquía eclesial.

3.3.5. Resignificación de las “Prácticas religiosas”

3.3.5.1. *Participar en actividades de la Iglesia*

Para *Desde la fe*, se ha identificado en diversas categorías que los sacerdotes y monjas son quienes encabezan las actividades y, por tanto, definen las actividades de la Iglesia como institución en misas papales (no. 967, 6 en adelante casi en todos los números) en protestas o defensas públicas (no. 975, 6), congresos (no. 969, 7), sínodos (no. 977, 3 y 4), cadenas de oración (no. 980, 6), colectas especiales (no. 979, 6) o visitas papales (Cuba no. 970, 44 y 5; Estados Unidos no. 971; México no. 972, 3 y otros en adelante; África, 979, 4), el Año de la Misericordia y la puerta santa (no. 980, 7; no. 982, 3; no. 984, 2),

El pasado 8 de diciembre, con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en Roma, inició el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, convocado por el Papa Francisco (...). Es una puerta especial que se abre sólo durante un Jubileo o Año Santo, para que quienes atraviesen el umbral, puedan obtener la Indulgencia Plenaria. (...) Y es así que, con esa valentía que Jesús tuvo para cumplir la voluntad del Creador, todo fiel está llamado a cruzar el umbral de una Puerta Santa, alejar de su existencia el pecado y entrar en la nueva vida, una vida llena de gracia, una vida en comunión con el Reino de Dios. (no. 982, 3)

En *Desde la fe*, los laicos participan en actividades de la Iglesia relacionadas a la asistencia a misa (no. 976, 3), a la preparación sacramental (no. 967, 4) y a las fiestas religiosas (no. 967, 4; 981, 5; 982, 7) y no religiosas como el año nuevo (no. 983, 3; 984, 2); también participan con testimonios de vida (no. 973, 4) o a través de la

religiosidad popular como con el uso de las velas de la Divina Misericordia (no. 983, 3) y el ramillete espiritual (no 983, 8), o a través de la oración y solidaridad por estas actividades de institución (no. 978, 6; 981, 6; 987, 7). También se muestra la participación en las visitas papales en calidad de espectador y voluntario (que se profundiza en la categoría “Encontrarse con los líderes religiosos”), o con la aportación económica (no. 981, 6; 987, 6)

La arquidiócesis de México ha lanzado una campaña de intensa oración por las intenciones del Papa Francisco y por su próxima visita a México, a fin de obsequiarle un amplio ramillete espiritual (...). Las personas interesadas en sumarse a este proyecto deben informar la forma en que participarán (...) a la dirección: hagamoslfofebrerodf@gmail.com. (no. 981, 6)

La Arquidiócesis de México exhorta a toda la comunidad eclesial de la Ciudad de México a participar en la colecta que se llevará a cabo este domingo 13 de diciembre, con el fin de cubrir los gastos que conllevan los preparativos de la visita del Papa Francisco a México. (no. 981, 6; similar en 987, 6)

Fruto del ecumenismo es esta iniciativa ecuménica (el Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos) que nos invita a unirnos en la oración a todos los cristianos durante los ocho días, entre el 18 y 25 de enero. (no. 987, 7)

Son las llamadas velas “de la Divina Providencia”, y la gente acostumbra llevarlas a bendecir, y luego encender una cada día primero del mes, encomendándose a Dios. (...). Puede ser una bella devoción si cumplen estas dos condiciones:

1. Se enciende la vela con la sola intención de expresar que el señor es nuestra luz (...)
2. Se hace oración, de preferencia en familia, con intención de encomendarse a la Divina Providencia, es decir, ponerse en manos de Dios (...)

Es muy delgadita la línea que separa la devoción de la superstición, por lo que hay que tener mucho cuidado de no caer en el error, y en el pecado, de creer que algo que podamos decir o realizar puede manipular a Dios y obligarlo a hacernos un favor. (no. 983, 2)

Pero como creyentes no podemos conformarnos con hacer los mismos propósitos [de año nuevo] que los no creyentes; los nuestros deben estar inspirados y sostenidos por Dios.

Y ¿cómo se consigue eso? Con la ayuda de la Iglesia. (no. 984, 2)

Aquellos laicos que de alguna forma encabezan o generan actividades de Iglesia se encuentran organizados de forma civil o institucional y generan eventos como la

campaña 40 Días por las Vidas (no. 970, 6), el Encuentro “Juntos por México” en Puebla (no. 972, 8), el II Congreso Nacional Pro-Vida (no. 974, 6), el Festival Internacional de Cine con Valores (no. 977, 7); o actividades de tinte completamente espiritual como la red francesa de oración laica *Hozana* con su campaña “Adopta un terrorista” (no. 979, 6) o las cápsulas “El video del Papa” de la Red Mundial de Oración con el papa (985, 5). A todos estos eventos se invita a los laicos a participar ya sea presencialmente o a través de la oración.

En tanto, en la Ciudad de México el pasado 23 de septiembre inició la campaña 40 Días por las Vidas que se prolongará hasta el 1 de noviembre. Cientos de personas se reunirán para orar a las afueras de cuatro clínicas abortistas Marie Stopes (...) (no. 970, 6)

La red de oración *Hozana* ha lanzado una campaña cuyo objetivo es escoger a un terrorista “desconocido por ti, pero conocido por Dios, bautizarlo con un nombre cristiano y adoptarlo en tus oraciones y en tu corazón, como un verdadero hijo, rebelde, pero objeto de tu amor.” (no. 979, 6)

“El video del Papa” es el título de la iniciativa lanzada por la Red Mundial de Oración por el Papa, y a las cuales se adhieren católicos de diversas partes del mundo, según la tradición. (no. 985, 5)

Es decir, para el semanario, la participación en las actividades de la Iglesia como institución responden a eso, a una institucionalización, y se da en tres niveles: la generada por las jerarquías, la generada por laicos organizados y la vivida por laicos que no pertenecen a alguna organización.

Para Anabel Martínez, los laicos que no pertenecen a alguna organización de carácter institucional también son agentes activos en las actividades de la Iglesia: son ellos quienes participan en el desarrollo de las actividades de carácter local e interno a las parroquias, a nivel de mediadores; es decir, pueden proponer actividades o sólo participar en ellas, pero su participación se da activamente al involucrarse en el desarrollo de las mismas.

Uno de los ejemplos más claros sobre esto se encuentra en “Talleres de comunidad”, “Talleres musicales” y “Talleres de medios”, más los segundos. Son cursos abiertos a todo público pero especialmente dirigidos a quienes “ejecutan” las actividades:

Conoce la propuesta evangélica de liderazgo basado en la persona y prepárate basado en la persona y prepárate para asumir el liderazgo que tu grupo y entorno necesitan. (“Talleres de comunidad”, 1)

Conoce los elementos básicos para establecer los elementos de identidad de tu grupo, diagnosticar realidades concretas y realizar un plan de acción ajustable. (“Talleres de comunidad”, 1 y 2)

Aprende las estrategias para identificar, afrontar y prevenir situaciones problemáticas a nivel personal y grupal. Conoce el papel de líder como mediador y gestor de conflictos. (“Talleres de comunidad”, 2)

Conoce el modelo de comunicación inteligente pensado para grupos, La propuesta de comunidad Jesús, basada en la persona, supone habilidades de escucha activa, no atribución de intenciones y el respeto a la libertad. (“Talleres de comunidad”, 3)

No importa tu experiencia musical, el aprender o el fortalecer estos fundamentos te brindará una base para desempeñar tu labor musical o ministerio (“Talleres musicales”, 4)

Conoce un proceso eficiente de escritura de canciones que te permitirán escribir con numerosas posibilidades y para diferentes destinatarios (“Talleres musicales”, 5).

¿Cómo puedo obtener el mayor beneficio de las redes sociales? Conoce el funcionamiento y las estrategias para lograr una presencia interactiva en estos medios y aprovechar todo su potencial para tu grupo, organización o empresa. (“Talleres de medios”, 10)

También existen laicos que sólo viven las actividades, sin involucrarse, pero de ellos no se habla directamente pues el enfoque es desde el líder o mediador: la participación implica involucrar a otros. Las actividades del líder deben buscar y motivar la participación.

Los jóvenes y adolescentes del decanato son el medio principal para llevar a cabo la misión permanente para el apoyo de las nuevas generaciones. Sin embargo están rodeados de situaciones y problemáticas fuera y dentro de su entorno que retienen el avance en conjunto. (“Pastoral juvenil”, 2)

Objetivos específicos:

- a) Generar un sentido de pertenencia y fraternidad decanal entre los grupos juveniles del decanato (...)

- b) Promover la participación de los grupos y coordinadores en las actividades decanales. Esto a través de un modelo horizontal y de funciones de colaboración.
- c) Acompañar la función de grupos juveniles en parroquias donde nos los hayan y consolidar aquello que ya existan.
- d) Desatar procesos de consolidación y profundización espiritual en los grupos juveniles, movimientos, expresiones y jóvenes en general del decanato.
- e) Brindar espacios y/o materiales de oración, formación en la fe, testimonio y proyecto de vida, para acompañar el desarrollo integral de los jóvenes. (“Pastoral juvenil”, 5)

En entrevista, Anabel Martínez reconoció el sentido de comunidad en las actividades religiosas, que también la hacen participar en ello: es importante “saber que hay otros que igual van e invierten su tiempo en la Iglesia organizando cosas y también participando de ellas”.

Reconoce la importancia de “ser activa y congruente” a través de asistir y participar en dichas actividades.

Sin embargo, al reconocer las actividades que son más importantes en la Iglesia católica, muestra cierto conflicto al ser “las de más renombre” quienes reciben mayor atención, apoyo y asistencia:

[...] lamentablemente, algo que involucre alguna persona, por decirlo así, del alto clero: que va a venir el obispo, el cardenal va a llegar, el Papa va a visitar el país o lo que sea; eso yo creo que llama mucho (...) o son más populares y eso, porque si tu anuncias un retiro de algo con alguien que no tiene un renombre es más difícil que vayas las personas o que lleguen; o un concierto, no sé, en Navidad o en otra fiesta importante es poca la asistencia. Pero si es o una fecha muy marcada o con un expositor o algún sacerdote como de renombre o un obispo o un cardenal es como se logra esa asistencia.

3.3.6. Resignificación de la “Institución”

3.3.6.1. *Reconocer a la jerarquía*

Como se vio en el capítulo 3, la jerarquía eclesial se ha convertido en la parte medular de la Iglesia católica pues, después del Concilio Vaticano II, es la encargada de dirigir las acciones y doctrinas de la Iglesia.

Esta jerarquía católica se encuentra reconocida en *Desde la fe*: son los jerarcas quienes marcan líneas de acción y aclaran temas sobre la doctrina. En esta categoría, es visible el reconocimiento a la figura papal y a sus acciones (no. 978, 1), tanto directas como indirectas en cartas exhortaciones, sermones, eventos religiosos o convocatorias a concilios y sínodos (no. 978, 7; no. 969, 3; no. 977, 3; 987, 7) y Jubileos (no. 980, 2) o visitas pastorales (986, 6). Algunas son precedidas por él o envía a alguien que lo representa o a quien delega su autoridad, y donde se reúnen obispos, monjas, seminaristas y laicos para atender los asuntos.

¿Qué hace el Papa? A partir de esta edición iniciamos una nueva sección con contenidos formativos en torno a la figura del Papa Francisco, quien visitará nuestro país en febrero próximo. ¡No te la pierdas! (no. 978, 1)

Hemos visto continuamente los signos de esta colegialidad cada vez que el Papa convoca un Concilio, que es la reunión de todos los obispos del mundo; o convoca un Sínodo, que es la reunión de algunos obispos representantes de sus demás hermanos; o cada vez que recibe a los obispos de algún país en la visita *ad limina Apostolorum*, que significa ante las puertas de las tumbas de los apóstoles. (no. 978, 7)

La palabra en sí, ecumenismo, significa en griego *todo el mundo habitado*. Esta palabra se aplica en la Iglesia a los concilios a los que se convoca a todos los obispos del mundo en torno al Papa para tomar decisiones que importan a los católicos. (no. 987, 7)

Ha terminado el Sínodo de la Familia, y muchos católicos desean saber si el Papa y los obispos han cambiado la doctrina de la Iglesia Católica en aquellos temas que en los últimos tiempos han causado polémica. En entrevista para 'Desde la fe', el P. José Guillermo Gutiérrez Fernández, sacerdote de la Arquidiócesis de México y Oficial del Consejo Pontificio para la Familia, explica qué fue lo que decidieron el Santo Padre y los obispos respecto dichos temas. (no. 977, 3)

El obispo de Ciudad Juárez, monseñor José Guadalupe Torres Campos, aseguró que los habitantes de Chihuahua se encuentran listos para recibir al Papa Francisco en esta frontera, cuya visita en febrero próximo será un símbolo de unidad y esperanza frente a uno de los momentos de mayor tensión que vive el país. (no 986, 6)

El Papa Francisco ha anunciado un Jubileo Extraordinario de la Misericordia (...) porque considera muy importante llamar nuestra atención sobre la misericordia divina. (no. 980, 2)

También, existen Simposios y Congresos de carácter local que los obispos convocan y presiden, en línea a las peticiones del papa (no. 969, 7).

Con el fin de promover la centralidad de la Eucaristía en la vida y la misión de la Iglesia Católica, acrecentar la comprensión y la celebración de la liturgia y concientizar sobre la dimensión social de la Eucaristía, del 9 al 13 de septiembre, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, se llevó a cabo el VI Congreso Eucarístico Nacional (CEN 2015) (...) Previo a este acontecimiento de fe, los días 9 y 10 de septiembre se llevó a cabo el Simposio Teológico, inaugurado por el Arzobispo de Monterrey, Mons. Rogelio Cabrera y por Mons. Piero Marini (...) y clausurado con una misa presidida por el Arzobispo de México, Card. Norberto Rivera Carrera. (no. 969, 7)

Francisco, como papa, es quien encabeza toda la estructura jerárquica de la Iglesia (no. 977, 5; 978, 5; 978, 7) y sus discursos se convierten en ejes rectores de diversos números y artículos en *Desde la fe*.

Así entendemos que el Papa, el sucesor de Pedro, tiene autoridad sobre toda la iglesia, y los obispos, sacerdotes, religiosos, laicos y todos los bautizados confiamos en que el Espíritu lo ilumina, lo guía y le da la sabiduría necesaria para cuidar que las enseñanzas de Cristo no se dejen de compartir y practicar correctamente. (no. 977, 5)

El Papa dirige toda la Iglesia desde Roma, la ciudad donde fue crucificado San Pedro, aquel apóstol en quien Jesús confió cuidar a su rebaño; cuidar a toda su Iglesia.

Desde ahí, el Papa ofrece su catequesis y enseñanzas sobre la fe, la familia, el cuidado del planeta, etc. Escribe documentos y cartas a todo el mundo. Junto con sus hermanos obispos, elige a sacerdotes de probadas virtudes para ser elevados a la dignidad de obispos. Se reúne con presidentes, reyes y jefes de Estado para hablar sobre temas importantes para el bien de la humanidad. Se entrevista con personas que necesitan su consejo o ayuda: religiosas, sacerdotes, laicos, miembros de organizaciones, entre otros. Y ora todo el día por la Iglesia de Jesucristo (...) (no. 978, 5)

Aunque existe relación personal, se encuentra presente la subordinación y el respeto que se tiene a la figura papal por otros jerarcas (no. 975, 4) o por los laicos (no. 984, 8)

El Card. Norberto Rivera Carrera aprovechó su estancia en el Vaticano para encontrarse, platicar y rezar con su gran amigo: el Papa Emérito Benedicto XVI. (...) Al término del Rosario, el Arzobispo de México le pidió su bendición para el pueblo mexicano, a lo que el Papa Benedicto XVI accedió con notable afecto. (no. 975, 4)

En el concurso “Carta de mi corazón al Papa” podrán participar todas las personas que lo deseen, en una sola categoría, escribiendo una carta dedicada al Papa Francisco, en la que expresen el gran cariño que se le guarda, ya sea a nivel personal o como nación. (no. 984, 8)

Pasa lo mismo con figuras políticas quienes atienden con respeto a la jerarquía (no 975, 4)

El Jefe del Ejecutivo local [Miguel Ángel Mancera] expresó al Sumo pontífice que será para él un verdadero honor poder nombrarlo “Huésped distinguido” y entregarle las llaves de la Ciudad de México, y agregó que desde su Gobierno se ha comenzado a trabajar en coordinación con la Arquidiócesis Primada de México para garantizarle una estancia llena de armonía. (no. 975, 4)

También se reconoce la administración sacramental de los miembros ordenados del clero o pastores (sacerdotes, obispos y el Papa), esto por ser los jefes quienes pueden realizar acciones que los laicos no pueden³³⁹ (no. 985, 7)

Las leyes de la Iglesia nos dicen que uno de los deberes del pastor de una parroquia es bautizar a sus feligreses y administrarles cada uno de los sacramentos que él puede administrar. Los obispos, y también el Obispo de Roma que es el Papa, siguen teniendo esa obligación de pastores y les gusta ejercerla. (no. 985, 7)

Anabel Martínez da un vuelco a esta concepción vertical y estructurada: la jerarquía también se compone por los laicos que trabajan a nivel local

Nosotros somos el Consejo de Pastoral Juvenil del 7° Decanato. Somos un órgano de vinculación entre la Vicaría y las parroquias del decanato, así como de las parroquias entre sí. Nuestra labor consiste en articular la acción de la pastoral juvenil en el 7° Decanato. (“Visita Pastoral”, 1)

Este Consejo se conforma por 2 coordinadores, 2 representantes de cada parroquia y 1 padre asesor (...) Todos tienen un papel importante y se toma en cuenta la opinión de cada uno, por eso la toma de decisiones es mediante una estructura horizontal. (“Visita Pastoral”, 4)

³³⁹ En línea con Durkheim en *Las Formas elementales de la vida religiosa* (1917), los sacerdotes cuidan lo sagrado y son los únicos que tiene acceso a ello, con lo que los no iniciados (o laicos) deben dirigirse a los sacerdotes para poder acercarse a los sacramentos, reconocidos como elementos sagrados.

Susana Salazar también reconoce este trabajo de los laicos, pero no separa la jerarquía eclesial de los cargos que ellos sustentan: la jerarquía es quien designa, respalda, sustituye y se encuentra en un nivel superior.

La Pastoral Juvenil siempre había sido coordinada por un sacerdote hasta que Mons. Jonás Guerrero, auxiliado por el P. Sergio Jaimes tomaron la iniciativa de sustituir al P. Ramiro y constituir a Mariana y a Flor como coordinadoras de la comisión de Pastoral Juvenil.

Este paso fue fundamental para el posterior desarrollo de la Pastoral Juvenil. Fue además, un reto grande para las nuevas coordinadoras que se encontraban en una situación algo desventajosa: jóvenes, laicas, mujeres, en un mundo de adultos, sacerdotes, hombres. (“Memoria histórica”, 3 y 4)

Mariana y Flor se convirtieron en las representantes oficiales de la vicaría ante la COMIJAM [Comisión de Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis Primada de México], lo que causó extrañeza al estar conformado el consejo casi exclusivamente por sacerdotes. (“Memoria histórica”, 4)

Susana Salazar, cabe recordar, no resignifica esta categoría.

En entrevista, Anabel Martínez relaciona directamente las jerarquías con el nivel institucional de la Iglesia católica. Al pedir que diera una definición de la Iglesia, ella respondió: “son un cúmulo de jerarquías y leyes que ayudan a organizar un poco las cuestiones de la fe”.

Sin embargo, considera, esta jerarquía no es del todo acertada en su proceder:

Hay todavía mucha visión de jerarquía y de tener que hacer lo que está escrito. Por decir, no va más allá de ver por las personas o de tratar de ayudarles en su proceso de fe; no, son como más actividades que tienen que ver con esa cuestión institucional de ley, de cumplir, de tratar de semi-educar que tratar de humanizar a las personas.

También, considera que el reconocimiento a la jerarquía es importante porque da importancia “a aquellos que eran específicamente sacerdotes”. Resalta en los jerarcas tanto un papel privilegiado como uno de crítica al ser esa importancia un factor de superioridad. Reconoce en la lectura del Evangelio la razón de que la jerarquía haya cambiado pues ésta, gracias al papa Francisco, se diferencia por funciones y no por superioridad:

[...] ahorita está el Papa Francisco que es más horizontal que vertical, que va más allá de ser como un Papa, sino que es “todos estamos en el mismo nivel” y claro que hay, a lo mejor, cierta jerarquía, pero en el sentido de funcionalidad o de funciones que tenemos el Papa nos ayuda a lo mejor a congregar a todos, no sé, a darle identidad a la iglesia, darle voz y, pero los laicos son muchas veces los que llevan a cabo las actividades o las tareas. No sé, ya se va diferenciando más, o quiero pensar que así va siendo, que va diferenciándose más por funciones que por quién es más. Pues yo creo que, yo espero que sea así actualmente.

En concreto, Anabel Martínez muestra conflicto con la estructura de la jerarquía más que con la jerarquía en sí mismo: los jerarcas deben atender de forma horizontal a los laicos, y éstos deben ser reconocidos en función al trabajo que realizan y a la responsabilidad que reciben.

3.3.6.2. *Reconocer la santidad*

De acuerdo al Catecismo de la iglesia católica, en su número 2013,

“Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad” (LG 40). Todos son llamados a la santidad: “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5, 48):

«Para alcanzar esta perfección, los creyentes han de emplear sus fuerzas, según la medida del don de Cristo [...] para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Lo harán siguiendo las huellas de Cristo, haciéndose conformes a su imagen y siendo obedientes en todo a la voluntad del Padre. De esta manera, la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como lo muestra claramente en la historia de la Iglesia la vida de los santos» (LG 40).

En esta línea, *Desde la fe* reconoce ciertas características que tienen los santos y la santidad (no. 975, 2; 975, 5; 984, 6)

Es que la santidad tiene una característica: da felicidad (...). Este domingo en que la Iglesia celebra a todos los santos, tengamos presente que eran hombres y mujeres que, al igual que nosotros, tuvieron defectos, contratiempos, tropezones y tremendas caídas, pero lo superaron todo porque supieron tomarse firmemente de la mano de Jesús, que los hizo bienaventurados, dichosos. (no. 975, 2)

La Iglesia ha visto en ello una predilección especial de Dios hacia esa persona, cuyo cuerpo queda incorrupto. De hecho, el Papa Benedicto XVI nos recuerda que las almas que no se dejaron corromper por la tentación ni el mal, reflejan esas virtudes en su cuerpo incorrupto.

Existen santos, beatos, religiosos y laicos cuyo cuerpo se conserva incorrupto y la Iglesia Católica reconoce sus virtudes de ejemplo para nosotros. (no. 975, 5)

[Al hablar de 10 enseñanzas “del premio Nobel de la Paz”, la Madre Teresa de Calcuta] 8) Lo que tú haces yo no puedo hacerlo, y lo que yo hago tú no puedes hacerlo, pero juntos estamos haciendo algo hermoso para Dios, y esa es la grandeza de Dios por nosotros, darnos la oportunidad de ser santos a través de las obras del amor que realizamos, porque la santidad no es el lujo de unos pocos, Es una tarea sencilla para ti, para mí, tú en tu lugar, en tu trabajo, yo y los demás, cada uno de nosotros, en el trabajo, en la vida es donde hemos prometido honrar a Dios... (no. 984, 6)

También habla de la santidad como una característica del reino de Jesús para “No sólo celebrar que Cristo es Rey, sino a aceptar Su invitación a habitar y edificar con Él, ya desde esta vida, Su Reino” (no. 978, 2)

Reino de la santidad. En el Reino del Señor no hay corrupción ni se promueve el embotamiento de los sentidos o la animalización de la gente, sino que se siguen los criterios de su Rey, que es Santo e invita a todos a recorrer con Él caminos de santidad, los únicos que conducen a la verdadera dicha. (no. 978, 2)

Los santos, entonces, son figuras que la Iglesia católica ha reconocido por sus obras y que también guían ciertas acciones de la Iglesia; es decir, los santos se convierten en ejemplos de acción y de moral dentro de la institución a través de su vida y sus carismas.

Desde la fe reconoce la labor de varios de ellos, como con la beatificación del Mártir sudafricano Benedict Daswa (no. 969, 6)

(...) un profesor filántropo que murió como mártir en 1990 por haberse opuesto a la superstición de los aldeanos (...). Daswa fue asesinado por aldeanos por haberse negado a pagar los servicios de un brujo para terminar con una serie de temporales que golpeaban la región en esa época. Se había opuesto a contribuir ya que su fe católica se lo impedía (no. 969, 6)

O de los carismas de santos que fundan órdenes religiosas y conservan sus objetivos y acciones originales, como las Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa de Calcuta (983, 4; no. 984, 6) o las Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento de la beata italiana María Magdalena de la Encarnación (no. 987, 2)

Durante su homilía, el Cardenal [Angelo Comastri] se refirió a la figura de la Madre Teresa de Calcuta, cuya canonización ya fue aprobada por el Santo Padre. El cardenal Comastri dijo a los menores que fue el propio Niño Jesús quien dio a la fundadora de las Misioneras de la Caridad el coraje para caminar por las calles peligrosas de Calcuta para buscar y atender a los pobres. (no. 983, 4)

Tras el anuncio de la canonización de la Madre Teresa de Calcuta (...) la figura de las fundadoras de las Misioneras de la Caridad ha comenzado a tomar relevancia en las últimas semanas. Les compartimos estas 10 enseñanzas de quien fuera premio Nobel de la Paz. 1) Si estás juzgando a las personas, no tienes tiempo de amarlas. 2) (...) Podemos curar las enfermedades físicas con la medicina, pero la única cura para la soledad, la desesperación y la falta esperanza es el amor (...). 3) ¿Cuál es mi pensamiento? Yo veo a Jesús en cada ser humano Me digo: este es Jesús hambriento, tengo que darle de comer. Este es Jesús enfermo. Este tiene lepra o gangrena; tengo que lavarle y atenderle. Yo sirvo porque amo a Jesús. 4) Sean amables con los demás en sus hogares. Sean amables con los que les rodean (...) 5) Rezo para que entiendas las palabras de Jesús, “Ámense los unos a los otros como yo les he amado” (...). Hasta que este amor no esté en nosotros, podemos matarnos a trabajar y será sólo trabajo, no amor (...) 6) Un sacrificio, para ser verdadero, tiene que doler, tiene que vaciarnos de nosotros mismos (...) 7) Buscar el rostro de Dios en todo en todas las personas, en todo momento, y su mano en todo acontecimiento (...) 8)...porque la santidad no es un lujo de unos pocos. Es una tarea sencilla para ti, para mí (...) 9) Cuando un pobre muere de hambre, no ha sucedido porque a Dios no le importe él o ella- Sucede que tú ni yo hemos dado a esa persona lo que necesitaba. 10) Jesús quiere que yo le repita... cuánto es el amor que tiene por cada uno de ustedes, mucho más del que pueden imaginar... (no. 984, 6)

[las Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento] Se trata de una orden religiosa fundada en 1807 por la beata italiana María Magdalena de la Encarnación, cuyo carisma es alabar, adorar, agradecer, rogar al Señor por todas las personas, y reparar con su amor y sacrificio, las ofensas que recibe. (no. 987, 2)

También hace mención de situaciones de fe en que los santos han pedido ayuda divina. (no. 975, 3)

Para Él no es imposible ni desacostumbrado [poner un “hasta aquí” al viento y el mar]. Santa Faustina escribió en su diario que durante una tormenta huracanada, rezó la Coronilla de la Divina Misericordia y la tormenta cesó (ver diario #1731). Numerosos santos y santas a lo largo de la historia han clamado a Dios en peligros semejantes y sus pueblos y comunidades han salido bien librados. (no. 975, 3)

Cuando refiere a los laicos en la relación con la santidad o los santos, menciona las formas de alcanzarla (975, 2) y el vínculo a través de la oración (no. 986, 4)

Suele considerársela inalcanzable (a la santidad), cuando la realidad es que Dios ¡ya la puso a nuestro alcance! Cuando nos bautizaron quedamos limpios de todo pecado ¡Dios nos regaló la santidad! (...) La santidad es la perfección del amor, pero a lo largo de la vida adquirimos actitudes y hábitos contrarios al amor (...) (no. 975, 2)

[Tuittea el papa Francisco] “La oración de los fieles cambia la Iglesia: no somos nosotros, los Papas, los sacerdotes quienes llevamos adelante la Iglesia, sino los Santos” (no, 986, 4)

En los discursos escritos, Anabel Martínez realiza referencias a la santidad sin construir formas concretas, pero la relación de ella con el amor, la amistad con Dios, se encuentran presentes; sin embargo, al no relacionar el concepto con los elementos que *Desde la fe* rescata, fue posible presuponer una resignificación que se hizo evidente en el discurso oral.

En entrevista, Anabel Martínez explica que el concepto de santidad “es un tema central de la Iglesia pero igual mal entendido como el pecado: el pecado hacia el mal y la santidad como a la perfección”. Para ella, el conflicto del concepto se encuentra en la definición:

que es, a lo mejor, acercarte más a Dios a través de los otros, o ser más, ser alguien, en cuanto los demás son; no sé, principios como de otredad, como de “todos ahí vamos”, o “mientras lo intentes puedes lograrlo”, cosas así, cuestiones más reales que en tu propuesta lo puedes hacer y en tu vida, más allá de tener dones, o “es mi vocación” o cuestiones místicas, como que siempre nos lo presentan muy hasta arriba, de “solamente a quien se le vaya el avión y de repente se desmaye y ya ve a Dios” o eso ya es santo.

En esa línea, la santidad es entendida por Anabel Martínez como una propuesta, es decir, como un camino de vida que es continuo y se adapta a cada persona. Afirma que no existe una sola santidad sino existen varias santidades, pero la Iglesia no da cuenta de ello:

No nos proponen algo real para la santidad. Entonces es, a lo mejor sí, ver a los demás y poner atención en ellos [...] es muy importante pero lo han planteado mal: que tienes que ser perfecto, que no tienes qué hacer nada, nada mal para ser santo; sin embargo, creo que ya intentarlo ya

es hacerlo, a mí se me hace así, que debería ser un poco tratar, a lo mejor con menos nivel, “sí lo puedes lograr”, “sí puede ser posible”, y también sí es la meta un poco de los católicos, incluso de otras denominaciones, pero no presentarlo de una forma mística, imposible, sino cómo a través de tu vida puedes lograrlo haciendo esto o aquello.

Susana Salazar, aunque no resignifica sino sedimenta, profundiza en una línea similar:

Apelo mucho a que se recuerde siempre ese llamado a la santidad, y no solamente como algo abstracto así de decir “sí, todos estamos llamados pero pues somos pecadores, pero ya ni modo”, sino a ir construyendo la santidad en la vida cotidiana. Lo equiparo mucho con el crecimiento personal, o sea de no quedarse en la mediocridad.

Para ella, el crecimiento personal es comparado con la santidad, con ser mejor; “eso implica un crecimiento en la fe y el compromiso que vas adquiriendo es mayor. O sea, ir cada vez más allá”.

3.3.7. Resignificación de la “Relación con Dios/Jesús”

Desde el Concilio Vaticano II (como se mencionó en el capítulo 3), la relación de los laicos con Dios ha presentado cambios de diversos tipos, pero sin descuidar el papel de la jerarquía³⁴⁰. Por tanto, antes que una resignificación de un concepto presente en la Iglesia católica, se analizarán las pequeñas pero considerables tendencias que presenta el discurso oficial y resignificado.

El punto de partida de los dos sujetos resulta importante. Para Susana Salazar, la relación con Dios/Jesús tiene como elemento clave la cercanía, esto el mantener una relación constante como parte de la vida, “que esté presente todo el tiempo y comprender también que, igual que una relación con una persona, tiene que ser dinámica”.

Para Anabel Martínez, la oración marca el pilar: es la acción principal, “como llenarte de combustible para después salir a los demás. Entonces primero orar y después, a lo mejor, llevarlo a cabo en tu persona y después con los demás; o al mismo tiempo”

³⁴⁰ Es importante recordar que uno de los elementos centrales del protestantismo histórico es la ausencia de mediadores entre Dios y el pueblo; por esto, la historia católica posterior a la Reforma no ha descuidado el papel del sacerdote como mediador, principalmente, con la existencia de los sacramentos y la misa.

ir con Dios y ver qué te hace falta en tu persona de lo que oraste y también ir con los demás para también llevarlo a cabo, para que no te quedes encerrado en ti con lo que has aprendido de Dios y con lo que escuchaste, sino llevarlo a cabo.

La categoría en la que a continuación se estudia la resignificación presupone un acercamiento de los sujetos a Dios/Jesús, con lo que pueden animar a otras personas a realizarlo de igual forma.

3.3.7.1. Animar a otros a conocerlo

Desde la fe menciona la relación con Jesús y con Dios a través del ejemplo, el cual se debe enseñar a los demás. (no. 984, 2).

1. Jesús se hizo hombre. Por amor a nosotros renunció a los privilegios de Su condición divina para venir a salvarnos. Nos acompaña, nos comprende y nos da ejemplo de cómo vivir. Aprendamos de él y animemos a otros a imitarlo.

[Referido a los 12 propósitos de año nuevo] 6. Proponte compartir tu fe con alguien alejado o no creyente; compártele tus razones para creer en Dios, para tener tu esperanza en Él, para amar. (no. 984, 2)

Con relación a la familia, muestra al amor como un elemento central que también se da a otros (no. 973, 7); desde el individuo, se enfoca al testimonio (no. 974, 3)

Las familias llenas de alegría cumplen su misión de amar. Deben cumplir su misión de amar y de comunicarles a todos los demás acerca de las bondades y las gracias de Dios. Todo el mundo tiene hambre del Evangelio. (no. 973, 7)

Sarahí se sobrepuso a eso [a las quimioterapias], y más aún, mostró a todos los niños, familiares y doctores de la manera en que se podía vivir en alegría, aún consciente de su enfermedad. Apenas se repuso de ese primer ciclo, comenzó a pedir a Dios por todos sus compañeritos, les enseñó a orar, a alabar a Dios, a no dejarse amedrentar por los dolores de la enfermedad (...) (no. 975. 3)

Con el punto de partida explicado al inicio de la categoría de análisis, Anabel Martínez resignifica “animar a otros a conocerlo” desde la formación y Susana Salazar, desde el testimonio.

Susana Salazar habla de los eventos que se han organizado por la Pastoral Juvenil como una forma de acercamiento a Dios/Jesús que se manifieste en la vida diaria.

El objetivo era realizar una cierta “antítesis” del día del joven creyente, una nueva edición que hiciera reconocer al joven no sólo como un hombre o mujer de fe, sino escuchar la propuesta de Jesús para proyectarse hacia la vida. (“Memoria histórica”, 6)

En entrevista, Susana Salazar reconoce al testimonio de vida como el elemento más importante: “a lo mejor la gente se pregunta cómo puedes tú estar tan bien y, no sé, que eso les haga sentido”. El otro elemento corresponde a la acción, en el hablar y ayudar, “o sea como proponerle a la gente eso y darles también los medios para acercarse a Dios”.

Anabel Martínez, como se ha visto en la categoría “Evangelización y Misión”, ve en la educación de los laicos la forma en acercar a los jóvenes a Dios. De esta forma, intenta “bajar” los elementos doctrinales y rituales que *Desde la fe* identifica a través, principalmente, de la oración.

En entrevista, Anabel Martínez encuentra semejanzas con la propuesta vivencial que propone Susana Salazar: las enseñanzas de Dios/Jesús y su propuesta son lo fundamental para conocerlo.

También, reconoce la parte humana como un elemento clave para conocer de forma personal a Dios/Jesús.

Mostrándoles un Jesús vigente y un Jesús que también se reía; también, de vez en cuando, se tomaba una copa de vino o iba con sus amigos, o que bromeaba, no el Jesús solemne que nos han mostrado, que el hijo de Dios y así, no sé, como lleno de majestad y de gloria, y que, claro que lo tiene, pero, no sé, como un Jesús más cercano.

Otro elemento que destaca para Anabel Martínez es la congruencia, que se refleja en el testimonio,

También, como decía: congruencia, mucho testimonio con las demás personas; solamente van a poder decir “ah, sí, y entonces esa propuesta de Jesús, eso que me dicen que debería ser o debería de hacer, sí sirve porque yo lo veo muy feliz, muy pleno, libre”, lo que sea;

La apuesta de Anabel Martínez es mostrar a los jóvenes un testimonio donde “les llame la atención algo”, porque así

[...] van a querer participar de las misas, de los Talleres de Oración o de pláticas, o de grupos de evangelización, porque van a decir “ah, pues sí me sirve y yo quiero seguir conociendo de ese Dios que ya llegó a mi vida”, por ejemplo.

3.3.8. Resignificación del “Individuo”

3.3.8.1. *Obediencia*

Para *Desde la fe*, la obediencia tiene dos dimensiones: a la jerarquía y a Dios. Aunque para muchos teólogos esto no marca una diferencia pues Dios habla a través de la Iglesia y sus jerarcas, sí existe un nivel distinto.

La noticia de ingresar al reality show la tomó por sorpresa. “Un día [dice la hermana Flor], el padre Pablo Carbajal me pidió que realizara un platillo para un concurso (...) (no. 972, 4)

Es la jerarquía quien se vuelve central en el análisis: obediencia al papa, a los obispos, e incluso, a los redactores del semanario (en mayor cantidad las de Alejandra Sosa) debido a que algunos de sus artículos se muestran explícitamente como guías para la buena práctica religiosa.

Anabel Martínez muestra un giro a este concepto al, primeramente, dividirlo en dos niveles: la creencia y la fe, donde la segunda implica una dimensión vivencial.

Una cosa es creencia y otra cosa es la fe: la adhesión de toda tu persona a Jesús, su persona y su modo de vida.

No son sólo rituales, procesiones, representaciones, celebraciones... sino que ¡se trata de que lo lleves a tu vida! (“Introducción a Semana Santa”, 1)

Susana Salazar, aunque no aparenta una resignificación, en “Memoria Histórica...” y “Ecos de la Juventud ‘Caridad’ sí muestra una separación de la jerarquía: es Dios, y en todo caso el papa, quienes dan las líneas de acción para construir y entender el concepto “Obediencia”.

Esta separación de la jerarquía respecto a la “Obediencia” aparentemente resulta suficiente para hablar de resignificación. Y se comprobó en las entrevistas.

Tanto Susana Salazar como Anabel Martínez se manifestaron en contra del concepto de obediencia.

Anabel Martínez incluso toma su propia postura como un rasgo de rebeldía:

[...] de repente es como “no, debes obediencia a lo que hagas o a quien te diga”, o lo que sea, incluso no discuto pero sí tengo varias pláticas con mi mamá porque ella tiene mucho la frase que escuchó, creo que de un padre no sé si sea de un santo o dónde la escuchó, que “el que obedece nunca se equivoca” pero qué tal si te mandan a matar a alguien y por obedecer, no sé...

De igual forma, da una definición del concepto:

Yo no lo vería como obediencia, más bien sería como **corresponder**, de esa manera sería como más libre el término; más que hacer lo que te manden o acatar órdenes o acatar consejos es más bien corresponder: “Ay, yo sé que me ama y que me lo dice porque lo necesito o porque lo tengo qué hacer, entonces yo lo voy a hacer” y yo creo que de esa manera resultan mejor las cosas que obedecer por obedecer.

Susana Salazar define al concepto como “un problema existencial” propio:

Honestamente no estoy segura, o sea sé que a lo largo de la historia la obediencia ha sido unas de las virtudes más importantes. También mi formación en Filosofía y Letras ha trastornado mi cabeza (risas), entonces no sé si la obediencia sea como una virtud porque... de repente veo que la obediencia merma la libertad de la gente.

Para ella, la obediencia refiere a un compromiso con el párroco quien “al final está enfrente y pues, en teoría, puede saber más que yo cómo se hacen las cosas”, por lo que reconoce en ella “una manera de hacer mejor las cosas”. Sin embargo, existen limitaciones; para Susana Salazar “si no ayudas al otro a que pueda él mismo elegir y elegir bien, pues todo se queda en los que sí saben y desarrollan su vida espiritual y los que sólo obedecen y eso tampoco está padre”

La obediencia, entonces, debe responder de forma directa a Dios; y los líderes, antes que dar órdenes, deben ayudar a que otros descubran esa obediencia:

porque pues Dios nunca se equivoca, y, en teoría, justo como que en eso se fundamenta la obediencia a los otros líderes, porque por algo están ahí: porque Dios también los ilumina más; pero... yo creo que, en ese sentido, podríamos aprender, más que a fomentar la obediencia como tal, ayudar a la gente a que elija y que elija bien.

Cabe aclarar que Susana Salazar no realiza una ruptura tan radical con el concepto como lo hace Anabel Martínez, pero por el hecho de criticar las acciones de los jerarcas puede considerarse, en ambas, como resignificadoras: ellas, como líderes laicos, también están sujetos a crítica.

3.3.8.2. *Servir*

Como se vio en el capítulo 3, *Hechos de los apóstoles* muestra como parte del compromiso al servicio: al necesitado, al enfermo, con relación al sacrificio. Elementos que se han consolidado a lo largo de la historia de la iglesia, al menos a nivel discursivo, y con congregaciones dedicados a la atención de los necesitados (ver “Administrar servicios asistenciales”)

Para *Desde la fe*, el servicio se relaciona con la vocación y se inspira en el modelo de Cristo, para cuidar a quienes son considerados pobres y frágiles en la sociedad.

(...) en su homilía, [el papa] dirigió un mensaje a los fieles sobre la importancia del servicio cristiano. “Servir cristianamente significa cuidar de los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo. Hoy invito a todos a cuidar su vocación de servidores de Cristo, que entraña luchar por la dignidad de nuestros hermanos; no los descuiden por proyectos que puedan resultar seductores”. (no. 970, 4)

También, relaciona al servicio con el sacrificio y con la oración, la fe y la paz (no. 984, 6)

[Al hablar de 10 enseñanzas “del premio Nobel de la Paz”, la Madre Teresa de Calcuta] 6) Un sacrificio, para ser verdadero, tiene que costar, tiene que doler, tiene que vaciarnos de nosotros mismos. El fruto del silencio es la oración, el fruto de la oración es la fe, el fruto de la fe es el servicio, el fruto del servicio es la paz. (no. 984, 6)

Refiere también a las acciones destinadas al crecimiento personal y profesional del prójimo (no. 972, 5)

En esta etapa de la vida [la hermana Flor] se preocupa por seguir atendiendo la alimentación y formación espiritual de los jóvenes que en un futuro se convertirán en sacerdotes. (no. 972, 5)

El semanario identifica el servicio en diversas acciones cotidianas como el preparar y ofrecer los alimentos (no. 979, 3),

De hecho, en la Biblia se compara el Reino de los Cielos con un gran banquete al que todos estamos invitados. Por lo tanto, preparar y ofrecer los alimentos representa un acto de amor y de servicio que, además, es también una obra de misericordia porque se da de comer al que tiene hambre. (no. 979, 3)

Y ejemplifica con el servicio de la virgen María a su prima Isabel, narrado en los evangelios, que la preparó para afrontar posteriores responsabilidades (no. 983, 6)

¿Dónde aprendió María el arte de ser mamá? (...) Narra el Evangelio: “En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel (...)”. “María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa” (Lc 1, 56).

Con Isabel, María comenzó a ser Madre. Allí tomó su adiestramiento y sus “ejercicios espirituales” (...). La escuela de la montaña había hecho su labor en el espíritu de aquella que ya era madre y allí aprendió su nuevo oficio. (no. 983, 6)

Anabel Martínez considera que se realiza un juego interesante con la Eucaristía para encontrar una definición de “Servicio”, al enfocar a la persona en la búsqueda del bienestar de terceros, del prójimo.

[Refiere a la Eucaristía] La sangre es su persona entregada a la muerte, el beber es comprometerse como Jesús a buscar el bien de las personas no importando las consecuencias.

Jesús nos invita a ser Eucaristía en nuestra vida, no sólo a dar cosas para el bien de las personas sino a darse uno mismo bien de los demás, tu tiempo, tu esfuerzo, tu cuidado, tu consejo, ¡sin que te estorbe la indiferencia! (“Guion para videos...”, 2)

También, recupera la enseñanza del episodio bíblico de el lavatorio de los pies para hacer una relación del servicio con el amor, la libertad, la igualdad y la dignidad del hombre

Jesús el Señor se hace servidor para dar a los suyos categoría de señores.

Les ha enseñado a amar como él ama. “Si yo el Señor y Maestro les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros”

Amor que crea la igualdad:

- Servicio (espontaneidad del amor)
- Libertad (señores de sí mismos)
- Igualdad (sin rangos)

El servicio no disminuye la libertad ni la dignidad del hombre. (“Guion para videos...”, 6 y 7)

- El amor es servicio que ayuda al hombre a serlo plenamente, a tener la libertad y dignidad de hijo de Dios. (...)
- Quien se parece a Dios es el que sirve (“Guion para videos...”, 8)

En entrevista, para Anabel Martínez el servicio es el resultado de las acciones de todos y la Iglesia debería ser un fruto de eso: hacer cosas para los demás y ayudarlos, además de servir con dignidad,

[...] porque hay muchas personas en la iglesia que, más que serviciales, son como muy serviles, o sea, “ay, lo que quiera el Padre ahí estoy y no importa que en mi casa nunca esté porque aquí me necesitan” sino, más bien, “el tiempo que estoy aquí en la iglesia o con mis hermanos o en mi grupo de evangelización ese tiempo lo voy a hacer bien y ayudando lo más que pueda o en ayuda social o lo que sea que haga”. Yo creo que es muy importante; igual entenderlo de la misma manera y haciéndolo lo mejor que se pueda.

4. La resignificación en la acción

Como se mencionó en el capítulo dos, la resignificación, para Nelson Molina, necesita fundamentarse en la acción. El discurso es un tipo concreto de acción, por lo que se conocerán las razones de la resignificación en esta materialidad y también aquellos elementos fuera de dichas materialidades y que se encuentran en el contexto.

Pero, más importante que el discurso, la acción se manifiesta en las la vida y labor de los sujetos. En este caso, se presentarán las entrevistas como una manifestación del “compromiso religioso” en su labor pastoral y en ejes clave de su vida, como se explicó en el capítulo 2.

En el presente capítulo se estudiarán algunos aspectos de la cognición de los sujetos, de su lugar en la sociedad y dentro de su sistema religioso para profundizar en las categorías que resignifican y entender las razones de su resignificación.

Para lo anterior, se realizó una entrevista semiprofunda a cada uno de ellos donde se abarcaron dos grandes baterías de preguntas: el individuo, como receptor del discurso oficial y emisor del resignificado; y el sistema religioso como contexto desde la perspectiva de los sujetos. La metodología se inspira en la sugerida por Regina Martínez y las observaciones de Nelson Molina, retomadas en el capítulo dos.

Los fundamentos de la entrevista se encuentran en el subcapítulo 2.4. “Las historias de vida: cognición, interacción y contexto”, y el instrumento completo se encuentra en los anexos.

4.1. La resignificación en Anabel Martínez

Anabel Saraí Martínez Ortiz tiene 28 años. Actualmente es coordinadora de Pastoral Juvenil del Séptimo Decanato, perteneciente a la VI Vicaría Episcopal “San José” y también encargada de Talleres de Oración y Vida de la Coordinación Villa Coapa, zona donde ha vivido toda su vida. Desde hace ocho o nueve años ha trabajado en diferentes zonas, “en donde nos llamen”.

La zona de Villa Coapa es una zona un tanto desigual. Anabel Martínez dice vivir en una parte de nivel medio-bajo, pero que también existen partes de nivel medio-alto, además de un constante flujo de estudiantes debido a que el Tecnológico de Monterrey, la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco (UAM-X) y colegios de distintos niveles se encuentran muy próximos.

Su familia nuclear está compuesta por papá, su mamá y su hermana, quien es un año y dos meses menor que ella y con quien convive menos debido a los horarios de trabajo. Además, tienen dos perros.

Su hermana es asistente dental en una clínica dental, su mamá es ama de casa y su papá trabaja en el área administrativa y en el área de “salchichonería gourmet” en Walmart.

Las actividades diarias incluyen, en gran parte, a su familia y también su trabajo, en el Proyecto Cruces de los Misioneros del Espíritu Santo. La convivencia con su novio Miguel Ángel Santa Olalla Sánchez, a quien conoce desde 9 años, se da en espacios dentro de la Iglesia, principalmente en el ministerio de Música y en cursos y retiros. Sobre Miguel, afirma: "es mi compañero de aventuras en el reino de Jesús".

Las actividades religiosas ocupan gran parte de su tiempo libre, aunque éstas son mayores debido a la dimensión religiosa de su trabajo pues los Misioneros del Espíritu Santo realizan labor evangelizadora.

Sobre las prácticas religiosas, tanto ellos como varias generaciones atrás, del lado paterno, han sido católicos practicantes. Sus tíos están casados por la Iglesia y muchos de ellos son ministros de la eucaristía; sin embargo, “no sé por qué si todos son tan católicos no hay ningún sacerdote o ninguna monja”. También, hacen servicio en la liturgia, uno de ellos es sacristán, otras tías enseñan el rosario; hay otros miembros de la familia que abren centros —como pequeñas comunidades— en la colonia y los atienden. Su mamá colabora para abrir comunidades fuera de la parroquia “para que más gente vaya a escuchar algo de la palabra de Dios”.

Por el lado materno, se tienen prácticas religiosas esporádicas como rezos de rosario de difuntos o misas por alguna fiesta o festejo, “pero en realidad que sea parte de su vida cotidiana la iglesia o prestar un servicio, no”

Manifiesta ser católica desde siempre, pero más por elección que por tradición: “primero porque era lo único que conocía y ya después me di la oportunidad de, a lo mejor no meterme en otras religiones, pero sí de conocerles, pero ya después resultó que sí me gustaba mucho lo católico, entonces ya por eso me quedé en esta religión”.

En ese sentido, tuvo una trayectoria de conocimiento gradual en el catolicismo, acompañado por una participación que involucraba aprendizaje y compromisos, que detonaron una necesidad:

[...] al principio sí iba al catecismo, estaba ahí, veía a mis tíos en servicio. En realidad era más como de “bueno tengo que ir ahí para poder hacer mis sacramentos” o “tengo que ir ahí porque está mi familia” y todo eso; entonces al principio fue más por obligación o porque era lo que tenía que hacer. Ya después fue un poco esa necesidad, por ejemplo comparable a cuando tengo hambre y quiero comer algo, fue algo así que empecé a buscar a Dios, específicamente en esta religión.

De esa forma comenzó a ir a misa, pero cuando su abuela murió tuvo un mayor acercamiento, “el clásico de que pasa algo y por eso es que te acercas a Dios o a la religión”. Cuando se reafirmó esto fue cuando inició su participación en el coro de la Iglesia, donde comenzó el compromiso que tiene hasta ahora, y conoció la importancia del testimonio:

[...] prácticamente fue que me obligaron a pasar al coro y ya a partir de ahí encontré personas que yo veía congruentes, que estábamos en los ensayos y que todos se llevaban bien, que eran buenas personas, entonces fue como: “Ay yo también quiero estar dentro de esto” fue cuando empecé a participar, yo creo que fue ahí cuando tuve la primera acción más clara de decir “va, voy a entrarle y a comprometerme”, ir cada ocho días al ensayo y a la misa.

Su tradición familiar, entonces, es parte importante en su acercamiento al catolicismo, pero lo que volvió determinante su compromiso religioso fue la experiencia que tuvo dentro del mismo, y de la formación intelectual y espiritual que ella misma buscó, pero que no le fue ofrecida en su totalidad.

La congruencia, elemento que identifica como clave para ser “un buen católico”, adquiere peso en su discurso y deriva de un conflicto que tenía con la Iglesia como institución. Para ella, el conocimiento tanto de la Iglesia como de Dios es necesario para vivir la religión, para amar, y esto se relaciona con su acercamiento a otros sistemas religiosos que al final la llevaron a ser congruente con su vida dentro del catolicismo.

Hay una frase que me gusta mucho: “Conocer para amar”, entonces yo al principio a lo mejor no atacaba como tal la iglesia, pero en realidad no la conocía o me dejaba llevar por los comentarios de “Es que ahí los padres son millonarios y todos los demás sufren”, entonces ya cuando empecé a conocer fue una parte fundamental y que me ayudó a mí a comprometerme con la iglesia. Ya después ser congruente con la propuesta de Jesús, no verlo como un compendio de leyes o de ritos, sino que más bien es esa búsqueda de Dios, así como lo platican en el Evangelio, que yo creo que muchos católicos aún no conocen a Jesús aunque hayan pasado toda su vida aquí; yo creo que esa sería un punto: conocer para poder ser congruente.

Un elemento que no se puede pasar por alto en su conformación como individuo es su etapa universitaria. Anabel Martínez es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, escuela en la que tuvo conflictos en materia de fe, pero nunca negó de ella:

Yo me acuerdo mucho que un tiempo cuando estaba en la universidad también aprendí cosas de divulgación de la ciencia, entonces ahí se burlaban de la fe católica, se reían, pero ya después al ver que no trataba como decía hace rato de convencerlos, pues ya me preguntaban, me pidieron que les enseñara a rezar el rosario, personas biólogos incluso.

Es ahí cuando el testimonio, presente en sus discursos resignificados, encuentra una dimensión en su propio testimonio: “me gusta que se vea que yo soy católica por mi actitud, por cómo trato a las personas, porque no trato de convencerlos y me ha resultado bien, porque personas en mi trabajo o escuela se han acercado y eso me ha gustado”.

Por esto también es posible entender la resignificación y crítica que hace a diversas actividades de la Iglesia, principalmente al rubro de la evangelización, la religiosidad popular, la relación con Dios, la Obediencia o las concepciones de Santidad y Pecado.

Esto se fundamenta en la visión que tiene sobre la evangelización como acción central de la Iglesia, considera la experiencia de Dios como prioridad, “en el sentido de ‘conoce primero a Dios y ya luego ve por qué la misa es así o qué significa esto’”.

Otros elementos centrales de la fe se obtuvieron de las encuestas sobre juventud y creencias presentadas en el capítulo 1. Anabel Martínez pudo profundizar en sus construcciones y en la importancia que tienen en el catolicismo.

Sobre la Virgen de Guadalupe, reconoció su importancia en el catolicismo de México “porque incluso los que no están comprometidos, dentro, o ni siquiera se dicen católicos, son guadalupanos”. Afirma que las personas creen más en el guadalupanismo que en el catolicismo.

Acerca de los milagros, los consideró fundamentales y manifestó creer en ellos pero no en el sentido místico e inmediato. “Yo creo que es importante ver o entender los milagros como cosas que te pasan que a lo mejor esperabas o no, pero que dependen de Dios y que también dependen de ti”.

La definición del pecado, considera, no es concreta. Aunque es un elemento importante, es necesario

que no se vea como culpa o como ‘Dios te vigiló y te cachó que te portaste mal’, yo creo que es importante y fundamental como para entender que necesitamos a Dios, no como nuestro papá que nos ayuda a corregirnos si nos salimos tantito del camino y ahí está como para darnos la palmada de regreso

Para ella, el pecado debe definirse con eje en la misericordia, “de una manera como Jesús la hubiera definido, no como generalmente nos dicen que es fallarle a Dios, no cumplir mandamientos o cosas de esas”.

Anabel Martínez se declara “fan” de los santos, “porque nos demuestran que sí se puede vivir la propuesta de Jesús actualmente” y son ejemplos para los católicos “de que sí se puede”. Además, para ella muestran que se puede vivir ésta “sin ser radicalistas ni ‘mochos’, como dicen”.

La elección de sus santos favoritos ayudan a entender el eje de su pensamiento: San Ignacio de Loyola (fundador de la Compañía de Jesús, reconocida incluso como la rama intelectual de la Iglesia y de cierto conflicto institucional), San Francisco de Asís (uno de los modelos de pobreza) y Santa Teresa de Ávila. Con esta última se identifica “en la parte en la que decía que siempre esperaba que terminara la oración porque ya le aburría, y me entra como que ese sentir de “ay, ya quiero que termine””; con ella comparte la inquietud que la rigidez de la institución posee.

A pesar de este reconocimiento, los santos no tienen gran cabida en su trabajo pastoral. “En mi vida he sido como que más diocesana, de la curia, de cuestiones fijadas por decirlo; yo creo que si fuera de una congregación religiosa o si mi Parroquia fuera de salesianos o franciscanos o jesuitas ahí sí ya tendría un peso más fuerte”, es decir para ella los diocesanos no tienen una devoción tan fuerte a los santos. Además, ella considera sus frases y vidas como algo que complementa su discurso.

Sobre el infierno, un elemento compartido por más de la mitad de los jóvenes, ella manifiesta cierta incredulidad por el concepto oficial, “creer en el infierno como me lo han dicho o como me lo han conceptualizado, como que es un lugar apartado, no sé, de tormentos, como muy caricaturesca la cosa, yo creo que en ese infierno no creo”. Para ella, el infierno es la ausencia de Dios, de no tener su gracia o su misericordia, aunque también duda de ello: “¿Cómo puede haber un lugar sin Dios si me platican que Dios es misericordia?”.

En cuanto a la creencia de espíritus o fantasmas manifiesta no tenerla, y considera que no serían importantes para el catolicismo “porque sería incongruente incluso pensar que hay espíritus o fantasmas, porque si morimos y resucitamos en Dios entonces sería como contradecir la fe o lo que creemos”.

Respecto a la brujería, tampoco manifiesta creer en ella. “No creo que existan, o bueno que existan o que las hagan yo creo que sí, pero no creo en su poder o lo que sea que quieran demostrar. Y tampoco para el catolicismo son trascendentes”.

Considera que creer en la lectura de cartas, los horóscopos y otras adivinatorias es como creer en Jesús como amigo imaginario, es decir, una imprecisión. Tampoco cree

que sean importantes para el catolicismo pero sí en el sentido de tratar de erradicarlos en quienes practican o profesan esta fe.

Además de su familia y escuela, existen otros elementos que han influido en la construcción de sus creencias. Una de ellas es la zona en donde vive debido a que la Parroquia local es el lugar donde formó a sus amistades pues, manifiesta, fuera de ella no los tiene a parte de la escuela. En esa Parroquia ha participado en diversas actividades a nivel de organización y de asistencia,

incluso hasta en los mínimos detalles de los carteles y todo eso me ofrezco o nos ofrecemos para que ya no sea como la clásica en Power Point de fondo amarillo, letras rojas y Jesús flotando, sino que ya se vea como una iglesia que quiere estar *ad hoc* al tiempo, a lo que estamos viviendo, a cosas digitales y eso.

Además, siguiendo los factores de cambio religioso en la zona, que se han explicado en el primer capítulo, no hay elementos relevantes pero sí presentes. Anabel Martínez reconoce un aumento en la población y el desarrollo urbano, además de presencias migratorias principalmente de grupos indígenas distribuidos en tres puntos diferentes.

Sobre elementos religiosos en la zona, la tradición de Semana Santa es la más importante ya que ha permanecido alrededor de 30 años y concentra a gran parte de los habitantes y sus familias, según manifiesta. También existe otra capilla y Parroquia, un templo adventista, otro de la denominación “Tres cruces” y algunos lugares rentados por los testigos de Jehová.

Otra influencia para ella, más importante, es Jesús como persona, “se me hace que era una persona bien chida, que era lo máximo, todo libre, como que no le importaba ser algo, que trataba a toda las personas por igual, que sí tenía preferencias pero no exclusividades, bueno con todos”. A través de ese modelo, afirma que ha buscado y encontrado “personas que tienen chispazos, personas inteligentes [...], personas bondadosas como Mike, con misericordia como mi mamá o personas como mi papá, entonces mi modelo es Jesús y ya de ahí chispazos que encuentro en diferentes personas”.

Su acercamiento con los jesuitas ha sido otro factor importante, principalmente por la cercanía que ha tenido con diferentes sacerdotes y un alto grado de confianza y compromiso, como el Padre Rogelio. Es importante mencionar que el carisma jesuita se ha caracterizado por choques de poder con algunas estructuras clericales y con la política, por obras asistenciales, evangelización, educación, trabajo con la cultura y defensa de derechos humanos³⁴¹. Como se puede notar, en el capítulo 3 muchos de estos tópicos se hicieron presentes en la resignificación.

Otra fuente de conocimiento de Anabel Martínez son libros que ha conocido desde hace cinco años, libros “que ya son de esos súper teólogos que son abiertos pero que son sus palabras certeras, como José Antonio Pagola o Ignacio Larrañaga” y que le han abierto el espectro en cuanto a cuestiones católicas. Es decir, Anabel se ha nutrido de ideas contemporáneas, de nuevas formas de entender y aplicar la doctrina católica, pero no necesariamente con ideas que apoyen a la institución. Por ejemplo, los artículos y libros del sacerdote español José Antonio Pagola son una crítica moderada a diversas prácticas dentro de la Iglesia Católica, de igual forma, realiza interpretaciones bíblicas en función de la realidad social contemporánea. Además, en 2012 fue acusado por herejía, cargo del que fue absuelto al año siguiente. Por otro lado, Ignacio Larrañaga fue un sacerdote franciscano quien fundó los Talleres de Oración y Vida quien centró su obra en la renovación postconciliar, es decir, en vivir y enseñar las resoluciones del Concilio Vaticano II y sus documentos posteriores³⁴².

También, ha encontrado diferentes características con las que le gustaría no identificarse, o que no considera muy reales en el catolicismo que vive y que, por tanto, evita o simplemente no replica y recomienda a otros no replicarlo.

Apenas descubrí, bueno Micke me enseñó, un libro que se llama *Para salvarte*, que es así como las leyes para que vivas como católico, para no equivocarte, vienen cuestiones así como “usted no puede bailar porque –no sé– tocaría el cuerpo de otra persona y eso no es decente”.

En esa línea, reconoce que, de los 10 años que ha trabajado en la Pastoral Juvenil, “tres años fui bien radical de ‘sí, Señor, yo te defenderé’ y otros ya como más de saber

³⁴¹ Wright, Jonathan. *Los jesuitas. Una historia de los “soldados de Dios”*. (España: Debate, 2005).

³⁴² Algunos de estos puntos han sido mencionados en los capítulos 1 y 3.

qué es lo que realmente, o al menos que considero yo, propone Dios”. Anabel Martínez ha cambiado el punto de partida de sus creencias: se ha abierto a la diversidad y a la interpretación. En esta línea, informa que tuvo un camino de preparación para hacer que los jóvenes puedan cumplir o puedan comprometerse para llevar a cabo su compromiso.

La parte más formal, tanto religiosa como no religiosa, había sido escasa hasta hace poco tiempo. Es decir, Anabel Martínez se había preparado de formas casi autodidactas, con manuales o materiales de internet, con recomendaciones, con la participación en misa. Después de la licenciatura había asistido a algunas conferencias en la Universidad y recientemente concluyó dos diplomados. Sin embargo, afirma que cada mes se propone a descubrir algo nuevo, aunque sea “por pedazos”, que entre otras cosas sirvan para ayudar con los temas para jóvenes, adultos o con niños.

Otra de sus preparaciones y actividades constantes se ha dado en los Talleres de Oración y Vida donde se renueva o actualiza para aprender las modalidades de oración. “No pasa tanto tiempo en que busque algo nuevo para mejorar los temas o para cosas, como para inspirarme o para tomar un modelo que pueda servir a los jóvenes como pláticas o algo”.

Las preparaciones que toma en materia religiosa son “en cuestiones de vida”: cómo llevarse mejor con los otros, sobre comunicación compasiva –“cómo poder llevarte bien con el otro sin tener que ser, podría decir, hipócrita, pero también mejorándote a ti mismo”–; también en cuestiones de redes sociales que se utilizan para las Parroquias o la evangelización.

Además, lleva una especie de acompañamiento de forma esporádica e informal con los sacerdotes vía Whatsapp, Facebook o incluso llamadas para dudas de carácter inmediato, o bien, recomendaciones para preparar temas. Sin embargo, rechaza como tal la figura del acompañamiento

en realidad no (...) como que no me gusta mucho el acompañamiento que tienen en algunas cuestiones, por ejemplo en la Vicaría, que nunca he ido, como que tiene su idea muy institucional de acompañamiento, como de “cómo vas, qué haces, necesitas palmada, sigue y

ánimo”, entonces, más bien son como sacerdotes amigos y que encuentro de otras congregaciones y también diocesanos, porque todos tienen una forma de ver y entender, entonces es como la forma de acompañamiento.

Anabel Martínez se considera líder. Reconoce su historia de vida como clave en ese proceso, desde su educación hasta su interacción con los otros. Identifica a su padre como aquel que le enseñó y refinó su liderazgo. Su familia es clave en su compromiso religioso.

Sobre el liderazgo también tiene una postura: “hay muchas personas que podrían ser líderes pero muchas no se consideran así”; por esto, cuando le toca trabajar en algunos lugares con ellos, ella se asume en el papel de líder o la designan a ella. También, afirma, su preparación le da herramientas para trabajar con las personas y conformar equipos, “no considero que soy o que tengo un equipo sino que somos un equipo [...] el liderazgo no es mandar y que los otros hagan, sino que todos apoyemos y guiarnos por eso”.

Además, afirma que enseña todo esto en las oportunidades que encuentra, desde su visión de ser católica.

La resignificación estudiada en el capítulo 3 junto a lo mencionado hasta ahora permiten entender tanto la selección discursiva que Anabel Martínez hace de los problemas clave en México como la razón de los mismos.

Anabel Martínez identifica al machismo como uno de los principales problemas ya que “sigue predominando un poco el discurso machista, en todos los aspectos”. También identifica a la falta de oportunidades, a la amplia brecha digital incluso en personas jóvenes, la falta de empleos o de educación, misma que considera importante; “además de lo básico que es comer, tener derecho a la dignidad humana”. El criterio que utilizó es, primero, emocional –“los que a mí más me duelen”–, después los que consideró más fuertes y graves.

Sobre la pobreza, argumenta que se deben repartir de una manera más justa los recursos no para subir la calidad de vida, aunque no se niega a ello, sino para compartir con los demás.

Uno de los sacerdotes amigo mío decía eso, que no solamente la pobreza es que exista, sino que también nosotros empobrecemos a los demás, en cuanto a que no compartimos o nos encerramos en nuestro mundo de egoísmo de “yo ya me lo gané porque trabajé mil horas a la semana o porque yo sí estudié”, sino que es más bien nuestro deber, de los que hemos tenido muchas oportunidades, de ayudar a los demás. Yo creo que ese podría ser el frente que podemos tener frente a la pobreza.

Frente a la situación política, reconoce que hay una crisis muy evidente, principalmente de confianza al ámbito electoral. “Las instituciones está devastadas, ya no les creen, ni siquiera a la misma iglesia, pero no sé, yo creo que si viéramos congruencia al menos yo como joven sí podría irle a este partido”. Ella ejemplifica en su persona porque, a poco menos de dos años de las elecciones, no cuenta con una opción de voto.

La situación económica no es más favorable a sus ojos. “Yo estoy preocupada porque, por ejemplo, según esto soy *millenial*, entonces voy a ser más pobre que incluso mis papás”. Reconoce el cambio en el mercado de trabajo donde los lugares son ocupados por el desarrollo tecnológico. Además, voltea a ver a otras formas de organización económica como las cooperativas u otras formas de economía tradicional para hacer frente a la crisis actual. A pesar de esto, considera que el trabajo existente tiene estabilidad y vuelve a ejemplificar con su empleo y su salario que no es suficiente, y con la empresa que ha fundado con Miguel pero que no garantiza seguro social. El panorama laboral “está muy borroso, no sé qué vaya a suceder, según esto ahorita hay muchas oportunidades para emprendedores, pero a la vez es más de impuestos”.

A la cuestión cultural del país ella la ordena en dos ejes: la educación y el acceso a la cultura. En el primero, como ya ha mencionado, afirma que existen varios problemas; en el segundo, “también lo veo un poco difícil porque hay muchas personas que no tienen ni para comer, mucho menos van a estar pensando en hacer alguna actividad que les beneficie para abrir la cultura, no sé, para ver nuevas cosas, ampliar horizontes”.

A pesar de este panorama crítico, reconoce la importancia a las leyes como mecanismos necesarios;

[...] sin embargo, pierden su legitimidad o su manera de ser en cuanto a que es hacer leyes por leyes que no benefician al hombre. Una ley debería de medirse por qué tanto beneficia al hombre y yo creo que en este caso no se está cumpliendo mucho porque son leyes que empobrecen o crean más descontento social. Habrá algunas que estén bien, que ayuden, pero habrá otras que no tendrían por qué existir”.

Considera la participación política como necesaria en materia de leyes para realizar revisiones, “pero volvemos otra vez a lo mismo: si uno no tiene para comer, no tiene un empleo, no va a estar pensando en cómo se cumplen las leyes; en realidad son leyes que nos imponen”.

Como un aspecto de carácter legal e histórico, ella reafirma la idea de libertad, manejada durante la entrevista, al considerar importante la libertad religiosa. Además de permitir la diversidad de creencias, este derecho tiene importancia para el catolicismo:

Desde la fe católica también lo veo enriquecedor, porque hay cosas que nosotros los católicos en nuestro discurso somos como muy cerrados y en otros lados son más abiertos; a mí me parece que es una gran oportunidad de diálogo y encuentro para todas las personas.

Toda esta visión le ha traído conflictos con su comunidad religiosa. Uno de los principales enfrentamientos que ha tenido es que en alguno de los lugares donde dan servicio no les permitan servir en otras partes. También reconoce los conflictos que ha tenido con la jerarquía debido a que

[...] los sacerdotes no son más que los laicos, tenemos diferentes cosas por hacer pero no son más [...] Por ejemplo, recuerdo en una comida de Navidad con los padres: “primero sírvanle a los padres”, yo me atrevía decir “no, todos vamos a comer igual, a los padres cuando les toque les va a llegar su plato, todos los demás vamos a esperar” y ya fue todo como: “¡Oh, qué está diciendo!”.

Estos enfrentamientos han provocado tanto restricciones como regaños. También enfrentamientos por materia doctrinal, “de personas que te digo no han leído bien el Evangelio, no conocen muy bien a Jesús”, y de aquellos “que son como muy radicales o los que [están] todavía muy en su fase de, no sé si de enamoramiento temprano, que creen que todos son ilusión y magia y belleza”. Es decir, parte de su proceso de

resignificación ocurre cuando identifica que otras personas caen en errores doctrinales.

Anabel Martínez condensa los conflicto en un desconocimiento de los otros respecto a la Iglesia, “o sea de hacerlos entender que la Iglesia tiene sus defectos y que las personas hacemos cosas malas dentro de la Iglesia y que no todo siempre está bonito dentro de la Iglesia”. Lo mismo sucede con las jerarquías y con concepciones arraigadas,

[...] por ejemplo, se me ha hecho chistoso y feo que me he encontrado muchas incluso mujeres o monjas o secretarias o todo eso que, no sé, [afirmen que] por ser mujer no puedo tener yo un cargo, no puedo hacer ciertas cosas, entonces como en esas cosas me he encontrado como en conflicto.

Su experiencia también ha cambiado el enfoque que da a sus mensajes y acciones: busca cambiar el discurso "del '¡vengan, pecadores!'", al '¡vengan: misericordia!'"'. Este elemento de la misericordia, afirma, lo ha adquirido de su familia, principalmente de su padre.

El lenguaje que utiliza también es un factor importante. Afirma que es necesario pasar de un lenguaje religioso a uno cotidiano; es decir, es necesario acercar el discurso religioso al resto de las personas.

4.2. La resignificación en Susana Salazar

Perla Susana Salazar Chavarría tiene 22 años y es coordinadora de la Pastoral Juvenil en el VI Vicaría Episcopal “San José”. A su cargo están los coordinadores y jóvenes de ocho decanatos, cada uno compuesto por un promedio de ocho parroquias. Además, colabora en actividades de la Parroquia de la Purísima Concepción, en Tlacopan, colonia al sur de la Ciudad donde también vive.

Ella vive con su mamá, su abuela materna y dos de sus tres hermanas mayores, la más grande está casada y vive con su familia. Su papá, junto a cuatro medios hermanos más pequeños, viven en Jalapa, Veracruz.

Su papá es contratista, hace trabajos de electricidad, plomería y similares. Su mamá es secretaria. De sus hermanas, la mayor estudió psicología educativa, la siguiente estudió ciencias de la computación; ambas son profesoras a nivel primaria. La tercera estudió biología y actualmente realiza estudios de maestría.

Sin embargo, aunque su familia se considera católica, la hermana que sigue de ella, Violeta, sigue prácticas budistas aunque no lo admite formalmente. Esto de alguna forma ha incidido en su concepción de la diversidad religiosa y del común entre sistemas religiosos, “por ejemplo, el budismo tiene muchas cosas sobre el crecimiento espiritual y, pues sí, como auto dominación para estar en paz y poder estar bien con los demás y esas cosas”; algo similar reconoce en el protestantismo.

Su mamá es miembro activo en la Iglesia, además se prepara constantemente con la lectura y la oración. Ella marcó el primer y más fuerte acercamiento de Susana Salazar a la religión a través de los Talleres de Oración y Vida, mismos que imparte desde hace años; cuando Susana tenía nueve años, comenzó a asistir a los mismos, “ahí empecé a tener conciencia de que no sólo era tener la experiencia espiritual personal sino tratar de comunicarlo”. Posteriormente concluyó los cursos ordinarios de catequesis e ingresó al nivel de perseverancia. Después quiso ser catequista “pero como estaba chiquita pues no me dejaban”. Entonces continuó en perseverancia y recibió el curso para catequistas. Comenzó como auxiliar de catequista a los 13 años.

Su abuela también realiza prácticas religiosas de forma constante pero más hacia la religiosidad o piedad popular. Ella reza el rosario todos los días.

Actualmente, Susana Salazar cursa el último semestre de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. En esta institución educativa ha conocido a muchas personas que no comparten el catolicismo, por lo que adopta una postura “no evangelizadora” para evangelizar:

[...] yo te comparto mi experiencia y lo que a mí me gusta y lo que yo vivo y ya, o sea hasta ahí, no te voy a estar diciendo “mira, tú deberías” o “yo te invito”; siento que no, no funciona, que a lo mejor lo hice en algún momento pero que a lo largo del tiempo creo que me ha funcionado más la otra parte, de “yo te comparto porque ésta es parte de mi vida también”, y hay amigos que saben lo que hago porque la Pastoral pues es como la mitad de mi vida. Y les puedo contar

incluso cosas como muy básicas de, no sé, “pues estamos planeando tal evento”, o “es que tengo actividades hoy” y ya.

Además, reconoce la importancia de sus clases en la licenciatura que “a lo mejor son cosas de historia pero también funcionan para ver en perspectiva hoy”.

En 2015 inició un diplomado en Evangelización en Redes Digitales por la Universidad Pontificia de México (UPM), del cual ha localizado algunos elementos para usar en el plan vicarial.

Reconoce que su vida académica ha sido una parte importante para valorar a la educación como una forma de abrir posibilidades en la persona, para crecer espiritualmente y en la persona, abre horizontes, la vivencia de la fe y permite entender otras dimensiones como la exégesis bíblica que enriquecen la fe. Por lo mismo, identifica que la iglesia no ha tomado gran papel en esto, y se entiende que ella, en su proceso de resignificación, busque brindar espacios de formación.

También menciona como fuente de conocimiento algunas actividades de la Parroquia de su comunidad, principalmente. Cada año se realiza un retiro para agentes de pastoral, así como diversos eventos de formación tanto en la Parroquia como en la Vicaría y la Arquidiócesis. Calcula que asiste a ellas siete veces al año.

Las preparaciones que recibe son de temas variados, principalmente sobre evangelización y misión:

En la Parroquia, ese [curso] de agentes es más cuestión de la misión, o depende si es el de Cuaresma o de Adviento. Y de los que tenemos en la Arquidiócesis pues es más cuestiones de Pastoral Juvenil como tal. Y pues el diplomado es de evangelización en medios digitales (risas) y vimos temas de evangelización en redes digitales (risas)³⁴³

Otra fuente de conocimiento religioso, considera, se encuentra en internet, como los artículos que lee en Facebook y las homilias.

³⁴³ Resulta importante esta cita porque, en una plática posterior, Susana Salazar compartió que las risas referían a que el diplomado poseía una calidad educativa baja.

Lo que Susana Salazar considera como los elementos más importantes o necesarios en el catolicismo son la fe y el compromiso, “por un lado abrirse a la experiencia religiosa, a estar cerca de Dios”. Para ella la fe no sólo una cuestión “mágica”, sino que “se va trabajando, creo yo, en esa relación con Dios”. El compromiso “es asumir que es un modo de vivir diferente y que exige también de uno ciertas cosas, o sea de cumplir con lo que Dios pide”.

También identifica al amor como elemento importante y “bonito”.

“Siempre se me ha hecho como muy bonito eso de que Dios nos ama sin importar cómo seamos ni para qué seamos mejores, o sea, incondicionalmente; y cómo esa vivencia del amor podemos transmitirla y somos capaces de transmitirla a los demás, aunque a veces es muy difícil porque no somos capaces de dejarnos amar, de amarnos a nosotros mismos”

En sentido contrario, Susana Salazar identifica ciertos postulados que le desagradan del catolicismo, pero no por sus fundamentos sino por la concepción que se le ha dado. Uno de ellos es la estricta moral sexual, mezcla de lo tajante que ha sido la iglesia y “la educación que tienen las abuelitas”:

Yo no digo que esté mal tener moral, pero creo que con los años, o sea yo digo que también es parte de una cultura, pero que con los años se le ha dado la mayor importancia; o sea de repente como que todo, todo lo que respecta a la moral se refiere a lo sexual ¡y no! También es importante si mientes, es importante si, o sea, no todo tiene que ver con quién te andas acostando.

Reconoce que, aunque este concepto sobre la sexualidad ha ido cambiando, “sí hace mucho daño porque la gente no puede ver al otro con el valor que Dios lo ve si tiene esos, como esos prejuicios en la mente”.

Referido a las creencias que comparten los jóvenes en México, profundizó acerca de éstas y su importancia en el catolicismo. Sobre el alma, Susana Salazar reconoce cambios en el concepto: “creo que la única cosa que ha cambiado es ya no hacer la diferencia radical entre alma y cuerpo, pero sigue siendo muy importante”. Esto lo explica por la anterior concepción de “una dualidad tajante” ya que “ahora se considera que también el cuerpo es parte de la misma experiencia de ser persona y también enriquece, como que se complementa con el alma y se enriquece mutuamente”.

Sobre la Virgen de Guadalupe, a pesar de que reconoce su importancia en el catolicismo, también muestra conflicto por su papel en la religiosidad popular, al igual que sus ventajas en la evangelización y la historia de la Iglesia:

[...] como que se desvirtúa mucho lo que significa, pero me parece que incluso la historia, sea o no verdad el milagro de la virgen, la historia es muy bonita porque yo creo sintetiza perfectamente lo que es la evangelización y lo que es María como madre y a mí me parece que sí, también, logra transmitir esa cercanía de María con la gente; entonces, a mí me gusta.

Manifiesta creer en los milagros como signos, es decir, como manifestaciones del poder de Dios que también Jesús hacía. “No podía Jesús ir sanando a medio mundo, o sea a todo el mundo que estaba enfermo, sino dando muestras de que existía el amor de Dios, y el poder de Dios; me parece que son más bien signos para que podamos nosotros darnos cuenta de que Dios actúa”.

En referencia al pecado, lo considera importante, pero no coincide con el concepto difundido, “como tan cuadrado”. Critica que se considere pecado a acciones como no ir a misa ya que se debe retomar “algo que nos hace daño, o sea como una acción que nos daña, daña nuestra relación con Dios y con los demás y que, pues sí tiene, cómo se dice, identificarse para poder erradicarlo porque si no se erradica pues puede seguir ocurriendo y ocurriendo”.

Considera que los santos son “una parte muy rica de la Iglesia, del significado de ser comunidad, de cómo las acciones buenas de algunos también nos dignifican como toda la comunidad, y además encontrar en ellos un ejemplo de que es posible vivir de otra forma”.

Sobre el infierno, considera importante el concepto pero también lo define en relación a una visión escatológica: “de cómo decides tú en toda tu vida y cómo decides también al momento de la muerte”. Para Susana Salazar, la visión del infierno es lejana a las llamas y refiere a “la ausencia total de Dios por una elección que uno mismo hace, o sea si tú no eliges a Dios pues obvio no te va a obligar a estar ahí con él”, de igual forma refiere a las decisiones de la vida.

No considera importantes a los espíritus y a los fantasmas dentro del catolicismo; sin embargo, “no te podría decir si existen o no”. Aunque no niega la trascendencia de las almas de las personas y su intervención de alguna forma, resalta como importante la creencia en la otra vida.

Susana Salazar considera importante identificar la brujería y las prácticas mágico-religiosas. Ella no cree en la existencia de la magia, pero sí cree en la acción del demonio “y que cuando uno también se ‘afilia’ a su lado pues puede obtener como ciertas cosas, incluso hacer daño en ciertas cosas”. Ante esto, cree que el poder de Dios es más grande por lo que no muestra completa incredulidad. Además, cree “importante que la gente sepa que esas cosas que buscan solamente un beneficio personal pues obviamente te llevan hacia el otro lado, malo”.

Sobre la lectura de las cartas, los horóscopos y otras prácticas de adivinación, tiene una perspectiva similar. “Puede que haya gente que sí tiene, no así como poderes sino capacidades [...] no creo que sean capacidades milagrosas de Dios sino del demonio”, por lo que no niega su existencia ni la acción del demonio en la vida de las personas, mismo “que se vale del egoísmo de la gente y de la necesidad de apoderarse de la gente para también obtener ahí beneficios él”.

Otro elemento es la zona en que vive. Tlacopan se ha urbanizado en los últimos años a pesar de ser una zona tradicional, pero no hay presencia de micro negocios. Tiene presente un nivel socioeconómico medio y alto, sin zonas de pobreza pero sí personas que cuentan con necesidad pues asisten al dispensario de la Parroquia. Susana Salazar da cuenta de la presencia de políticos panistas que viven en la zona, a lo que atribuye que no sean aceptadas ciertas expresiones religiosas. Incluso refiere a que el otrora presidente Felipe Calderón Hinojosa asistía frecuentemente a la Parroquia.

La diversidad religiosa en la zona es escasa, sólo hay presencia de testigos de Jehová pero sin lugar de encuentro y un edificio que es habitado por personas de origen chino que, aunque se mantienen aisladas del resto de los vecinos, realizan sus festividades que son toleradas por la comunidad, aunque no sin participación de la misma.

En esta línea, tampoco existen tradiciones importantes en la zona. Refiere a la fiesta de la Parroquia, pero no hay gran participación de la comunidad.

Respecto a las influencias que ha tenido Susana Salazar en sus creencias y a las categorías resignificadas, su trabajo en la Parroquia de la Purísima Concepción y dentro de otras esferas religiosas ha sido determinante, principalmente por los sacerdotes de su Parroquia y de parroquias cercanas. También, refiere a cierto acompañamiento que procura cada mes con su director espiritual (aunque en los últimos dos meses no ha sido posible porque él se fue a España) y de forma esporádica con el Padre Enrique, asesor de Pastoral Juvenil de la Vicaría, a quien responde directamente.

Sus modelos a seguir, primero un poco a broma y después como parte de su eje discursivo, son las comunidades primitivas. Otro es el doctor Jorge Traslosheros, historiador y católico practicante: “se me hace una excelente persona, y es algo así como lo que yo quisiera ser en la vida, o sea de dedicarme bien y enserio en la investigación y además seguir colaborando como parte de la iglesia y aportar desde mi experiencia en historia a la iglesia”; también resalta de él su vida como discípulo a través del testimonio. Gracias a esto, y a su formación como historiadora, reconoce la importancia y el uso de la historia de la fe y de la iglesia, importancia que desde el siglo XIX se ha olvidado. Susana Salazar afirma que se ha disminuido la importancia de la historia en la sociedad posmoderna, y se han mantenido prejuicios que deben eliminarse. También, afirma, es necesario ver los errores que la institución ha cometido: “La iglesia es santa porque dios la hace santa pero es pecadora porque la hacemos la personas”.

También reconoce a monseñor Enrique Glennie en la cuestión eclesial: “su forma de vivir la espiritualidad se me hace muy muy acertada, o sea del tratar de vivir en coherencia, y además la firmeza que ha tenido para tomar las decisiones correctas a pesar de que a veces eso trasgrede el orden”. A él lo conoció en la Basílica de Guadalupe, donde da servicio desde hace unos años; ahí Monseñor Glennie encontró “muchas cosas que se hacían porque eran tradición y él de repente como que puso freno a algunas tratando de darle un sentido mucho más profundo”. De él aprendió que

existen acciones importantes para la iglesia que ameritan mayor trabajo: “no quedarse en ‘bueno, esto es lo que le gusta a la gente’, sino tratar como de, de meter más esta exigencia de una vida evangélica verdadera; aunque te quedes con menos gente, pero que realmente pueda incidir en la vida de las personas”.

Es decir, los principales elementos que inciden en su proceso de resignificación son los testimonios de vida y la incidencia en la vida de las personas.

Con todo esto, refiere a los principales problemas de México. En primer lugar coloca a la violencia, principalmente la violencia generalizada y normalizada; de ahí relaciona a la inseguridad y al narcotráfico.

También identifica a la mediocridad, que afirma lleva a buscar salidas fáciles y elimina la aspiración “a algo más allá de tener dinero o de subsistir cada día”, además de la falta de sentido de la vida. Como ejemplo coloca a las relaciones sentimentales y en el trabajo, en la atención a la gente, en “cómo haces tú tu trabajo, cómo te desempeñas”, acciones “donde hace conciencia de que la vida necesita un sentido”.

Respecto a su postura frente a la pobreza, no concuerda con la idea de que haya gente destinada a vivir en esa situación, “a lo mejor no hay nadie que les enseñe que hay otras formas de vivir [...] creo que también falta mucho la conciencia de cómo salir adelante de ciertas situaciones”. Admite que tampoco hay muchas posibilidades en México, considera que la solución está en hacer ver a la gente que hay otras soluciones, “pero tampoco puedo yo sentir eh... compasión por alguien que se está, él solo, destinando a seguir eso mismo”

Susana Salazar manifiesta desesperanza respecto a la situación política y admite no ver muchas soluciones.

Desde una perspectiva histórica, llevamos ya muchos años viviendo en gobiernos que sólo se benefician, se autobenefician, aunque creo que últimamente ya ni siquiera les sirve el discurso demagógico de “bueno, les doy algo para que se sientan felices”, ya ahora ya no dan nada, ya solamente roban y hacen cosas para su propio beneficio.

Considera que unas de las causas de esto son la falta de conciencia y de actitud ciudadana “al menos para tomar responsablemente lo que nos toca hacer a cada uno,

como votar”, voto que incluso se vende debido a que la gente no se adhiere a propuestas políticas y busca sacar beneficios.

Califica de complicada la situación económica. Uno de los errores que considera graves es la dependencia económica y reconoce la figura de Lázaro Cadenas como un modelo para producir en el país y dejar de someterse al extranjero, “creo que ese ha sido el gran problema, que hemos seguido funcionando como colonia cuando podríamos no serlo”.

Sobre la situación cultural del país, identifica a la falta de educación aún con relación a la mediocridad, “de que te cierras a lo que tú aprendiste y de que dices, ‘bueno, pues igual ver fútbol está *cool* y ya es lo único que hago””. A esto suma los contextos donde la familia se desarrolla y donde es posible valorar ciertos aspectos o se carecen de ellos. Involucra también a la educación en casa “porque no hay nadie que les ayude a esas familias, o les ayude a esos círculos sociales donde no se puede ver más allá o no ven más allá de esa situación en donde viven”. En esta línea, un elemento en su proceso de resignificación orienta el compromiso religioso hacia la formación de las personas.

Sobre la cuestión legal, “considero que se ha privilegiado una idea de que la ley cambia a la sociedad, cuando mi postura es que no, o sea las leyes [son] para regular una sociedad que necesita ciertas cosas” pues no han sabido dar respuesta a las necesidades sociales o del país “y que se ha querido regular algo que a lo mejor ni siquiera necesita regulación por medio de leyes que simplemente se quedan como en el papel y que otras sirven nada más para echar a perder todo”. Para Susana Salazar, las leyes no son el elemento máximo puesto que no siempre son “correctas”.

Sobre la libertad religiosa muestra un enfoque histórico relacionado estrechamente con la libertad del individuo, “para que la gente no se sienta obligada a estar en un lugar en el que no quiere estar”; esto lo relaciona directamente con la libertad religiosa.

Creo firmemente en la libertad religiosa porque es parte de la libertad del ser humano a elegir.
Y un poco lo que hacía el Estado Confesional o hizo el Estado Confesional fue tener a la religión,

en nuestro caso la religión católica, como una obligación y la religión nunca, nunca, debe ser una obligación.

Ella se considera líder porque realiza un servicio frente a más personas o en representación de ellas; además, considera haber adquirido la capacidad para acompañar, de tratar de fortalecer los procesos de la gente con la que trabaja. Identifica que su liderazgo comenzó a los 16 años cuando creó, junto a otros jóvenes, el grupo de Pastoral Juvenil en su Parroquia, mismo que después coordinó.

Susana Salazar manifiesta haber tenido problemas en su labor dentro de la Iglesia. Comparte que uno de sus primeros problemas se dio en la Parroquia, “de la incapacidad de mover estructuras antiguas”, principalmente en el modo de trabajar la catequesis. Considera que no era muy válido que les impidieran ser catequistas por su edad y que, cuando lo lograron, no les confiaban muchas cosas, existía una desconfianza generalizada que no sólo ocurría en su parroquia. A esto se suma un conflicto que los laicos, “sobre todo de los laicos ya más antiguos”, han tenido con los jóvenes en varias parroquias. “Se me hace un gran problema porque no nos está dejando avanzar en nada y pues la gente, la sociedad, necesita que se cambien los modos de evangelizar, los modos de trabajar en la Iglesia”. En esta línea, la confianza que da a otros jóvenes para formarlos como líderes se hace evidente en su proceso de resignificación.

Otra serie de problemas iniciaron junto a la coordinación decanal, principalmente con los sacerdotes “porque también estaban como no queriendo hacer nada pero tampoco querían que nadie hiciera nada”, lo que provocaba que los proyectos que ella tenía junto a su asesor no funcionaran, ni fueran aceptados. “Creo que ahí el grave problema era no valorar el proceso que estábamos llevando tanto como Pastoral Juvenil como yo, que era chiquilla”.

Respecto a esto, considera que lo más importante es actuar con caridad siempre, en cualquier trabajo, “tampoco se vale [que] porque sientas que es algo irrealizable o que no tiene sentido, no sé, como desvalorices el trabajo del otro”. Además, considera que

en 2013 estos conflictos disminuyeron debido al lanzamiento de la Misión Juvenil³⁴⁴, “porque pues los padres bajaron las manos, al menos ahí en el decanato”.

Sin embargo, continuaron conflictos dentro de los grupos, principalmente en uno de los que coordinaba, sobre la visión jerárquica en un sentido de status, donde se buscaba a monseñor Crispín³⁴⁵ y acompañarlo antes de trabajar, lo que para ella representa falta de humildad o de preparación para ayudar a los otros grupos.

También reconoce conflictos “menores o no tan menores entre los que trabajamos en la Pastoral Juvenil” respecto a “querer cerrarse a lo que cada uno piensa”. Ejemplifica con problemas en la Pastoral Juvenil de la Vicaría donde se han involucrado las emociones y el deber ser; para ella, el proyecto de vida incluye el servicio religioso, “o sea como hacer tuyas las cosas en vez de soltarlo” y no limitarse a “lo que a mí me corresponde y ya”. Sin embargo, el apropiarse tanto del servicio también ha generado muchos problemas al volverse difícil de soltar que, al involucrarse emocionalmente, es difícil saber diferenciar, “tratar de hacer un poquito de lado, de no tomártelo personal” porque, al final “creo que es importante reconocer que no es tu trabajo sino estás dando un servicio y pues, también si no lo quieres recibir, tampoco puedes obligar a la gente a recibir algo”.

Como se ve, los elementos clave de la historia de vida de Susana Salazar se encuentran enmarcados por la Pastoral Juvenil. Es por esto que los objetivos de su participación ayudan a entender su compromiso dentro del catolicismo:

Creo que una de las cosas más importantes para mí es ayudar a los chicos a no quedarse en la mediocridad, a ayudarles a ver que pueden hacer muchas cosas y en esas muchas cosas también está crecer como personas, crecer como creyentes, no sé, incidir en su comunidad, incidir en la sociedad, hacerse un buen y muy bonito proyecto de vida.

³⁴⁴ La Misión Juvenil fue una etapa en la Arquidiócesis Primada de México donde se buscó promocionar el acercamiento de los jóvenes a la Iglesia. Inició con un concierto en la Arena México el 9 de febrero de 2013 llamado “Link-Conexión”; posteriormente se consolidó un proyecto de actividades juveniles (deportivas, de entretenimiento, voluntariado= que motivaron cierto acercamiento de la Iglesia con la juventud. Muchos jóvenes, como los que conforman el equipo de Juventud de la VI Vicaría, critican esta estrategia.

³⁴⁵ Susana refiere a monseñor Crispín Ojeda Márquez, obispo auxiliar de la VI Vicaría Episcopal “San José”.

Entre las funciones que realiza con mayor frecuencia se encuentra el acompañamiento, es decir, apoyar en la formación de los coordinadores decanales como líderes al darles formación de carácter práctico, en el apoyo de los objetivos que formulen y darles las herramientas para que cumplan con ellos y darles un seguimiento también; esto tanto en los procesos de la Vicaría y del decanato.

Toda actividad de formación o evangelización también se ha resignificado gracias a su formación académica: ella va de lo superficial a lo profundo, "lo que da una luz y de ahí desglosar a un significado más profundo".

Susana Salazar manifiesta que le gusta la formación de nuevas comunidades. Lo anterior porque nunca ha sido parte de un grupo juvenil, y porque creció con "espiritualidad adulta", lo que inevitablemente incide en su proceso de resignificación: no le agradan todas las actividades que hacen los grupos juveniles convencionales, por eso prefiere acompañar y ayudar "a lo que hay detrás".

Conclusiones

Como se ha visto, el análisis de la resignificación demanda analizar los diferentes niveles involucrados en la construcción de los discursos de los sujetos, además de los discursos mismos.

En esta tesis se analizaron discursos oficiales y resignificados, considerados como discursos coexistentes pero con diferentes características, ambos en diferentes niveles y en sentido dialéctico, lo que permitió ajustar de forma continua las categorías de análisis que se aplicaron y profundizar en la resignificación de las mismas.

En el primer capítulo se mostró como necesario el estudio religioso en la juventud. A pesar de que la identificación con un sistema religioso va a la baja, este sector poblacional aún tiene presencia fuerte en los sistemas cristianos pues conforman, al menos hasta 2010, el segundo grupo poblacional en número después de las personas mayores a 60 años. Se vuelve necesario profundizar en el papel que tienen y los cambios que pueden generar.

En esta línea, cuando nos referimos a estudios sobre jóvenes universitarios, el abanico de creencias separadas (la virgen, los santos, los fantasmas, entre otros) se encuentra presente; es decir, aunque los jóvenes se identifiquen o no con un sistema religioso, la flexibilización de creencias o la “religión a la carta” hacen que las fronteras des esferas en la semiósfera se tornen aún más difusas, más cuando estos elementos causan conflicto con los postulados del sistema religioso con el que el joven se identifica. Por ejemplo, en el catolicismo más tradicional las prácticas adivinatorias (como el tarot o la lectura de cartas) están prohibidas y la experiencia nos muestra que muchos jóvenes católicos la practican. En ese sentido, las dos jóvenes estudiadas muestran cierto conflicto al hablar de estos temas pues, aunque reconocen que están presentes en la juventud católica, no reconocen su importancia dentro del catolicismo y rechazan su existencia o eficacia. Aquí se remarca un tema en el que diversos estudiosos han mostrado interés: los sujetos “viven” dentro de un sistema religioso (principalmente en el católico) pero se ven influídos por elementos que proceden de

otros sistemas o tradiciones y que se vuelven importantes en la vida del creyente, pero no son mal vistos por él o su contexto inmediato.

Antes de avanzar más, cabe recordar que la resignificación fue el proceso a estudiar en la tesis, la cual se construyó a través de dos teóricos principales y otros secundarios: Nelson Molina y Regina Martínez Casas, quienes giran en torno a la posibilidad de cambios en significados que los individuos poseen y comparten. La resignificación solamente es evidente en la acción de los sujetos. Gracias al análisis crítico del discurso se pudo entender a los discursos que los jóvenes líderes generan como un primer y más importante resultado en la acción: los jóvenes ya conocían, significaban y algunas veces resignificaban conceptos que eran plasmados en la materialidad discursiva escrita, misma que responde a un tiempo-espacio determinado y a una intención. Y esto incide en las prácticas sociales de los sujetos.

Como primer elemento, se puede observar que los jóvenes, por el simple hecho de vivir en un entorno urbano que presenta complejidad, se encuentran en relación permanente con elementos internos y externos de éste, como la migración, la industrialización, los flujos comerciales y mediáticos o la diversidad religiosa. Dichos elementos, que también inciden en el cambio religioso mexicano, se exploraron posteriormente en las entrevistas con elementos de historia de vida para encontrar su presencia o ausencia y entender, al menos de forma general, su incidencia. Ambas jóvenes líderes están conscientes de ellos, pero muy pocos inciden de manera directa en su concepción del “compromiso religioso”; entre ellos se encuentra la urbanización de la zona que habitan, lo cual ha generado cambios en la vida diaria: para Susana Salazar, el cambio de una colonia tradicional a una con presencia de nuevos habitantes de nivel socioeconómico alto y escasas relaciones sociales, se asemeja al cambio en la zona de Coapa en Anabel Martínez con el aumento del flujo de personas, variedad de estratos socioeconómicos y consolidación de comercios y oferta educativa cuya dinámica también se vuelve impersonal. Es decir, un elemento que incide en el proceso de resignificación es el cambio en las relaciones sociales que demanda nuevas formas de vivir el “compromiso religioso” y el discurso religioso en general.

Dentro de esto, un elemento que muestra importancia es la ausencia de festividades religiosas. Para el catolicismo mexicano, las fiestas patronales, las devociones, las peregrinaciones, los rosarios y otras actividades de religiosidad popular caracterizadas por el carácter colectivo, visible, momentáneo (pero que puede repetirse en ciertos intervalos de tiempo) y de tinte más experiencial, históricamente han conformado la base religiosa en diversos lugares. En ambas comunidades donde habitan las líderes, estas festividades son casi inexistentes y se han reducido a grupos pequeños. Susana Salazar explica que, en la parroquia local, se dan algunos eventos donde participan pocas personas y las que lo hacen responden a grupos que se encuentran fuertemente enraizadas en las actividades, es decir, no hay gran número de personas externas a los grupos que participen en ellas; en otro sentido, su participación en la Basílica de Guadalupe le ha permitido reflexionar sobre el compromiso que las personas que participan en las festividades poseen, la cual ha identificado que está dirigida a ese evento y no trasciende a otros niveles de la vida, por lo que es insuficiente. Con Anabel Martínez la situación es similar, excepto por la celebración de Semana Santa, donde acuden personas de la comunidad y sus familiares; fuera de ésta, reconoce que las festividades de su comunidad son escasas y tienen poca participación.

Por lo anterior puede concluirse que la presencia, ausencia, crecimiento o desaparición de festividades religiosas es un factor clave en la forma en que se reconfigura y resignifica el factor religioso: se busca a Dios en otros lugares, en otras experiencias, en otras personas que no son los que ofrece la institución religiosa, elemento que debe estudiarse para conocer dónde los creyentes (principalmente los jóvenes) encuentran espacios para aprender, enseñar y practicar su fe si los espacios dedicados a ello no son óptimos.

Otro ejemplo importante es la construcción familiar. Mientras Anabel Martínez vive en una familia tradicional y que realiza prácticas religiosas constantes, Susana Salazar no pertenece a una estructura familiar de este tipo y sólo una parte de su familia es católica. Con esto, se confronta un postulado común que suena de forma continua para criticar a los sistemas religiosos: la familia no es determinante en la elección de

creencias religiosas, pero sí es importante por la forma en que estas creencias son conocidas y dialogadas.

Por otro lado, la intención es clave para entender la existencia o ausencia de la resignificación: ¿se busca legitimar, cambiar, adecuar, confrontar, complementar, crear un discurso oficial? En caso de Anabel Martínez, la intención en sus discursos es plasmar programas y proyectos que sirvieran de guía para la Pastoral Juvenil o para diversos cursos; para Susana Salazar, la intención de registro histórico, de debate, dominaron sus discursos, sin descuidar la parte de guía y de mostrarse apta en dicho ministerio. Así, los jóvenes estudiados comparten intención y acción a través del discurso, y buscan que otros jóvenes puedan partir del conocimiento que ellas habían obtenido, principalmente a través de temas y elementos que no habían sido abordados de forma directa por discursos oficiales. La resignificación es y genera acción, incluso pueden crearse discursos nuevos.

También, los teóricos retomados en esta tesis coinciden en la susceptibilidad que tiene un discurso para cambiar: si no tiene cierto marco de libertad, la resignificación no puede existir; por ejemplo, la cercanía a los pobres es un elemento que se mantiene con una significación similar porque los jóvenes estudiados no han tenido contacto con grandes variedades de pobreza o situaciones extremas. En las entrevistas, tanto Susana Salazar como Anabel Martínez mostraron como necesario que la iglesia atendiera a las personas que se encuentren en esa situación, principalmente por el servicio que realizó Jesús, por lo que la categoría “cercanía a los pobres” no entra en conflicto ni entre discursos, contextos, esferas o fronteras.

Un ejemplo de un amplio marco de libertad se da con la categoría “relación con la juventud”: los jóvenes a estudiar son líderes en temas de juventud, temas que la Iglesia Católica (como persona semiótica) no ha atendido a profundidad ni de forma satisfactoria. Es decir, puede concluirse que los temas que no son atendidos por la jerarquía eclesial encuentran cabida en sujetos con cierto conocimiento, legitimidad y acciones concretas.

Al recordar el enfoque semiótico que utiliza Regina Martínez, el cual pone énfasis en los elementos lingüísticos compartidos, es posible construir diferentes niveles de significado y de vida en las personas: los conceptos, como se exploró en los discursos y la entrevista, pueden contar con elementos similares principalmente por contar con una misma base doctrinal del catolicismo, pero la forma en que enfatiza en ellos, los significa y los reproduce permite encontrar la resignificación.

Así, se pudo ver que el joven líder mantiene muchas de las categorías sin cambios porque ellas no manifestaban niveles de conflicto o de atención en su vida cotidiana ni en su compromiso religioso; aquellas que presumieron cambios, como religiosidad popular, servicio, obediencia, relación con la juventud, evangelización, educación, jerarquía manifestaron también conflictos directos en su vida que los hacían cercanos a ellos y, por ello, demandaban un cambio a partir de la cognición, el contexto y la formación religiosa que habían recibido. Por ejemplo, la resignificación de la categoría “obediencia” responde a los conflictos que Susana Salazar y Anabel Martínez han tenido en su trabajo pastoral: lejanía con los sacerdotes, falta de apoyo, pero también una relación horizontal y donde las labores que realizan les permiten, de alguna forma, encontrarse en diálogo con la jerarquía y no afrontar una rígida relación vertical donde el jerarca tiene la última palabra y el conocimiento no es monopolizado.

Es decir, también puede concluirse que los conflictos con la jerarquía poseen dos elementos para la resignificación: no existe una guía completamente legítima o aceptada (incluso es lejana) por lo que la brecha de libertad es amplia; y los jóvenes líderes pueden considerarse a sí mismos como autoridad debido a que ellos han encontrado soluciones a los conflictos en los que se encuentran, o bien, elementos que le hacen posible enfrentar dichos conflictos sin salir del sistema religioso.

Es aquí donde el estudio del discurso que se realizó se debe dimensionar. Con fundamento principal en el análisis crítico del discurso que Norman Fairclough y Teun A. Van Dijk desarrollan, se rectificó que los discursos escritos sí pueden brindar panoramas más o menos completos de realidades sociales. La primera parte consistió en el análisis del discurso oficial para encontrar elementos tradicionales de la Iglesia Católica: la devoción a los santos, las fiestas de la Iglesia, la importancia de la familia

tradicional, el respeto y obediencia absolutos a la jerarquía eclesial, entre otros. Y el análisis del discurso resignificado, como segunda parte, permitió dos hallazgos: que los jóvenes no hablan de todo lo que la iglesia católica oficial trata porque no siempre se encuentra presente en su realidad cotidiana, y que no lo replican de la misma forma sino que el la diferencia de cogniciones y contextos, junto al elemento crítico, están presentes, aunque no sea resignificación; es decir, los discursos resignificados comienzan su resignificación con la selección discursiva que realizan, que complementan con reflexiones obtenidas de su experiencia empírica en el catolicismo y principalmente muestran respuestas a sus conflictos personales y colectivos.

El otro instrumento fue la entrevista con elementos de la historia de vida, motivado por una propuesta que Regina Martínez retoma sobre estudiar al individuo en tres niveles: la historia individual, social y de nación. Hay que aclarar que este último nivel de análisis sirvió en el proceso dialéctico para ordenar la historia del sistema religioso: al verlo como un actor, también posee una historia en estos tres niveles y ayuda a clarificar cómo la iglesia católica se concibe de forma oficial, cómo incide la zona donde los líderes se desenvuelven (parroquia y Arquidiócesis Primada de México) y cómo ha incidido en la historia mexicana, para rastrear elementos como la devoción mariana y a los santos, las fiestas religiosas, y, más importante, encontrar causas de la sedimentación semántica y la brecha de libertad presentes en los jóvenes líderes. Al estudiar a la Iglesia católica como actor es posible relacionarla con los jóvenes líderes de forma un tanto horizontal, donde la información puede complementarse y se identifican categorías o elementos que no se tenían presentes y resultan importantes para el análisis semiótico.

Al momento de realizar dicho el análisis en la Iglesia Católica como persona semiótica y en los líderes, el elemento que más salta a la vista es el abismo que existe entre la construcción del “compromiso religioso” entre el discurso histórico y el contemporáneo; el histórico refiere a dos fuentes de la Iglesia: *Hechos de los Apóstoles*, una fuente directamente bíblica y de tintes históricos donde se establecen las bases de la Iglesia católica, y *Christifideles Laici* como documento papal contemporáneo pero de raíz histórica; el contemporáneo refiere al semanario *Desde la fe*. Evidentemente son

discursos con puntos de encuentro, con sedimentación semántica, pues parten del mismo sistema religioso, pero el elemento de interés es cómo el contexto cambia la intención, fuerza, receptores de cada discurso. Mientras *Hechos* responde a un contexto de formación de la Iglesia cristiana primitiva, de persecuciones, expansión, consolidación, *Christifideles* forma parte de la reforma iniciada en el Concilio Vaticano II en la segunda mitad del siglo XX donde se busca particularmente reconocer el papel del laico; *Desde la fe*, por otro lado, responde a un contexto inmediato de la Arquidiócesis Primada de México, busca poner a luz de la Iglesia católica los problemas principales de la Ciudad de México y de México, en un tinte más pragmático que teológico-reflexivo.

Es en estos primeros donde la Iglesia Universal³⁴⁶ establece bases –o bien, las reformas en el caso de *Christifideles* que deriva del Concilio Vaticano II- que deben seguir los jerarcas y fieles, mismas que pueden contener un primer nivel de resignificación: hay una brecha de libertad, sedimentación semántica y diferencias contextuales entre lo que los documentos “más oficiales” de la Iglesia y los discursos oficiales de las diferentes comunidades, lo que se explica por el nivel de la historia de la comunidad y de la historia social. Es decir, que el Semanario *Desde la fe* guarde diferencias entre los dos discursos históricos analizados depende directamente de una serie de elementos de configuración de la Arquidiócesis Primada de México.

Así, aunque los tres parten de una misma base y *Hechos* incide en los otros dos al ser un discurso bíblico, es imposible afirmar que conservan una fe original, auténtica o inequívoca, como muchos defensores de la tradición católica afirman. Y aquí vale la pena hacer explícita la necesidad de realizar estudios comparados en documentos teológicos a lo largo de la historia con una visión contextual.

Esto se complejiza al confrontarlo con los discursos resignificados, y más aún con las entrevistas para conocer al sujeto.

³⁴⁶ La Iglesia Universal es entendida como la misión de la Iglesia católica de abrazar a las iglesias particulares y mostrarse hegemónica en el cristianismo. El concepto, de carácter histórico, nace para llegar a todos los seres humanos sin distinción.

Por ejemplo, cuando se habla de las jerarquías, *Hechos de los apóstoles* muestra su surgimiento para dar orden a las comunidades cristianas primitivas, donde el concepto de autoridad nace ligado a los apóstoles, a quienes predicán en nombre de Jesucristo pero con objetivo de evangelizar.

Christifideles Laici sigue un concepto similar pero desde otro enfoque, que responde a los cambios que el Concilio Vaticano II buscó en el orden del mundo católico: la jerarquía existe para dar orden a la Iglesia, para lograr que los laicos tengan un marco de acción para participar dentro de ella al mismo tiempo que para mostrar sus límites. La resignificación en contextos diferentes, a pesar de ser el discurso más oficial, en este caso es evidente por el cambio de objetivo: la jerarquía para hacer nacer a la Iglesia vs. la jerarquía para mantener y limitar la Iglesia.

Desde la fe está más apegado al concepto de jerarquía de *Christifideles Laici*: el obispo, el papa, el sacerdote son quienes están a la cabeza, quienes protagonizan las acciones y dan guías de acción. Esto se explica por su dependencia total a la Arquidiócesis Primada de México, sección de la Iglesia que responde de forma directa al papa. Pero **contrasta de forma evidente con los discursos resignificados** de los jóvenes estudiados, quienes coinciden en la crítica a la rigidez jerárquica, al carácter vertical. Y van más allá. En entrevista, encuentran ejemplos de jerarquías de sentido más horizontal, que incluso llegan a ser tratados como iguales a los laicos; y lo relacionan más con las comunidades primitivas de los *Hechos de los Apóstoles*.

Es decir, los jóvenes líderes estudiados resignifican el discurso oficial contemporáneo, en este caso a *Desde la fe*, tanto por generar discursos coexistentes como por el acercamiento a las fuentes que el mismo discurso oficial significa.

Por otra parte, al ver al semanario como un discurso perteneciente a un grupo central, cuando los jóvenes líderes resignifican en función a sus contextos y a sus historias de vida, su papel dentro de los núcleos periféricos comienza a tomar relevancia, al grado que categorías como el servicio o la obediencia, de los cuales Anabel Martínez elimina el elemento místico de los sacerdotes, se hacen presentes en otras personas: son conceptos que nacen en otros núcleos periféricos y cada vez toman más fuerza.

Otros hallazgos se dieron a nivel cognitivo. Se confirman las hipótesis de Van Dijk y otros analistas críticos del discurso sobre la construcción que los individuos hacen de sus contextos a través del *self*-yo, de las memorias episódicas y semánticas. Es posible estudiar tanto los discursos escritos como orales, tanto los que tienen permanencia como los que son inmediatos, para entender que existen elementos clave relacionados a su historia individual, comunitaria y social, que además se hacen presentes y ausentes en diferentes partes de la vida. Aunque en la obra consultada de Van Dijk se toma a la cognición como un factor todavía teórico, es posible reconocer la incidencia que tiene en la construcción y recepción de los discursos: es el lugar donde los conceptos se significan o resignifican, donde la personalidad de los sujetos y su configuración se relaciona directamente con la forma en que adquiere, asimila, jerarquiza los conocimientos.

A esto se une la cuestión contextual de los espacios y significados que se adquieren en ellos. En los jóvenes líderes se reconoce a la familia, la escuela y la iglesia como lugares de aprendizaje y de acción. Es donde el sujeto encuentra cabida para significar sus discursos de cierta forma o para expresarlos; existe una dicotomía interesante: mientras la iglesia es el lugar donde se expresan de forma más libre, con autoridad, conocimiento o aceptación, en la escuela esta expresión adquiere una forma reprimida, donde consideran que debe mostrarse el compromiso religioso a través de acciones de carácter cívico y no religioso, pero donde el marco de referencia religioso domina; es decir, la iglesia es un lugar de libertad y la escuela, de prohibición y censura de sus creencias religiosas que son fundamentales para ellos.

También las personas, como elementos significantes y significativos, tienen implicaciones en los sujetos: inciden a nivel emocional, aspiracional, intelectual o crítico. En los jóvenes líderes se reconocen sacerdotes, investigadores que no rechazan su religión, familiares que inspiran o que muestran ejemplos de lo que no se debe hacer; sujetos que atienden a piezas clave en el proceso de resignificación.

Por ejemplo, cuando se hace referencia a la religiosidad popular, concepto que los jóvenes estudiados critican en sus discursos escritos y verbales, se amparan en experiencias de diferentes ídolos: la abuela que reza el Rosario de forma constante

y devota pero difícilmente realiza otra práctica religiosa; la devalorización de la figura de la Virgen María que Susana Salazar confrontó con los peregrinos a la Basílica de Guadalupe; la importancia que tiene para convocar gente a celebraciones pero que en las zonas en que viven realmente la asistencia a fiestas patronales o fiestas de la Iglesia es casi inexistente.

Además, como se ha mostrado, la resignificación es una postura aún desordenada e inacabada; sin embargo, ofrece elementos para el análisis religioso en tanto que:

- a) Permite localizar semiósferas dentro de las cuales los miembros de un sistema religioso actúan, y permite identificar los elementos extrasistémicos que incluso pueden ir contra el discurso original pero que tienen sentido en el sujeto en tanto que son apropiados y resignificados.
- b) Al ver a la sociedad y la cultura desde las construcciones discursivas que pueden trabajarse de forma más o menos delimitada, existe un mayor control de la investigación con base en dichas materialidades discursivas. Las visiones holísticas, multidimensionales, sistémicas y otras que pretenden entender el todo encuentran un punto de partida en los mensajes *per se*, ordenando después a los sujetos y al resto de los elementos existentes en torno a ellos.
- c) El modelo comunicativo no se reduce a los medios masivos de comunicación sino que abraza a la Comunicación como una ciencia social con base en la interacción, donde los elementos del esquema de Jakobson (emisor, receptor, mensaje, código, canal) se encuentran en constante relación e intercambio de discursos y significados en una sociedad y cultura cambiantes. El elemento religioso no se ve reducido sino que se complementa por lo contenido en cada uno de los elementos comunicativos, principalmente en los que el sujeto emisor-receptor ofrecen.

Todo esto puede ayudar a analizar otros sistemas religiosos a través de los procesos de resignificación. Por ejemplo, la Compañía de Jesús, o jesuitas, constituye otra esfera dentro del catolicismo, que también colinda con otros sistemas religiosos y otros extrasistemas. Nacidos en 1527, cuentan con una historia con gran cantidad de elementos sedimentados que le han garantizado permanencia y difusión: hasta 2016,

se registraron 17 mil 287 jesuitas en el mundo³⁴⁷ y de igual forma han solidificado y registrado su pensamiento en discursos oficiales.

De forma general, y según un trabajo realizado por Jonathan Wright, los jesuitas se caracterizan por significarse como una congregación con choques de poder con algunas estructuras clericales y con la política, obras asistenciales, evangelización, educación, trabajo con la cultura, defensa de derechos humanos.

Otra forma de aplicación se da en sistemas religiosos no católicos, donde el discurso cristiano también atraviesa y se significa por las fronteras. En el caso de los testigos de Jehová, fundados en 1870, se muestra el gran poder formativo de los discursos oficiales, como *Atalaya* y *Despertad!*, de donde los sujetos adquieren un conocimiento que permite menor marco institucional que en muchos de los sistemas religiosos cristianos (e incluso no cristianos).

Resulta necesario encontrar nuevas formas y enfoques para estudiar a los sistemas religiosos. La comunicación, como se intentó mostrar, puede ofrecer nuevas perspectivas que involucren diferentes niveles en la construcción de la sociedad, la cultura y el individuo.

³⁴⁷ Compañía de Jesús, “¿Quiénes somos?”, www.simex.org/quienes (consultado el 22 de junio de 2016).

Reflexiones de investigación

La investigación, antes que cualquier concepción, es un proceso humano.

Para Viridiana Carrera, de quien he aprendido gran parte de los planteamientos de una investigación (rigurosa pero no necesariamente rígida, subjetiva pero no inválida, individual y también social), todo proceso científico requiere de pasos que se construyen continuamente, y que construyen de igual forma al investigador.

Este apartado responde a ello: reconocer las dificultades, identificar la forma en que fueron superadas (al menos parcialmente), los aciertos y descubrimientos, las inquietudes.

Como primer momento, la delimitación del objeto de estudio fue particularmente complicado. Primero, las motivaciones para estudiar el hecho religioso partieron del interés por estudiar el pensamiento religioso que en la actualidad ha mostrado tantas variaciones, e incide en lo social desde las cosmovisiones, las creencias que limitan o alientan comportamientos o los conflictos migratorios o políticos; por otro lado, estaba latente mi experiencia en la Iglesia Católica, tanto en participación activa como en conflictos con sacerdotes y laicos, por lo que el objeto de estudio me resultaba muy cercano.

Cuando comencé a estudiar el hecho religioso me encontré con dos grandes dificultades: la Facultad cuenta con pocos investigadores dedicados al tema, especialmente desde la comunicación; y el hecho religioso ha sido estudiado desde la fenomenología, la antropología social, la historia e, incluso, desde la psicología, pero los estudios desde la comunicación han sido escasos.

Para lo anterior, la primera decisión fue abordar el objeto desde la interdisciplina y con un enfoque comunicativo para, además de estudiar el hecho religioso, realizar un aporte a la reflexión teórica que permita entender a la comunicación como una ciencia social capaz de estudiar elementos de la cultura.

Para resumir, elegí estudiar el proceso de resignificación, es decir, decidí trabajar con significados cambiantes y con sujetos. Una de las dificultades que esto presentó fue

que la resignificación no es una propuesta teórica sólida, lo que también presentó una ventaja: me permitió “jugar” con ella y mezclarla con teorías de mayor solidez para probar mi capacidad reflexiva y de enlace teórico; si lo logré, estaré orgulloso; si no, al menos fui capaz de atreverme y de aprender de tantos autores y corrientes para ampliar un poco más mis conocimientos hacia diferentes direcciones.

Todo el proceso de investigación siguió ese mismo tono: intentar consolidar una propuesta teórica. Aquí la idea del “ir y venir” adquirió gran sentido. Por cada subcapítulo que construía o por cada autor que leía me veía obligado a evaluar si podía o no complementar el cuerpo teórico que iba tomando forma; pero, más importante, si el trabajo de campo podía resolverse con el instrumental teórico o si éste sobraba. Confrontar la teoría con la realidad es necesario en cualquier trabajo de investigación.

Más conflictivo aún fue la selección de los sujetos de estudio y de sus materialidades discursivas. La idea original era trabajar con jóvenes líderes cristianos, es decir, abrir el espectro a sistemas religiosos cristianos y no sólo al catolicismo: deseaba estudiar a testigos de Jehová, evangelistas, jesuitas, franciscanos y diocesanos, pero al comenzar por el marco histórico me di cuenta que sería una labor mucha más compleja por tiempos y conocimiento.

Cuando decidí, junto a mi asesor Juan Nadal, delimitar lo más posible al objeto y reducirlo a jóvenes líderes católicos (franciscanos, jesuitas y diocesanos), hubo una problemática aún mayor: mis criterios de selección no resultaron compatibles con la realidad. Mientras buscaba a jóvenes que se consideraran líderes, que formaran parte de un grupo religioso (sea juvenil o no) y que escribieran, los jóvenes que encontré no respondían a alguna de estas características.

Por parte de los jesuitas, ninguna de sus parroquias en la Ciudad de México contaban con jóvenes que tuvieran alguna participación en grupos religiosos, ni siquiera en la Universidad Iberoamericana quienes afirmaron que las actividades eran esporádicas y en periodos de tiempo específicos. Para el momento de contactar a los sujetos de estudios, la Universidad comenzó la planeación de un programa abarcativo para los jóvenes, lo cual puede ser estudiado a futuro.

De parte de los franciscanos surgió una problemática muy similar, pero se agudizó por los problemas en el estudio de esta congregación: si bien su consolidación y su papel en la Nueva España y en la Colonia son ampliamente estudiados, no es así a partir del siglo XX. Mis alcances de investigación no permitían profundizar en esta etapa por los métodos necesarios, por lo que resultaba, al menos de momento, imposible este nivel de análisis.

La juventud diocesana, por cuestión de números, permitió encontrar a cinco jóvenes que sí eran líderes, que sí eran parte de un grupo y que sí escribían, pero al final sólo dos de ellos accedieron a compartir sus trabajos escritos y a realizar las entrevistas. No es fácil que una persona acepte abrir su vida a alguien que va a estudiarla, que va a teorizar sobre ella.

Por otra parte, al elegir el discurso oficial no me resultó complicado colocar mi interés en el semanario *Desde la fe*: es una publicación ampliamente difundida (un tiraje semanal de 651 mil), que ha tenido cambios, y que es tan respetada como criticada, además de tener un estatus de publicación legitimada al reconocerse como formativa e informativa para la Arquidiócesis.

Lo que no fue nada sencillo fue tender el puente entre discurso oficial, el resignificado y las entrevistas. Incluso tengo dudas de haberlo hecho correctamente. Sin embargo, confieso que disfruté enormemente las relaciones que iba tejiendo entre ambos discursos y con los testimonios recolectados en las entrevistas. Fue un reto de síntesis, estructura, y de cuidar la sobreinterpretación.

Para todo este camino ya había dialogado con diferentes autores, pero también con diferentes personas. Para toda investigación es necesario plantear el proceso a terceros, tanto que conozcan o desconozcan del tema, para confrontar la claridad, los planteamientos y la viabilidad, el método. Un elemento que me permitió probar esto de forma extrema fue mi participación en algunos coloquios y congresos donde conocedores del hecho religioso y de las teorías antropológicas me regalaron retroalimentación, me permitieron detectar grandes fallos pero también aciertos y me hicieron saber que mi trabajo valía la pena.

Una vez terminado el primer borrador de la tesis llegó un proceso de autocrítica antes de entregarla a mi asesor. Detecté errores tan simples, y otros más complicados, que intenté remediar.

Después llegó el proceso de revisión por parte de los sinodales (acompañados de sus procesos administrativos) que fueron un reto todavía más grande: las correcciones principales fueron de claridad porque, aun cuando sabía perfectamente lo que quería hacer, algo de eso faltaba en el trabajo escrito. Pero el principal reto fue repasar a casi todos mis autores para poder realizar las correcciones de la mejor forma posible, aunque en la perspectiva de uno de ellos no pude lograrlo realmente.

Como último punto, el terminar este proceso, con las satisfacciones y conflictos presentados, me permitió aumentar mi inquietud en los temas, autores y teorías que consolidaron mi trabajo, así como nuevas vetas que antes no sabía que existían o me eran demasiado lejanas.

Quizá la reflexión principal que obtengo de este trabajo es que el camino de la investigación es complicado, cambiante, que necesita mucha precisión, pero realmente es satisfactorio porque permite aprender de forma exponencial al confrontar la teoría con la realidad, y que regala el gusto de construir, descubrir y explicar algo por sí mismo.

Esta tesis puede aportar poco al estudio del hecho religioso o a la comunicación como ciencia social, pero estoy convencido de que aporta al estudio de esta relación escasamente explorada. Espero esto sea suficiente. Además, me permitió probarme en el camino de la investigación, el cual estoy convencido que quiero continuar.

Y me permitió, espero, realizar un estudio crítico de la Iglesia Católica, sin caer en extremismos tan comunes en la actualidad y que deja entrever muchos de los problemas de lejanía que tiene con los laicos, y con los jóvenes en particular.

ANEXO 1. Cédula de entrevista semiprofunda

Individuo – Características del receptor/emisor

A. Historia del individuo

a. Datos básicos:

- i. Nombre, edad, cargo que ocupas en tu sistema religioso
- ii. ¿Cuál es tu nivel de estudios?
- iii. ¿En qué usas tu tiempo libre?
- iv. ¿Cuál es la composición de tu familia?, ¿con quién vives actualmente?
- v. ¿Con qué miembros de tu familia convives más y con quiénes menos? ¿Por qué?
- vi. ¿Tu familia es también católica?
- vii. De los siguientes elementos, ¿crees en él?, ¿consideras que es importante en tu sistema religioso?
 1. Alma
 2. Virgen de Guadalupe
 3. Milagros
 4. Pecado
 5. Santos
 6. Infierno
 7. Espíritus y fantasmas
 8. Brujería y prácticas mágico-religiosas
 9. Lectura de cartas, horóscopos y otras prácticas de adivinación

b. Compromiso religioso:

- i. ¿Qué elementos consideras clave para ser un buen católico?
- ii. ¿Hay algún miembro de tu familia que tenga algún compromiso como católico?
- iii. ¿Siempre has sido católica?

- iv. ¿Con qué acciones comenzaste a adquirir tu compromiso como católico?
- v. ¿Cuál es el elemento que consideras más importante en el compromiso religioso?

B. Historia de su comunidad

a. Relación con la comunidad

- i. Datos básicos: dónde vives, qué servicios se encuentran cercanos, edad de la comunidad, tiempo de habitar ahí, tipo de vivienda
- ii. ¿Siempre has vivido ahí o cómo llegó tu familia a la comunidad?
- iii. ¿Tienes amigos en la comunidad?, ¿viven lejos?
- iv. ¿Cómo es tu relación con los vecinos?, ¿y entre ellos?

b. Composición de la comunidad

- i. ¿Hay o hubo flujos migratorios?
- ii. ¿Qué nivel socioeconómico predomina?, ¿cuál está menos presente?
- iii. ¿Los habitantes trabajan en la zona o se desplazan grandes distancias?
- iv. ¿Ha habido desarrollo urbano en los últimos años?, ¿industrialización?
- v. ¿Ha crecido la población en los últimos años?
- vi. ¿Habita ahí alguna “minoría”?, ¿cuál o cuáles?
- vii. ¿La comunidad tiene algún antecedente político o social importante?
- viii. ¿La comunidad tiene alguna tradición importante?

c. Presencia religiosa en la comunidad

- i. ¿Hay lugares de culto en tu comunidad? ¿De qué sistema religioso?
- ii. ¿Participa en las actividades religiosas de su comunidad? ¿Por qué?

iii. ¿Es tolerada la presencia de diversidad religiosa? ¿Cómo se refleja?

C. Historia social (nación)

- a. ¿Cuáles consideras que son los principales problemas que enfrenta la sociedad?
- b. ¿Cuál es tu postura frente a la pobreza?
- c. ¿Cuál es tu postura frente a la situación política?
- d. ¿Cuál es tu postura frente a la situación económica?
- e. ¿Las leyes son adecuadas para el contexto actual?
- f. ¿La libertad religiosa tiene beneficios? ¿Por qué?

D. Patrones sociales

- a. ¿Tienes algún modelo a seguir?
- b. ¿Qué metas tienes en la vida?
- c. ¿De quiénes aprendes las bases del catolicismo?
- d. ¿En qué situaciones recuerdas o aplicas las enseñanzas del catolicismo?

E. Grupos sociales

- a. ¿Cuáles de tus amigos comparten el catolicismo?, ¿qué elementos comparten?
- b. ¿Cómo convives con tus amigos que no comparten el catolicismo?
- c. En la escuela y/o el trabajo, ¿cómo expresas tu catolicismo?, ¿por qué no lo haces?

F. Resignificación

- a. ¿Qué elementos son los más importantes en la Evangelización y Misión?
 - i. ¿Cómo formas una relación con la juventud?
 - ii. ¿Utilizas elementos sociales y culturales de las personas a las que vas a evangelizar?
 - iii. ¿Utilizas las redes digitales para la labor evangelizadora?, ¿cómo?
 - iv. ¿Buscas formas de evangelización no tradicionales?
- b. ¿Realizas acciones que tengan un impacto social?

- i. ¿Qué opinión tienes de los servicios asistenciales que administra la Iglesia?
 - ii. ¿Qué formas para dar la vida por otros existen?
 - iii. ¿Cómo apoyas a la comunidad?
- c. ¿La educación tiene un papel importante en el catolicismo?
 - i. ¿Se debe aprender la fe?, ¿qué elementos buscas u ofreces para aprenderla?
 - ii. ¿Se debe conocer la historia de la Iglesia y de la doctrina católica para vivir el catolicismo?
- d. ¿Consideras importante la Religiosidad popular?
 - i. ¿Qué importancia tiene la celebración a los santos en el catolicismo?, ¿y en tu trabajo pastoral?
 - ii. ¿Existe algún procedimiento cuando debes encontrarte con algún líder religioso como el papa o el obispo o el párroco?
- e. ¿Qué consideras como prácticas religiosas?
 - i. ¿Por qué es importante participar en actividades de la Iglesia?, ¿qué actividades tienen mayor relevancia?
- f. ¿Qué es la Iglesia como Institución?
 - i. ¿Por qué existe la jerarquía eclesial?, ¿cómo tratas con ella?
 - ii. ¿Cuál es la importancia de la santidad?, ¿y de la figura de los santos?
- g. ¿Qué elementos son clave en la relación con Dios o con Jesús?
 - i. ¿Cómo se puede animar a otros a conocer a Dios o a Jesús?
- h. ¿Cómo incide el catolicismo en tu vida?
 - i. ¿Ayuda a mejorar uno mismo?
 - ii. ¿Cuál es la importancia de la obediencia?
 - iii. ¿Cuál es la importancia del servicio?
- i. De acuerdo a los elementos que se resignifiquen o no es como se armará esta parte del instrumento**

Sistema religioso – Características de la fuente

1. ¿Cuál o cuáles son los postulados que considera más importantes del catolicismo?
2. ¿Cuál o cuáles postulados le agradan más?, ¿cuáles le desagradan?
3. ¿Los otros laicos siguen lo que el catolicismo propone?, ¿y los líderes?
4. ¿Cuál es su principal fuente de conocimiento religioso?
5. ¿Cada cuánto asiste a preparaciones aparte del culto?, ¿de qué temas son?
6. ¿En dónde desarrolla su labor de compromiso religioso?
7. ¿Se considera líder? ¿Por qué?
8. ¿Qué funciones desempeña?, ¿a qué elementos o funciones del catolicismo responden?
9. ¿Cada cuánto tiempo funge como líder?
10. ¿Qué tipo de problemas o enfrentamientos ha tenido con la comunidad religiosa?
11. ¿Por qué surgen esos problemas o enfrentamientos?
12. ¿Cada cuánto recibe asesoría o acompañamiento?
13. ¿Cuál es su actividad favorita? ¿Por qué?
14. ¿Existen elementos del sistema religioso que deban cambiar?, ¿en qué forma?
15. ¿Cuál es una de sus metas al participar en el catolicismo?, ¿y en la Pastoral?
16. ¿Hay alguna semejanza con otro sistema religioso?, ¿cómo califica eso?
17. ¿Lee el semanario *Desde la fe*?, ¿qué opina de que sea el órgano informativo y formativo oficial de la Arquidiócesis?

Referencias:

- Arcos Chigo, Julieta y Raúl Romero Ramírez. 1995. "Estrategia proselitista de Testigos de Jehová y católicos de la Renovación Carismática", en *Sectas o Iglesias*, coomp. Elio Masferrer Kan. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Arenas Morales, Cora. 2016. "La participación de los jóvenes en la Pastoral Juvenil en el D.F.". Tesis de licenciatura, Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Arias Montes, Manuel y Bartolomé Carrasco. 1998. *Y la palabra de Dios se hizo indio. Teología y práctica de una catequesis inculturada y liberadora; una propuesta desde Oaxaca-México*. Ciudad de México: Dabar.
- Arquidiócesis Primada de México. "Dirección de Comunicación Social", <https://www.arquidiocesismexico.org.mx/index.php/vicarias/vicarias-general/direccion-de-comunicacion-social> (consultado el 17 de agosto de 2017)
- Battcock, Clementina. 2016. "Religiones prehispánicas. Nahuas y maya". Conferencia impartida en el diplomado "Historia y Antropología de las Religiones", Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Ciudad de México, 9 de mayo de 2016.
- Béjar Navarro, Raúl. 2007. *El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales*, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón. 2007. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Camacho de la Torre, María Cristina. 2001. *Fiesta de nuestra señora de Guadalupe*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).
- Compañía de Jesús. "¿Quiénes somos?" <https://www.sjmex.org/quienes/> , (consultado el 22 de junio de 2016)
- Compañía de Jesús. "Historia", <https://www.sjmex.org/historia/> (consultado el 22 de junio de 2016)
- Conferencia del Episcopado Latinoamericano. 1968. *Conclusiones*. Vol. 2 de *La iglesia en la transformación de América Latina a la luz del Concilio. Segunda*

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Ciudad de México: Librería Parroquial.

- _____. 2013. *Civilización del amor. Proyecto y misión*. Edición digital disponible en http://seminariodelbuenpastor.org/pjcweb.org/Biblioteca/Taller_de_lideres/CELAM/CELAM%20-%20Civilizacion%20del%20Amor.%20Proyecto%20y%20Mision_www.pjcweb.org.pdf
- Corpus, Ariel. 2013. "Jóvenes y religión en América Latina". En *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*, Mondragón y Olivier. Ciudad de México: Centro de Investigaciones en América Latina y El Caribe-UNAM.
- De la Torre, Renée y Cristina Gutiérrez Zúñiga, coords. 2007. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de Jalisco/El Colegio de la Frontera Norte/El Colegio de Michoacán/Universidad de Quintana Roo/Secretaría de Gobernación/Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- De la Torre, Renée. 2006. *La Ecclesia nostra. La iglesia desde la perspectiva de los laicos: el caso Guadalajara*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Fondo de Cultura Económica.
- Desde la Fe, del 30 de agosto de 2015 al 30 de enero de 2016.
- Desde la fe. "Conócenos". Desde la fe. <http://www.desdelafe.mx/apps/article/templates/?a=1&z=1> (consultada el 19 de diciembre de 2016).
- Durkheim, Émile. 2012. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Eco, Umberto. 2000. *Tratado de semiótica general*. España: Lumen.
- Ediciones 72. "Alejandra María Sosa Elízaga". http://www.ediciones72.com/Alejandra_Sosa.php (consultada el 20 de diciembre de 2016).

- Elías, Norbert. 1987. "Sociogénesis de los conceptos 'civilización' y 'cultura'", en *El proceso de la civilización. Investigaciones siociogenéticas y psicogenéticas*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, p.57-96.
- Eriksen, Ana Lorena. 2016. "El catolicismo colonial e Inquisición". Conferencia impartida en impartida en el diplomado "Historia y Antropología de las Religiones", Escuela Nacional de Antropología e Historia, 16 de mayo de 2016.
- Fairclough, Norman. 2001. "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales", en *Métodos de análisis crítico del discurso*, coords. Ruth Wodak y Michael Meyer, p. 179-204. Barcelona: Gedisa.
- Fernández Terricabras, Ignasi. 2014. "La influencia del concilio de Trento en las reformas descalzas". En *Libros de la corte*, no. 9, año 6 (septiembre).
Disponible en:
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/663070/LDC_9_8.pdf?sequence=1
- Fortuny Loret de Mola, Patricia. 1996. "Mormones y Testigos de Jehová: la versión mexicana". En *Identidades religiosas y sociales en México*, Gilberto Giménez, coord. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM.
- Gilberto Giménez Montiel. "El signo y el símbolo en las diferentes tradiciones de la semiótica y sus implicaciones para el análisis de la cultura", conferencia impartida en el Seminario Institucional Sociosemiótica cultural. IIS-UNAM, 11 de mayo de 2016.
- González Morfín, Juan. 2016. "Algunas consideraciones sobre la idea de santidad en México". Conferencia impartida en el diplomado "Historia y Antropología de las Religiones", ENAH, Ciudad de México, 30 de mayo de 2016.
- González Vidales, Carlos. 2011. *Semiótica y teoría de la Comunicación*, México: Razón y palabra.
- Haidar, Juleita. 2005. "Un modelo semiótico transdisciplinario para el estudio comunicativo de la ciudad". En *Mirada a la ciudad desde la comunicación y cultura*, Tanius Karam, coord. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

- Halliday, Michael. 1982. *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, Alberto y Carolina Rivera, coords. 2009. *Regiones y religiones en México. Estudios de la transformación socioreligiosa*. México: El Colegio de la Frontera Norte/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/El Colegio de Michoacán.
- Instituto de la Juventud de la Ciudad de México. 2013. “Consulta de tendencias juveniles”. México: Instituto de la Juventud de la Ciudad de México (Injuve). Disponible en <https://issuu.com/injuvecdmx/docs/consulta-tendencias-juveniles-2013>
- Instituto Mexicano de la Juventud. 2012. *Encuesta Nacional de Valores en Juventud 2012*. Ciudad de México: Imjuve-IIJ UNAM.
- _____. 2015. “La juventud en el Distrito Federal. México: infografía digital”, disponible en <http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/DF.jpg>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2005. *La diversidad religiosa en México*. México: INEGI. Disponible en: <http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/work/models/AsociacionesReligiosas/Resource/34/5/images/DiversidadReligiosa.pdf>
- _____. 2011. México, un país de jóvenes. En *Informativo oportuno. Conociendo... nos todos*, volumen 1, número 1, 29 de marzo de 2011. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>
- _____. 2011. *Panorama de las religiones en México 2010*, Ciudad de México: INEGI.
- _____. 2011. *Resultados definitivos. Censo de población y vivienda 2010. Datos de Distrito Federal*, Comunicado núm. 079/11, 7 de marzo de 2011, disponible en www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/doc/comunicados_cpv2010.zip#Resultados%20definitivos/Jalisco/comunica4.pdf

- _____. 2014. *Anuario estadístico y geográfico del Distrito Federal 2015*, Ciudad de México: INEGI.
- Instituto Nacional Electoral. 2017. “Catálogo Nacional de Medios Impresos e Internet 2017. Periódicos Ciudad de México”, disponible en http://sitios.ine.mx/archivos2/DS/recopilacion/JGEex201706-13ac_01P03-01x01.pdf (consultado el 17 de agosto de 2017)
- James, William. 1994. *Las variedades de la experiencia religiosa*. Barcelona: Península.
- Juan Pablo II. 1987. *Catecismo de la Iglesia Católica*. Disponible en: http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html
- _____. 1988. *Christifideles Laici*, disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html
- Juárez Huet, Nahayeilli. 2015. “Religiosidad desde los bordes. Santería y Santa Muerte en México”. Conferencia presentada en el Seminario “Cultura y Representaciones Sociales”, 21 de agosto de 2015, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Ciudad de México.
- Jw.com. s/f. “*La Atalaya*. Ninguna la supera”. Testigos de Jehová. Disponible en: <https://www.jw.org/es/testigos-de-jehov%C3%A1/qui%C3%A9nes-somos-y-qu%C3%A9-hacemos/editamos-publicaciones/revistas-atalaya-despertad/>
- Knoblauch, Hubert, Jürgen Raab y Bernt Schnettler. 2008. “Introducción”. En *Conocimiento y sociedad. Ensayos sobre acción, religión y comunicación*, Thomas Luckmann. Madrid: Trotta.
- León XIII. 1891. *Rerum Novarum* [versión en línea]. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html
- Legorreta, José de Jesús. 2003. *Cambio religioso y Modernidad en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Lenski, Gerhard. 1967. *El factor religioso. Una encuesta sociológica*. Barcelona: Labor.

- López de Ayala, Ignacio, trad. 1847. *El sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento*. España: imprenta de D. Ramón Martín Indár. Disponible en: <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/sacrosantoConcilioDeTrento.pdf>
- Lotman, Yuri M. 1999. *Cultura y explosión. Lo previsible en los procesos de cambio social*. Barcelona: Gedisa.
- _____. 1996. *Semiósfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Maldonado, Luis. 2003. "La religiosidad popular". En *La religiosidad popular*. Volumen I: Antropología e historia, coords. Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxí i Rey y Salvador Rodríguez Becerra, p. 30-43. Barcelona: Anthropos.
- Mandianez Castro, Manuel. 2003. "Caracterización de la religiosidad popular". En *La religiosidad popular*. Volumen I: Antropología e historia, coords. Carlos Álvarez Santaló, María Jesús Buxí i Rey y Salvador Rodríguez Becerra, p. 44-69. Barcelona: Anthropos.
- Márquez Muñoz, Jorge Federico. 2013. *Sociedad, violencia y poder. De las religiones axiales a la modernidad*. Tomo II. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martín Barbero, Jesús. 2010. "Convergencia digital y diversidad cultural", en Denis de Moraes, comp. *Mutaciones de lo visible*, Buenos Aires: Paidós, pp. 125-165.
- Martínez Brawley, Emilia. 2000. "Raíces históricas del trabajo social en los EE.UU., un esbozo". En *Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión*, Nelia Tello Peón, coord. pp. 143-160. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Casas, Regina. 2007. *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara*. Guadalajara: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Masferrer Kan, Elio. 2007. *¿Es del César o es de Dios?* Ciudad de México: Plaza y Valdés/Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 2009. *Religión, poder y cultura*. Buenos Aires: Libros de la Araucaria.

- _____. 2016. "Diversidad y conflicto en el campo político religioso". Conferencia impartida en el diplomado "Historia y Antropología de las Religiones", Escuela Nacional de Antropología e Historia, Ciudad de México, 14 de marzo de 2016.
- Molina Valencia, Nelson. 2013. Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados. *Revista MEC-EDUPAZ*, año 2, número 3 (marzo-septiembre): p. 39-63. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mondragón González, Carlos y Carlos Olivier Toledo, coords. 2013. *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC)-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mosca, Gaetano (1992), "La clase política". En *Diez textos básicos de ciencia política*, Albert Batlle, ed. Barcelona: Ariel, pp. 23-36.
- Nelson, Wilton M. 1984. *Los Testigos de Jehová. Qué son y lo que creen*. Texas: Casa Bautista de Publicaciones.
- Pablo VI. 1975. *Evangelii Nuntiandi* [versión en línea], disponible en: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html
- Paz González, Erick Adrián. 2016. "Cristianismo y juventud: entre el discurso y la realidad". Ponencia dictada el 11 de abril de 2016, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, Ciudad de México. Disponible en: https://www.academia.edu/27255643/Cristianismo_y_juventud_entre_el_discurso_y_la_realidad
- Peirce, Charles Sanders. s/a. *La ciencia de la Semiótica*. Ciudad de México: Ediciones Nueva Era.
- Redacción. s/f. "La expulsión de los jesuitas en 1767". *México desconocido*. Disponible en <http://www.mexicodesconocido.com.mx/la-expulsion-de-los-jesuitas-en-1767.html>
- Riezu, Jorge. 1989. *Religión y sociedad: ensayos*. España: San Esteban.

- Rizo García, Marta. 2009. "Interacción y comunicación". En *Comunicología en construcción*, coords. Jesús Galindo, Tanius Karam y Marta Rizo. Ciudad de México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Salmerón, Fernando. 2010. "Sobre el concepto de interdisciplinariedad", en Luis Felipe Estrada, Mauricio Pilatowsky, coords. *La indisciplina del saber: la multidisciplinaria en debate*, Ciudad de México: UNAM, pp. 93-109.
- Sandoval, Edgar. 2010. "Signos y significación". El surgimiento de la semiótica contemporánea. En *Indicios6. Revista de Investigación en teoría de la significación*, número 0 [en línea] (octubre 2010-marzo 2011). Disponible en: <http://portal.uacm.edu.mx/LinkClick.aspx?fileticket=JxD015hIQg%3D&tabid=1416>
- Secretaría de Desarrollo Social/Instituto Mexicano de la Juventud. 2015. *Políticas de operación. Programa E016: Generación y Articulación de Políticas Públicas Integrales de Juventud 2015*. México: Sedesol-Imjuve. Disponible en: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/PO_E016-F.pdf
- Sociedades Bíblicas Unidas. "Hechos de los apóstoles". *La Biblia*, versión Dios Habla Hoy (Sociedades Bíblicas Unidas).
- Sota García, Eduardo. 2010. *Religión 'por la libre'. Un estudio sobre la religiosidad de los jóvenes*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- S/a. Biografía del Pbro. Sergio Guillermo Román Real. Folletín. Ciudad de México.
- S/a. "El catolicismo colonial e Inquisición", conferencia impartida en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), 16 de mayo de 2016
- Van Dijk, Teun A. 2001. "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad". En *Métodos de análisis crítico del discurso*, Ruth Wodak y Michael Meyer, cooms., p. 143-178. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun A. 2009. *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun A. 2012. *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.

- Van Dijk, Teun A. 2010. El estudio del Discurso. En *Antología de teorías del discurso*, Susana González Reyna, Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vernard, Marc. 1993. “El quinto concilio de Letrán (1512-1517) y el concilio de Trento (1545-1563)”. En *Historia de los Concilios Ecuménicos*, Alberingo Giuseppe, comp. Salamanca: Sígueme.
- Vidales Gonzáles, Carlos. 2010. *Semiótica y teoría de la Comunicación*. Tomo I. Nuevo León: Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo León.
- Wright, Jonathan. 2005. *Los jesuitas. Una historia de los “soldados de Dios”*. Madrid: Debate.